



**Movimiento Estudiantil
Chicano de Aztlán
(MEChA)**

Expresión y Cultura

Rubén Ramírez Arellano

L-N01-19

Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA), expresión y cultura

Socialización y cultura política entre estudiantes
de origen mexicano en Bakersfield, California

Este libro se publica bajo la más estricta libertad científica. Lo expresado en la presente obra es responsabilidad exclusiva del autor, la opinión y/o punto de vista del autor no representan necesariamente las del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato.

**PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN ORIGINAL.
I. CULTURA POLÍTICA DEMOCRÁTICA.**

Reservados todos los derechos conforme a la ley
D.R. © Instituto Electoral del Estado de Guanajuato
Carretera Guanajuato-Puentecillas Km. 2 + 767,
Puentecillas, Guanajuato, C.P. 36263

Primera edición: 2019

Autor: Rubén Ramírez Arellano

Producto editorial gratuito
Prohibida su venta

ISBN 000-000-00000-0-0

Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA), expresión y cultura

Socialización y cultura política entre estudiantes
de origen mexicano en Bakersfield, California

Rubén Ramírez Arellano



DIRECTORIO
Instituto Electoral del Estado de Guanajuato

Mauricio Enrique Guzmán Yáñez

CONSEJERO PRESIDENTE

Indira Rodríguez Ramírez

CONSEJERA ELECTORAL

Luis Miguel Rionda Ramírez

CONSEJERO ELECTORAL

Sandra Liliana Prieto de León

CONSEJERA ELECTORAL

Antonio Ortiz Hernández

CONSEJERO ELECTORAL

Beatriz Tovar Guerrero

CONSEJERA ELECTORAL

Santiago López Acosta

CONSEJERO ELECTORAL

Luis Gabriel Mota

ENCARGADO DE DESPACHO DE LA SECRETARÍA EJECUTIVA

DIRECTORIO
Comité Editorial del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato

Indira Rodríguez Ramírez

PRESIDENTA

Luis Miguel Rionda Ramírez

VOCAL

Antonio Ortiz Hernández

VOCAL

Santiago López Acosta

VOCAL

Vanessa Góngora Cervantes

ESPECIALISTA EXTERNA

Luis Eduardo León Ganatios

ESPECIALISTA EXTERNO

Guillermo Rafael Gómez Romo de Vivar

ESPECIALISTA EXTERNO

Erica López Sánchez

ESPECIALISTA EXTERNA

Luis Gabriel Mota

SECRETARIO TÉCNICO

Índice

Glosario de siglas y acrónimos	8
Introducción	9
CAPÍTULO I	
1. Migración de México a California	47
<i>1.1 Migración</i>	50
<i>1.2 Grupos étnicos</i>	54
<i>1.3 Migración de mexicanos a EUA</i>	64
<i>1.4 Estados de expulsión en México</i>	68
<i>1.5 El Valle de San Joaquín, California</i> <i>y la economía agrícola</i>	70
2. Conociendo la ciudad de Bakersfield	74
3. Entrando a Bakersfield	83
4. Centros escolares	86
<i>4.1 Bakersfield Community College (BCC)</i>	86
<i>4.2 California State University of Bakersfield (CSUB)</i>	87
CAPÍTULO II	
1. MEChA 101	91
<i>1.1 Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)</i>	91

1.2 Breve contexto histórico	96
1.3 Contexto actual.....	105
2. Educación en California	112
3. Educación en California para los mexicanos.....	115
3.1 <i>MECHA</i> en <i>Bakersfield Community College</i>	120
3.1.1 Reuniones semanales	124
3.2 <i>MECHA</i> en <i>California State University of Bakersfield</i>	126
3.2.1 Reuniones semanales	128
4. Actividades entre las dos secciones.....	131
5. <i>MECHA</i> para los mechistas.....	133
6. Socialización política y educación.....	138
7. Asimilación y segregación	141
8. Asimilación versus identificación	143
9. Entre lo mexicano, lo chicano y lo mexicanoamericano	148

CAPÍTULO III

1. La socialización de la tradición	151
2. “Adelante Raza”, CSUB en dos tiempos.....	162
2.1 <i>La preparación</i>	162
2.2 <i>El performance</i>	164
2.3 <i>MECHA 101 revisited by MECHA</i>	168
2.4 <i>What’s your gang homie?</i>	172
3. Mexicateahui BCC por dos organizaciones: <i>MECHA</i> y <i>MAIZE</i> ...	174
3.1 <i>El orgullo de la etnia mexicanoamericana</i>	178
3.2 <i>Solidaridad más allá de la ciudadanía y Margaret Mead</i>	182
3.3 <i>El discurso final de un Xicano</i>	184

4. Reflexiones de las conferencias chicanas.....	186
5. Cinco de Mayo mechista en CSUB.....	188
5.1 <i>Los preparativos</i>	189
5.2 <i>El día del evento</i>	193
6. Reflexiones en torno al Cinco de Mayo	199
7. Discusión sobre la transmisión de la cultura y los símbolos	202
CAPÍTULO IV	
1. Efectos de la socialización: acciones públicas como expresión de la cultura política.....	209
2. Lo que el sueño demanda	213
2.1 <i>Para hacer el sueño realidad</i>	216
2.2 <i>Conferencia de prensa</i>	224
2.3 <i>El Día de la Independencia para los estudiantes sin documentos</i>	228
2.4 <i>Aportes para la discusión</i>	240
3. Tensiones entre inmigrantes y viejos asentados en el Concejo de la Ciudad.....	249
3.1 <i>El Concejo de la Ciudad</i>	253
3.2 <i>La sesión del Concejo de la Ciudad como arena política</i>	255
3.3 <i>Análisis de la sesión del Concejo de la Ciudad</i>	265
Conclusiones	271
Bibliografía.....	287

Glosario de siglas y acrónimos

Acta de Control y Reforma Migratoria (IRCA)

Assembly Students Incorporated (ASI)

Bakersfield Community College (BCC)

California State University of Bakersfield (CSUB)

Coalition for Human Immigrant Rights of Los Angeles (CHIRLA)

El Plan de Santa Bárbara (PDSB)

El Plan Espiritual de Aztlán (EPEA)

English Second Language (ESL)

Estados Unidos de América (EUA)

Fondo Mexicoamericano para la Defensa Legal y la Educación (MALDEF)

Fundación de Becas para Hispanos (Hispanic Scholarship Foundation)

Fundación Dolores Huerta (FDH)

Immigrants Determined for Equality and Academic Success (IDEAS)

Lesbiana/Gay/Bisexual/Transgénero (LGBT)

Mexican American Student Confederation (MASC)

Mexican American Youth Assembly (MAYA)

Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA)

United Farm Workers (UFW)

United Mexican American Students (UMAS)

Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB)

Introducción

Entre el 12 de marzo y el primero de mayo de 2006, se dieron movilizaciones de gran magnitud en el estado de California, organizadas principalmente por inmigrantes de origen mexicano, las cuales alcanzaron una convocatoria de cinco millones de personas aproximadamente. Estas también se llevaron a cabo en más de 60 ciudades de diferentes estados de los Estados Unidos de América (EUA), llamándose “Un día sin inmigrantes/mexicanos” o “El gran *boicot* estadounidense de 2006”,¹ por el Senado Estatal de California y los medios de comunicación. En esta movilización, además se convocó a *boicots* contra las empresas que contrataban mano de obra inmigrante con estatus migratorio irregular. Como apoyo, en México y especialmente en la frontera norte, las personas dejaron de comprar productos de y en estas empresas. Aunque la fecha del *May Day* remite a la condición de *clase obrera*,² se suma la identidad étnica y racial.

1 Ver BBC Mundo: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4962000/4962262.stm Y periódico New York Times: http://www.nytimes.com/2006/05/02/us/02immig.html?_r=1&scp=17&sq=may%2020202006&st=cse Sitios (consultados el 09 de diciembre de 2018).

2 En EUA el 1.º de mayo como la celebración del día del trabajo, no se lleva a cabo porque el gobierno lo ha vinculado a una ideología comunista.

Un hecho fundamental que dio gran empuje para la activación de mecanismos de solidaridad fue la ley H.R. 4437 “Border Protection, Antiterrorism, and Illegal Immigration Control Act”. Esta iniciativa de ley prácticamente criminalizaba a los inmigrantes por el hecho de no contar con un estatus regular migratorio, además de hacer más difícil que los inmigrantes con los documentos correspondientes pudieran ser ciudadanos. Esta ley fue presentada por el senador republicano de Wisconsin, James Sensenbrenner. Finalmente, esta iniciativa fue votada por la casa de los representantes, pero no fue firmada por los senadores.

“El Gran *Boicot*” sintetizó diferentes categorías identitarias en una lucha común: 1) el estatus regular migratorio, 2) la condición de clase, 3) como inmigrantes, 4) de nacionalidad, 5) raza, 6) etnicidad, 7) género, y 8) generación. Actualmente miles de inmigrantes que arriban de países centroamericanos en “desarrollo”, la mayoría de México, llegan a la zona agrícola de California en condiciones de vulnerabilidad. Esto es, sin tener la condición regular migratoria que los reconozca como sujetos de derechos, son explotados haciendo invisible su existencia, viven con la amenaza de ser deportados por las autoridades de migración.

Un gran número de la población de zonas rurales en México cruza la frontera, y llega al Valle Central de California para emplearse principalmente en la agroindustria. La segunda y tercera generaciones de inmigrantes de origen mexicano que se establecen, se encuentran negociando su lugar dentro de la sociedad a la que ahora pertenecen. Son el principal agente de asimilación o de resistencia cultural en sus familias, de manera que han sido clave para la construcción de una identidad y

cultura política particular, esta población inmigrante no es reconocida como sujeto de derecho en EUA, ni como mexicanos por las personas que nacieron y viven en México.

Entre la población migrante que no solo era mexicana y algunos nativos, había un gran descontento por la iniciativa de ley Sensenbrenner, con la cual toda persona sin estatus migratorio regular era sospechoso de ser criminal. Esto lo aprovecharon diferentes organizaciones que protegían los derechos de los inmigrantes, pues derivado de esta ley se habían unido y activado muchos sectores y grupos de edad, quienes se encontraban al margen de la participación política en marchas masivas, hasta ese momento.

Esta coyuntura fue antecedente y contexto en el que se planteó el proyecto de investigación y se realizó el trabajo de campo.

Realicé el análisis en la ciudad de Bakersfield, California y sus poblaciones periféricas, comenzando en septiembre de 2006 y concluyendo en agosto de 2007. Originalmente se planteó un proyecto sobre la participación política electoral de mexicanos en el extranjero. Esto sirvió para afinar el universo de investigación en campo. Sin embargo, la actividad política de los estudiantes de origen mexicano en arenas no electorales fue el punto de entrada para la inmersión en este campo. Los relatores de investigación fueron miembros del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA), de los centros de educación superior.

El escenario para el trabajo de campo se reveló a la luz de la pertinencia por la existencia de los casos de estudio. Es decir, fue en centros escolares como el Colegio Comunitario (*Bakersfield Community College*

o BCC) y la Universidad Estatal de California en la ciudad de Bakersfield (*California State University of Bakersfield* o CSUB), donde logró establecer una relación con los estudiantes y, con ellos investigar sobre la construcción de la cultura política a través de la socialización en una organización que aglutina, principalmente, jóvenes de origen mexicano.

En los últimos días de septiembre de 2006, llegué al BCC, esperaba encontrar a algunos estudiantes platicando sobre cualquier tema de política, dado que las elecciones para gobernador del estado de California se llevarían a cabo a principios de noviembre. Me presenté como un estudiante de antropología que realizaba una investigación sobre la participación política de los estudiantes mexicanos en California. Sin embargo, en la mayoría de los casos —diferente que en México—, los estudiantes tomaban como íntimas las preguntas relacionadas a la política. Cuando empezaba a preguntar a los alumnos sobre el tema, muchos no tenían tiempo, interés o simplemente desconfiaban de mí.

Con el paso de los días de constante observación e interacción en los dos centros escolares pude notar que había una separación entre grupos raciales. Además, se expresaban diferencias por clase social. Eran más notorias en CSUB que en el BCC, al cual pueden acceder más alumnos de pocos recursos por ser de menor costo y prepara a los estudiantes para niveles técnicos diseñados expresamente para ingresar rápidamente al mercado de trabajo local.

El acercamiento con los estudiantes de origen mexicano en los dos centros escolares me adentró al Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA). El hecho más significativo como entrada al tema y a

los actores fue la marcha que describo al final de esta introducción. Los miembros de las dos secciones me dieron su confianza, tuvieron la paciencia para responder y dejarme entrar en sus reuniones y eventos.

La creación de MECHA data de 1969, año en que en la Universidad de Santa Bárbara (UCSB) se firmó El Plan de Santa Bárbara (PDSB), en el cual se manifiesta la necesidad de impulsar la educación superior entre la población principalmente de origen mexicano, quienes se identificaban como chicanos, por lo cual fue importante crear departamentos de estudios chicanos en los centros escolares. Se propuso un plan de estudios que tuviera que ver con su propia reflexión de su realidad en la que se producen creaciones particulares en el campo de la historia, literatura y otras expresiones artísticas que van desde pintura, grafiti, teatro chicano itinerante (que empezó con Luis Valdez, el cual se presentaba en los campos de cultivo donde trabajaban los inmigrantes), el cine chicano, el *performance* y la música, hasta los autos de tipo *low rider*.³ El PDSB es a la vez un texto escrito como una reflexión cultural acerca de ellos mismos, como chicanos. Define quienes son, su objetivo y el plan de reunir a varias organizaciones estudiantiles bajo un solo nombre: MECHA.

MECHA es una organización escolar que trabajó en apoyo de lo que llamaron La Causa. Término que expresó las acciones en favor de la población inmigrante de condiciones de vulnerabilidad. Síntesis de luchas

3 Automóviles modificados con llantas bajas, adornados con pinturas en los cofres con motivos mexicanos como el calendario azteca, la Virgen de Guadalupe, la Bandera Mexicana, entre otros. Estos vehículos también suelen ser modificados en los amortiguadores de las llantas para saltar. Actualmente, esta práctica ha dado origen a competencias y exposiciones en los eventos del Cinco de Mayo chicano.

chicanas entre las cuales están los logros del sindicato de la Unión de Trabajadores Agrícolas, más conocido como la *United Farm Workers* (UFW) con líderes como Dolores Huerta y César Chávez, quienes lucharon por los derechos que, como trabajadores, merecían los jornaleros agrícolas con quienes colaboraron.

Entre las acciones de MECHA, organizaron eventos para recaudar dinero para mejorar las condiciones de vida de La Raza, entendida como la población que no solo es mexicana, mexicoamericana o chicana sino que puede ser de cualquier grupo con quienes se solidariza por compartir las condiciones de vulnerabilidad y subalternidad.

Este libro pone el acento en la necesidad de generar conocimiento sobre las condiciones sociales y el proceso en el que los mexicanos en EUA, participan en la construcción de comunidades de arribo. No nada más desde su carácter económico reduciendo su totalidad a los límites del abstracto homo economicus. La reflexión acerca de la política real y cotidiana nos contrasta con la intención de las políticas públicas desde el gobierno, y su interacción con personas que manifiestan su franca respuesta con capacidad de significar y transformar su entorno, negociando con diferentes instancias y sectores de la sociedad de arribo. Esto hace posible mantener, transformar y poder hacer efectiva su cultura allende los límites del Estado-nación de origen.

En muchas poblaciones la violencia urbana se manifiesta en el enfrentamiento entre pandillas o *gangs*, como una reproducción de la misma dinámica de separación y orden racial; “segregación racial”. Pertenecer a un grupo de una condición igual, es estrategia de sobrevivencia en un

ambiente donde se reproducen conflictos de las cárceles en algunos centros escolares de educación media. Las pandillas representan diferentes grupos raciales como los mexicanos,⁴ orientales, afroamericanos y organizaciones nativistas de corte racista como el *Ku Klux Klan (KKK)* de origen caucásico.

La investigación tiene como objetivo principal mostrar de qué manera, los estudiantes inmigrantes de origen mexicano en el Valle Central de California, se socializan políticamente en los centros de educación superior dentro de la cultura política norteamericana. En particular, ¿qué y a quiénes involucra la socialización política en MECHA? ¿Cuál es el contenido de la socialización? ¿Cómo y en qué espacios se expresa la socialización como reproducción de la cultura política norteamericana y, qué respuesta genera en MECHA como agente de socialización entre estudiantes de origen mexicano?

Mi propósito es tomar una institución como el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, para dar cuenta cómo a partir de signos y símbolos se afectan las estructuras de poder. El caso etnográfico además de expresar la construcción de identidad política en MECHA, da cuenta de cómo se posiciona y se asume como actor político. Además, expresa cómo se produce y reproduce la cultura política a través de un proceso de socialización.

4 En este grupo también hay divisiones como las pandillas del sur y del norte, los cuales se distinguen también por los colores que llevan en lo que visten. La frontera que divide a los nortños asociados al color rojo con los sureños de azul, es la ciudad de Delano al norte de Bakersfield.

Entendiendo por “cultura política” lo que Roberto Varela (2005: 16), después de su análisis exhaustivo de varios trabajos sobre el tema, reflexionó como:

«El conjunto de signos y símbolos compartidos (transmiten conocimiento e información, portan valoraciones, suscitan sentimientos y emociones, expresan ilusiones y utopías) que afectan y dan significado a las estructuras de poder».

A partir de esta definición se analizará el caso de dos grupos escolares de una de las organizaciones estudiantiles de origen mexicano más grandes de EUA. Es decir, se describirá una serie de acciones y discursos que nos darán el contenido de lo que arriba llamamos signos y símbolos. También se describirán las estructuras de poder, sus arenas y el proceso en el que se presentan los actores políticos que aparecen, así como su conformación y transformación.

El MECHA ha contribuido con el proceso de recreación de la cultura mexicana allende las fronteras del Estado-nación, manteniendo creativamente el sentido de la identidad para hacer frente a la política de “asimilación” de la cultura hegemónica, promovida desde el gobierno norteamericano.

Parte de la estrategia usada por este movimiento para mantener y reproducir lo que se reivindica como la “identidad chicana” –con la cual establecen su lugar en el campo de la política–, fue la apropiación e invención de símbolos que los cohesionara y diera sentido a la lucha en común. Parte de estos signos y símbolos fueron retomados de otros

movimientos sociales como el caso de los afroamericanos, quienes lucharon por los derechos civiles desde la década de 1950 a los años sesenta. Sin embargo, algunos signos y símbolos de más fuerza son creaciones originales que, como movimiento, necesitaron producir con base en su propia experiencia.

Otros signos y símbolos forman parte del bagaje cultural construido desde sus lugares de origen. Lo que nos puede sugerir la trascendencia del impacto que implica la transformación de la cultura política aprendida desde los lugares de origen y la que se construye en el lugar de arribo. Actualmente las imágenes de “héroes” como Ché Guevara, Emiliano Zapata, la Virgen de Guadalupe y César Chávez, la Bandera de la UFW, etcétera, representan símbolos de la lucha y la victoria de los excluidos del sistema político y jurídico en EUA.

El proceso en el que se adquieren, reproducen y transmiten estos signos y símbolos –que afectan y dan significado a las estructuras de poder–, lo entiendo como “socialización política”. La dinámica en que se va reinventando y negociando con las diferentes estructuras de poder –las cuales van desde el ámbito escolar, las reuniones del Concejo de la Ciudad o marchas–, es el proceso que va formulando el sentido político de la identidad para constituirse a sí misma constantemente.

El actor, como está planteado en la investigación, cuenta con una cultura política que se forma a partir de la adquisición de conocimientos, valores, afectos, emociones, críticas y utopías. Estos elementos se transmiten por instituciones que van de la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación y los partidos políticos que funcionan

como agentes de socialización. En la cultura política influyen todos los agentes de socialización que se activan en diferentes momentos e intensidad, o incluso, al mismo tiempo.

Las preguntas que surgen son: ¿cómo es que la organización MECHA construye y transmite cultura política?, ¿qué se aprende a través de un proceso de socialización política?, ¿a través de qué discursos o acciones se crea una cultura política? Necesarias para dar contenido y consistencia a la definición planteada de cultura política.

Esta organización tiene sus raíces en el Movimiento Chicano de finales de los sesenta. Se encuentra aún activa gracias a que es una institución que se encarga de producir y reproducir elementos de una cultura política particular para la conformación de una identidad que los distingue de la cultura política hegemónica. Aparece aquello que los relatores llaman La Raza, La Causa y El Chicanismo. Conceptos con diferentes significados que adquieren sentido al expresarse en situaciones concretas que se detallan en los siguientes capítulos.

La cultura política puede manifestar la formación de una identidad con la que se negocia la posición de los actores en la cosa pública. Dejando claro que la identidad política a la que me aproximo no es una etiqueta que los actores usan de manera instrumental, sino que es una construcción histórica que se adquiere por diferentes medios. Misma que se sintetizó en acciones y discursos que aparecieron durante el trabajo de campo.

Lo que podríamos suponer y que constituye la hipótesis de la investigación es lo siguiente: MECHA, como organización que trata de afectar principalmente a la estructura de poder escolar, es una institución que

funciona como un *club*, que cuenta con una serie de valores que transmite y produce acciones por las que sus miembros construyen una cultura política que afecta a la vez a otras estructuras de poder (gobierno, sociedad, etcétera), en tanto que crea una forma de participar en la política de la población inmigrante de origen mexicano.

Para demostrar lo anterior comienzo con la descripción de los eventos, así como entrevistas que dieron contenido a lo que se fue construyendo desde los actores en la investigación como la cultura y el proceso de socialización política. La información presentada extrae y acentúa los signos y símbolos de los actores en diferentes arenas, al tiempo que se descubren las estructuras de poder a las cuales afectan y significan. La mayoría de los eventos constituyen verdaderos rituales donde se expresan valores, afectos, conocimientos, reconocimientos, críticas y utopías que nos dieron el material que se analizó.

Lo que pude encontrar y registrar fue una manera particular de participar en la política por parte de los relatores con quienes realicé la investigación. Con la información obtenida puede dibujar la dinámica social de un grupo de estudiantes de origen mexicano con la sociedad de la que forman parte. Nos da una visión de lo que ellos son a partir de lo que dicen y hacen. Podemos dar cuenta de las dinámicas sociales que lleva a cabo esta organización; sus rituales de convivencia y enfrentamiento, festejos, incursiones en el gobierno local y participación en eventos políticos más allá del ámbito escolar.

Se expone un acercamiento de la realidad de un movimiento que se ha transformado a lo largo del tiempo tanto en sus bases ideológicas,

como en sus acciones, reivindicaciones y aspiraciones. A esto se suma la capacidad de los estudiantes para transformar, dar su propia dirección y significado a MECHA en sus secciones locales. En esta organización, los miembros cambian constantemente según las generaciones que entran a iniciar sus estudios y salen al concluirlos.

Los lugares en los que se desarrollan las expresiones de la cultura a través de su socialización imprimen una dinámica especial en los relatores, por lo que se hace una descripción a detalle para contextualizar y conocer diferentes dimensiones en las que se sitúan socialmente los estudiantes que pertenecen a MECHA. A medida que crecía la confianza con los relatores, los lugares en los que se realizó el trabajo de campo también fueron aumentando. De los espacios de interacción centrados en el ámbito escolar pasé a otros relacionados con la actividad propiamente política de la organización. De manera que, aunque el énfasis estuvo centrado en la dinámica escolar –como espacio privilegiado de una organización estudiantil–, también describo otros escenarios que permiten un mejor acercamiento a la cultura política de MECHA.

El eje central de la investigación es la cultura política que se construye a través de un proceso de socialización. El caso del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán permite la reflexión desde una óptica teórica como un agente de socialización que, a) es parte y transmisor de una cultura política particular clara y distinta de otros *clubs* escolares, b) es un actor en el campo de la política que tiene acciones en diferentes arenas, y c) cuenta con una manera de transmitir y crear esta cultura política principalmente en los jóvenes estudiantes de origen mexicano.

Se hace una descripción del actor político en diferentes contextos. MECHA como organización nacional, tiene diferentes expresiones en cada sección que la conforma. Por esta razón realiza una descripción de lo que es esta organización en su nivel nacional, estatal y local. Detallando el nivel local, foco de la investigación.

En la misma tónica que se define y presenta a los relatores de esta investigación, describo a quiénes conforman las secciones locales en los dos planteles escolares de Bakersfield. El fin es dar cuenta de quiénes son y ofrecer algunas de las características de sus miembros en los centros escolares estudiados. Estas secciones son diferentes a pesar de pertenecer a la misma organización, por lo que se expresarán las semejanzas y diferencias de sus miembros en la historia y el presente.

Muchas expresiones de la identidad se formulan en este sentido. La identidad de un inmigrante se construye constantemente y está muy lejos de ser una etiqueta fija. En el trabajo de campo aparecieron situaciones en las que la identidad cultural de los estudiantes miembros de esta organización estaba influida por la cultura política que se había aprendido o “socializado” antes de su migración. También se presentan situaciones en las que emergió una forma innovadora de expresar una identidad cultural elaborada por la información aprendida en el lugar de arribo. Esto es, desde el uso del inglés, hasta un conocimiento de la política que permitió cierta eficacia para afectar a la estructura de poder a la cual enfrentaron.

Se presentarán las diferentes caras de la identidad que son parte de un inmigrante de origen mexicano miembro de MECHA en una de las

ciudades más importantes del Valle de San Joaquín, California. Entre la población de origen mexicano en esta ciudad existe el estereotipo de que los miembros de MECHA son “radicales”. En el mismo tenor, creen que los chicanos (mechistas) radicales quieren que Aztlán —como espacio geográfico ubicado en los estados que pertenecieron a México y que ahora son de EUA—, sea regresado a la gente que existía aquí antes de formarse México como Estado-nación y posteriormente anexarse como parte de EUA. El sector de chicanos radicales (o chicanazis como se les llamaba) promovían y reivindicaban la creación de una “nación chicana”. Para el presente caso, la interpretación de la historia es un elemento clave para la construcción de su identidad en tanto que grupo.

Los mechistas más involucrados en esta organización, el término chicano los identifica como parte de un grupo racial, La Raza de Bronce, la cual tiene un proyecto de reivindicación étnico que muchas veces refiere a lo mexicano y su pasado precolonial. La mayoría de los estudiantes miembros de MECHA en las dos escuelas, no se identifican tanto con la identidad chicana porque piensan que ahora eso ya se trascendió,⁵ que es del pasado o que no son lo suficientemente activistas para portar esta denominación. Para otros lo chicano no los identifica, pues mientras ellos son nuevos inmigrantes, muchos de los chicanos adoptaron el inglés como su lengua materna y no saben hablar español. Por este factor se puede marcar una frontera que distingue a mexicanos y chicanos. Podemos encontrar chicanos en MECHA, sin embargo, no todos los chicanos

5 En febrero de 2018, uno de los relatores me explicó que ya se había constituido la comunidad chicana. Sin embargo, ahora hacía falta juntar a más personas, a La Raza.

son mechistas, ni todos los mechistas son chicanos por pertenecer a la organización escolar en particular o al Movimiento Chicano en general.

Existen varias identidades que se construyen por negación a la identidad hegemónica impuesta por el gobierno para el caso de la población de origen mexicano, en la ciudad de Bakersfield, California y sus alrededores. La identidad mexicana, mexicoamericana y chicana no es algo pasivo e inamovible, sino que es un proceso en el que se construyen «Formas de identificación, empíricamente dadas, de tal modo que nos permita el conocimiento del surgimiento de la identidad étnica» (Cardoso de Oliveira, 2007: 53).

Cuando los hijos de estos nuevos inmigrantes van a la escuela, adquieren conocimientos que dialogan con lo que aprenden de la cultura de sus padres. Esta generación de hijos de los nuevos migrantes conforman los grupos del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán. Para muchos de los relatores había más cercanía a la categoría de chicanos, que a la de hispanos o latinos. Sin embargo, cuando yo como mexicano les preguntaba cómo se identificaban, la respuesta de la gran mayoría era, como mexicano. Incluso a pesar de que no hablaran español en algunos casos. Esta identidad sufre cambios. Estos cambios son importantes para entender cómo se construye la cultura política de los estudiantes con quienes trabajé.

Para el caso es necesario tomar en cuenta que se parte de diferentes dimensiones que se construyen en la interacción diaria. Lo político en su trasfondo cultural representa varias dimensiones que cambian de lugar en lugar. Es decir, las diferencias entre los sistemas políticos entre

ambos países. En este caso México como el lugar de origen y EUA como lugar de arribo. Las diferencias no solo son cuestión de instituciones que funcionen de diferente manera para un mismo fin; la cosa pública. A la vez cada estructura de poder tiene sus propias características que se manifiestan y forman parte de la cultura política.

Ya sea porque son lugares donde los agentes de socialización funcionan de diferente manera, hablan otro idioma y acceden o son excluidos de diferentes aspectos sociales, la identidad inmigrante⁶ tiene transformaciones que son resultado de un proceso de adaptación al nuevo contexto. Para ordenar de manera abstracta el proceso de socialización en uno y otro contexto de manera simplificada el inmigrante con una cultura política particular de su contexto de origen se presenta como particular. Esta relación de la cultura política propia y la cultura política del lugar de arribo no supone una suma que dé como resultado una cultura política sintética y coherente. En lo expuesto en este trabajo se ofrecen muchas combinaciones en el que estas se contraponen; casi nunca convergen y se expresa más la lucha con una clara intención de que el sistema jurídico de EUA reconozca los derechos de participación política entre los migrantes de origen mexicano radicados de manera permanente.

6 En este sentido, hablo de la primera y segunda generación. Para Ruben Rumbaut (2006: 388) existen diferencias generacionales entre los inmigrantes. Esto cobra más importancia cuando se añaden características especiales a cada grupo. Así la generación 1.0 es la nacida fuera de EUA y tienen más de 17 años de edad al llegar; la 1.25 son los nacidos fuera de EUA y tienen de 13 a 17 años cuando ingresan; la 1.5 son nacidos fuera de EUA y tienen de 6 a 12 años al llegar; 1.75 los que nacen fuera de EUA. y tienen de 0 a 5 años al llegar. La segunda generación (2.0) involucra a quienes nacieron en EUA. pero sus padres no y, la 2.5 son los nacidos en EUA, pero con un padre nacido en el extranjero.

Veremos cómo los actores van construyendo una cultura política particular a través de la socialización en MECHA como grupo de pares de contenido étnico. En las situaciones expuestas se podrá cuestionar si una cultura política puede asimilarse, o fundirse en el crisol de la cultura política estadounidense, o negociar su lugar en el campo de lo político a través de la participación en diferentes arenas de lo social.

Esta cultura política no es binacional puesto que los estudiantes de MECHA no tienen participación en ambos países. Se construye dentro de la comunidad política en estructuras estatales diferentes. La forma y el contenido de la participación política, es decir, la capacidad y forma de asociación y el motivo o meta colectiva es diferente en cada país, porque la estructura de poder en cada lugar es particular. En este sentido:

«El desarrollo de los grupos de interés y la naturaleza de las relaciones entre ellos y el Estado depende de la estructura del Estado. Algunos Estados permiten en gran medida el “pluralismo” de grupo; otros Estados disuaden e incluso impiden el desarrollo de tales agrupaciones al dirigir una lucha sin fin contra ellas. El término “cultura política” ha sido utilizado algunas veces para describir estas diferencias estructurales entre Estados» (Cohen, 1979: 77).

Así afectan de manera particular la forma en que un estudiante de origen mexicano interactúa en su sociedad y en la que llega. En la construcción de una cultura política inmigrante se abren y cierran canales, formas y contenidos para participar en el campo de la política en el lugar de arriba. Los estudiantes de origen mexicano en MECHA, aprenden las reglas

del juego. Sin embargo, lo aprendido también se contrasta con las opiniones y valores de la familia. Para los estudiantes de origen mexicano de Primera y Segunda generación,⁷ la participación en el campo político es poner en práctica lo aprendido en la escuela contrastado con el entorno familiar y grupos de pares donde se transmiten valores y se reflexiona en colectivo.

La importancia de tener una socialización primaria de la familia es fundamental para los casos en que los estudiantes ingresan jóvenes a EUA. Es decir, si se tiene una cultura política en su comunidad de origen donde hay poca participación en las instituciones políticas, podríamos suponer que el actor con el que tratamos pocas veces puede tender a buscar una interacción con las instituciones en la comunidad de arribo. Los padres de los estudiantes de origen mexicano que pertenecían a MECHA, trabajaban en el campo y en el sector de servicios. Muchos de ellos llegaron de diferentes zonas rurales del Bajío de la República Mexicana. Esta tradición es la que tienen los estudiantes.

El énfasis en tratar a la cultura política como una “construcción”, se ofrece en razón del tema en la migración. Es decir, como se ha señalado,

7 Por Primera generación entiendo a los nacidos en México y establecidos en EUA. Segunda generación a los nacidos en EUA o en México y con padre(s) mexicano(s). Para Rubén Rumbaut, estas categorías generacionales tendrían que definirse con rigor para evitar reduccionismos semánticos que solo referan a la edad y etapa de la vida cuando llegaron al país, puesto que «Las cohortes generacionales y sus contextos sociales y de desarrollo tienen importancia en los procesos de adaptación y movilidad social» (Rumbaut, 2006: 403). Por ahora mi definición de Primera y Segunda generación es más empírica puesto que sirve para mi descripción, pero no es una construcción metodológica que sirva para cualquier caso. Sin embargo, la primera generación a la que me refiero sería la generación 1.5, 1.75, 2.0 y 2.5 para Rumbaut.

la construcción primaria desde el lugar de origen hace que el fenómeno de la migración cause un impacto dentro de la población. El reordenamiento de la sociedad que ha provocado la migración crea una “crisis social”. Este concepto también involucra la idea de desarraigo y es usado para «Dar cuenta no solo de la erosión o desintegración de un orden anterior, sino también de la dificultad de construir nuevos lazos de reconocimiento y solidaridad» (Trejo Sánchez, 2005: 237).

Sin embargo, como también es señalado por José A. Trejo Sánchez (2005: 239), la crisis social no representa el despojo del pasado por la total adquisición de la cultura receptora. Es más bien un proceso en el que elementos de la cultura anterior entran en contradicción, tensión, negociación y ajustes estratégicos con los que se van desarrollando en la nueva dinámica social. Así «La ruptura con el modelo anterior no implica la desaparición de las viejas formas de establecer la identidad, ni la aparición de una nueva implica necesariamente su predominio exclusivo». En este caso algunas veces estas contradicciones ofrecen más opciones a los actores quienes aprenden a negociar con diferentes elementos de una y otra cultura.

El proceso en el que alguien se identificó como mechista dependió de una temporada escolar en donde se convivía con personas de diferentes orígenes étnico-raciales y se consideró diferente. Por lo que se sintieron identificados con quienes compartían características de fenotipo racial, nacionalidad y clase. Así para un estudiante de la universidad:

«Yo no me sentía migrante ni *beaner* ni nada. La *elementary* me la pasó bien, no sentía que hubiera problemas de raza o más bien todavía no me

tocaba. Ya cuando llegué a la *high-school* ahí sí sentí que estaba diferente. Además porque estaba más lejos de donde vivía y se juntaba ahí donde había gringos y mayates⁸ también había chinos, *arabians* y hasta indios. Ahí quise entrar en el MECHA que había porque ahí estaban los chicanos. Yo supe lo que en realidad eran los chicanos por mi madre que entristeció bastante cuando murió César Chávez, porque ella había marchado con él».⁹

Sea una prueba más de que la identidad se construye a través del otro. No se expresa en edades tempranas cuando la población en las escuelas de educación básica, tienen un gran número de población hispana en sectores definidos en el mapa urbano. Las *elementary schools* (escuelas primarias) son más numerosas y están dispuestas según el número de personas en un barrio o código postal creando un distrito escolar casi racial según el asentamiento geográfico en la ciudad. Por esta razón hay quienes no desarrollan una conciencia como inmigrantes, puesto que a veces los centros escolares se ordenan según distritos con población de diferente clase y origen étnico racial. Así, en el Este de la ciudad de Bakersfield, la población de educación básica puede no tener contacto con un mayor número de la población caucásica. El contraste llega a partir de la educación media en adelante, es entonces que se comparte el espacio escolar con estudiantes de diferentes orígenes nacionales y raciales.

8 Población afroamericana.

9 Conversación con un miembro de MECHA graduado de CSUB, es maestro de matemáticas de la *high school*, Bakerfsield. Febrero de 2007.

En este sentido, en la construcción de su identidad, un mechista pasa por diferentes campos. Es decir, los inmigrantes que llegaron a establecerse en el condado de Kern compartían una identidad de clase como trabajadores agrícolas. Sin embargo, también comparten identidades de origen, género, generación, entre otras. Durante su vida de adolescentes y su paso por la universidad transitan por una serie de experiencias que construyen su identidad.

Me interesa mostrar cómo influye uno de estos campos en ese proceso. MECHA como organización activista difunde una forma de entender la pertenencia a la población mexico-americana, una serie de maneras de participar políticamente y una perspectiva sobre los descendientes de mexicanos en EUA y sobre México desde ese país. Para lograr esto tiene una estrategia de socialización política que permite lograr ese propósito. En las siguientes páginas detallaré este proceso tal como pude apreciarlo en dos escenarios de la ciudad de Bakersfield, en el Valle Central de California.

Se planteó un método centrado en el punto de vista del actor, el cual se enfoca en las significaciones y acciones que se expresaron socialmente. Esto se lleva al plano subjetivo a través de ubicar las cuatro dimensiones de la cultura política planteadas por Esteban Krotz (1985): cognitiva, afectiva, evaluativa y utópica. Entender la socialización política de los estudiantes de origen mexicano requiere de un procedimiento a profundidad de investigación que descubra estas dimensiones.

El enfoque es cualitativo porque pretende establecer el proceso de socialización política a partir de una relación directa con los actores en la que ellos expresen libremente sus opiniones y su manera de comprender

lo político. La tarea implica observar detenidamente su manera de actuar y las razones que justifican estas acciones. Entre ellas se encuentran símbolos, significados, afectos y críticas de la estructura de poder en las que se desenvuelven. Puesto que existe una concepción subjetiva del fenómeno político, los datos se construyen a partir del análisis de todos estos fenómenos cualitativos. No es mi interés tratar de establecer si todos los estudiantes, o qué proporción de ellos, comparten estas opiniones. Más bien me interesa mostrar el proceso en el que ellos significan sus experiencias y forman sus opiniones políticas.

Se elaboró una mejor descripción y análisis cuando el acercamiento empírico resultó ser lo más profundo posible después de un tiempo de convivir con los estudiantes de MECHA. La etnografía pretendió ser una “descripción densa” (Geertz, 1990) de las acciones y situaciones desde la ubicación social con los estudiantes en interacciones cotidianas y especiales. El enfoque cualitativo me proporcionó un mayor acercamiento a las configuraciones subjetivas de lo social. Sin embargo, la información cuantitativa me ofreció un primer acercamiento necesario para establecer las características básicas censales y económicas de la población.

Se atendió a lo que Turner llamó la “Antropología del *Performance*” como la forma en que se expresa la realidad del ritual construida desde los actores. En este ritual o *performance* de carácter transformador, se expresan las categorías hacia uno y los otros, así como las tensiones del proceso. Para Turner, «La “visión interior” de los actores, engendrado en y a través del *performance*, se convierte en una poderosa crítica de

cómo las estructuras rituales y ceremoniales están representadas cognitivamente» (Víctor and Edith Turner, 1982: 34).¹⁰

La importancia en la perspectiva del actor nos acercó a la construcción de la cultura política a través de las expresiones que los estudiantes de origen mexicano realizaron y significaron a través de un ámbito cognitivo particular. Es decir, en cada situación se manifestaron los símbolos y sus diferentes significados en situaciones donde se activaron los dispositivos que apelan a darle un contenido actual.

En cuanto al orden de los datos podemos también referir al concepto de *marco* o *frame*. El marco de Turner sirvió para discriminar un sector de la sociedad del resto de la comunidad, en el cual se expresa la creación de las reglas de exclusión e inclusión de la frontera que formó el mismo grupo, produciendo imágenes y símbolos sobre lo que ha sido omitido o relevante, reevaluado, analizado o reinventado.

Se tomó un grupo que expresó su frontera con otros grupos mediante el uso de códigos como el uso de vocabularios especiales o formas inhabituales para dar un discurso común.

«Algunos retratan situaciones ficticias y personajes que, sin embargo, se refieren puntualmente a personajes y problemas de la experiencia cotidiana. Algunos marcos se centran en asuntos de “interés último” y ética fundamental; estos son a menudo Marcos “rituales”. Otros retratan aspectos de la vida social por analogía, incluyendo juegos de habilidad, fuerza y oportunidad. Otros modos de encuadre del “juego” son más

10 «The actors “inside view”, engendered in and through performance, becomes a powerful critique of how ritual and ceremonial structures are cognitively represented».

elaborados, incluyendo teatro y otros géneros performativos. Algunos acontecimientos sociales se contienen en marcos múltiples, ordenados jerárquicamente, marco dentro del marco, con el último “significado” del acontecimiento formado por el marco dominante, que comprende». (Víctor and Edith Turner, 1982: 34).

«Concentrémonos primero en lo que comparten todas las personas, la forma del drama social, del que emergen todos los tipos de actuación cultural, que, a su vez, sutilmente estiliza los contornos de la interacción social en la vida cotidiana» (Víctor and Edith Turner, 1982: 48).¹¹

Se exploraron los diferentes marcos que cada situación presentó, para analizar a los actores en acción y la construcción de la cultura política a través de la socialización entre los estudiantes que pertenecían a las dos secciones de MECHA. El fin fue mostrar el contenido de la cultura política de la que ellos son parte importante del proceso de socialización. En las situaciones analizadas se encontró cómo se establece el “nosotros” en oposición a los “otros”. En este sentido los códigos fueron una herramienta para ir descubriendo el contenido de los símbolos y signos que circulan en un performance cultural.

11 «Some portray fictitious situations and characters which nevertheless refer pointedly to personages and problems of everyday experience. Some frames focus on matters of “ultimate concern” and fundamental ethics; these are often “ritual” frames. Others portray aspects of social life by analogy, including games of skill, strength, and chance. Other modes of “play” framing are more elaborate, including theater and other performative genres. Some social events are contained in multiple frames, hierarchically arranged, frame within frame, with the ultimate “meaning” of the event shaped by the dominant, “encompassing” frame» (Víctor and Edith Turner, 1982: 34).
«Let us focus first on what all people share, the social drama form, from which emerge all types of cultural performance, which, in their turn, subtly stylize the contours of social interaction in everyday life» (Víctor and Edith Turner, 1982: 48).

Para el acercamiento al análisis de la socialización y cultura política, fue necesario utilizar la “perspectiva del actor”. Dicha perspectiva centra su atención en los sujetos. Una perspectiva como esta privilegia el análisis del actor como sustento que responde a su capacidad de agencia por la cual significa los fenómenos que le acontecen y actúa por sujetos concretos, quienes no nada más reproducen la estructura, sino también la producen, a veces de forma innovadora. En este sentido y retomando a Eduardo L. Menéndez (1997: 239-240):

«(...) La “realidad” se construye a partir de las definiciones y expectativas del actor (...) como metodología académica y/o política debiera reconocer que en las sociedades actuales, la estructura social y de significado refieren a condiciones de desigualdad y diferencia que, generadas a partir de lo étnico, lo religioso, lo político o lo económico, se expresan no solo a través de los diferentes actores, sino sobre todo construido a través de las relaciones construidas entre los mismos».

Otros autores también están de acuerdo en usar este enfoque subjetivista del actor para acercarse al tema de la cultura política en la sociedad mexicana, como señalan Ángela Giglia y Rosalía Winocur, «Urge realizar estudios que tengan como premisa epistemológica el punto de vista del actor en el marco de su vida cotidiana, como ámbito privilegiado para entender los procesos de construcción de sentido y las prácticas sociales vinculadas a lo político». La cuestión que plantea tal estudio es «Cómo y con base a qué elementos cotidianos distintos grupos de la sociedad mexicana dan significado al discurso acerca de las instituciones políticas

y orientan sus prácticas como ciudadanos a partir...» (Giglia y Winocur, 2002: 98) de dos aspectos: a) percepción y valoración de los procesos electorales, instituciones y otros problemas que trascienden lo electoral; y b) reconstrucción de los elementos ideológicos y simbólicos, los cuales conforman discursos y prácticas políticas de los ciudadanos –aunque no necesariamente cuenten con esta denominación legal–, que contribuyen a definir su relación con el sistema político.

Este enfoque es útil puesto que coloca la atención en las conductas paradójicas y contradictorias, las cuales también conforman el sentido de las prácticas que dan un acercamiento a la lógica de inserción de los individuos en contextos cotidianos y en los puntos de coyuntura específicos. La significación que hacen los actores de su desempeño político en lo cotidiano nos ofreció una mirada de los sujetos en contexto y situación.

El acercamiento antropológico descubre el orden simbólico cultural, a partir de una ubicación dentro de las redes sociales de los actores que participaron en distintas situaciones. En el trabajo de campo, realizar la etnografía requirió el acercamiento sistemático desde lo que Renato Rosaldo (1991) llama la “ubicación del sujeto”. En este sentido la ubicación dentro del entramado social en Bakersfield, como estudiante mexicano de piel morena con cabello largo y oscuro en un contexto en el que las experiencias de las relaciones sociales se basan en la división étnico-racial. Por esta razón me fue difícil tener contacto con estudiantes de otros grupos. El fenotipo también tiene la función de catalogar a las personas en una dinámica de inclusión-exclusión.

En la etapa de elaboración del proyecto de la presente investigación centré mi atención en el tema de la participación política electoral de los mexicanos en California. No obstante, al estar en contacto con las personas de Bakersfield, el foco de mi atención fue para los estudiantes de origen mexicano como universo de investigación; y la socialización política el tópico en el que se enfocó el estudio. La forma de proceder en el campo se transformó a medida que el acceso a la realidad impuso su agenda de prioridades. De esta manera, en un primer momento estuve delimitando mi universo de análisis. Esta delimitación no solo fue de investigador a la realidad. Esta realidad también impuso sus condiciones de manera que entrar a otros grupos sociales como con caucásicos, asiáticos o árabes fuera imposible.

Los estudiantes con quienes mejor me relacioné en cuanto a generar conversaciones e interés mutuo fueron miembros de MECHA. Como mexicanos o descendientes de, había una identidad que se compartía. Con el tiempo esta relación llegó a madurar tanto como expongo en el texto. El último caso que se analiza transcurre en los últimos días de trabajo de campo y no hubiera podido llegar al detalle con que las describo, de no haber sido por acompañar a los estudiantes miembros de MECHA en sus actividades cotidianas y en los eventos donde la socialización política tiene lugar por casi un año.

Por razones del protocolo de investigación en EUA, se evitó escribir los nombres de los relatores con quienes se realizó esta investigación. Los nombres propios que se mencionan son de personas públicas a quienes no fue posible cambiar u omitir. Por la confianza que se construía

con los relatores, acordé omitir el uso de grabadoras para las conversaciones y eventos. El material fotográfico producido para la investigación también involucró tal efecto de discreción.

Conceptos para interpretar

Dentro de la conceptualización con la que se pretende trabajar, es necesario un marco interpretativo de referencia que sustente y ayude a definir en qué sentido se usan los conceptos clave de esta investigación. Para este fin es necesario iniciar por el desarrollo de lo que entiendo por: construcción social, cultura y política.

La construcción social es una postura cognitiva que propone una forma de conocer y darle significado a un hecho social como un proceso inacabado y en constante reelaboración (Berger y Lukmann, 2003). Sugiero que se entienda la construcción social, como el resultado de varias subjetividades que conforman un conjunto de valores y prácticas que se activan por la interacción con el mundo, existe una relación constante con lo social, puesto que no hay tal separación ni límites per se que no dejen de ser una idea abstracta de la realidad.

El mundo social, entonces, es construido por sus miembros, provisto de estructuras dinámicas y sentidos o interpretado, entre otras muchas afirmaciones y contradicciones. Desde la perspectiva de los actores, posee características que ellos mismos le otorgan; este sentido y significación no es estático, es un proceso en el que se negocian las posibilidades y se crean las condiciones para dotar de nuevos sentidos a la acción de participar políticamente.

La cultura es parte del horizonte en el cual se sitúa el problema planteado. La socialización como la forma de reproducir una cultura política determinada en la que se expresan los actores y se reconocen las estructuras de poder. Si bien, poder y cultura se proyectan, entendemos que:

«Cultura no es ni culto ni usanza, sino que son las estructuras de significación en virtud de las cuales los hombres dan forma a su experiencia; y la política no es aquí golpes de estado ni constituciones, sino que es uno de los principales escenarios en que se desenvuelven públicamente dichas estructuras» (Geertz, 1991: 262).

De acuerdo con lo anterior, la política debe ser comprendida en su relación con los sujetos sociales que están conformados en términos de una lógica cultural. En este sentido quiero decir que la cultura política incluye:

1. El estudio de la caracterización de las estructuras de poder.
2. La determinación más o menos generalizadas de acciones que influyen en ellas.
3. El sentido (no la causa) que los actores sociales dan a sus actos o comportamientos y así, poder sugerir si es que existen o no tendencias para actuar de alguna manera en especial.

En este caso, el contenido de lo que se transmite y la forma en cómo se transmite la cultura a través de la socialización política.

Al retomar la distinción entre cultura y comportamiento se puede explicar en lo que se refiere a los valores, que la cultura política no es

una entidad homogénea, depende de la ubicación de los sujetos en un contexto de dominación. Esto hace que la explicación esté de acuerdo con la interpretación de los relatores de acuerdo a su posición y reposicionamiento en las estructuras de poder.

Partimos del principio de que existen relaciones asimétricas de poder que se expresan también en la cultura y que forma parte de lo que hemos definido aquí como cultura política. También tomamos en cuenta que los relatores son sujetos concretos, ubicados en una relación de poder que se dibuja en el primer y segundo capítulos. En este sentido recupero el valor subjetivo, que como señala Esteban Krotz, enfatiza: «La heterogeneidad, la importancia de los actores políticos concretos y la orientación subjetiva hacia la política». Estas orientaciones subjetivas a la vez tienen tres dimensiones: la cognitiva (“Conocimiento preciso o no de los objetos políticos y de las creencias”), la afectiva (“Sentimientos de apego, compromisos, rechazos y otros similares respecto de los objetos políticos”) y la evaluativa» (Almond y Powell, en Krotz, E., 1972: 124). Krotz propone una cuarta; la dimensión utópica. La que es definida:

«Como algo que no está presente en la superficie de la percepción cotidiana y que sin embargo es indispensable para el análisis científico de la realidad. (...) es el lugar de la impugnación anticipadora, el lugar del potencial disruptivo, el momento que combina denuncia y anuncio, el punto vegetativo del proceso de transformación social» (Krotz, 1972: 125-126).

A la utopía le es inherente la deslegitimación y la crítica del orden existente, al mismo tiempo que la proyección de uno nuevo.

La definición de lo político es necesaria para separar a esta de otros campos que se encuentran interrelacionadas en lo cotidiano. Para definir este concepto, creo pertinente enmarcarlo desde la escuela procesualista, que representan diferentes autores como Turner, Swartz y Tuden, en su introducción al libro *Political Anthropology* (1966). Para esta escuela, lo político se refiere a los procesos públicos, los cuales afectan la determinación e instrumentación de metas públicas y en su respectiva distribución diferencial del poder, así como de su uso al interior del grupo o grupos involucrados en los objetivos, lo que supone la existencia de conflictos. Estas “metas públicas” se expresan en el “forcejeo de algo que está en competencia”; lo que serían los objetivos deseados por un grupo. De manera que «El estudio de la política, entonces es el estudio de los “procesos” implicados en la determinación, implementación e instrumentación de las metas públicas y en el logro diferenciado y el uso del poder por los miembros del grupo respecto de esas metas» (Swartz, Turner y Tuden, 1994: 105). Empresa colectiva que también se orienta en el plano subjetivo, además de que funciona en una constante lucha por las reglas del juego y las metas colectivas.

Estas incluyen: a) el establecimiento de una nueva relación con otro grupo o grupos, b) un cambio en la relación con el medioambiente para todos o la mayoría de los miembros del grupo, c) el otorgamiento de cargos, títulos y otros bienes escasos por los que existe una competencia a nivel grupal, es decir, la posesión de estos bienes escasos depende del

consentimiento del grupo para otorgarlos. (Ordenado de esta manera por Varela, R., 1984: 19, explicado y detallado por Swartz, Turner y Tuden, 1966).

Por lo tanto, en el contexto y los actores, entiendo los objetivos públicos, en cuanto al sentido del inciso a) como la relación que los estudiantes de origen mexicano que pertenecen a MECHA, establecen con el conjunto de la sociedad en las ciudades donde se establecen para vivir en el Valle de San Joaquín, b) esto a su vez provoca un cambio en el entorno social –más allá de lo escolar–, en cuanto a lo material (de contenido) y lo formal de dichas relaciones. c) resultando que la participación de estos actores repercute en beneficio o perjuicio para lograr incidir en las decisiones sobre el diseño y la instrumentación de las políticas públicas en varias estructuras de poder, que por definición se refiere a la asignación de bienes escasos.

El punto de vista procesualista distingue dos unidades de análisis, las cuales no se ubican en personas o en espacios, sino más bien en las acciones. A saber, las unidades armónicas (*social enterprises*) y las desarmónicas (*social dramas*), nos permiten estudiar lo político como un fenómeno dinámico, que es más útil que el que nos puede proporcionar el análisis del sistema o de la estructura, cuyo carácter rígido nos impide ver cambios. Esto nos ayuda a develar las transformaciones y la dialéctica entre las *social enterprises* y los *social dramas*. Los procesos políticos pueden analizarse como dramas sociales en el sentido de que abren procesos ritualizados, que pueden desembocar en transformaciones sociales imprevistas (Turner, 1974).

El espacio público donde aparecen las unidades de análisis se da en lo que Víctor Turner llama “campo”:

«La totalidad de relaciones entre (respecto a valores, significados y recursos) actores orientados (1. en competencia por premios y/o resultados escasos, 2. con un interés participado en salvaguardar una distribución particular de recursos y, 3. con la voluntad de mantener o derruir un orden normativo particular) hacia los mismos premios o valores (no solo sobre derechos sino también símbolos de victoria o superioridad, como títulos, cargos y rango)» (Varela, 1984: 21).

Los actores de los que se habla pueden estar participando al mismo tiempo en diferentes campos y con identidades múltiples, lo que permitiría determinar junto con el desarrollo de la acción, a la expansión o contracción del campo a investigar. El peso de lo que se invierte será el grado de compromiso en cada campo.

Se puede develar el tejido de alianzas, choques y relaciones antagónicas que abarcan una mayor parte de la “actividad política”. De aquí que las disputas y los enfrentamientos de los actores políticos, crean una “arena” política al interior de un campo político. Dentro de esta teoría, la investigación se desarrolla dentro lo político como el campo, y el ámbito de las acciones de MECHA como la arena en la que se desenvuelve este proceso.

Es importante resaltar el enfoque y el uso del “microanálisis” dentro de la teoría procesualista, debido a que esto nos puede llevar a una generalización elaborada, en el sentido de que los cambios macroestructurales son el resultado de los cambios microestructurales. Este análisis

en micro desde la antropología política, explica con mucho mayor detalle y profundidad los procesos locales en el campo político, lo cual se suma al «Análisis del simbolismo en las relaciones de poder en general» (Cohen, 1979: 72). Conceptos como raza y etnia se encuentran trabajados en el primer capítulo donde su pertinencia hace de suma importancia su discusión. La definición de cultura política se nutre con esta perspectiva.

La cultura política se inculca a los jóvenes mediante procesos de socialización con diferentes agentes como son la familia, los grupos de pares, los medios de comunicación, la escuela, etcétera. En este caso la investigación realizada con estudiantes de origen mexicano miembros de MECHA, nos puede develar cómo es el proceso por el cual se construye la cultura política de la población de origen mexicano en California. Es decir, ¿cómo podemos entender la socialización política entre estudiantes de origen mexicano? ¿Qué espacios involucra? ¿Qué y cómo se transmite a través de la socialización política?

Esto es importante si tomamos en cuenta que la socialización primaria, la cual se lleva a cabo desde el entorno familiar en el lugar de expulsión, se confronta a una socialización diferente en el lugar de arribo y con una lengua distinta. Se experimenta una crisis social que pone en entredicho lo aprendido en el lugar de origen y el contraste con el lugar de arribo. Si se tiene en cuenta que los estudiantes de origen mexicano reciben una socialización política con una serie de contenidos de la cultura política del lugar de origen, esto sugiere la reflexión sobre qué elementos se transforman o continúan en el lugar de arribo, que establece su forma particular de socialización política.

La construcción de lo que he definido como cultura política a través de la socialización política se analizará como un proceso. Es aprendizaje de una nueva forma de proceder en el campo de lo político a través de una forma que transmite determinadas creencias, valores y formas de actuar que se plasman en símbolos y utopías. Los estudiantes de origen mexicano que pertenecen a MECHA comparten elementos que los identifican como grupo. Estos elementos, son signos y símbolos con los cuales se relacionan con la estructura de poder. Intentaré develar el contenido de estos signos y símbolos que establecen una relación como grupo con el resto de la sociedad en la que viven.

La presente investigación está desarrollada en cuatro capítulos, los primeros dos para entender el contexto y los actores. Los dos siguientes están ordenados según el método dialéctico en el que se expresa el “en sí” de la construcción positiva de la identidad por parte de los actores/autores y, el “para sí” como la construcción negativa que desde el gobierno se aplica hacia los protagonistas de la presente investigación (Gros, 1998). En el capítulo uno, se presenta el escenario en el que se desarrolla la investigación. Es decir, el contexto agroindustrial binacional y petrolero en el que se encuentra. Lo que le imprime una dinámica particular a las situaciones analizadas como se verá. Hay opiniones en que los estudiantes que trabajaban de jornaleros se veían obligados a descuidar las labores escolares, pues para algunos “el *field* (campo) da el dinero que se gasta en la escuela”.¹² La gran mayoría de los estudiantes con los

12 Mechista exponiendo sus razones por las que abandona el colegio cada seis meses. Enero de 2007.

que se realizó la investigación tenían familias con fuertes vínculos en el trabajo agrícola de la región.

En el segundo capítulo se introduce a los actores del universo de estudio: los miembros de MECHA de la sección del BCC y de CSUB. A partir de ellos aparecen otros actores en escena, que son parte sustantiva para entender la dinámica social en la cual existe este grupo, y construye una cultura política diferente al resto de la sociedad de la que son parte. Se describe la estructura de poder escolar y los espacios que son usados para reproducir su cultura y resistencia a la asimilación promovida por el gobierno. Se hace una breve revisión de la literatura del tema de la cultura y la socialización políticas para entender cuál es el estado de la discusión. En este sentido se puede reflexionar para qué ha servido la cultura política como herramienta que nos ayuda a remarcar el papel que juega dentro de la construcción de la identidad política.

En el tercer capítulo se describe y analizan dos formas de socialización por parte de los miembros de MECHA. El primer caso son las conferencias juveniles chicanas que son uno de los principales y más directos canales para transmitir valores, símbolos y significados de la cultura política y la identidad que se construye principalmente por la población de origen mexicano. El segundo caso es la celebración del Cinco de Mayo en donde se trata de involucrar a la población de la ciudad y los alrededores en el evento que se desarrolla en la universidad CSUB.

En el cuarto capítulo se explica cómo es que las acciones tomadas por los diferentes grupos de la sociedad en Bakersfield manifiestan sus tensiones. La argumentación se dispone en dos casos en los que se

reclama el derecho a tener derechos. Es decir, se presenta la forma en que estas personas activan redes de solidaridad, y ponen en marcha una serie de acciones destinadas a enfrentar a los grupos y las propuestas de ley que van en contra de sus intereses, en tanto grupo que forma parte de la sociedad que no los reconoce como sujetos de derecho por no contar con el estatus de ciudadanía. Esta es una forma extrema de socialización política en la que se prepara a personas que pueden no tener derechos políticos para ser conscientes de este hecho y participar en los espacios en los que pueden exigirse cambios a esta situación.

Las conclusiones son una serie de reflexiones finales tomadas de los capítulos expuestos. El desarrollo de la investigación se ordenó desde el contexto, presentación de los actores, drama de la socialización y las acciones concretas en las que se expresa la socialización por parte de MECHA. En este sentido las reflexiones apuntan hacia la comprensión de que la socialización política comprende espacios y acciones que van más allá de una institución y la estructura de poder en la que existe. El caso de MECHA muestra como dicha socialización se extiende más allá de la estructura escolar impactando en el campo político local. Los estudiantes de origen mexicano con quienes se realizó la investigación no nada más son receptores pasivos de la información que se transmite por vía de la socialización, sino que las propias acciones de contenido cultural también forman parte del conjunto de conocimientos y habilidades adquiridas que construyen la cultura política particular de ellos como actores, relatores y compañeros de esta investigación.

CAPÍTULO I

Migración de México a California

El estado de California es uno de los más ricos de Estados Unidos de América, sin embargo, el mayor porcentaje de su capital no proviene de la industria del cine o del petróleo, sino de su actividad agrícola industrial pues ha transformado las relaciones binacionales entre México y EUA, tras desarrollar un sistema económico dependiente de mano de obra inmigrante a bajo costo, en cuyo desarrollo no solo ha contribuido la fuerza de trabajo mexicana. A diferencia de otros grupos quienes han trabajado en el campo como los chinos, árabes o filipinos, la población mexicana no ha experimentado una movilidad social ascendente por más de cinco generaciones continuando con el trabajo agrícola (Hernández, 2005).

Vivimos diferentes manifestaciones de la migración en el mundo. Pese a las medidas de EUA para asegurar el cierre de fronteras, el crecimiento de la población de origen mexicano en ese país no ha cesado. Las causas –no económicas principalmente– por las que los mexicanos cruzaron la frontera en los años de la Revolución Mexicana, difieren de las causas actuales que provocan la exportación de mano de obra mexicana como un producto de bajo costo cuando se establece dentro de la economía

centro-periferia y se transforma la vida tanto en California como en las zonas de migración en México.

Las estadísticas muestran que el estado de California concentra la mayor parte de mexicanos inmigrantes (Aguayo, 2005). El orden dinámico y la consecutiva movilidad de diferentes grupos étnicos, dentro de los circuitos que van de los países periféricos hacia las regiones económicas centrales y hegemónicas, responden a factores estructurales de dependencia económica.

La población de origen mexicano en California se enmarca en un contexto más amplio dentro de la economía de ambos estados.

La región conformada por las zonas expulsoras de migrantes desde México y el Valle de San Joaquín como lugar de arribo, forma el espacio social determinado no por la geografía sino por las relaciones de poder inherentes al vínculo entre lo local y el sistema económico global. La relación entre México y EUA se inscribe así dentro de una visión mundial, en la que existen centros económicos que mantienen relaciones de dominación con países periféricos, y en cuya conformación no puede pasarse por alto la dimensión del poder (Ayora Díaz, 1995).

De acuerdo con Ayora Díaz, la “región” se entiende

«...solamente en el ámbito de las relaciones globales, tanto económicas como políticas y culturales. Región es un campo en el que se enfrentan fuerzas y que es, a su vez, constituido por otras relaciones de poder que tienen un origen externo a dicha área. El pensar en regiones es pensar en un campo global de relaciones de poder, expresadas tanto en lo económico como en lo político y cultural» (Ayora Díaz, 1995: 10).

Desde la expansión del sistema capitalista de libre mercado, se han conformado tres regiones económicas con áreas de influencia a nivel mundial. Estas regiones son: a) América del Norte (Estados Unidos, Canadá y México tras el Tratado de Libre Comercio); la Unión Europea y la Región del Pacífico Asiático (Castells, 1998). Esta sería la conformación de tres “coaliciones” en el sentido en el que Meter Hagget (1983: 504) las define, es decir:

«*Coaliciones* son grupos de estados unidos conjuntamente por alguna economía, propósito político, o defensa en común. Algunas coaliciones son geográficamente contiguas y regionales, otras son discontinuas y globales».

Aclara que las coaliciones establecidas por razones económicas se utilizan para acordar el precio en común de un recurso comerciable. Otros acuerdos para el comercio internacional ajustan los impuestos para que se libere el flujo de las mercancías reduciendo o eliminándolos. Con lo que podemos advertir que las fronteras se abren para las mercancías, pero no para las personas.

El sistema-mundo capitalista ha desarrollado nuevas relaciones de dominación. Por lo tanto, ahora se ha transformado el sistema colonial dando paso a un sistema más complejo en donde se analiza la relación de centro-periferia. En este sentido ya no es necesario establecer colonias, sino desarrollar relaciones de dependencia entre países periféricos y centros hegemónicos.

1.1 Migración

Con base a esta organización mundial producida por la transformación económica y expansión del capital, abro la discusión de la migración. Para sociólogos como Manuel Castells (1998:135). «Todas las zonas del mundo organizan sus economías en una relación de dependencia múltiple». Debido a esta relación asimétrica de poder en el que la economía es el principal factor que capta los flujos de capital, las personas de los países periféricos tienden a verse *cuasi* obligados a dirigirse a estos centros económicos para enviar remesas a sus países de origen (Robinson, W. 2008).

Esta visión reflexiona desde el marco explicativo del “sistema mundo capitalista” propuesta por Wallerstein (1989), trabajado por Alejandro Portes (1981) y Saskia Sassen (1988), para explicar la migración internacional y la fuerza de trabajo como mano de obra transnacional. Eric Wolf (1982) los llama los “nuevos trabajadores”, los cuales se mudan para vender su fuerza de trabajo. Las migraciones funcionan en el sentido de oferta y demanda de mano de obra a nivel mundial. Presentan un marco conceptual que responde a las condiciones históricas y estructurales recuperando la teoría de la “dependencia”. Joaquín Arango (2003: 13) señala cómo las migraciones transfronterizas se explican «Fundamentalmente, en la extensión del modo de producción capitalista de los países del centro hacia la periferia... Se genera así un proletario desarraigado, proclive a marcharse al extranjero que es, a su vez, succionado por los países del centro». Por lo que en general, los países de la periferia conforman un ejército de fuerza de trabajo en potencia, que

espera a ser captado como fuerza de trabajo por las regiones económicas más fuertes.

Sin embargo, es necesario ir más allá de las condiciones y determinantes estructurales para distinguir más detalladamente el presente caso. La perspectiva del actor nos permite analizar el caso particular de una asociación de pares de contenido político con capacidad de significar y actuar según sus intereses, valores e ideales como grupo. Los actores crean grupos y los deshacen; construyen solidaridades y establecen la obligación de la reciprocidad, a la vez que construyen una identidad constante que cambia su contenido, así como interpone fronteras móviles. Siempre en relación a los otros. Juan Gómez-Quiñones y David Maciel (1998: 53) exponen que además de la participación en los movimientos laborales:

«Los migrantes pueden formar grupos no sindicales, cooperando con parte de sus salarios para la asistencia mutua. Pueden integrar grupos culturales dedicados en parte a la defensa legal o la representación civil para dar asesoría y crear grupos de presión... pueden organizar proyectos de educación para mejorar su alfabetización, tanto para el trabajo como para su fortalecimiento cívico. Los inmigrantes pueden dedicarse a políticas culturales de distintos tipos y formas. No tienen una sola prioridad, una sola identidad, sino muchas».

El fenómeno migratorio también provoca cambios en las comunidades receptoras en el campo político. Para la población estudiantil de origen mexicano, el estatus migratorio limita algunos de los canales de participación

política formal. La carencia de documentos es una falta de identidad jurídica y negación de la persona como sujeto de derecho. Es decir, no se pueden acceder a los financiamientos escolares que hay para los estudiantes ciudadanos. Sin embargo, los trabajadores agrícolas sin documentos, que son también padres de familia, participan en organizaciones vecinales que se agrupan por metas en común. Un ejemplo es la participación de los padres de los estudiantes en las *elementary school* en las reuniones en cada escuela y en el distrito escolar de la ciudad de Avenal como lo describe Alfonso Cruz (2005).

La población mexicana sin documentos no es pasiva en tanto que son ellos los que negocian su lugar dentro de la nueva sociedad de la cual son parte. En este sentido recomponen el entramado social y transforman las dinámicas que los antiguos residentes mantenían. Sin embargo, se lucha por abrir los canales de participación y ser reconocidos como sujetos de derechos. Para Varela Huerta (2008: 319) los inmigrantes sin documentos que participan activamente en el campo de la política «... Son ciudadanos con la subjetividad jurídica negada, aunque no por ello carecen de subjetividad política».

La transformación y construcción de comunidades de origen mexicano en California, se expresa en la creciente participación política en arenas formales y no formales. Además de su capacidad de movilización emergente para acceder al campo de la política creando grupos de identidades diversas reunidas por fines políticos. Estas manifestaciones son heterogéneas, sin embargo, algunas comparten las demandas por un estatus legal que reconozca los derechos de quienes no tiene documentos.

Se podría suponer que la participación política se incrementa a medida que se tiene un estatus migratorio regular que permita la adquisición de derechos como residente parte de la sociedad. Sin embargo, la actividad política se expresa en la vida cotidiana en diferentes arenas y formas. Una de las principales razones para tratar de afectar la estructura de poder inmediata, es abrir canales de acceso en la toma de decisiones y poner en práctica la capacidad de asociación apelando a la identidad. Una de las arenas donde se desenvuelve principalmente la identidad como estudiante es el centro escolar. Sin embargo, la *real politik* tiene muchos espacios de acción, la participación también se da en diferentes arenas a medida que se adquiere un mayor contacto con la sociedad receptora y el conocimiento necesario del campo político. Así, la variable por grupos de edad nos deja ver cómo se apropian de diferentes canales de representación.

Un ejemplo es la población que ahora cuenta con el estatus de ciudadano, se opera en el mismo campo, pero en la arena electoral. Actualmente el voto latino está definiendo la victoria o la derrota de los candidatos, gracias a su participación en los procesos electorales en California y a nivel federal. Este hecho ha causado resonancia más allá de ser parte de la agenda nacional entre varios sectores de la sociedad de ambos países.

Este tema es significativo e importante, desde los lugares de origen se asimila la primera socialización en diferentes ámbitos: el familiar, escolar (en algunos casos) y en medios de comunicación. Esta primera socialización de entender e introducirse en el campo de la política, responde a

una serie de valores, críticas y expectativas que son diferentes de lugar en lugar. Cada lugar tiene una cultura política propia. Sin embargo, a medida que se tiene mayor participación en diferentes campos de la vida social, las personas reclaman el derecho de estar mejor representadas en la toma de decisiones que los afectan haciendo uso de las estrategias que han ido construyendo culturalmente. Actualmente la población mexicana asentada ha intervenido directamente en el campo de la política, en arenas electorales participando con candidatos para el Concejo de la Ciudad como en McFarland (Díaz Juárez, 2005).

1.2 Grupos étnicos

El concepto que define a la población mexicana en California en la mayoría de la literatura y en los censos, no es muchas veces detallada en dar cuenta de la identidad nacional. Por ejemplo, el *Census Bureau* en el 2000, tiene estas clasificaciones étnicas en los porcentajes de población del Estado: blanco (*white*) 47%, latino 32%, asiático (*asian*) 11%, afroamericano (*african american*) 6%, dos o más razas 3%, nativo americano (*native american*) 0.5%, isleño del Pacífico (*Pacific islander*) 0.3%, y otros 0.2%. (Recuperado de www.census.gov).

Esto puede ilustrar que en términos generales como a nivel de gobierno, cualquier persona que sea denominada latinoamericano es: mexicano, salvadoreño, guatemalteco, puertorriqueño, cubano, nicaragüense, peruano, colombiano, hondureño, argentino, ecuatoriano, chileno, costarricense, panameño, boliviano, venezolano, dominicano, uruguayo, paraguay. Además de la categoría de “otros”. Cabe destacar

que la población de origen mexicano cuenta con 77.1% de quienes representan la categoría étnica latina con 8,455,926 mexicanos (Aguayo, 2005).

Así, la forma de ordenar en EUA es por “raza”. Esto quiere decir que los grupos son distintos en función de color de piel que ha sido socializado, inculcado y asumido. Sin embargo, la categorización racial no está exenta de ser un instrumento de inclusión-exclusión de la estructura de poder dominante. Para la politóloga afroamericana Melissa Nobles, la raza es una categoría construida socialmente que no describe una realidad libre de prejuicios.

En su estudio sobre las categorías raciales en el censo de EUA, esta forma de organización simboliza y significa conflictos sociales aludiendo a las diferencias físicas. En estas relaciones aparece la dimensión de poder entre estas diferencias que son tomadas como naturales y posteriormente socializadas creando una representación de quién está ahora en un orden desigual. El orden se materializa en los valores y normas las cuales se institucionalizan creando un orden oficial y legal. Por esto la «Raza no es algo que simplemente el lenguaje describe, es algo que es creado por el lenguaje y las prácticas institucionales. Como discurso la raza crea y organiza las diferencias humanas con diferentes consecuencias políticas» (Nobles, 2000: 12). Esto forma una realidad social, ahora incorporada en las relaciones cara a cara dentro de la vida cotidiana en sociedad. Este ordenamiento es una reminiscencia de un pasado colonial.

Aunado a esto tomo a las categorías de latino¹³ o *hispanic* con el tratamiento de grupo étnico, si bien no son raciales, sí denotan una minoría –política– en la dinámica norteamericana. Las categorías para ordenar pueden tender a homogeneizar y establecer patrones. La oficina del censo en EUA, considera que existen al menos dos categorías de grupo étnico que es *hispanic* o latino y el resto que no lo es. Los hispanos son de cualquier raza. Sin embargo, la denominación étnica implica más que una sola categoría. El ordenamiento de la sociedad por razas y grupos étnicos cuenta también con un contenido político. Incluso todos los grupos así dispuestos se encuentran en relación estructural con el estado del cual forman parte.

La identidad es política y se activa en momentos particulares, por lo que hay que entenderla en su contexto social e histórico. La apelación a esta identidad no involucra a un grupo político monolítico, hay diferencias de género y clase. Cada una con sus respectivas relaciones de poder. La identidad latina se activa cuando reúne una crítica y acción común. Así, «La identidad política se interesa por el nexo entre las políticas de reconocimiento, en la cual la disputa política se centra en denuncias, las relaciones entre la identidad de grupo y los intereses materiales de los miembros del grupo» (Schmit, Barbosa y Torres, 2000: 563).¹⁴ La identidad política

13 Ver los documentos que contienen el glosario de términos de los censos consultados el 11 de diciembre de 2018, en: https://factfinder.census.gov/help/en/ethnic_groups.htm

14 «“Identity politics” resolves around the nexus between the politics of recognition, in which political contestation centers on allegation, and the relationships between group identity and the material interests of group members”» (Schmit, Barbosa y Torres, 2000: 563).

resuelve la identidad de grupo y la crítica colectiva, pero en momentos que se enmarcan en eventos coyunturales.

El énfasis en los contextos claves de la historia que los ha congregado como una identidad política, se afirma cuando la diferencia entre generaciones y la experiencia política otorgan características particulares a los grupos que integran y se afilian a través de esta identidad. Las marchas políticas que han congregado a los latinos se han dirigido en oposición a las medidas que se han resuelto en diferentes niveles de gobierno en contra de la población inmigrante en calidad de un “extranjero ilegal” (*illegal alien*).

En este sentido ofrezco un panorama de la problemática que implica la población de origen mexicano de primera y segunda generación en relación con el Estado como estructura de poder, quien usa diferentes categorías de orden, funcionan bajo la dicotomía de inclusión-exclusión. En las interacciones con grupos en la vida cotidiana las categorías étnico-raciales son apeladas en diferentes formas. No solo desde la opinión pública en forma negativa como apelativos despectivos, también en espacios sociales que involucran una interacción formal e informal con los otros grupos étnico-raciales como los afroamericanos, chinos, árabes, etcétera.

Para definir a un grupo étnico, Frederick Barth (1976: 18) se enfoca en las fronteras o límites. Propone no ver tanto los elementos que componen a los grupos étnicos, sino su relación con otros grupos haciendo una distinción entre etnia y cultura. Así lo que importa no es la suma de todos los elementos, sino la adscripción y la identificación en las

relaciones interétnicas. Por lo que escribe «La persistencia de los grupos étnicos en contacto implica no solo criterios y señales de identificación, sino también estructura de interacción que permita la persistencia de las diferencias culturales». La “estructura de interacción” entre la población de origen mexicano y el resto de la sociedad es el punto de tensión, y esta mediada por relaciones de poder. Sin embargo, estas no pueden ser tratadas unívocamente, pues también generan discursos y espacios de resistencia.

Eriksen muestra cómo desde el sentido griego de la palabra, lo étnico (*ethnos*), se refiere a las características raciales que tienen que ver con la clasificación de las personas y las relaciones entre grupos. Los grupos étnicos son entendidos como una minoría, en la que también interviene este aspecto racial. Sin embargo, lo importante es que esta clasificación no se refiere a una existencia objetiva anterior a la construcción de la relación establecida con uno o más grupos. El autor niega que el sentido racial ayude para la definición étnica, ya que raza se refiere a una característica, mientras que etnia es una identificación que se da en el cara a cara con una persona con la que se distinguen diferencias.

De esa manera, la etnicidad es relacional y no una propiedad esencial de un grupo. Este concepto nos permite dar cuenta de las diferencias y las similitudes de los grupos en relación que se asumen diferentes por ellos mismos. En estas relaciones, los aspectos políticos pueden o no surgir, sin embargo, existen relaciones de estos grupos con el estado que son necesarias por el conjunto de identidades cruzadas que viven los sujetos (Eriksen, 1997).

Anthony Smith da cuenta de los procesos actuales de resurgimiento de lazos étnicos en el mundo, al tiempo que los estudia a lo largo del tiempo. También es necesario considerar el tema del nacionalismo como una proliferación y legitimación de la asociación política. En este sentido, la etnicidad toma importancia, porque existen diferentes grupos que han apelado a esta identidad para fines políticos. A este uso de la identidad es denominado instrumentalismo.

El proceder metodológico del análisis se aborda desde la micro-sociología, la historia étnica y el fenómeno nacional en sus dimensiones cultural y simbólica, y también desde las ideologías del nacionalismo. Su texto analiza las posturas instrumentalistas (en el sentido fuerte y débil) de la identidad. Se descubre que detrás de la idea de “nación”, están las ideas del surgimiento de la racionalidad, lo moderno contra lo tradicional, además de su sentido homogeneizante. Así, deja claro las posturas de los modernistas y los primordialistas. Sin embargo, aclara que «Los seres humanos siempre se han sentido inmersos dentro de múltiples identidades» (Smith, 1997). De esta manera, las identidades múltiples o cruzadas que activan los actores políticos para conformar grupos sería un punto de partida. Lo que nos interesa explicar es en qué contextos históricos-sociales se activan estas identidades y qué impacto tiene en la reconfiguración del orden público.

El concepto de Smith define a la etnia como «Un grupo humano cuyos miembros comparten mitos de origen y descendencia, memoria histórica, patrones culturales y valores, asociados a un territorio particular y sentido de solidaridad». Sin embargo, el punto nodal de su aná-

lisis esta en el mito común y la descendencia, los cuales producen la autodefinición y la movilización de las comunidades étnicas, aún fuera de su territorio. Para explicar la formación de las naciones utiliza un modelo dual de etnia lateral, basada en dos modelos: *lateral etnie* o cívico-territorial, que emerge en el contexto de un proceso de incorporación y burocratización de las etnias con la persistencia de un estatus superior; aristocrática. El otro modelo es el *vertical* o *demotic etnie*, que resguarda los valores de la comunidad aprovechando las ventajas de la modernidad. Esto los sitúa en conflicto con la *lateral etnie*.

En esta relación de conflicto se expresan las relaciones de poder asimétricas, la *demotic etnie*, además de reconocerse como comunidad con historia y destino, tiene la característica de estar subordinada. En los dos se construye la idea y el sentimiento colectivo a través de un proceso de (re) invención del sentido de pertenencia a través de símbolos y prácticas culturales. El primero está anclado a un territorio de residencia, a diferencia del segundo que mantiene su herencia étnica adaptándose a las condiciones de la modernidad allende las fronteras. Por esta razón se debe distinguir conceptos antes de dejarnos llevar por la burocratización del término etnia, el cual corre el riesgo de terminar siendo una categoría más, como la de grupos de edad, población activa, entre otras. Esta categoría étnica ha sobrevivido gracias a su transformación en el tiempo y ha llegado a tener un uso instrumental y simbólico. Es importante dar cuenta cómo las historias étnicas y mitos de origen pueden ser usados para movilizar a poblaciones e inspirarlas para acciones políticas. En una visión estructuralista en la que una etnia, no se analiza en sí misma, sino

en relación con los demás actores sociales. La relación con el Estado es una dimensión ya necesaria para contextualizar los límites y posibilidades de acción e identificación (Smith, 1997).

Para Weber, el concepto de etnicidad tiene que acercarnos al entendimiento de las relaciones que se establecen entre grupos que se consideran diferentes. Esto es, aunque en este concepto existan ideas acerca de las fronteras que dividen y clasifican como una etnicidad a un tipo de relación; no implican una diferencia de habilidades, prácticas o costumbres. De acuerdo con esto, las nociones acerca de la idea de raza no pueden definir tampoco una etnicidad, esta característica puede resultar intrascendente para dilucidar las fronteras que los mismos grupos crean para distinguirse de otros. Sin embargo, en California la categorización racial sí funciona como la primera y más expresa diferenciación de grupos que no solo se distinguen por lo étnico, sino también por clases sociales.

No siempre la membresía étnica constituye un grupo, solo facilita la formación de algún tipo de organización en la esfera política. El concepto de grupo étnico puede remitir al de nación, sin embargo, la afiliación en este sentido implica la creencia en una homogeneidad cultural de sus miembros, aunque no exista en la realidad. Un grupo étnico aparece en el entramado de las relaciones que los actores viven con sus vecinos de quienes se distinguen como diferentes. Las fronteras que definen a un grupo étnico están dispuestas desde sus actores y no desde un determinado aspecto constitutivo de las personas que conforman un grupo (Weber, 1997).

Lo étnico además de entenderse en oposición a los “otros”, también es dinámico y tiende a la transformación. Esta transformación no solo es posible en la dimensión temporal, sino que también va a ser una consecuencia de la movilidad espacial. Así, la cuestión étnica no es una esencia. La conjetura más próxima es que las etnias se constituyan en espacios donde la cultura también se transforma. Para nuestro caso la identidad es una construcción que se forma a partir de la situación en la que se vive como inmigrante en EUA.

Por otro lado, las relaciones de poder no solamente se dan en la interacción que se establece al exterior del grupo al pedir inclusión al estatus jurídico de ciudadanía, sino que también existen relaciones internas donde se excluye a los nuevos inmigrantes como parte de la comunidad. En este sentido, las relaciones de poder no nada más son étnicas. En Bakersfield, las relaciones de poder entre quienes comparten el origen mexicano también se reflejan en las posibilidades de quienes son ciudadanos, y tienen un avance en cuanto a lo educativo y movilidad económica, pero quienes no cuentan con ciudadanía se encuentran más vulnerables y tienen menos ingresos.

Las dinámicas interétnicas que existen en el valle californiano han ido transformando la vida de los habitantes que radicaban en los condados del Valle de San Joaquín, como ha estudiado Juan V. Palerm (2000: 40):

«...en los últimos años un gran número sin precedente de californianos rurales nacidos en el extranjero han solicitado y obtenido la ciudadanía. Consecuentemente ellos se están involucrando cada vez más en la vida

política... en las ciudades en el corazón agrícola de California revela que no hay uno solo que no incluya a varios miembros latinos».

Junto a este proceso se han conformado ciudades dentro de los condados del Valle de San Joaquín, donde existe un gran porcentaje de población mexicana. Es importante preguntarse la relación espacial y el orden dentro del cual se encuentra la cultura política de los migrantes mexicanos que llegan al valle en busca de trabajo. Es necesario detallar algunas de las características actuales de la migración de mexicanos al estado de California.

Podríamos preguntar si acaso habrá alguna relación en cuanto a la población mexicana con el lugar de asentamiento en cuanto a sus repercusiones en la esfera política. Sin embargo, la cultura política de esta minoría no se reflejó en los resultados explícitamente por una suma cuantitativa, sino por su importancia cualitativa. La lucha por los derechos y obligaciones de una ciudadanía. Más adelante, Palerm (2000: 41) abre la pregunta:

«Aunque parece que nosotros entendemos correctamente las fuerzas sociales políticas y económicas de las cuales han surgido tales comunidades, sin embargo, estamos muy lejos de entender cuál es su dinámica interna como auténticas comunidades humanas y su legítimo sitio en la *real politik* del estado».

Actualmente estas comunidades en construcción tienen una injerencia marcadamente política, como lo señalara Luis Arteaga (2000):

«El surgimiento meteórico del voto latino sobre una década por lo menos ha llevado a un nivel de atención sin precedentes en los votantes latinos por parte de candidatos, campañas e investigadores. La calidad y cantidad de cobertura de los medios de comunicación también mejoraron dramáticamente a medida que los latinos se movieron de último minuto a la historia electoral dentro la conciencia general».¹⁵

Este proceso no se entendería sin la reflexión del incremento de la migración de mexicanos al Valle Central a mediados de los años ochenta y, su consecutiva explosión de este mismo incremento para el año 2000. Este proceso fue creciendo paulatinamente, si para 1985 la población de origen mexicano en EUA era de diez millones, después de dos décadas rebasan los 25 millones (Aguayo, 2005: 171).

1.3 Migración de mexicanos a EUA

La migración de los mexicanos a California es particular a las demás, en términos históricos no se puede olvidar a los recién independizados mexicanos que mantuvieron su residencia en California posterior a la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848. Por este acuerdo posterior a la guerra entre México y EUA, se anexaron los territorios de California, Arizona, Nevada, Utah, Nuevo México y Texas. Es hasta los años de

15 «The meteoric rise of the Latino vote over the last decade has led to an unprecedented level of attention on Latino voters by candidates, campaigns and researchers. The quality and quantity of media coverage has also improved dramatically as latinos have moved from a last minute election story into the mainstream consciousness» (Arteaga, 2000).

la Revolución Mexicana en que da inicio la primera gran ola migratoria de mexicanos al territorio –antes mexicano o nuevamente colonizado– de California. Desde 1910, llegaron mexicanos provenientes del norte de México que venían huyendo de los revolucionarios y del ejército federal. Ambos bandos enlistaban a los jóvenes al momento de pasar por sus poblados. Sin embargo, el flujo de mexicanos paró en la crisis de 1929, cuando fueron deportados entre 600 mil y 1 millón 200 mil personas de ascendencia mexicana –ciudadana y no ciudadana– (Balderrama y Rodríguez, 2006).

Una de las más importantes expulsiones de mexicanos hacia el vecino país del norte se activó en el periodo del Programa Bracero (1942-1964) reclutando a un gran número de población proveniente del bajío mexicano, quienes llegaron al Valle Central de California como a otros destinos de producción agrícola. La composición de la fuerza de trabajo de origen mexicano en la agroindustria californiana, fue analizada por Juan V. Palerm, en el Valle de Santiago, Guanajuato y el Valle de Guadalupe en California. En estas dos regiones se puede dar cuenta cómo a través del cambio en los medios de producción se ha podido establecer un “sistema agrícola binacional”, el cual necesitaba mano de obra mexicana a la vez que esta población necesitaba el empleo agrícola en el Valle de San Joaquín. Los años posteriores al Programa Bracero, se intentó bajar el nivel de interdependencia en estas dos regiones a través del reemplazo de la fuerza de trabajo por la mecanización.

El intento por desmembrar la dependencia falló, había varios factores económicos que provocaron el regreso de los jornaleros agrícolas

al campo en California. Otra era comenzó cuando se firmó en 1986 el acta de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA). Dicha acta se firmó para frenar la inmigración indocumentada o irregular aprovechando a los trabajadores temporales. Se pensó que se podían establecer condiciones para que crearan una mano de obra especializada, por lo tanto, estable y local. La separación entre el granjero y el contratista produjo que los trabajadores agrícolas tuvieran que renegociar sus contratos de trabajo con un diferente contratista para trabajar en el mismo lugar y con menos paga, se sintieron traicionados. La realidad es que IRCA, a la cual aplicaron alrededor de tres millones de inmigrantes, no transformó el sistema agrícola binacional (Palerm, 1993).

Una de las consecuencias del Programa Bracero fue alentar a la mano de obra temporal inmigrante, la cual era de dos tipos: legal –con documentos–, o irregular –sin documentos–. Sin embargo, la dinámica de contratar mano de obra indocumentada siguió aún terminado el Programa Bracero. Para 1964, en California la mano de obra inmigrante se trató de sustituir por la mecanización de la agricultura. Este cambio tuvo efectos positivos para las empresas agrícolas en cultivos como en el caso del jitomate, desplazando a los trabajadores agrícolas. Sin embargo, fue en esta década que las manifestaciones por mejoras en las condiciones de trabajo tomaron más relevancia. En este sentido, el proceso de “mecanización”, también provocó el proceso de “unionización” (Díaz, 2005). Es importante señalar las huelgas que se hicieron en los campos del valle, así como de otras regiones agrícolas del país. Líderes como César Chávez y Dolores Huerta contribuyeron en la formación de una respuesta

de los trabajadores agrícolas para mejorar las condiciones laborales y crear mejores leyes a nivel estatal y federal.

Se consiguieron mejoras en la calidad de vida y sus logros por la vía sindical repercutieron en conseguir reformas como IRCA. Sin embargo, la migración no cesó y estos trabajadores se hicieron residentes permanentes, para ser absorbidos por la agroindustria que demandó un gran número de trabajadores. Así comenzó a desplazarse la población del sur y sureste de México, como en el caso de los mixtecos en el Valle de San Joaquín en la década de los ochenta. Esto también ocasionó cambios en «El modelo de producción y de reproducción hasta entonces prevaleciente» (Díaz, 2005). Esto ha hecho que haya un proceso de asentamiento que continúa desde la década de los sesenta.

A mediados de los setenta, la migración de mexicanos a EUA con trabajadores indocumentados era ya un problema. La relación que hace Portes (1978: 472) con la migración que tiene la periferia europea con los países industrializados, así, describe tres características de la inmigración irregular: «1) Ocurre entre países insertados en la economía capitalista internacional, 2) se originan en áreas periféricas del sistema y se mueven hacia las áreas centrales, 3) son migrantes obreros que viajan individualmente por el solo hecho de vender su fuerza de trabajo». Para este momento, todavía no se ajustarían las condiciones para suponer que los trabajadores sin documentos se establecerían y cambiarían su patrón de nómadas en busca de trabajo para regresar a sus comunidades, a ser nuevos residentes permanentes de las regiones agrícolas en California.

Ahora el incremento de la población de origen mexicano en estas comunidades de arribo impacta en la transformación cultural de las mismas. La migración ya no es temporal y el programa de reunificación de familias, produjo una nueva ola de inmigrantes a los valles agrícolas de California. Esto repercutió en el perfil de la mano de obra, ahora especializada en diferentes cultivos y tratamientos que no dependen de una sola temporada. Las condiciones en las que los mexicanos migran a EUA no son las más favorables, cuando sabemos que además de no contar en la gran mayoría de los casos con papeles de regulación migratoria, se carga una deuda por el costo del cruce. Las condiciones para cruzar demandan mayores riesgos y la adquisición de deudas que se consiguen desde el momento de salir de la comunidad de arribo, provoca que el retorno a las comunidades sea cada vez más difícil.

1.4 Estados de expulsión en México

Ahora las redes sociales que generaron las antiguas migraciones siguen en aumento, como es el caso de la región de alta expulsión en México, que está integrada por los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, San Luis Potosí, Colima, Nayarit, Aguascalientes y Durango. Esta región «Concentra en la actualidad, de 55 a 60% de la emigración mexicana a los Estados Unidos». Acompañadas de la inserción de otras zonas de expulsión en México de menor importancia como la región norte que engloba a los estados de Baja California Norte y Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Sinaloa que representa 25% de la migración.

En cuanto a los flujos económicos que distinguen al fenómeno migratorio se encuentran los movimientos monetarios en cuanto a las remesas. Si esperamos cierta relación entre los estados que más exportan mano de obra y el flujo monetario, podríamos dar cuenta de que estados como Michoacán (12.4% del total de las remesas enviadas al país), repunta como el mejor ejemplo de representar el mayor porcentaje de ingreso de remesas y ser de los principales estados de intensidad migratoria, seguido por Jalisco (8.9%) y Guanajuato (8.6%).

En cuanto a los estados en EUA que concentran a la mayoría de los migrantes mexicanos, «Se estima que cerca de 84% de los mexicanos en edad ciudadana y nacidos en México, se concentran en cinco entidades federales: California (46.3%), Texas (21.3%), Arizona (6.6%) y Nueva York (3%). Si a estos estados sumamos la población que reside en once entidades, habita casi 90% del total». (Informe de la Comisión de Especialistas, IFE, 1998).

El estado con la mayor concentración de mexicanos en EUA es California con una población de 8 millones 455 mil, de un total de 33 millones 930 mil 798 personas. Debido a esto es que podemos explicar su mayor presencia política (Aguayo, 2005: 172).

La población de migrantes mexicanos que llegan a trabajar en la agricultura industrial del Valle de San Joaquín representa un porcentaje importante. Esta región es caracterizada principalmente por su carácter económico, el entorno ecológico es ayudado con sistemas tecnológicos de riego a la altura de las necesidades para el desarrollo de la agroindustria capitalista.

1.5 El Valle de San Joaquín, California y la economía agrícola

Este valle engloba a ocho condados que son: Fresno, Kern, Orange, Madera, Merced, San Joaquin, Stanislaus y Tulare. Así el Valle de San Joaquín se distingue como una región económica por ser de las áreas más productivas de EUA y tener fuertes ingresos por sus cultivos y empresas agrícolas. Es decir, las transformaciones demográficas que se dieron en diferentes poblados del Valle de San Joaquin, se vieron influidas por la demanda de mano de obra que requería la producción agrícola mecanizada. En este sentido la historia de la región ha estado fuertemente influenciada por las transformaciones en el campo y su repercusión económica en el Estado. Incluso se puede llegar a pensar que «La verdadera historia de la agricultura en California indicaría que el desarrollo del negocio agrícola corre paralelamente con la importación de una mano de obra barata dentro del Estado» (González, 2006: 150).

Esto se puede entender por las diferentes olas de inmigrantes que llegaron como los chinos en el siglo XIX.¹⁶ Empezando el nuevo siglo, se empezó a transformar la economía de huertos a cultivos con fines más industriales como el algodón. Con ello seguiría la migración de trabajadores del campo proveniente de Japón. Posteriormente seguirían los mexicanos al tiempo de la llegada de filipinos y árabes. Desde la década de los veinte y con mayor auge en los treinta, se dio la migración interna de personas de los estados de Oklahoma, Arkansas, Texas y Missouri

16 La presencia en el campo de la población china duró relativamente poco, desde su incorporación en 1860, tardaron unos cuantos años para su salida en 1882, por la promulgación del Acta de Exclusión debido a razones políticas que los sectores conservadores habían impulsado.

ocasionada por la sequía del *Dust Bowl* y la depresión. En todos los casos de nuevo asentamiento, se encuentra una lucha entre los nuevos residentes quienes se incorporan en las labores agrícolas y los viejos asentados.¹⁷ Así en los años treinta, el Valle Central aumentó su producción de algodón además de cien diferentes tipos de cosechas (Gregory, 1991).

En los años cuarenta, debido a la demanda de mano de obra en la industria de guerra, la población de los estados afectados del sur fue absorbida por las fábricas de armamento en las zonas donde se extraía petróleo, como el Valle de San Joaquín. La economía agrícola se vio en la necesidad de contratar mano de obra mexicana. Razón por la cual el gobierno volvió a convocar a los trabajadores mexicanos para que escogieran la temporada y el lugar donde trabajar (Galarza, 1964). La necesidad de mano de obra barata impulsó la apertura y expansión de las industrias cada vez más.

El proceso de la migración de trabajadores agrícolas se ha dibujado un poco hasta llegar a los últimos treinta años, cuando se ha caracterizado por el incremento de la población mexicana en estos condados. Con el tiempo los migrantes han luchado por obtener el estatus de ciudadanía, lo que los ha llevado a participar en diferentes ámbitos de la vida

17 Para el caso de esta población James Gregory definió la experiencia *Okie* en dos factores que marcaron este fenómeno, las cuales fueron: a) la respuesta hostil de la población establecida y b) la limitada oportunidad económica de obtener mejores ingresos en el trabajo agrícola (Gregory, 1991). Este caso es importante localmente, pues el libro de “Las uvas de la ira”, escrito por John Steinbeck, fue prohibido en las escuelas y bibliotecas en el condado de Kern. En este libro se narra el éxodo a California proveniente de la población de los cuatro estados del sur. Describe las condiciones en las que el sueño californiano/americano se desvanecía cuando los protagonistas buscan trabajo y lugar para vivir en el Valle Central.

política de las comunidades de arribo en California. El asentamiento de esta población de inmigrantes mexicanos en la región del valle de San Joaquín ha impactado sobre diferentes campos de lo social, por lo que podemos entender que se ha empezado a transformar la vida de las localidades agrícolas como señala Juan V. Palerm (2000a) y (2000b). El proceso de establecerse en una comunidad tiene implicaciones a escalas sociales. Una de las repercusiones de este nuevo modelo agroindustrial en lo social, no solo ha sido el *White Flight* como el éxodo de los viejos pobladores rancheros ante la llegada de las grandes corporaciones, también ha sido el flujo migratorio de mexicanos a California.

El Condado de Kern donde se ubica la ciudad de Bakersfield, tiene una historia de movilizaciones por trabajadores agrícolas, como huelgas, ayunos, marchas y *boicots* en demanda a mejores condiciones. Tal es el caso de las huelgas de la uva en el año setenta y tres, realizadas por los trabajadores agrícolas en los campos de la ciudad de Delano. La creación del sindicato de trabajadores agrícolas (UFW –por sus siglas en inglés–) por líderes como César Chávez y Dolores Huerta. Esto es, contratos colectivos, reducción del horario de trabajo a ocho horas, agua, baños e infraestructura para trabajar ya sea en herramientas o instalaciones. En estas huelgas o *strikes* pudieron hacer que algunas de las demandas se cumplieran a través de la negociación y la lucha de base.

El contexto de las luchas de los trabajadores a través de los sindicatos no es nuevo para esta época. En 1935 se firmó el Acta de *National Labor Relations*, otorgaba el derecho a los trabajadores de crear organizaciones, sin embargo, esto no fue posible para el caso de los empleados domésticos

y los trabajadores agrícolas, quienes fueron reprimidos cuando se organizaban para participar en huelgas y *boicots* ya entrados en la década de los sesenta. Esta movilización en el campo fue ocasionada por las condiciones en las que vivían los trabajadores. Como apunta Steinbeck en su novela “Las Uvas de la Ira”, los trabajadores quienes se organizaban empezaron a ser un problema para los rancheros, por lo que algunos perdieron la vida.

En 1962 nació el sindicato de la *United Farm Workers* (UFW), cobrando gran fuerza entre la población inmigrante de origen mexicano y filipinos que apoyaban por encontrarse en las mismas condiciones de explotación. Dentro de sus habilidades políticas estaban el uso de tácticas no violentas y el uso de símbolos étnicos con carga emocional. Como ejemplos están la insignia del águila negra del sindicato de la UFW, la cual mantiene el águila de la bandera mexicana; y la Virgen de Guadalupe. Con esto se ganó el apoyo de los “sacerdotes, enfermeros, ministros, así como una horda de estudiantes idealistas que participaron como voluntarios, por lo que este movimiento tenía una dimensión moral que trascendía la política laboral” (Gutiérrez, 1999: 196).

Las huelgas tuvieron que enfrentar el constante ejército de reserva de trabajadores que seguían llegando y sirviendo como esquiroles. Por estas razones el sindicato fue impulsor en que diera por terminado el Programa Bracero, argumentando que esto era un «Masivo y bien organizado mercado negro de esclavos» (Gutiérrez, 1999: 197). Era muy difícil hacer una huelga si había personas que están listas para remplazar a la mano de obra.

En estas manifestaciones y huelgas, la población de trabajadores agrícolas de origen filipino apoyaba activamente como en la huelga en Delano en 1965. Poco a poco fueron teniendo varios logros, uno de los más representativos fue la firma del Acta *California Agricultural Labor Relations*, la cual reconocía a los sindicatos como una instancia de negociación jurídicamente (Hernández, 2005). La influencia de este sindicato ha decaído al pasar el tiempo, mas no el trabajo y ahora el mismo sindicato, así como César Chávez y Dolores Huerta simbolizan la lucha de los trabajadores agrícolas que reclamaron sus derechos.

2. Conociendo la ciudad de Bakersfield

Esta ciudad se fundó en 1866, por el coronel Thomas Baker quien tenía experiencia en la construcción de ciudades en el estado de Iowa, así como en la ciudad de California y Visalia. Este lugar era un sitio de paso para los viajeros que querían descansar y dar alfalfa a sus caballos. Todo el que quería ir de Sacramento o San Francisco a Los Ángeles y viceversa tenía que hacer una parada.

El coronel tuvo la visión de proyectar una ciudad por estar en el paso que conectaba la parte norte con el sur del camino. Debido a su potencial agrícola, «El quería hacer de Bakersfield al más grande exportador agrícola del Sur del Valle de San Joaquín» (Russell Niblett, 2004: 10).¹⁸ El carácter agrícola de la zona provocó desde estos años que se proyectara la explotación de la tierra promoviendo el asentamiento de

18 «He wanted to make Bakersfield the biggest agricultural exporter for the southern San Joaquin Valley».

nuevos colonos. La simpatía de los nuevos residentes por la causa del ejército confederado se sumaba por el interés de adquirir tierras a bajo costo.

Entre 1863 y 1865, se construyó un canal para que corriera agua a los campos de los nuevos propietarios de las granjas. Un dique corría desde el norte por el Lago Buena Vista para abastecer a la ciudad. Se rompió el fluido de agua natural haciéndolo desembocar al Río Kern con esperanzas de crear una tierra productiva. Así, la producción agrícola y el transporte vinieron juntos lográndose el sueño del Coronel.

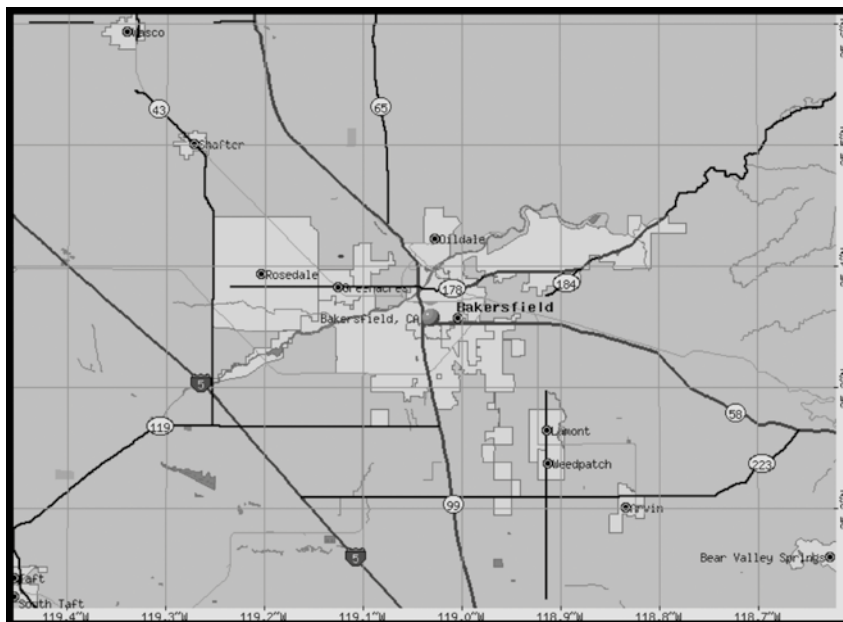
Un año después de su muerte, entraron las vías de tren del *Southern Pacific Railway*. Los ejecutivos de esta empresa quisieron las concesiones para instalar un área de negocios en la ciudad. Sin embargo, los empresarios locales no creyeron en el proyecto. La empresa empezó a construir una nueva ciudad llamada Sumner, situada a cinco millas alejada de Bakersfield. Los pobladores molestos construyeron su propia carretera para llegar a esta ciudad. Sin embargo, el incremento de los negocios en la recién creada ciudad de *Sumner* provocó la llegada de más pobladores que llegaron a recortar cada vez más el camino entre las dos ciudades. Con el tiempo Sumner fue llamada Kern City y posteriormente East Bakersfield.

La economía y la relación con los nuevos residentes no fueron buenas. Algunos tratos con desdén por parte de los rancheros como pequeños propietarios y las granjas produjeron una guerra de “tierra y agua” (Russell Niblett, 2004) que tendría sus repercusiones en lo sucesivo. Habiendo ganado esta batalla a los rancheros, las granjas empezaron a explotar el campo gracias al canal y aumentaron en número.

En julio de 1889, la ciudad sufrió un incendio y los principales edificios fueron destruidos. Así la reconstrucción de la ciudad planeó mejor el aprovechamiento de las vías de comunicación en 1898. Esta reconstrucción de la ciudad dio sentido a la historia antes y después del incendio. La historia de Bakersfield cambiaría llegando la extracción de petróleo a principios del nuevo siglo xx. Así que en 1901 era una ciudad de alto crecimiento con una infraestructura en comunicaciones y fue una de las primeras ciudades de California en tener energía eléctrica. Sin embargo, además de convertirse en centro agrícola y petrolero también fue el peor lugar del oeste por la prostitución, apuestas, borrachos y vicio como señalan las fuentes de Russell Niblett.

Una relativa estabilidad en la economía provocó que en los años de la depresión la ciudad no tuviera que hacer uso de los subsidios que el estado otorgaba. En los años de guerra la industria armamentista necesitó de la producción petrolera por lo que los campos fueron cuidados por militares, pues esta zona era el primer lugar en mayor producción. Esto provocó que se instalara una base de la fuerza aérea y una industria de armas. El crecimiento paulatino de la población se ha incrementado en primer lugar por las condiciones estructurales de la economía agrícola y por otro lado los nuevos residentes que tienen su empleo en Los Ángeles, pero el costo en el nivel de vida ha hecho que se asienten en Bakersfield donde los servicios y el gasto en la vivienda es menor.

Mapa de la ciudad y periferia¹⁹



Para enero de 2009, Bakersfield contaba con estimado de 333 mil 719 habitantes, siendo un 56.27% el total de la población caucásica y un 40.81% de hispanos.²⁰ Es la ciudad más grande del Condado de Kern. La geografía urbana está compuesta por zonas donde viven grupos de diferente origen étnico, raza y clase social. Se puede entender mejor si se hace una división abstracta en cuatro direcciones, entre el Norte, Sur, Este y Oeste. Los instrumentos categóricos para ordenar a las personas

19 Sitio *web* del mapa de Bakersfield: <http://www.city-data.com/w8/bgm1661.gif> (consultado el 18 de diciembre de 2018).

20 Consultado en: <http://www.bakersfieldcity.us> California Department of Finance; City of Bakersfield Development Services Dept.

son raciales y los determinan dentro del entramado social también en términos de clase. En este caso, los inmigrantes de origen mexicano cuentan con la etiqueta impuesta desde el gobierno y la Oficina del Censo como: *hispanic* o *latin*, lo que en la mayoría de los casos los representa como una población pobre, violenta, por tanto vulnerable.²¹ La categorización racial al exterior de cada grupo ha inundado diferentes espacios de la vida social en la ciudad de Bakersfield, la cual se expresa desde la nomenclatura por razas en la oficina del censo, hasta su expresión en la organización urbana.

En general, las personas llamadas *non white*, se han concentrado en la parte al Este de Bakersfield, donde habita la población afroamericana, mexicana, salvadoreña, guatemalteca. Esta población tiene el mayor índice de delincuencia y de proliferación de pandillas debido a la histórica falta de empleo, servicios, escuelas y obra pública. Al Sur

21 En la ciudad de Bakersfield la categorización por razas es parte común de la vida social. En algunos casos las etiquetas etno raciales son hechas desde las perspectivas propias del grupo, otras veces son herramientas explicativas propias del autor. Para evitar confusiones me referiré a la población nativa estadounidense que han inmigrado desde Europa como caucásica. Los que tienen orígenes de poblaciones africanas los llamaré afroamericanos. La población de otras razas los llamaré como tales para no entrar en identidades más específicas. La población de origen mexicano se ha identificado como mexicoamericanos o chicanos. Como se verá, ser chicano no es lo mismo que ser mexicano. La etiqueta de mexicoamericano es más usada para la población de segunda generación o tercera. En Bakersfield como en otras ciudades de California, la dinámica social por razas es algo que puede chocar con la referencia étnica indígena que se puede tener en México. Sin embargo, como veremos el colonialismo interno que existe en América Latina se reproduce en EUA con la población de habla hispana. La clasificación de *white people* en oposición a la *non white people* no solo define un color de piel sino la desigualdad económica y de oportunidades que tienen todas las razas con respecto a la raza blanca o caucásica. Esta relación asimétrica es la que da contenido a las etiquetas sociales, étnicas y raciales.

de la ciudad se encuentra la clase media, con grupos tan variados como los mencionados en el Este, pero se pueden observar también árabes, orientales y caucásicos. Al Oeste se encuentra la población caucásica –algunos nativos y otros inmigrantes–, quienes pueden ser catalogados en términos de clase alta. Diferente al Norte de la ciudad donde se encuentra la población caucásica pobre. Siendo la ciudad más grande del condado de Kern, el colegio y la universidad reciben a los estudiantes establecidos en las pequeñas ciudades de la periferia.

La zona Norte de la ciudad se formó a principios del siglo xx como un enclave petrolero. Gerald Haslam describe Oildale en 1985, como un lugar de clase trabajadora predominantemente blanca, los cuales tenían bajo nivel de escolaridad. Esta población se encontraba en competencia con los inmigrantes para los trabajos agrícolas cuando no eran empleados en la industria del petróleo. Es incómodo e incluso peligroso para la población afroamericana y latina pasar por esta zona, debido a que algunas veces los habitantes suelen molestarlos y provocarlos con insultos y ataques físicos desde los automóviles.

La descripción que hace un autor nativo de la zona y trabajador de la industria del petróleo como G. Haslam (1996: 287) puede ayudar a imaginar el entorno desde su ubicación social:

«A pesar de la heterogeneidad resultante, más ciudades agrícolas no han sido integradas racialmente, pero al menos han albergado a residentes de variados colores, mientras que la industria petrolera, extraoficialmente pero en realidad, no dio la bienvenida a los que no son blancos. Así que ciudades como Taft, Coalinga y Oildale desarrollaron reputaciones

racistas. En mi juventud, incluso se decía que había un letrero, que nadie había visto pero del que todos hablaban, en las afueras de la ciudad: “Nigger, no dejes que el sol se ponga estando aquí”». ²²

El mismo Haslam también está de acuerdo con mi descripción en cuanto a que la población no está integrada. El miedo económico como la competencia por las oportunidades de empleo contribuye a que la intolerancia acentuada en términos raciales también se exprese en términos de clase social.

La carretera 99 (o *Highway 99*), es la ruta que atraviesa la ciudad de Norte –que lleva a Wasco, Delano y Fresno–, al Sur –hacia Arvin y Los Ángeles–. En la parte sur de la ciudad, en general se encuentra la clase media en la que habitan árabes, salvadoreños, afroamericanos, mexicanos, guatemaltecos y algunos caucásicos. De hecho, para muchos de los relatores parecía que los afroamericanos siempre se concentraban al sur de las ciudades. Aquí también se pueden ver colonias de *trailas*²³ que pasan desapercibidas, puesto que nunca se encuentran en avenidas

22 «Despite their resulting heterogeneity, more agricultural towns have by no means been racially integrated but have at least hosted residents of varied colors whereas the oil industry, unofficially but actually, did not welcome nonwhites. So towns like Taft, Coalinga and Oildale developed racist reputations. In my youth there was even say to have been a sign –which no one ever saw but everyone talked about– on the outskirts of town: “Nigger, don’t let the sun set on you here”».

23 *Trailas*, es el nombre que se le da a las casas móviles en forma rectangular de dimensiones más pequeñas que una casa promedio. En estas suele vivir la población de menores ingresos en la ciudad. En algunos casos se puede ser dueño de la traila. Sin embargo, siempre se tiene que pagar el suelo donde se encuentra. Los lugares donde se establecen las trailas se llaman *trailers parks*, donde por lo general se comparte la condición de clase (diario de campo, noviembre 2006).

principales. Esta situación la comparten otras zonas de la periferia al sur de la ciudad.

También en esta zona se encuentra Valley Plaza, el más importante centro comercial o *mall* de la ciudad. Aquí se desarrolla la vida social entre diferentes grupos sociales ordenados en raza, grupos de edad, género y por supuesto, aunque en lo privado, clase y estatus legal. La segunda estación de autobuses urbanos se encuentra en este lugar, lo que hace que sea clave para la organización social de la ciudad.

En la parte Oeste se encuentran las mejores casas y seis *clubs* de golf. También algunas pequeñas plazas exteriores de un conjunto de restaurantes y supermercados para consumidores de altos ingresos. Generalmente en estos comercios se pueden ver a inmigrantes en la cocina, en la bodega, etcétera, pero no atendiendo directamente al consumidor.

La Universidad de Bakersfield del Estado de California (CSUB por sus siglas en inglés) se encuentra también en esta zona. Aquí vive en general población de altos recursos. En su mayoría son caucásicos y dentro de estos se encuentra la comunidad italiana, judía, irlandesa. En esta parte viven algunos mexicanos y latinoamericanos que tienen mayores ingresos que el resto de la población. Una parte mínima de población con recursos medios también se encuentra viviendo en esta zona en conjuntos habitacionales.

En el Este de la ciudad es donde habita la población de clase más baja, principalmente latinos y afroamericanos. Esta zona tiene la reputación de ser la más peligrosa de la ciudad, es donde se reportan el mayor número de personas fallecidas por asesinatos. La población de origen

mexicano y afroamericana dicen que ningún blanco puede entrar sin temor de que sea lastimado y ofendido. Por esto, uno de los principales compromisos de los candidatos a Sheriff en este condado, es poner seguridad en esta zona. Aquí también se encuentra el Mercado Latino –lugar donde algunos latinos tienen negocios de ropa, comida, accesorias, etcétera –, cerca de la llamada parte antigua de la ciudad –*Old Town*– y la vieja estación de ferrocarril.

El Mercado Latino no congrega a personas de diferentes orígenes étnicos, aunque siempre hay sus casos. Está diseñado principalmente para los consumidores de origen mexicano, quienes acceden a locales comerciales donde se venden santos, botas y chamarras de piel, sombreros, discos de música mexicana, comida etcétera. Algunos de los restaurantes de comida son de salvadoreños. Este mercado es un punto importante para la población de origen centroamericano.

La disposición urbana es interesante si se toma en cuenta que el Colegio de Bakersfield se encuentra al Noroeste. Es la frontera entre el Norte dominado por la población blanca caucásica de clase baja y el Este con personas de menos recursos. Se diferencia del Oeste, donde se encuentra la Universidad y los habitantes con mejor calidad de vida. Lo mismo pasa con la Escuela de Adultos, que se encuentra al sureste de la ciudad, donde se asienta la mayoría de la población inmigrante de recién arribo.

Las relaciones sociales entre las personas de la ciudad están en tensión o solidaridad según el contexto-espacio. En donde interactúan diferentes orígenes étnicos como en el camión o bus, la disposición de

los lugares –dependiendo de la ruta–, se da por raza. Es decir, cuando se va de la estación de autobuses en el Centro hacia la parte Este, en muchas ocasiones se hace una división casi inconsciente entre una parte hispana y otra parte afroamericana. Unos ocupan cierta parte del camión ya sea la de la mitad de enfrente o la de atrás, la cual está dividida por un pequeño escalón.

La interacción y solidaridad entre razas se da en la arena de las movilizaciones. Un ejemplo son las marchas y manifestaciones en contra de las políticas bélicas por parte del gobierno hacia otros países. El agravio que representa la guerra provoca que las diferencias entre grupos de edad, raza, género y clase se disuelvan. La interacción se vive de manera muy diferente en las escuelas, donde es más común que las personas de determinado origen étnico convivan entre los de su mismo grupo. Así pasa con la población caucásica, árabe, afroamericana, latinoamericana –mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, dominicanos–, así como filipinos y personas de la India. Esto provoca que se den diferentes denominaciones despectivas entre razas, origen étnico y religioso.

3. Entrando a Bakersfield

Principal ciudad del condado de Kern. En los últimos veinte años el crecimiento de la población de origen mexicano ha ido en aumento. Sin embargo, más de la mitad de la población es caucásica. La interacción entre grupos es casi nula. Como se explicó anteriormente es muy difícil encontrar grupos en los que se mezclan distintas razas.

Si tomamos en cuenta a Bakersfield sin las localidades que están en su periferia no se podría entender lo que esta ciudad engloba. Como principal ciudad, las personas de los poblados cercanos acuden a las oficinas de gobierno para realizar trámites o resolver un asunto legal en la Corte. También funciona como centro en otros ámbitos como los eventos deportivos que organizan *clubs* de fútbol. Algunos de estos *clubs* deportivos son de las poblaciones cercanas que a veces no cuentan con canchas en su localidad o prefieren las instalaciones de Bakersfield.

Otros eventos políticos como marchas también congregan a personas que viven en los poblados del valle. Marchas de protesta en contra de la guerra, por aniversarios de líderes como César Chávez o Martin Luther King Jr., hablar en el Concejo de la Ciudad para manifestar su oposición por las propuestas racistas en contra de la población inmigrante, ayunos por demandas sociales, etcétera. Movilizaciones políticas en general que van de un nivel local hasta darse cita en la siguiente instancia después de lo que podría ser la unidad mínima de población como lo son las ciudades corporadas.²⁴ Es decir, si los habitantes de una ciudad corporada tienen una demanda, después de haberse recurrido a los miembros del Concejo de la Ciudad mayor de la cual dependen, la siguiente instancia es dirigir las demandas en los concejos de la ciudad más grande del condado; en este caso Bakersfield. En esta ciudad además del Concejo de

24 Las ciudades “corporadas” deben su nombre al hecho de que no cuentan con recursos propios como los tiene una ciudad “no corporada”. Las ciudades de un mayor índice de población reciben recursos del Estado. Estas a su vez pueden controlar los recursos de las ciudades que se encuentran incorporadas a ellas. El condado sería el siguiente nivel que engloba a las ciudades. Así, el conjunto de condados forma un estado.

la Ciudad local, también se reúnen los alcaldes o *mayors* de las ciudades del condado para discutir sobre propuestas, planes y tácticas administrativas del mismo condado.

Algunos de los empleados de los servicios de la ciudad como en el departamento de policía, control vehicular, salud, el servicio postal, así como algunas bibliotecas y rutas de autobuses que corren por zonas de población inmigrante son bilingües. Dependiendo en donde estén situados los comercios, es que pueden aumentar o disminuir el número de bilingüismo de los empleados que se dirigen al cliente. Incluso sin importar la afinidad racial, como el caso de los comercios de la población proveniente de países como la India.

Las casas de techo a dos aguas predominan en el este y al sur de la ciudad dando la sensación de ser todas iguales, en un sentido para disminuir las diferencias. Al caer la tarde algunas cocheras se abren con personas de origen mexicano que sacan sillas recordando a los paisajes rurales de las poblaciones de origen. Con corridos, música norteña, suelen fumar y platicar mientras un atardecer rojizo gracias a los pesticidas recibe la noche.

En términos generales la mayoría de la población tiene una fuerte reticencia para hablar sobre política. Incluso cualquier persona evita decir la palabra "*política*", pues refiere a un sentido de negocio deshonesto o como una ideología sin contenido que manipula a las personas en el sentido de lo que la población llama como "chango ve, chango repite" (*monkey see, monkey do*). Además de connotaciones negativas, lleva consigo la idea de ser un asunto aburrido y de poco interés para gran parte de la población.

La gran proporción de población de origen mexicano que habita Bakersfield y las poblaciones alrededor son de la parte del Bajío de México –aunque ahora están llegando más mexicanos del sur como el caso de la población de mixtecos en Arvin–. Incluso se ha podido detectar la mayoría de la población en poblados del condado. Así en McFarland existe un amplio grupo de inmigrantes provenientes de Zacatecas, la ciudad de Arvin cuenta con un gran número de personas del estado de Guanajuato y Delano de Michoacán. Bakersfield no tiene un solo grupo que exprese su gran mayoría entre los demás.

4. Centros escolares

4.1 *Bakersfield Community College (BCC):*

A este colegio asisten las personas con menos ingresos o mayor necesidad de entrar al mercado laboral más rápido. Esto se debe a que las carreras que se imparten cuentan como un nivel con Certificado Técnico, es decir, un *Associate of Art o Associate of Science* sin llegar a tener el título universitario de *Bachelor*. Un estudiante de *college* puede aplicar para las universidades después de que mejoró su promedio de *high school*.

En esta escuela los estudiantes reciben clases por semestres. La mayoría de estos estudiantes tienen un promedio de edad entre los diecinueve a veinticuatro años. Sin embargo, hay muchas excepciones de personas con más edad.

El Colegio Comunitario de Bakersfield (BCC) –por sus siglas en inglés–, está ubicado al Noroeste de la ciudad. En medio de un conjunto

de casas de personas angloparlantes que visiblemente tienen un buen nivel de vida. Es decir, casas grandes con carros del año estacionados. La mayoría de las personas con apellido hispano que viven en este lugar ya no hablaban español, solo pocos lo entienden. Se encuentra entre el Este donde vive la mayoría de población de origen hispano y el Norte donde predomina la población de origen caucásico.

La interacción entre estudiantes de diferentes nacionalidades y orígenes étnicos adquiere características de una segregación racial fuerte que difícilmente hace que se vean a estudiantes de diferentes razas conviviendo. Algunos estudiantes de origen mexicano no tienen amistades de origen afroamericanas como tampoco de personas de origen caucásico o sucede en pocas excepciones. Esto lo pude constatar cuando estaba haciendo observación en las áreas comunes como la cafetería, los patios y en los jardines dentro del circuito de facultades por las que está organizado el colegio. Es difícil ver que los estudiantes de diferentes razas convivan.

Hay algunos alumnos que pude seguir más de cerca pues los veía en el autobús que llegaba a la escuela. La mayoría de ellos no tenían automóvil y unos cuantos tenían capacidades especiales, pues usaban silla de ruedas o bastón. En el autobús fue expresamente visible que la mayoría eran de origen hispano y afroamericano.

4.2 California State University of Bakersfield (CSUB)

En esta universidad asisten alumnos que terminaron el *high school* con buenas notas o que estudiaron en el BCC para mejorar su promedio. Este centro educativo otorga el título de *Bachelor of Arts* o el *Bachelor of*

Science con diferentes especialidades o *mayors* al término de cuatro años. Sus alumnos cuentan con mayores ingresos que los alumnos del BCC. La mayoría de los estudiantes de origen mexicano trabajan en lugares que les permite tener tiempo para estudiar, a la vez que pueden pagar la colegiatura.

Las instalaciones para estudiar son mejores que las del BCC. Es decir, el espacio y áreas comunes, la biblioteca tienen un acervo más completo y con material de temas especializados e internet inalámbrico. La cafetería es más grande y existen cadenas de comida que tienen la concesión para poder vender. La vida cultural de la ciudad en cuanto a conciertos y actividades recreativas, se ofrecen en este espacio universitario –conciertos de jazz, obras de teatro, bailes, ferias, fiestas folklóricas, noches de casino, entre otras–. Sin embargo, los salones cuentan con los mismos servicios de audio, video y computadora con cañón e internet.

La relación entre estudiantes de diferente origen racial y nacional también es de una mutua segregación. Sin embargo, a veces es menos expreso que en el BCC. En la cafetería se pueden ver grupos de estudio que involucran a estudiantes de diferente origen, pero cuando terminan esta dinámica se separan. No pude observar otro tipo de actividades en conjunto, sin embargo, en el deporte, aunque no hay segregación a veces el racismo lo viven los estudiantes de origen mexicano cuando los entrenadores dan preferencia y trato especial a los estudiantes caucásicos. En las áreas comunes de la escuela se veían menos personas que en el BCC. En la universidad, los estudiantes tienen una carga de trabajo mayor

que en BCC según los relatores, por lo que no pueden tomar demasiado tiempo en este espacio.

La universidad se encuentra ubicada en la mejor parte de la ciudad. El Oeste donde no se tiene una etiqueta de quienes viven ahí con un sentido racial, sino de clase. Los que viven en esta parte es la clase alta (*high class*). Los que están más cerca de los campos de golf. Es significativamente menor el número de estudiantes que usan el autobús para llegar a la universidad. En general no hay diferencias étnico-raciales de las personas que toman este transporte. En la universidad las diferencias salen en cuanto a cosas materiales. Por ejemplo, del uso de computadoras personales, la ropa y la marca de los carros.

La población de origen mexicano en este espacio habla más español que la población de origen mexicano en el BCC. Esto es interesante puesto que se podría pensar que los estudiantes de la universidad se sienten más identificados con la cultura norte americana. Sin embargo, por opiniones de estudiantes de CSUB de origen mexicano, el BCC está más estigmatizado el uso del español que en CSUB donde hablar los dos idiomas es mejor visto puesto que existen estudiantes de distintos grupos étnico-raciales que comparten esta habilidad por exigencia curricular.

Los salones de clase en la Universidad tienen otro orden que en el BCC. En las paredes blancas no hay fotografías de personas o carteles, como tampoco la bandera de este país en los salones en los que se tuvo acceso —el laboratorio de antropología y un salón del edificio para humanidades—. En las clases (de antropología) pude ver más participación de los alumnos que en BC (en la clase de inglés). Hablaban y discutían los

temas de manera individual a diferencia de la dinámica por equipos que se llevaba en el BCC.

CAPÍTULO II

MEChA 101

El nombre de este capítulo hace referencia a los cursos introductorios en el sistema universitario estadounidense que llevan esta clave: 101. Así se puede tener matemáticas 101, biología 101, etcétera. Es el primer curso de cada materia. En este caso su función es introducir-presentar a dos de las secciones del Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán en Bakersfield.

1.1 Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)

Es una organización estudiantil que se inició a finales de los años sesenta en el contexto del Movimiento Chicano, el cual luchaba por la igualdad de derechos y reconocimiento jurídico legal como parte de la sociedad norteamericana. El movimiento estuvo formado principalmente por población de origen mexicano, a quienes se les impuso la categoría de “mexicoamericanos”.²⁵ El alto a la explotación, persecución y deportación, así como promover mejores condiciones de trabajo, la igualdad

25 Es importante tener en cuenta que entre la población de origen mexicano existían como hoy, diferencias de generación y tiempo en que llegaban a EUA. Rumbaut, establece un cuadro para distinguir diferencias de edad y lugar de nacimiento (Ver *Supra*. Cap. 1).

de derechos para que los niños inmigrantes ingresaran a la escuela y la instrumentación de programas de estudio que reflexionaran sobre la realidad de la población que había cruzado la frontera, eran parte de los reclamos que construyeron el Movimiento Chicano.

El término “chicano” en este contexto se empezó a emplear principalmente por los jóvenes activistas que le imprimieron una connotación política. Esta identidad política enfatizaba el rechazo a la política asimilacionista al mismo tiempo que se reivindicaba la identidad chicana en oposición al término “mexicoamericano” empleado por el gobierno estadounidense. Esta década, se va a marcar por el impulso de los movimientos sociales –en especial el Movimiento por los Derechos Humanos encabezado por Martin Luther King Jr.–, donde cada comunidad proponía su propia identidad política en rechazo de las categorías impuestas desde el gobierno.

«La década de 1960 fue testigo del surgimiento de los movimientos sociales y políticos que detonaron una intensa búsqueda de nuevas identidades raciales y étnicas por las personas de color en los Estados Unidos. Antes de ese momento, las etiquetas de identidad de “negros”, “hispanoamericanos”, “orientales” e “indios” habían sido generalmente impuestas por quienes controlaban las instituciones de la sociedad. Estos movimientos contribuyeron al rechazo de esas etiquetas. “Black” reemplazó a Negro, “Chicano” y “Boricua” reemplazó a Spanish-Americans, “Asiático-Americano” reemplazó a Oriental, y “Nativo Americano” reemplazó a Indio. Estas nuevas identidades se basaron en la revitalización de las culturas de la población que no es blanca representadas

por activistas del movimiento». (Giménez, López y Muñoz Jr. 1992: 3).²⁶

El ámbito educativo en el que existe hasta hoy el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, forma parte del interés en que los jóvenes se preparen ingresando a la educación superior para obtener mejores empleos en vísperas del ascenso social. Esta es una apuesta de sus padres, quienes en su mayoría son inmigrantes y trabajadores agrícolas que vinieron con sus hijos a una edad temprana, o los tuvieron en EUA. Muchos de estos jóvenes fueron politizados por la generación de origen latinoamericano en la década de los sesenta, los cuales se autonominaron chicanos.

La identidad chicana era una reivindicación por oposición a las categorías administrativas. De hecho, era un término despectivo hacia los trabajadores agrícolas. Sin embargo, fue retomado y valorado en referencia a una comunidad y cultura. El término “chicano” se usó para entender al conjunto de personas de origen mexicano o latinoamericano, quienes compartían una situación precaria en el trabajo agroindustrial y que a su vez tenían una relación desigual, la cual se traducía en explota-

26 «The decade of the 1960s witnessed the rise of social and political movements that triggered an intense search for new racial and ethnic identities on the part of people of color in the United States. Prior to that time, the identity labels of “Negroes”, “Spanish-Americans”, “Orientals”, and “Indians” had generally been imposed by those in control of society’s institutions. These movements contributed to the rejection of those labels. “Black” replaced Negro, “Chicano” and “Boricua” replaced Spanish-American, “Asian-American” replaced Oriental, and “Native American” replaced Indian. These new identities were based on the revitalized nonwhite cultures represented by movement activists».

ción, racismo, segregación y marginación. En el mismo tenor de quienes habían habitado el territorio antes de la anexión a EUA.

En el Plan de Santa Bárbara se define culturalmente lo chicano en su primera página como:

«Culturalmente, la palabra chicano, fue un adjetivo peyorativo y clasista, ahora se ha convertido en la idea raíz de una nueva identidad cultural para nuestra gente. También revela una creciente solidaridad y el desarrollo de una praxis social común. El uso generalizado del término chicano hoy señala un renacimiento de orgullo y confianza» (EPSB, 1969: 9).²⁷

La mayoría de quienes se organizaban como estudiantes pertenecían a familias de inmigrantes, muchas veces perseguidos, excluidos e ignorados sin hablar de la ausencia de derechos básicos como humanos de los que siguen careciendo por no contar con documentos. A esta falta del derecho a tener derechos por no ser ciudadano —o “extranjero con documentos”—, también se sumaron la falta de dominio del inglés, el desconocimiento de las leyes y de las instituciones políticas.

Así, las identidades que se entrecruzan van desde la cuestión legal, racial, la clase baja —en tanto trabajadores agrícolas—, el origen étnico nacional y la condición de género. Las personas quienes comparten las condiciones de vulnerabilidad se identifican como La Raza. La solidaridad

27 «Culturally, the word Chicano, in the past a pejorative and class-bound adjective, has now become the root idea of a new cultural identity for our people. It also reveals a growing solidarity and the development of a common social praxis. The widespread use of the term Chicano today signals a rebirth of pride and confidence».

que se activa en momentos clave para dar apoyo que ayuda a superar las condiciones de marginalidad es lo que reconocen como La Causa.

El Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA), es una organización nacional compuesta por grupos o secciones locales en cada escuela llamados *Chapters*, los cuales existen en *high schools*, *community colleges*, *universities* y en unas cuantas *junior high schools*. Un conjunto de secciones o chapters forman una Central que se encuentra en una Región; según el caso. En el estado de California (Califaztlán) existen tres regiones: norte (Alta Califaz Norte), centro (Centro Califaztlán) y sur (Alta Califaz Sur). Cada región tiene su propio Concejo y una Constitución.

El símbolo de MECHA es un águila negra. Influencia del símbolo del Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW) no solo por el águila negra, sino también por el color rojo, negro y blanco. Esta águila es más estilizada y en el pico tiene la mecha prendida de una dinamita que sostiene en la garra izquierda, en la derecha lleva un garrote prehispánico. En una banda amarilla que rodea al águila en su parte superior tiene las siglas M.E.Ch.A y un texto dice: LA UNION HACE LA FUERZA.

Esta organización cuenta con una Constitución Nacional que da dirección a las acciones que se llevan a cabo localmente, aunque otorga la libertad a cada sección, centrales y el conjunto estatal o *statewide*,²⁸ de elaborar su propia constitución según sus propios intereses y necesidades.

28 Solo para el caso del estado de California que concentra un gran número de *chapters* o secciones.

1.2 Breve contexto histórico

El MECHA, como organización se formó con el fin de dar seguimiento al Plan de Santa Bárbara y sintetizar a varias organizaciones que existían al final de la década de los sesenta creando un frente común para luchar por los derechos de lo que se llamó La Raza. Esto se concibe desde el ámbito material como mejoras en la calidad de vida y laboral, junto con el reconocimiento como chicanos con cultura, producción artística e historia que los define, así como la demanda por igualdad de oportunidades y sobre todo, apoyar a que más personas de esta población pudieran ingresar a la educación superior como principal objetivo.

Algunas de las organizaciones que se dieron cita en la Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB) para firmar este Plan en el mes de abril de 1969, eran la United Mexican American Students, UMAS; Mexican American Student Confederation, MASC; Mexican American Youth Assembly, MAYA.²⁹

El contexto en el que surgió esta organización le dio una dirección particular. Es decir, a mitad de la década de los sesenta, algunos de los hijos de inmigrantes quienes formaban la clase trabajadora, estudiaban en colegios y universidades. Algunos de estos estudiantes se organizaron en secciones de UMAS o MAYA. Estos «Lucharon por mejorar sus oportunidades educativas y por implantar programas académicos para el estudio

29 En el Plan de Santa Bárbara (EPDSB) se tenía contemplado otro nombre además de MECHA. «... The various students groups, MAYA, MASC, UMAS, etc., adopt a unified name as symbol and promise; such as CAUSA (Chicano Alliance for United Student Action) or MECHA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán)». El Plan de Santa Bárbara p. 22.

de la experiencia mexicana» (Gómez-Quñones, 2004: 154). Su injerencia en asuntos de orden comunitario y extraescolares los hizo trascender a los ámbitos políticos más formales. Sin embargo, en ese tiempo su desempeño estaba limitado por pertenecer a organizaciones de otros grupos como asiáticos, indios o afroamericanos. Esto provocó que quedaran subordinados a otras prioridades, por lo que su integración con ellos no fue afortunada, así como tampoco lo fue su colaboración con la Alianza Juvenil del Partido Socialista de los Trabajadores *Socialist Workers Party Young Alliance* (Gómez-Quñones, 2004).

El Movimiento Chicano activado a través de diferentes organizaciones de estudiantes de origen mexicano en los centros escolares de nivel superior debe sus antecedentes al movimiento estudiantil de los sesenta. Así los *walk outs*, *blow outs* o fugas de clases, fueron y siguen siendo una estrategia de los estudiantes para manifestarse políticamente. El 03 de marzo de 1968 miles de estudiantes del Este de Los Ángeles, salieron de sus clases para manifestarse en contra de las políticas racistas del sistema escolar. Los medios de comunicación como *Los Angeles Times* que captaron a los estudiantes con carteles como “Chicano Power!”, “Viva La Raza!” y “Viva la Revolución!”, reportaron el evento como el nacimiento del *Brown Power* (Munoz Jr. 1989: 64).

Un hecho de gran importancia dentro de los antecedentes de MECHA fue la Cruzada por la Justicia (*Crusade for Justice*) celebrada en Denver un año después. En esta reunión se adoptó el Plan Espiritual de Aztlán (EPEA), en el cual se hace expresa una identidad en oposición al gringo dominador. Así lo chicano se constituía como una nación, la cual reunía

a la comunidad mestiza; *La Raza de Bronce*. El Plan de Aztlán en su programa dice:

«El Plan Espiritual de Aztlán», establece el tema de que los chicanos (La Raza de Bronce) deben usar su nacionalismo como la clave o el común denominador para la movilización y organización de masas. Una vez que estamos comprometidos con la idea y la filosofía de el Plan de Aztlán, solo podemos concluir que la independencia social, económica, cultural y política es el único camino hacia la liberación total de la opresión, explotación y racismo. Nuestra lucha, entonces, debe ser por el control de nuestros barrios, campos, pueblos, tierras, nuestra economía, nuestra cultura y nuestra vida política. El Plan compromete todos los niveles de la sociedad chicana: el barrio, el campo, el rancharo, el escritor, el maestro, el trabajador, el profesional, con La Causa» (EPEA, 1969).³⁰

Como vemos se expone la identidad chicana en términos de una nación que servirá para la movilización de las masas y su organización. La construcción de la identidad chicana en diferentes esferas social, económico, cultural y político— y niveles —desde el barrio hasta el campo— e involucrando a distintos sectores —como el rancharo, el escritor, el obrero o el

30 «El Plan Espiritual de Aztlán sets the theme that the Chicanos (La Raza de Bronce) must use their nationalism as the key or common denominator for mass mobilization and organization. Once we are committed to the idea and philosophy of el Plan de Aztlán, we can only conclude that social, economic, cultural, and political independence is the only road to total liberation from oppression, exploitation, and racism. Our struggle then must be for the control of our barrios, campos, pueblos, lands, our economy, our culture, and our political life. El Plan commits all levels of Chicano society —the barrio, the campo, the rancharo, the writer, the teacher, the worker, the professional— to La Causa».

profesionista—, por una meta en común —La Causa—, logró que se estableciera un vínculo de solidaridad entre diferentes sectores de la sociedad.³¹ Además este plan también promovió la necesidad de liberarse a través de la educación como tarea principal.

La idea de una nación chicana daba fundamento a un proyecto como grupo. Lo chicano también tenía un territorio en el cual se asentaba el sentido de pertenencia. Este territorio no tiene límites específicos, forma parte de un pasado mítico mejor conocido como Aztlán.

«“Donde nosotros y nuestros hijos podemos ser libres”. Aztlán se convirtió en una extensión del pueblo chicano, un espíritu que se transmitía en los corazones y las mentes de todos los que se atrevían a llamarse chicanos ... Aztlán vive en cualquier tierra donde vive un chicano: en su mente y corazón y en la tierra en la que camina ... el emblema que se usaba a menudo para representar a la nación Aztlán era el águila azteca negra posada en una serpiente colocada sobre un fondo rojo ... Como tal, Aztlán proporcionó a los chicanos que viven en América un vínculo histórico con su herencia mexicana. El término se convirtió en un poderoso significado conceptual como una tierra de renacimiento, pero con poca importancia territorial» (Valle, 1996: 119).³²

31 La convocatoria atrajo a activistas de todo el país como estudiantes y no estudiantes, militantes de pandillas callejeras y exconvictos para discutir los asuntos políticos de la comunidad que integraban. Munoz Jr., 1989.

32 «“ Where we and our children can be free”. Aztlán became an extension of the Chicano people, a spirit that was carried in the hearts and minds of all those who dared to called themselves Chicanos... Aztlán lives in any land where a Chicano lives: in his mind and heart and in the land he walks... the emblem which was often utilized to represent the Aztlán nation was the black Aztec eagle perched on a snake placed against a red background... As such, Aztlán provided Chicanos living in America a historical link with their Mexican heritage. The term became a powerful conceptual meaning as a land of rebirth but it had little territorial significance».

Desde el mes de abril de 1969, se llevó a cabo una conferencia de tres días en el cual estuvieron representantes de veintinueve centros escolares universitarios. El acceso solo estuvo permitido a cien personas. Así que cada campus envió a dos representantes siendo cincuenta y ocho estudiantes que se sumaron a otras cuarenta y dos personas entre representantes oficiales de diferentes organizaciones sobre educación chicana. Esta reunión se llevó a cabo en la Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB), en donde se elaboró el Plan de Santa Bárbara (EPSB), el cual conformó el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA).

«MECHA entonces, es más que un nombre. Es el espíritu de unidad, de hermandad y resolución para emprender una lucha por la liberación en una sociedad donde la justicia no es una palabra, MECHA es un medio para un fin. Socializar y politizar a los estudiantes chicanos en su campus particular a los ideales del movimiento. Es importante que a cada estudiante chicano en el campus se le haga sentir que tiene un lugar en el campus y que tiene un sentimiento de familia con sus hermanos y hermanas chicanos. Por lo tanto, la organización en su serie de actividades y proyectos no debe olvidar ni pasar por alto el factor humano de la amistad, la comprensión, la confianza, etc.» (EPSB, 1969: 55).³³

33 «MECHA then, is more than a name. It is a spirit of unity, of brotherhood and resolve to undertake a struggle for liberation in a society where justice is not a word, MECHA is a means to an end.

To socialize and politicize Chicano students on their particular campus to the ideals of the movement. It is important that every Chicano student on campus be made to feel that he has a place on the campus and that he has a feeling of familia with his Chicano brothers and sisters. Therefore, the organization in its flurry of activities and projects must not forget or overlook the human factor of friendship, understanding, trust, etc.»

Los documentos como el Plan de Santa Bárbara y el Plan Espiritual de Aztlán, son la base de las ideas y valores de la identidad *chicana*.³⁴ Estos documentos construyen el discurso chicano que habla sobre La Raza, Aztlán como el territorio de origen y la formación de la unidad como una cultura colonizada. En este sentido, el «Chicanismo era también visto como una extensión de La Raza Cósmica»³⁵ (Munoz Jr., 1989). Por lo que con La Raza no se refirió solo a la población de origen mexicano, en diferentes contextos también involucró a grupos de Centro América y de otros lugares que compartían la condición de vulnerabilidad.

Muchos criticaron esta posición y la radicalidad de querer crear un movimiento separatista que reclamara Aztlán como parte de un territorio mítico ancestral de donde habían partido los chichimecas en busca del Anáhuac. Por lo cual, esta ideología no fue adoptada por toda la población de origen mexicano. Denise Segura, nos describe cómo el surgimiento de esta identidad chicana en los documentos (EPEA y PDSB) además de reafirmar y actualizar las ya existentes tensiones raciales y de clase entre los caucásicos colonizadores y los activistas chicanos colonizados, también produjo una nueva dicotomía. Los chicanos y los mexicanoamericanos –quienes se asumían con tendencias al asimilacionismo para fundir sus diferencias como minoría– (Segura, 2001).

34 Sin embargo, también existen por lo menos dos textos más que son importantes. “El Manifiesto Chicano”, por Luis Valdez (1964) y “El Plan de Delano”, firmado en la huelga de los viñedos en Delano (1965). Sin contar el emblemático poema del escritor Alurista, Rodolfo “Corky” Gonzáles, “Yo Soy Joaquín” (1967).

35 Término de la teoría sobre “La Raza Cósmica” del filósofo mexicano José Vasconcelos conocido como el “maestro de América”, apropiado por los chicanos, pues así definía a las personas con mezcla de sangre indígena y europea.

El contexto en el que surgió este movimiento respondió a necesidades de crear espacios en donde la población inmigrante pudiera participar en el campo de la política en diferentes situaciones y lugares. Al mismo tiempo el Plan de Santa Bárbara también logró que se instrumentara el programa de Estudios Chicanos en las universidades respondiendo a la necesidad de reflexión de la situación de esta población. Autores como Muñoz Jr. (1989) y Gómez-Quiñones (2004) han sido críticos al respecto, en su opinión El Chicanismo tuvo la carencia de no tomar en cuenta a las clases sociales. Fue parte de la ideología radical de los sesenta, pero no servía como un concepto operativo para dar cuenta de la realidad compleja.

La heterogeneidad entre diferentes sectores de la población de origen mexicano no creó la unidad para englobarlos a todos en un frente común:

«La existencia de divisiones de clase dentro de grupos raciales y étnicos como los chicanos también ayuda a explicar por qué tales grupos rara vez alcanzan el tipo de unidad que buscan las organizaciones políticas como el Partido La Raza Unida. Si bien los aspectos comunes de la cultura y las experiencias de vida sirven para proporcionar vínculos fuertes entre tales grupos, la existencia de diferentes clases con sus intereses divergentes constituye una fuente importante de división» (Barrera, 1984: 50).³⁶

36 «The existence of class divisions within racial and ethnic groups such as Chicanos also help to explain why such groups rarely attain the kind of unity that is sought by political organizations such as La Raza Unida Party. While commonalities of culture and life experiences serve to provide strong bonds among such groups, the existence of different classes with their divergent interests provides one important source of division».

Sin embargo, debido al carácter heterogéneo del Movimiento Chicano, el camino electoral a través del extinto Partido de La Raza Unida, no fue el único espacio en el que los estudiantes también participaron. La división de clases representaba también una frontera entre los intereses de la misma población de origen mexicano que también tendría sus consecuencias entre la población de origen mexicano en el campo y en las ciudades.

Este movimiento no se enfocaba solo a la lucha de los migrantes, sino al espacio de crítica que conglomeraba el sentimiento de agravio de la población de origen mexicano. La oposición a la dinámica racista en la sociedad, el reconocimiento de sus derechos y un renacimiento cultural condujo a muchos estudiantes identificados con estas causas a la participación en el Movimiento Chicano en sus contextos locales.

Para 1973, en la reunión estatal de MECHA, las bases ideológicas de El Chicanismo se cuestionaron por sus mismos integrantes, quienes con bases marxistas criticaron el nacionalismo cultural que negaba la conciencia de clase, por lo que esta organización se había convertido en un grupo burocrático y reaccionario (Munoz Jr., 1989). Esto hizo que el espíritu decayera en un contexto más amplio y confinó a sus miembros al ámbito local. A finales de la década de los setentas MECHA tuvo un declive, ocasionando que varias secciones desaparecieran y otras se convirtieran en diferentes organizaciones dándole un nuevo nombre a una estructura ya creada por MECHA.

En Bakersfield, la sección de MECHA del *Community College*, llevó a cabo una de las primeras reuniones estatales (*State wide Conference*)

en el año de 1972. Esto condujo a la creación de la sección en la universidad de reciente aparición en la ciudad. La lucha por la creación del Centro de Estudios Chicanos se llevó a cabo por varios intelectuales locales quienes continúan teniendo una participación política activa.

En los años ochenta MECHA abrió su espectro de militantes apoyando la lucha por los derechos de las mujeres. Actualmente el MECHA en sentido estricto es Movimiento Estudiantil Chicano/Chicana de Aztlán. Esto ha provocado que uno de sus objetivos sea la lucha contra el machismo y la homofobia, por lo que ahora se establece el apoyo a la comunidad LGBT (Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero). Así esta organización ha podido transformarse para que lejos de desaparecer haya trascendido en el ámbito de su ideología (Mora-Ninci, 1999).

El tiempo ha transcurrido desde 1969 y a cincuenta años, MECHA se ha transformado para sobrevivir. Adquirió gran importancia en cada uno de los centros escolares en donde se organizaron para instrumentar los programas de estudios chicanos. El impacto en las escuelas fue crucial y de alguna manera sigue teniendo una presencia simbólica importante, aunque el número de sus miembros no lo exprese.

«MECHA llegó a ser la organización central que unió a los estudiantes militantes activistas. Su objetivo inmediato era mejorar su posición de autoridad y generar temor y respeto a partir de la estructura de poder de la universidad» (Valle, 1996: 135).³⁷

37 «MECHA became the central organizing unit of militant student activists. Its immediate goal was to improve its position of authority and the engender both fear and respect from the university power structure».

Actualmente las circunstancias que hicieron surgir a MECHA han cambiado, así como el ímpetu de sus miembros y esto se puede ver reflejado en las secciones locales que los diferencian de las generaciones anteriores. Aún, con estas diferencias en el involucramiento, MECHA, como una de las organizaciones creadas por el Movimiento Chicano desde los sesenta, lejos de desaparecer se mantiene viva. Sin embargo, el carácter de cada sección depende de varios factores que operan en las situaciones particulares. Han surgido escisiones al interior de las secciones que han promovido la creación de otras organizaciones que se construyen como un *club* para tener injerencia en los ámbitos escolares.

1.3 Contexto actual

Una vez constituido el MECHA, se elaboró el documento de la filosofía, donde se explica que cada sección puede escribir sus propios lineamientos en una Constitución.³⁸ Se parte de que cada sección tiene una identidad propia y con diferentes necesidades. Por lo cual se da cierta libertad de que establezcan reglas que incluso pueden estar en contradicción con el contenido de los documentos fundacionales.

Sin embargo, cuando se ha dado de alta una sección se tiene que asistir a las reuniones con otras secciones en una Central.³⁹ Esto hace que se sigan las mismas reglas o cierto orden para llevar a cabo las reuniones

38 La Constitución es un texto en el que se describe quienes son, escriben las metas, reglas, el tiempo en el que se deben de cambiar los puestos principales, la forma de hacerlo, las funciones y deberes de los puestos importantes y la estructura de la sección.

39 Central, es un conjunto de secciones que tienen reuniones mensuales y cuenta con dos representantes. Un hombre y una mujer. Estos se escogen por votación anual entre las secciones que forman parte de esta Central.

con las diferentes secciones. Aunque cada sección se rige con su propia constitución y maneras, cuando se reúne con otras secciones locales o estatales se tienen que seguir las reglas de Robert (*Robert's rules*) –cada vez más rígidas según la importancia de la reunión.⁴⁰ Estas reglas se ponen en práctica en asambleas que van desde lo local e interior del grupo mechista, hasta a un nivel legislativo federal. Son parte de los elementos formales que integran la cultura política norteamericana.

Al paso del tiempo esta organización se ha ido transformando, por lo que las estrategias de acción política, así como la pasión con la que se luchó a sus inicios son diferentes a las acciones llevadas ahora. Establecidos los programas de estudios chicanos en las escuelas, ahora existen casos de miembros de MECHA que se preguntan sobre la vigencia de la necesidad de seguir llamándole a la reflexión actual de su realidad como Estudios Chicanos, si es que ahora casi ningún estudiante en Bakersfield, se autonombra chicano. Esto a veces es pensado como un término que existió para una generación. Sin embargo, es más complejo de lo que parece, puesto que los chicanos como los nombro pueden asumirse como tales frente a un “otro”.

Es decir, la mayoría de los miembros de MECHA que conocí eran mexicanos, y asumían esta identidad nacional frente a mí con quien la compartían. Lo que no pasó cuando una persona de otro origen racial les pregunta quienes eran en el contexto de manifestaciones explícitamente políticas, es ahí cuando surge el término “chicano”. Es un concepto genérico

40 La opinión de una expresidenta de MECHA en CSUB era que seguir las “Reglas de Robert” ahorran tiempo en la discusión de diferentes temas que se tratan en las reuniones (Diario de campo 12 de junio). Estas reglas guían las reuniones dando una forma de establecer el consenso y el disenso.

con una carga política frente al “otro”. Así se puede entender que un estudiante de origen mexicano, no se asume conmigo como chicano, sin embargo, con alguien de diferente nacionalidad, lo expresa con cierto orgullo dependiendo el lugar o evento.

En muchos casos en los que cuestionaba a los estudiantes de origen mexicano sobre su identidad, respondían que se identificaban simplemente como “seres humanos”. Sin embargo, se entiende que cuando las categorías étnicas y generacionales promueven la división al interior, estas no expresan la filiación de los actores dentro de MECHA. Puesto que existen quienes ya no se asumen completamente como mexicanos o chicanos y se encuentran más identificados en el proceso de construir una nueva identidad dentro de las condiciones a las que los enfrenta la realidad. En este sentido concuerdo con lo que María E. Valle (1996: 302) expresa en el caso de la sección de MECHA en la universidad pública de Arizona:

«Otro resultado de la variedad de categoría étnica fue la sensación de estar abrumado, algo que, en opinión de algunos estudiantes, solo creó más divisiones internas. Estos estudiantes optaron por no identificarse abiertamente con ningún término étnico, confundidos y frustrados con este énfasis en la “política de identidad”. Se referían a sí mismos como “solo personas”. Estos chicanos destacaron el hecho de que como etnicidad deberían evitar las divisiones».⁴¹

41 «Another result of the variety of ethnic label was the sense of being overwhelmed, something that in the opinion of some students, only created more internal divisions. These students chose not to openly identify with any ethnic term, confused and frustrated with this emphasis on the “politics of identity”. They referred to themselves as “just people”. These Chicanos stressed the fact that as an ethnicity they should avoid divisions» (Valle, 1996:302).

Tendría que distinguir algunos aspectos, puesto que el resto de la sociedad puede referirse a los chicanos como el genérico que involucra a toda la comunidad de origen mexicano o incluso latino. Esto es importante, lo chicano como autoadscripción es reivindicado principalmente en las acciones políticas. Lo chicano ya no apela a un nacionalismo que reclama sus bases mitológicas esencialistas para convocar a la unión de la población vulnerable de origen mexicano. Para los relatores, lo chicano no es una identidad de contenido inamovible, como una categoría de contenido amplio y abstracto, era más una actitud en respuesta y solidaridad. Es el apoyo para que “La Raza logre salir adelante”.

Para muchos de los relatores en los dos centros educativos donde realicé trabajo de campo en la ciudad de Bakersfield, pertenecer a MECHA no quiere decir separarse de EUA reclamando esta tierra como Aztlán – como la prosa de los documentos fundacionales. Tampoco quiere decir que ellos se sientan chicanos o que deban realizar acciones políticas concretas. Para muchos, ese tiempo ha quedado como un pasado glorioso en que se fundó la necesidad de crear una organización para luchar por el derecho a ingresar a la educación superior y establecer programas de estudio chicanos.

Para los miembros de MECHA, esta es una organización que se distingue de una fraternidad o de un *club*. Para ellos MECHA es un espacio tanto de ayuda comunitaria hasta de reunión entre pares, con quienes se identifican como grupo de edad y nacional. No comparten el fin de un grupo escolar como el *club* de matemáticas o de literatura. Según algunos de los relatores, las fraternidades cobraban y el ingreso dependía de la elección

de los actuales miembros. Para otros miembros de MECHA, las fraternidades eran algo más *gringo*, en el sentido de oposición a lo que no eran.

Así MECHA, puede ser un espacio para estudiantes que quieren ingresar a un grupo de personas de origen mexicano principalmente –aunque existen algunos de origen salvadoreño en la sección de la universidad o indio nativo americano *Chumash* en la sección del colegio–, quienes tienen un sentido de pertenencia que hace frente al anonimato de esta sociedad fuertemente individualista. Es decir, según algunos de los relatores californianos, «Si no perteneces a un grupo, no eres nadie».⁴²

En las dos escuelas, las secciones de MECHA cuentan con un *advisor* o consejero, quien los representa y los apoya dentro de la estructura escolar. Los eventos y proyectos que tiene MECHA en estas dos escuelas deben contar con el apoyo del consejero; es decir, se debe tener su firma en los documentos que presentan a las autoridades de la escuela para pedir dinero y permiso para ocupar las instalaciones.

Como otros *clubs* escolares, cuenta con los documentos y una estructura que aprueba un comité escolar y el gobierno estudiantil. Además de una mesa de funcionarios con diferentes puestos y responsabilidades. Dentro de la estructura escolar compiten con otros *clubs*, los cuales luchan por los recursos en sus respectivos gobiernos estudiantiles y autoridades universitarias de los dos centros escolares.

42 Diario de Campo, 14 de diciembre de 2006. Entrevista abierta a una mujer de 26 años que estudió antropología en la California State University, San Diego.

Las diez regiones que componen MECHA a nivel nacional⁴³



MECHA está organizado nacionalmente y aunque carece de un presidente, existe un conjunto de personas que representan a las diez regiones. Cada región se compone por varias Centrales dependiendo del caso, las cuales se reúnen una vez al mes y cuenta con dos representantes –un hombre y una mujer– que se eligen por votación. Estas reuniones mensuales sirven para dar información y pautas que MECHA promueve a nivel nacional, como la educación y la ayuda por La Raza. Esta pareja sirve de portavoz para las acciones propuestas de la región frente a una reunión de un nivel más alto como las reuniones *Statewide Conference*⁴⁴ o conferencias

43 Mapa consultado en diciembre de 2010, en: <http://www.nationalmecha.org/regions.html> Sin embargo, la página ya no existe.

44 *Statewide Conference* es solo para el caso de California donde se concentra la mayor parte de secciones. Se lleva a cabo dos veces al año.

estatales, hasta la *National Conference* a nivel nacional.⁴⁵ La pareja de cada región tiene la representación para los resolutivos que se toman en estas convenciones. Ellos deben tomar un reporte de los acuerdos a los que han llegado –por medio de votaciones– en su región, debido a que son la voz de las centrales.

Estas personas viajan a las diferentes escuelas donde se encuentran las secciones a las cuales representa para promover e informar sobre los asuntos y actividades a nivel regional o nacional. Esto se relaciona con el manejo de una cuota mensual que debe aportar cada sección que se ha dado de alta.⁴⁶ Una sección se da de alta cuando asiste a tres juntas de la Central. Con esto, una sección llega también a tener derecho a voto en los resolutivos y en la elección de sus representantes de la Central.

La organización tiende a una estructura horizontal por la carencia de un líder nacional. Sin embargo, a nivel nacional puede entenderse verticalmente con la siguiente estructura, que va desde el plano local, con la existencia de diferentes secciones, hasta el nivel nacional. Para el caso de Bakersfield, las secciones están organizadas por una Central. Un conjunto de Centrales está organizado por una región (Centro Califaztlán), y el conjunto de las diez regiones conforman la Conferencia Nacional, (*National Conference*).

45 Reunión que convoca a todas las secciones de las diez regiones en el país. La invitación se lleva a cabo por una región que se hace cargo de su organización una vez al año.

46 Actualmente la cuota mensual que paga cada sección de MEChA que integra una región o central en California es de veinte dólares, los cuales sirven para los viáticos de quienes van a cada escuela para las reuniones centrales o regionales.

Una de las principales características de esta organización es el carácter dinámico de su membresía. Es decir, por ser una organización estudiantil, el tiempo en el que los miembros realizan actividades y forman un conocimiento de MECHA depende de la estancia que tengan en su centro de estudios. Esto ha ocasionado dos efectos: A) se incorporan nuevos miembros cada ciclo escolar, lo que ha provocado que exista una retroalimentación de ideas nuevas que logran perpetuar al grupo. B) la estancia a veces intermitente o temporal de los estudiantes ha contribuido a que los proyectos o metas de las secciones se vean truncados o sin concreción. Es una realidad que la militancia activa en MECHA depende del tiempo en el que se permanezca en el plantel estudiando, una de las consecuencias es que a veces el exceso de militancia puede hacer caer las notas en los estudios. Las secciones estipulan en la constitución local, los requerimientos en cuanto al desempeño escolar expresado en un buen promedio de calificaciones que deben tener los representantes de la mesa de funcionarios y directores para ostentar el título en el *club*.

2. Educación en California

La vida escolar en California para un ciudadano promedio tiene varias etapas: a) *kindergarden*, donde se ingresa a los cinco años de edad; b) *elementary school* que tiene seis grados; c) la *middle school* con séptimo, octavo y en ocasiones noveno grado; d) *high school* donde se cursa hasta el doceavo grado en el que se logra un diploma.⁴⁷ La educación

⁴⁷ Hasta aquí involucra lo que se ha denominado K-12, que corresponden a los años estudiados desde el kínder hasta los doce años previos a la educación superior.

pública superior se toma desde el *Community College* (cc), en el que se obtiene un diploma *Asociated in Arts*, al término de dos años o un diploma de *Bachelor* en cuatro años. Si un alumno logra obtener un buen promedio en el cc puede aplicar una solicitud de ingreso en el sistema de *University of California* (uc). Ahí se puede optar por un máster, o por un *doctor of philosophy* en diferentes especialidades. Estas universidades tienen más investigación y por lo tanto mayor reconocimiento académico. El segundo nivel académico son las universidades estatales en las ciudades de California (csu). En la universidad estatal en Bakersfield (csub), se puede obtener un diploma de *Bachelor* y posteriormente cursar algún *máster*.

Sin embargo, para muchos mexicanos esta vida escolar a veces es inalcanzable o requiere de más esfuerzos para llegar a mayores grados que el solo hecho de ser buen estudiante. La falta de recursos ha hecho que muchos de los jóvenes nacidos en México, que llegaron para trabajar en las industrias agrícolas, tuvieran una limitada capacidad de movilidad social y una baja posibilidad de realizar estudios al mismo tiempo —aunque existan pocas excepciones—.

Las historias de los estudiantes que pertenecen a MECHA, encuentran sus primeras diferencias en cuanto al lugar donde se nace; es muy distinto haber nacido en EUA que en México. Si se nace en EUA además de acceder a la ciudadanía, se empieza la etapa escolar desde el kindergarten y se puede aprender inglés desde los primeros años de edad. Esta ventaja se va perdiendo e incluso puede ser uno de los retos más grandes para un joven que ingresa a estudiar en los siguientes niveles de educación.

Así, mientras más tarde se ingrese a la escuela, más difícil es aprender inglés y más difícil es lograr éxito en el ámbito escolar. En ningún caso me dijeron que el proceso de llegar a ser un estudiante regular fuera fácil. En estos lugares algunos de los actuales miembros de MECHA, que llegaron entre los nueve y los quince años, les costó aprender inglés y nivelarse con el resto del grupo con el que tomaban clase. Tal es el esfuerzo, que a veces cuando un joven no logra nivelarse en la escuela, los padres y él mismo pueden preferir ganar dinero trabajando en el campo y ayudar en los gastos caseros, en lugar de soportar regaños en la escuela interpretados como resistencia a la asimilación al no poder hablar inglés.

En algunos casos, los alumnos de origen mexicano sin documentos de migración que egresan del colegio y tendrían la oportunidad de ganarse una beca en las universidades, no pueden obtenerla, están destinadas para ciudadanos norteamericanos y requieren un número de seguro social para llenar una solicitud. Sin este número, tampoco hay autorización para trabajar, sin importar el diploma académico obtenido.⁴⁸

Muchos estudiantes sin documentos han recurrido a la ayuda de diferentes instancias, por ejemplo: El Fondo Mexicoamericano para la Defensa Legal y la Educación (MALDEF) y la Fundación de Becas para

48 El 04 de julio de 2007, en la ciudad de Bakersfield, se llevó a cabo una movilización estudiantil. Ahí convergieron estudiantes y simpatizantes que llevaban a cabo una huelga de hambre (*fasting*) a nivel estatal, para presionar a los congresistas que resolvieran a favor la propuesta de ley Dream Act AB540, la cual ayudaría a los estudiantes sin documentos, para no pagar como extranjeros sino como residentes. Además, daría la oportunidad de regularizar el estatus migratorio a los estudiantes de origen extranjero que ingresaron al país antes de los dieciséis años y terminarían sus estudios con buen promedio. Esta iniciativa aún está pendiente.

Hispanos (Hispanic Scholarship Foundation), quienes vinculan a los estudiantes con instituciones que otorgan becas. Sin embargo, el número de becas no es suficiente para solventar la demanda.

3. Educación en California para los mexicanos

La educación en California⁴⁹ fue un agente de socialización importante como parte de la estrategia de homogeneizar a la población, lo que en términos de la política en migración era llamado Crisol Étnico o *melting pot*.⁵⁰ Dicha política, prometía disolver las diferencias entre la población inmigrante, sin embargo, en la práctica fomentaba segregación y desigualdad. Como lo cuentan Reynaldo Flores y Carolyn Webb (1976: 115):

«Llegó a ser una ley separar a las escuelas según la raza y el idioma, y llegó a ser ilegal hablar e impartir clases en español. En virtud de que había necesidad de mano de obra chicana no calificada, las escuelas contribuyeron a la desorientación vocacional y a elevar los promedios

49 Momentos claves para entender la lucha por el derecho a la educación en el estado de California son el caso de *Brown versus. Board of Education*, 347 U.S. 483 (1954), el cual anula la segregación en las escuelas; la creación del programa de educación bilingüe para extranjeros en el *Bill Education Act* (1968). La reafirmación de la demanda en las *Civil Rights Language Minority Regulations* en 1980, y la proposición 227 votada y aprobada en junio de 1998, la cual anula la educación bilingüe con la intención de apresurar el proceso de inmersión al idioma inglés a los estudiantes quienes no lo dominan, remitiéndolos a cursos de Inglés como Segundo Idioma (*English Second Language*, ESL) separándolos en un grupo especial por un año, para después empezar a tomar clases ahora solo en inglés.

50 Término acuñado por un judío inglés que lo usó como metáfora para explicar que las viejas identidades europeas se olvidaban en EUA. Véase María Ángela Rodríguez (2005), donde señala que antropólogos como Franz Boas, combatieron tales ideas racistas, argumentando que eran inhumanas y opuestas a los valores como “norteamericanización”, “anglosajón” y *melting pot estaban asociadas y vinculadas de manera clara con posiciones asimilacionistas* (Rodríguez, M. 2005: 71).

de expulsión de tal manera que los chicanos quedaban siempre en los niveles más bajos de aprovechamiento escolar. Esta situación no se ha modificado desde 1900».

En los años sesenta no disminuyó la segregación en los centros escolares, instituida no solo por las mismas políticas que construían escuelas lejos de los enclaves latinos, sino también por medio de la creación de grupos especiales:

«A más concentración en determinadas zonas geográficas y escuelas, existe como tercera forma de aislamiento étnico la segregación de los chicanos dentro de una escuela, a través de la formulación de grupos supuestamente “talentosos” o grupos piloto. Esta forma aparece principalmente en las escuelas donde la composición étnica de la población estudiantil incluye chicanos y otros grupos, sobre todo cuando esos “otros grupos” son anglos» (Flores y Webb 1976: 117).

El problema de los mexicanos y otros inmigrantes no solo ha sido la exclusión en las escuelas públicas. Después de que se luchó para obtener el derecho a la educación, la escuela fue el lugar donde se pretendió “asimilar” a esta población.⁵¹ Ahora la escuela es un espacio en el que

51 Sobre educación y asimilación ver: Martha E. Giménez; Fred A. López III; Carlos Munoz, Jr. *Latin American Perspectives*, Vol. 19, No. 4, The Politics of Ethnic Construction: Hispanic, Chicano, Latino...?. (Autumn, 1992), pp. 3-6. También Jack D. Forbes. 1973, *Aztecas de Norte. The Chicanos of Aztlán. University of California at Davis. United States. pp. 210-229*, así como otros autores chicanos como Juan Gómez-Quifiones 1998 *Política Chicana* sxxi Edts. México y Carlos Vélez-Ibáñez 1999 *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*. Porrúa, CIESAS. México. Linda Chávez 1991 *Out of the barrio. Towards a new politics of a hispanic assimilation*. Basic Books. United States.

se producen tensiones entre la identidad homogénea que se pretende fomentar en la población inmigrante, y la identidad mexicana o chicana que reivindican los estudiantes de origen mexicano en Bakersfield.

Sin embargo, existe otra forma de entender la asimilación. Para Linda Chávez, el problema de la población inmigrante de origen mexicano ha sido su negación a la asimilación, al contrario de como lo han hecho otros grupos étnicos y nacionales –como chinos, italianos, japoneses, filipinos o judíos–, quienes lucharon por la igualdad de condiciones en un contexto en el que las diferencias de nacionalidad, étnicas y raciales promovían la segregación y la falta de un nivel de vida mejor. Para Chávez, estos grupos diferentes a los mexicanos prefirieron luchar contra la discriminación sin que esto los hiciera verse a sí mismos como víctimas. Esta visión promueve que los inmigrantes lleguen a hacer suya la cultura del nuevo país de arriba para mejorar su calidad de vida. De otra manera la reticencia a la asimilación condenará a los inmigrantes a una vida de autoexclusión y autosegregación que impedirá el desarrollo y mejores oportunidades de empleo e ingreso (Chávez, 1991).

En este sentido, la NO asimilación se expresa en el rechazo a la adquisición del inglés y la inmersión a la cultura protestante-anglo o *WASP*.⁵² Esta resistencia promueve el separatismo, y por consecuencia, el rechazo racial y étnico. En la misma tónica, Víctor D. Hanson escribe acerca de la necesidad de poner fin a la reivindicación étnica, sus demandas por el bilingüismo en las escuelas y su consecuente separatismo. Este autor, advierte sobre el problema que ocasiona la poca asimilación de los

52 *White Anglo Saxon Protestant (WASP)*. Población blanca anglosajona protestante.

mexicanos, pues han transformado sociedades en algo “ni tan mexicano ni tan norteamericano” como Mexisota, Utexico, Mexizona o Mexichu-
setts. Hanson se pregunta si es que el rechazo a la asimilación beneficia o perjudica a los inmigrantes de origen mexicano, quienes, por no contar con habilidades como el aprendizaje del inglés, se han condenado a sí mismos a la imposibilidad de lograr una movilidad social ascendente (Hanson, 2003).

Dentro de la política asimilacionista en la educación, los estudiantes de origen mexicano fueron hechos menos (culturalmente minimizados y socialmente rechazados), se les enseñó a avergonzarse de su cultura y del español que hablaban dentro de los salones de clase. Fue así, como se insertaron en un sistema educativo que a la vez que transmitía valores norteamericanos, se convertía en un agente de socialización homogeneizante por parte del Estado, el cual pretendía arrebatar su cultura a través de la “asimilación”. La educación paradójicamente a la vez que segregaba, transmitía valores de igualdad –para homogenizar y no para reconocer la igualdad en derechos–, como lo apunta Ernst Gellner (2003: 114):

«La educación estandariza y unifica, no porque ese objetivo sea parte de la política pública –que también a menudo lo es como en los Estados Unidos donde forma parte de la asimilación de los inmigrantes, o en Gran Bretaña como una consecuencia del igualitarismo del partido laborista-, sino, y más significativamente, porque esa es una consecuencia del tipo de educación que necesita imponerse».

Para Gellner, esto no se debe en modo alguno a una ideología, sino más bien a las exigencias del sistema económico. Actualmente, la educación en California como expresión de lo que pasa en el resto del país está cada vez más imbricada con las necesidades económicas. Además, está el hecho de que desde la década de los setentas las escuelas se empezaron a manejar como empresas de una economía de libre mercado. No obstante, la educación superior representa una herramienta de movilidad social, instancia socializadora de la clase media, así como el medio para entrenar a la mano de obra necesaria para la economía y sus demandas por avances en materia de ciencia y tecnología como lo señala Nattie Golubov (2006).

Un hecho actual es que los jóvenes de origen mexicano en California tienen limitadas opciones para vivir. La educación es un derecho por el que han luchado sus paisanos, padres y abuelos. Es también posible que para los jóvenes mexicano simpatizar con grupos de edad les acerque a las pandillas. La segregación se expresa en el miedo que producen los latinos o los afroamericanos como consecuencia del estereotipo de delincuentes fomentado por los medios de comunicación. A la vez que es una forma de mantener divididas a las personas de diferente raza, la violencia callejera es consecuencia de la exclusión económica y motivo de las alianzas locales con tintes territoriales que se expresan en las pandillas (gangs). De tal forma que para muchos jóvenes la expectativa

de vivir se limita como la libertad de elegir entre el mundo conocido del trabajo agrícola, la escuela, las pandillas⁵³ o el ejército.⁵⁴

3.1 MECHA en Bakersfield Community College

La sección de MECHA en el colegio comunitario está formada principalmente por estudiantes de origen mexicano, sin embargo, entre sus miembros también existe una estudiante india americana de la tribu chumash, siendo la única de este grupo étnico. MECHA tiene un lugar en la estructura de poder escolar como un *club*. Para los mechistas es más que esto. Es un espacio donde se informa, se organizan fiestas étnico-nacionales —en fechas como 02 de noviembre, 12 de diciembre y 05 de mayo—, se acuerdan cosas técnicas como la producción de camisetas (diseño y colores), conferencias para alumnos de high school o bailes para los alumnos del

53 Carlos Vélez-Ibañez (1999: 251) señala que: «En 1993, la Autoridad Juvenil de California informó que el 15.3 por ciento de su población encarcelada estaba compuesta de anglos; 33 por ciento, de estadounidenses de origen africano, y 44 por ciento de los delincuentes eran jóvenes mexicanos de 16 a 19 años. Diez años antes, en 1983, los jóvenes mexicanos habían constituido poco más del 31 por ciento de la población encarcelada mientras que los estadounidenses de origen africano constituían en 38 por ciento y los anglos, el 28 por ciento... Es muy probable que esos porcentajes reflejen un sistema creado de “rastreo” que garantiza una carrera casi lineal en la prisión para los jóvenes mexicanos del estado de California». Para entender el perfil de las pandillas chicanas y la crítica a la territorialización de las mismas, véase Residence and Territoriality in Chicano Gangs Joan Moore; Diego Vigil; Robert Garcia *Social Problems*, Vol. 31, No. 2. (Dec., 1983), pp. 182-194.

54 El enrolamiento militar es un camino para los jóvenes. La propaganda para ingresar a los marines, la fuerza aérea y el ejército en espectaculares se encontraban en la parte latina de la ciudad, además de ofrecer folletos para ingresar a la marina en bibliotecas y haber reclutamiento en escuelas como el BCC no son la única publicidad. Otro factor es la esperanza de volver del campo de batalla y acceder a una ciudadanía, seguro médico para el soldado y su familia, apoyo en la educación, así como otra serie de beneficios y obligaciones ahora como un individuo parte del Estado.

campus donde se recaudan fondos. También organizan mesas para reflexionar sobre otros problemas como la guerra.

Esta organización se estructura de manera similar a las otras que existen en la escuela -*clubs* de matemáticas, MAIZE, IDEAS,⁵⁵ etcétera. En todos los *clubs* se cuenta con una mesa directiva o de oficiales -*officers*-, que son: presidente, vicepresidente, tesorero, secretario, reportero interno y reportero externo. La organización como *club* y la constitución por la que se rigen debe ser aprobada por el Bakersfield College a través del gobierno estudiantil. Su lugar en el colegio debe estar apoyado por un concejero. Sin embargo, la intervención en las reuniones del gobierno estudiantil fue nula durante el tiempo en que se desarrolló el trabajo de campo.

En este colegio se encuentran los miembros de MECHA interesados en la política más allá del ámbito escolar. Actualmente los temas que les competen son diversos y las acciones, así como los actores con los que participan en el ámbito político varían en función de la emergencia de los acontecimientos políticos. En esta sección los mechistas también han sido voluntarios de otras organizaciones que apoyan a la población vulnerable como los trabajadores agrícolas. Un ejemplo fue cuando los pizcadores de la región fueron afectados debido a las heladas que a principios de 2006, dañó la producción de naranja.

En el ámbito escolar realizaron actividades contra la invasión de EUA a Irak. Dentro de las mismas acciones han ido a lugares dentro del condado de Kern donde se han puesto en práctica políticas para el desalojo de la

55 Sus iniciales quieren decir Immigrants Determined for Equality and Academic Success, IDEAS. (Inmigrantes en Determinación por la Igualdad y el Éxito Académico).

población de origen mexicano. En el marco de sus actividades como organización, también viajaban a diferentes lugares del Estado para reuniones de MECHA –central, región y estatales– y acudieron a marchas en Los Ángeles contra la guerra.⁵⁶

En el colegio los miembros de MECHA tienen una apariencia que se distingue de los demás estudiantes. Es decir, la mayoría de sus integrantes usaban colores oscuros con una cadena que colgaba de su cartera al cinturón del pantalón de mezclilla. Preferían las sudaderas oscuras con gorra integrada. En este campus, MECHA cuenta con un promedio de diez participantes quienes asisten de manera regular a las juntas. Sin embargo, cuando tienen eventos pueden convocar a miembros que no asisten a las reuniones regularmente. En esta sección de MECHA no hay estudiantes de Centroamérica. Esto ha hecho que en el colegio se vea a MECHA como una organización solo para población de origen mexicano politizada. Existen críticas de otros grupos, quienes creen que MECHA no tiene un interés en promover la cultura tanto como la política.

Una de las razones por las que existe esta imagen de MECHA en el *College*, es debido a que algunos miembros de esta organización se salieron para crear otro *club* llamado MAIZE. Ellos tienen la opinión de que no se sienten identificados ya con MECHA porque esta es una organización

56 Como en los años setenta los chicanos salían a las calles para protestar en contra de la guerra, en marzo de 2018 algunos mechistas de BC salieron a la ciudad de Los Ángeles a marchar en contra de la invasión militar a Irak junto a otros grupos de diferentes orígenes étnico-raciales.

“más para mexicanos que se dedican más a hacer política y han olvidado sus raíces”.⁵⁷

Entre las actividades en las que MECHA se involucró, hubo algunas que se trabajaron junto con miembros del *club* MAIZE y otras organizaciones a favor de los inmigrantes que trabajaban en el campo. En estos dos *clubs* y el *club* IDEAS hubo estudiantes quienes ayudaron como voluntarios para el servicio comunitario con la Fundación Dolores Huerta. Alrededor de ocho meses duró el apoyo del Estado que esta fundación gestionó para ofrecer la ayuda a los pizcadores que se quedaron sin empleo. Este apoyo en comida se dio a favor de las personas que fueron afectadas por las heladas en el poblado de Lamont. Mechistas, miembros de MAIZE y la presidenta del *club* IDEAS, llegaban juntos después de sus clases para ofrecer ayuda de cualquier tipo ya fuera cargando cajas, llenando bolsas con latas de comida o también organizando a las personas a quienes se entregaban las despensas.

Los eventos que reúnen a los *clubs* de MECHA y MAIZE son las conferencias juveniles donde se invitan a los estudiantes de *high school* al

57 Esto se produjo por una fisión debido a que se había sufrido una expulsión de tres presidentes de MECHA. Uno de estos presidentes fue el fundador del *club* MAIZE, quien invitó a algunos de los mechistas a este nuevo *club* escolar (Diario de Campo, mayo de 2007. Entrevista con un miembro de MECHA College). Miembros de este club me han dicho que no se sienten chicanos porque es una identidad más “política” y que ellos como MAIZE existen para promover la cultura que algunos olvidaron (Diario de Campo, marzo de 2007. Entrevista con un estudiante de college miembro actual de MAIZE). Este grupo comparte varias características con MECHA como el “aplausos campesino” (*campesino clap*) y las labores de reivindicación étnica. De hecho, han tenido actividades como el calendario de MECHA lo tiene provocando algunas señales de extrañamiento por parte de los mechistas. Esto no ocasiona tensiones fuertes ya que MAIZE y MECHA han colaborado en diferentes actividades incluso políticas. La rivalidad se expresa en la estructura escolar cuando se compite por recursos.

college en las que se les persuade para que continúen con sus estudios a nivel superior. En estas conferencias hay varios talleres de temas que van de la identidad chicana, hasta el servicio comunitario. En estos eventos usualmente se pide la colaboración de la sección mechista de CSUB.

3.1.1 Reuniones semanales

Las reuniones o *meetings* a los que asistí se llevaron a cabo los días martes en una sala del *Community College* junto a la cafetería. En el segundo semestre de 2006, empezaron a las tres y en el primero de 2007, a las cuatro de la tarde. En la mayoría de las reuniones los integrantes llegaron uno por uno y pocas veces acompañados unos de otros. Solo en una ocasión hubo personas externas a MECHA. En general la hora de las reuniones cambió según el horario que fue mejor para la mayoría de los miembros quienes tenían una comunicación frecuente. Los miembros que asistieron regularmente tenían algún cargo en la mesa de funcionarios, por lo que su presencia era importante para la organización de actividades. Sin embargo, hubo quienes aún a pesar de tener un cargo, asistieron pocas veces.

Estas reuniones se iniciaron con un aplauso que llaman *campesino clap*.⁵⁸ Usualmente se daban unos minutos para revisar la agenda del día

58 Aplauso que comienza lento y cada vez se hace más rápido consecutivamente. Según los relatores, este aplauso fue utilizado por los trabajadores agrícolas cuando hacían *boicots*. Este aplauso fue introducido en los años sesenta por Luis Valdez quien empezó el Teatro Campesino. Él había viajado a Cuba donde lo aprendió –es una forma de aplaudir rusa en el tiempo en que esta era socialista–. Actualmente este aplauso lo hacen personas de distinto origen étnico, clase y nacionalidad como parte del ritual de unión. Lo constaté el 11 de julio de 2007, cuando viajé a Sacramento para documentar la forma en que se hacía *lobby* político –hablar con los representantes y senadores para promover o rechazar derechos y leyes–. (Diario de campo julio 2007, Sacramento, California).

que el secretario entregaba a cada uno de los asistentes. Las reuniones no se limitaron a las instalaciones del BCC, ya que esta sección convocó en vacaciones escolares, a juntas en la biblioteca pública del Condado de Kern, así como en la casa de algunos de sus miembros. Para ellos no importó el calendario de clases para suspender sus actividades como organización. Aquí era donde terminaba el *club* escolar y se expresaba la organización. Es decir, la condición como *club* escolar se suspendía por los tiempos de vacaciones, lo que no quería decir que dejaran de tener una agenda de actividades.

En las reuniones se intercambiaron información con respecto a temas de política, migración, medios de comunicación, acciones de otras secciones de MECHA en distintos niveles y acciones de gobierno que afectaban de alguna manera a la población de bajos recursos con los que se identificaban. En estas reuniones se habló de las acciones que se tomarían para que los estudiantes rechazaran la invasión a Irak. Se habló del muro que se construía en la frontera, así como los grupos antinmigrantes como los *Minute Men* y el KKK, los desalojos de ciudades del Valle Central, sobre las deportaciones y la persecución de las autoridades de migración que realizaban en las ciudades.

Los temas fueron diversos según el momento y la información que tuvieron. Cuando se amenazó de un desalojo en la Ciudad de McFarland, se circuló información de primera fuente por unos integrantes de MECHA que fueron a recoger la información *in situ*, pues trabajaban en la redacción del periódico escolar.

El conocimiento de lo mechistas dependía del informe de los miembros de la mesa de funcionarios que asistían. Cuando era el turno

de cada uno, hacía un recuento de los temas de relevancia y la información con la que contaba. En este tiempo también comentaban acerca de las tareas que le fueron encomendadas debido al cargo. En la agenda de cada reunión había un espacio en el que se discutía sobre el calendario de actividades. Cada semana había una organización para la división de actividades. Esto dependía según las habilidades y recursos que tenía cada miembro.

En estas reuniones a veces se discutía entre sus miembros asuntos relacionados con las responsabilidades de los que tenían un puesto en la mesa de funcionarios. Esto a veces provocó que alguno de sus miembros se retirara disgustado y otras veces se terminó con el asunto hasta que se revisó lo que la Constitución de la sección establecía en tal caso. Las tensiones al interior fueron en algún sentido una constante. Una prueba fue la división y subsecuente constitución del *club* MAIZE quienes retomaron el calendario y actividades regulares de las cuales MECHA era responsable como la graduación chicana, las conferencias juveniles, etcétera.

3.2 MECHA en California State University of Bakersfield

Esta sección empezó en 1970 en CSUB y tiene un lugar importante en la vida escolar. Actualmente existen profesores y personal administrativo que estudiaron en esta universidad y lucharon para que existiera esta organización en el plantel. Al paso del tiempo, MECHA se acerca más a un *club* que a una organización en este plantel.

Como en la sección del *Community College*, este grupo se organizó por personas que integraron diferentes posiciones, según el grado de

compromiso y la antigüedad en la organización. El grupo más importante y núcleo de la sección es el Concejo Ejecutivo o *Executive Council*. En este existen diferentes cargos organizados por dos mesas, la primera es la Mesa de Funcionarios u *Officers Board* que involucra al presidente; vice presidente; oficial de programación; oficial de finanzas y; un secretario. También existen otros cargos que son parte de la segunda Mesa de doce Directores o *Board of Directors*. Tanto en la sección de CSUB como en la sección del Bakersfield College, se realizan eventos para población de origen latinoamericano y en especial mexicano como el Cinco de Mayo o el *chicano commencement* –celebración de los estudiantes chicanos que se gradúan–.⁵⁹

Las acciones de esta sección no parecen tener una implicación política explícita. Es decir, en el tiempo de trabajo de campo no hubo una sola acción dirigida a establecer una nueva relación con la estructura de poder más allá de lo escolar. Más bien, la participación política se enfocó en la negociación que tenían con el ámbito escolar como en el gobierno de estudiantes. Para esta sección fue más importante no perder el estatus de lo que MECHA representa en la escuela como promotor de eventos culturales de carácter mexicano.

Para esta sección los eventos escolares y su promoción fue más importante que la participación en los aspectos de la vida pública más allá

59 Este evento es preferido por los estudiantes de MECHA en CSUB cuando se gradúan. En una plática informal el 1.º de marzo, me comentó un mechista que decidió asistir al chicano commencement, en lugar de asistir a la graduación de su generación. Me comentó que se sentía mejor, con más confianza y con los suyos en esta celebración que en la graduación donde se comparte la fiesta con personas de diferente origen étnico racial. Diario de campo marzo de 2007.

de la escuela. No se puede pensar que la política extraescolar no les interesa. En el trabajo de campo se observó que una de las principales acciones fue acercar a la comunidad de origen mexicano al espacio universitario. Es decir, si la realización de la fiesta del Cinco de Mayo es tan importante para MECHA en CSUB, es porque se tienen muchas expectativas en la participación de la comunidad de origen mexicano para integrarse a la vida cultural de la ciudad. Sin embargo, la población de origen mexicano asentadas en la zona al Este de la ciudad poco a poco ha dejado de ir a esta celebración en la universidad.

Ahora la vida cultural de la población inmigrante se encuentra ubicada –y se puede pensar en cierto sentido encerrada–, en la parte Este de la ciudad. Es decir, donde se encuentra el Mercado Latino. Muchas de las acciones de esta sección mechista como la conferencia para los estudiantes de *high school* y el Cinco de Mayo, están dirigidos a formar y transmitir valores de lo que es “lo chicano”. Los eventos en los que ponen más empeño –además de las acciones para recaudar fondos–, son donde tienen la oportunidad de dar un mensaje de lo que es MECHA para el conjunto de la sociedad.

3.2.1 Reuniones semanales

Las reuniones que se celebraron en el primer *quarter* o trimestre de 2007, se hicieron los días viernes a las cinco de la tarde. Estos días cambiaron dependiendo del horario de la mayoría de los miembros para que pudieran asistir. Solo había un poco más de asistentes que los miembros en la sección del colegio. Algunos miembros trabajaban en esta universidad,

por ejemplo, en el cuarto de recursos del gobierno estudiantil o en otras áreas. Dos de sus miembros asistían regularmente a las reuniones del gobierno de estudiantes –*Associated Students Inc.*–, puesto que colaboran con la mesa de funcionarios.

En el salón donde se llevaron a cabo las reuniones de MECHA llegaron primero los integrantes de la mesa de funcionarios. El salón estaba ubicado en el edificio de humanidades. En la espera de los demás miembros se comentaban asuntos relacionados con lo que habían discutido los dos miembros de MECHA en la reunión de la junta del gobierno estudiantil. Todo se habló en inglés salvo algunas excepciones para remarcar cosas o decir frases coloquiales como refranes, chistes y saludos. Es interesante que en la universidad se platicara más en español antes y después de la junta, a diferencia del *college*, donde generalmente se habla menos español.

En las reuniones usualmente se platicaba acerca de los acontecimientos de la semana, por ejemplo, los eventos que tuvieron para coleccionar dinero o *fundrisers* –como la venta de burritos y tacos mensual. Como también discutían acerca de quienes colaboraron, cuánto tiempo y sobre lo que las personas comentaron –desde el supervisor de sanidad, hasta los estudiantes que consumieron la comida que vendieron. Mientras la charla provocaba risas y otras expresiones acomodaban las bancas formando un círculo. Por lo general la asistencia a las reuniones no cuenta con más de unas quince personas en el mejor momento.

Los miembros llegaban y saludaban a los demás. Los saludos de abrazo o estrechando la mano es algo que en general no hacían mucho

estos jóvenes, en especial si se han visto en algún momento del día en la escuela. Algunos comparten clases o se encuentran en la biblioteca o en la cafetería de la escuela donde suelen sentarse en la misma mesa, en su mayoría son mujeres. Solo hay dos hombres que acuden constantemente a las reuniones. Uno de ellos es egresado y en general llega tarde, pues su trabajo como profesor en la *high school* pública de Delano le impide llegar antes. El otro joven tenía el puesto de secretario en el *club* y siempre repartía la agenda de la reunión.

Cuando la presidenta consideraba que se contaba con un quórum adecuado de un mínimo de siete mechistas empezaba la reunión. Esto es, pedía la atención de todos los presentes y los invitaba a tomar asiento. Se declaraba iniciada la junta hablando todo en inglés. Pedía que se hiciera el *unity clap* —el mismo aplauso que en *college* se llama *campesino clap*. Cuando esto terminaba, se presentaba a sí misma y pedía que todos los demás lo hicieran en el sentido de las manecillas del reloj. En la mayoría de los casos la presidenta se sentaba al lado de la vicepresidenta y de la tesorera.

En estas juntas como en las del *college* se informa sobre los asuntos de la semana. Se partía de la agenda con las tareas de cada uno de sus miembros de la mesa de funcionarios y de la mesa de directores. La participación de cada uno de estos miembros dependía según el mes, pues diferentes fiestas se organizan de acuerdo la fecha. Para los miembros integrantes de la mesa directiva que tienen a su cargo las fiestas y eventos, la carga es mayor. Sin embargo, la colaboración y solidaridad que existe entre ellos es necesaria en todos los niveles. Desde la persona que elabora la carta para pedir el permiso al gobierno estudiantil, hasta

quien se encarga de dirigir todo el evento fue necesaria para la mejor ejecución de este.

Una de las cosas que esta sección hace a diferencia de los estudiantes del *college*, es dar talleres acerca de los documentos que tienen relevancia para esta organización como tal. Estos van desde las *Robert's Rules*, hasta la MECHA *Philosophy*. Esta dinámica usualmente se lleva a cabo al final de las reuniones, la cual consiste en la exposición por parte de la presidenta y la vicepresidenta. En esta parte de la reunión se promueve la participación de todos los presentes y se consulta al consejero.

En las reuniones de esta sección no hubo una tensión como las que observé en la sección del *college*. Sin embargo, a veces se expresaba que los miembros de MECHA debían de participar más en las dinámicas de la organización como las de vender comida en el campus. Además de esto a veces había quien expresaba que el trabajo de los mechistas tenía que hacerse más intenso y con más compromiso. Una de las responsabilidades del consejero era promover la participación dentro de la mesa de funcionarios a los nuevos miembros reclutados.

Las reuniones tenían en general una duración de dos horas. Al término, la mayoría de los miembros de MECHA asistentes compartían tiempo como amigos en espacios diferentes. Desde un restaurante de comida mexicana hasta la casa de alguno de ellos.

4. Actividades entre las dos secciones

Existen actividades que involucran a las secciones de MECHA de los dos centros escolares de educación superior. Esta colaboración entre los

miembros de MECHA se construye en las reuniones, está estipulado en la agenda el tiempo que tienen los miembros de otras secciones para dar información. La sección del BCC procuraba mandar a un representante a las reuniones de la sección de CSUB para intercambiar información, pedir colaboración o planear eventos en conjunto como el “Cinco de Mayo”.

Los miembros de ambas secciones se conocían y en varias ocasiones que la sección de CSUB realizó eventos para recaudar dinero para los gastos de los eventos, también hubo algunos mechistas de la sección del BCC. Había el caso de unos hermanos que estudiaban en BCC y en CSUB. También había mechistas que habían cursado unos años en el BCC y posteriormente habían entrado a realizar estudios en CSUB, donde se integraron a la sección de MECHA. Esto hacía que hubiera una constante comunicación entre las secciones.

En este caso no había algún sentido de competencia o división entre las dos secciones. No se presencié ni hubo algún indicio de alguna disputa por la adquisición de recursos, cada sección es responsable de gestionarlos por ellos mismos. La solidaridad de las secciones de MECHA no es algo que ellos den por hecho. Siempre tienen que entablar comunicación las dos secciones en las reuniones semanales, pues es en este espacio que se afianzan las redes de solidaridad y se planean las acciones en conjunto. Los miembros que hacen los enlaces son quienes ya han tenido experiencias entre las dos secciones o están dentro de la mesa de funcionarios. El enlace se puede perder al no existir comunicación entre las secciones, lo que puede pasar por diferentes razones. La sección de CSUB tenía la idea de que habían perdido comunicación cuando la sección de BCC tuvo

problemas al interior. Ellos no estuvieron enterados de la división en esa sección y la creación del *club* MAIZE en el *college*, hasta tiempo después que la sección se estabilizó y volvieron a reanudar la comunicación.

5. MECHA para los mechistas

Pertenecer a MECHA representa diferentes expectativas que dependen del nivel escolar en el que se encuentre. Generalmente las posiciones que se establecen en la mesa de funcionarios se enseñan a las nuevas generaciones por medio de las acciones realizadas en el año. Se persuade a los recién reclutados para que se integren a las comisiones de los eventos que llevan a cabo en el año. Según los relatores, la actividad que tienen en las dos escuelas depende de las personas que están dentro de la organización y no de una determinada acción que caracterizara a MECHA como un bloque. Por lo que para muchos exmechistas en el *college*, hubo generaciones en MECHA que “Solo se dedicaron a hacer camisetas” o “Nomás se la pasaban peleándose entre ellos”. En la sección de la Universidad había un mejor prestigio, pero limitado a las opiniones que decían que MECHA era un *club* dedicado solo organización de fiestas mexicanas y venta de comida. Para la población de origen mexicano que fueron miembros de MECHA en *high school* este era un *club* que se dedicaba a la venta de camisetas y a organizar paseos a *Disneyland*. Para los mechistas activos que conocí, pertenecer a esta organización era ser parte de un “movimiento que lucha por mejores condiciones pa La Raza”.

El nivel de participación política extraescolar entre la sección del BCC y la otra sección de CSUB, no tuvo que ver con diferencias de los niveles

escolares, sino con la desigualdad económica y el estatus migratorio. La sección de MECHA en el *college* participó en más actividades políticas extraescolares –banco de comida en Lamont, campañas de ciudadanía, marchas, huelgas, etcétera–, mientras que en CSUB trabajaron más en cuestiones limitadas al ámbito educativo universitario. Para los miembros de MECHA, el término “chicano” era una filosofía y no una identidad con la que se nacía.

Pertenecer a MECHA es un prestigio y un estigma social. Es decir, los mechistas que conozco saben que su organización está estructurada a nivel nacional y que varios de los políticos de su entorno pertenecieron a MECHA. Para muchos es una organización que forma a líderes y los prepara con diferentes habilidades para la vida postescolar. Políticos como el alcalde de Los Ángeles del periodo 2005-2013, Antonio Villa-Raigosa, el excandidato al gobierno del estado de California Cruz Bustamante y el senador estatal Dean Flores fueron mechistas. Incluso este último perteneció a BCC MECHA.

Existe también un rechazo de otros grupos sociales hacia MECHA. Se les ha tachado de ser un movimiento separatista y radical hasta la actualidad. La reivindicación étnica con un pasado indígena resimbolizado en Aztlán ha hecho que, en las arenas electorales, pertenecer a MECHA sea utilizado como campaña en contra de los candidatos. Esto ocurrió en las elecciones para remover al gobernador Gray Davis en el 2003, cuando el candidato republicano atacó al candidato Cruz Bustamante por haber pertenecido a MECHA (González, 2006).⁶⁰

60 Un ejemplo es el artículo publicado en Internet: <http://www.capmag.com/article.asp?ID=3039>

Un mexicano de segunda generación y ciudadano en EUA en el Bakersfield *Community College*, estudiante y trabajador en la empacadora de zanahorias *Giumarra* en las vacaciones, nos aclara mejor lo que para él representa MECHA en sus palabras:

«MECHA, al principio era un simple *club* para mí. Conforme va pasando el tiempo, las actividades que hemos hecho, se han convertido en una herramienta para hacer algo por la comunidad.

Es decir, poco a poco se va convirtiendo en un simple punto de reunión donde sí, se habla de actividades, pero si uno lo ve, solo son pasatiempos: 05 de mayo, 15 de septiembre, 02 de noviembre, fechas en las que se han convertido en un simple festejo y poco a poco han dejado su sentido original». (Conversación de junio 2007).

A pesar de que MECHA es visto algunas veces como un *club* que solo organiza eventos de reivindicación étnico-nacional, dentro de la estructura escolar, significaba tener y mantener un espacio de reunión entre población de origen mexicano. A través de las fiestas se construye una identidad de quienes las realizan, así el Cinco de Mayo se ha convertido en una de las manifestaciones más importantes no solo de la población de origen mexicano, sino de todo latinoamericano en esta ciudad. Otras fiestas guardan un carácter más local mexicano e inherentemente transmiten elementos de la identidad de origen. Así es el caso del día de muertos (02 de noviembre) o la celebración de la independencia de México (16 de septiembre).

Entre algunos miembros las actividades de MECHA no tienen repercusión política, ya que son fiestas. Para algunos de los nuevos miembros

la organización de estos eventos importa menos que para los que tienen más tiempo y cuentan con más experiencia. En los centros escolares esta organización se ha ganado un lugar por estas actividades que se han vuelto parte de la vida cultural –por ejemplo la celebración del Cinco de Mayo–.

Para un estudiante de origen oaxaqueño, quien había ingresado desde *high school* en el sistema escolar de California, para posteriormente entrar al colegio y concluir la universidad, MECHA tuvo impacto en su vida social escolar. En sus palabras:

«En fin, que fuimos (él y un amigo) a la primera junta (de MECHA) la cual fue fatal porque todo fue en inglés... era contradictorio.

Al inicio del semestre introducimos el español al *club*. Mi encuentro con MECHA fue mejor en el BC que en la prepa, en primera porque sé que yo y algunos amigos pudimos cambiarlo un poco, hicimos que hablaran en español, aunque no quisieran y si no querían ellos eran los que se hacían a un lado y no querían sentirse “segregados” así que también le entraron.

MECHA en CSUB. Bueno pues la primera junta me sacó mucho de onda, porque el idioma español se escuchaba todo el tiempo. Es más, se podría decir que toda la junta era en un tipo “espanglish,” el cual siempre he odiado pero en esta ocasión se me hizo padre porque aquí estaban unos estudiantes que se hablaban en inglés, porque las juntas de MECHA según escuche, pero jamás lo verifique, tienen que ser en inglés pero al mismo tiempo se rehusaban a perder su idioma, el español.

En la mente de los estudiantes de CSUB lo primordial para que nuestra gente salga adelante es la preparación, si uno va a la escuela y

se gradúa es un logro de nosotros, pero también de toda la comunidad. Por eso invitan a los estudiantes de las preparatorias y los informan de los programas que tiene el gobierno, como ayuda financiera y las becas disponibles que pueden obtener. Mas que la política, la educación y la superación académica, así como el mantener y festejar nuestras costumbres, es la vía que MECHA en CSUB toma para ayudar a nuestra gente» (Conversación con un mechista en agosto de 2007).

En este caso podemos ver que no solo hay una influencia unidireccional de MECHA hacia sus miembros, sino que existe una relación dialéctica en el que sus integrantes también construyen lo que es MECHA en cada sección y momento. Si atendemos al hecho de que unos estudiantes pueden transformar la dinámica de su sección, entonces se entiende un poco más cómo es que MECHA responde –en este caso– a intereses de quienes lo conforman. También podemos dar cuenta de las variables en la identidad que se expresan en diferentes grupos de edad, generación de quienes integran la sección, la situación de clase y/o el estatus migratorio.

Sin embargo, el interés primordial de la sección de MECHA en CSUB es la educación. En este sentido se recupera el objetivo de esta organización creada hace cuarenta años: la educación de la población llamada así misma “chicana”. La inclusión de esta población en la educación tiene como meta lograr una movilidad social que tienda a mejorar las condiciones vida. Otro de los objetivos fue construir comunidad y un sentido de pertenencia a esta como “mechista-chicano-mexicano-mexicoamericano” en el espacio escolar, por esto –y como se señala arriba–,

cuando un estudiante se gradúa es un logro no solo individual, sino para la comunidad.

6. Socialización política y educación

Para Almond y Powell (1984), la Socialización Política es “parte del proceso por el cual se forman las actitudes políticas”. Estas actitudes políticas se construyen por un proceso de socialización que es afectado por diferentes instituciones (familia, escuelas, partidos políticos, grupos de edad, vecinales y asociaciones). La socialización según estos autores puede ser directa e indirecta. Es directa cuando «Involucra una comunicación explícita de información, valores, o sentimientos hacia lo político» (Almond y Powell. 1984). Un ejemplo sería una clase de civismo en la escuela. Socialización indirecta “puede ocurrir con una fuerza particular en los niños –con el desarrollo de una cómoda o agresiva posición hacia los padres, maestros y amigos, una posición que igual afecta las actitudes de adulto hacia líderes políticos y la comunidad ciudadana”.

Los autores exponen el proceso de resocialización con el ejemplo del cambio de Cultura Política en la Alemania de postguerra, para dar a entender que a través de un proceso de socialización dirigido desde varios agentes como la escuela, partidos políticos y organizaciones civiles, se pudo cambiar la cultura política conforme a los valores de la democracia. No se olvidan de contemplar las obligaciones y políticas internacionales que también tienen su parte para la transformación de la cultura política alemana.

Para ilustrar este proceso también hablan de la Cuba posrevolucionaria, la cual cambió los valores anteriores a unos acordes con la revolución. El camino de la socialización política a partir de los años sesenta fue guiado hacia la creación de un «Nuevo hombre cubano (*new Cuban man*) revolucionario y comunista, quien dentro de sus cualidades incluyeran valores de cooperación, igualdad política, trabajo duro, autosuperación, obediencia e incorruptibilidad» (Almond y Powell, 1984).

Para los estudiantes de origen mexicano en Bakersfield, el rol que juegan los distintos agentes de socialización difiere en términos de importancia en este proceso. Un estudiante de Colegio o Universidad tiene más contacto con los medios de comunicación como la televisión, Internet y radio, los cuales le hablan acerca de su contexto político. Es el medio por el cual se enteran de los asuntos públicos. Por ejemplo, cuándo serán las elecciones, quiénes serán los candidatos, cuáles son los problemas del barrio, la ciudad, del país, de lo que pasa en México, etcétera.

La escuela es un agente de socialización el cual está creado expresamente para transmitir la cultura y valores de carácter político, promueve el conocimiento y culto a los símbolos como la bandera y el himno nacional. Además de eso también aporta conocimiento acerca de la estructura de gobierno, así como los canales de participación ciudadana. Para el caso de los centros escolares donde realicé trabajo de campo, la educación involucraba la formación de valores de individualismo a través de la competencia y verticalidad en la jerarquización social que iban más allá de lo meramente académico.

Para los teóricos de la socialización política, la escuela como agente es el segundo más importante después de la familia. Así «Una persona educada es más consciente del impacto del gobierno en sus vidas y ponen más atención a la política» (Almond y Powell, 1984:33). La escuela como agente de socialización directo es uno de los lugares privilegiados para transmitir la educación que el gobierno necesita en sus ciudadanos. Es el medio por el cual se pueden crear sentimientos en cuanto a lo político. El conocimiento de lo que la política es, cómo está compuesta y los medios para participar en ella dependen en gran medida de lo que la escuela puede transmitir.

Por otro lado, los grupos de pares como lo es MECHA son de gran importancia. El sentimiento de pertenecer a un determinado grupo puede llegar a cambiar las actitudes políticas. Estos grupos pueden hacer que los:

«Individuos adopten puntos de vista de sus pares porque simpatizan o respetan a ellos o porque quieren ser como ellos. Un grupo de pares socializa a sus miembros para motivar o presionarlos conforme a las actitudes o comportamientos aceptados por el grupo. Un individuo puede llegar a estar interesado en la política o empezar a seguir eventos políticos porque sus amigos cercanos lo hacen... En cada caso el individuo modifica sus intereses y carácter para reflejar los del grupo en un esfuerzo para ser aceptado por sus miembros» (Almond y Powell, 1984: 34).

El grupo de pares puede integrarse para diferentes fines como desde un equipo de fútbol hasta un grupo de trabajo. En este caso el grupo de pares que constituyen las dos secciones del Movimiento Chicano de Aztlán

a nivel medio y superior tiene un contenido particular, se instituyó con el fin explícito de socializar políticamente a sus miembros. Sin embargo, la forma de socialización y el contenido político ha cambiado a lo largo de sus cuarenta años de vida.

MECHA se formó como parte de una lucha como una población en desventaja económica y política. Esta condición asimétrica existente en diferentes campos sociales produjo la necesidad de crear organizaciones estudiantiles. Es interesante la necesidad de crear un agente de socialización como grupo de pares, el cual se construye al interior de otro agente de socialización como es la escuela. Otros agentes de socialización mencionados por Almond y Powell son los grupos ocupacionales que nacen de los intereses en común, de manera que pueden compartir una serie de sentimientos en común en cuanto a su participación política en tanto que grupo.

La construcción de una comunidad política mexicana entre los estudiantes quienes comparten este origen en los dos centros escolares de Bakersfield mencionados está inserta en la dinámica que enmarcan las estructuras institucionales escolares, por lo que se pueden encontrar limitadas en su capacidad de recursos, pero no de acción. Ejemplo de esto es la solidaridad que se activa entre las secciones de MECHA de los dos centros escolares para eventos por la comunidad que se llevan a cabo dentro y fuera de las escuelas.

7. Asimilación y segregación

En el *Community College* se presentó la oportunidad de estar en una clase de inglés en noviembre de 2006. Los salones estaban cargados de

afiches y letreros que captaban la atención de los estudiantes mientras se paseaba la mirada por alguna pared. La mayoría de los salones tenían la bandera de EUA, así como la foto del actual presidente. Lo que habla de una forma de socialización política escolar a nivel simbólico. En menos casos y en los lugares del salón menos accesibles a la vista, se encontraban las fotografías de líderes como César Chávez, Gandhi o Martin Luther King.

La clase trataba de hacer que los alumnos expusieran la cultura de diferentes países. La exposición de los mexicanos fue tomada por la maestra como una exposición de lo que solo existe en México y no allende las fronteras nacionales. La explicación de lo que era la cultura mexicana se enfocaba a resaltar que la cultura no permanece, sino que se abandonaba cuando las personas migraban.

En esta clase se llevó la dinámica de trabajar en equipos. Sin embargo, los equipos que observé estaban organizados por grupos étnico-raciales. Parecía como si la segregación fuera consciente. Sin embargo, cuando pregunté por qué era así me dijeron que los equipos en general se formaban por la gente que se conoce más. Esto sugirió que en realidad era un acto que no estaba dirigido a separarse de los otros alumnos. Sin embargo, preguntando a los relatores se obtuvo información sobre cómo pensaban acerca de lo que a mí me sugería ser “segregación”. Me preguntaba si ellos pensaban que vivían también en segregación, a lo que respondieron frases acerca de que la segregación era “natural en un sentido”; en otro era una “segregación por sobrevivencia”.⁶¹

61 Entrevista con tres estudiantes representantes de tres organizaciones o *clubs* distintos de *Community College, Bakersfield* dentro de las instalaciones. (Junio 2007).

8. Asimilación *versus* identificación

Para los mexicanos la educación no siempre fue un derecho, pues siendo explotados eran la población con mayor tendencia al abandono de los estudios o incluso a no ingresar a la escuela. Ahora el número de estudiantes de origen mexicano es cada vez mayor en los colegios y universidades en California esperando lograr mejores condiciones de vida.

El colegio y la universidad pública en Bakersfield han sido arenas donde la población estudiantil de origen mexicano ha manifestado, reivindicado y reproducido su identidad nacional en una constante y dinámica oposición a la política asimilacionista de parte del Estado. También existen quienes optan por aculturarse y adoptar los valores de la sociedad nativa de EUA, asumiendo la diferencia racial y de clase. Por otra parte, el sistema escolar ha funcionado también como un instrumento de dominio colonizador en California y fue el medio más sutil para controlar y socializar con valores norteamericanos a la población de origen mexicano.

Para autores chicanos como Carlos Vélez-Ibáñez (1999: 233), las políticas del Estado norteamericano hacia los inmigrantes han quedado muy lejos de lo que en realidad se esperaba. Los inmigrantes de origen mexicano, quienes venden su fuerza de trabajo a una de las mayores economías agrícolas mundiales han demostrado ser parte sustantiva del desarrollo económico y cultural de esa región. La construcción de comunidad en California es en base a la demanda por una mejora en la calidad de vida –el derecho a tener derechos–, lo cual ha rendido frutos a base de una constante lucha a través de la organización en las escuelas, sindicatos, juntas vecinales, entre otras. De forma que la desigualdad

económica tiene repercusiones materiales y formales en espacios tan íntimos como la familia:

«Los antiguos programas educativos de “americanización” del pasado y la actual enseñanza monocultural del presente dominada por los anglos, crean una situación étnica de conflicto cultural, dudas sobre uno mismo y aceptación incondicional de los estereotipos étnicos destructivos. En este sentido, incluidos los valores positivos de supervivencia de la vida en una agrupación se ven contrabalanceados por los estereotipos nacionales y por los valores educativos los cuales acentúan el individualismo y la movilidad vertical egoísta. Éstos niegan la eficiencia cultural de la población al enmarcarla dentro de estereotipos despectivos de modo que los mexicanos de Estados Unidos se ven reducidos a ser “mexicanos flojos” que deben compensar sus aparentes deficiencias trabajando más, teniendo ocupaciones más peligrosas o incluso estando dispuestos a renunciar a su salud. La paradoja es que una parte de la población llega a creer lo que se ha inventado y niega su propia validez cultural».

El autor nos relata lo que fue para él la educación y las repercusiones que tuvo en la comunidad inmigrante proveniente de México. Por esto, el párrafo anterior también es expresión y fuente de primera mano de lo que la escuela representa. Vemos que existen mexicanos quienes han sido estigmatizados a tal punto que han desarrollado una negación de lo que culturalmente son. Para la política educativa esto representa el triunfo de haber transformado o *aculturado* a un inmigrante por medio de la asimilación.

En el caso de Bakersfield la asimilación es mejor entendida como una “asimilación segmentada”, no sería correcto entender que en la resistencia a la cultura de origen no existe rastro de elementos de la cultura norteamericana en los estudiantes mechistas. Sin embargo, esta asimilación es más una incorporación gradual de algunos elementos que surgen en situaciones en las que el marco de referencia mexicano lo hace inaprehensible. Por lo que Dewind Portes (2006: 22), considera:

«...En el contexto americano, la pregunta no es si ocurrirá la asimilación, si no a qué segmento de la *sociedad* del conjunto de la sociedad estadounidense se asimilarán los migrantes... el concepto de la asimilación segmentada sirve para incluir la negativa de asimilarse y la perpetuación de una generación a otra de los sistemas sociales étnicos autónomos».

La labor de MECHA, se enmarca contra de la política de asimilación. A pesar de que, en primer caso, existe un relato poco entusiasta de lo que representa esta organización para los estudiantes, podemos también dar cuenta que MECHA es una organización que convoca a la población inmigrante de origen mexicano. Convoca al tiempo que funciona como un espacio en el que se reproducen rituales de reivindicación de lo mexicano y promueve la “tradición” que le da contenido a la identidad nacional en California.

Como el relato nos apunta MECHA, es un espacio que se transforma según los intereses de quienes lo conforman en ese momento. Sin embargo, ahora la estructura de poder escolar también los aprovecha para acercarse a la población latina. En este sentido MECHA dentro de la

estructura escolar, ha jugado uno de los más importantes roles en cuanto a la interacción de la escuela con la población de origen mexicano. Un ejemplo es la graduación chicana, llamada por los dos centros escolares *Chicano Commencement*. Es dirigido especialmente a la población de habla hispana por lo que todo es en español. Por esto MECHA ha sido uno de los principales actores, ya que es parte clave de la organización de estos eventos por el perfil de sus integrantes.

La sección de MECHA en el *Community College* en Bakersfield ha emprendido acciones que no se limitan a la estructura de poder escolar. Algunos de sus miembros también han simpatizado con causas de la lucha en la política local de la ciudad en apoyo a movimientos estudiantiles para reclamar el derecho a la educación, marchas contra la invasión a Irak, campañas de ciudadanía para quienes pueden aplicar e intervenciones ciudadanas en las reuniones del Concejo de la Ciudad de Bakersfield para frenar propuestas de ley en contra de los inmigrantes.

En esta realidad, MECHA representa ser un agente de socialización que reproduce y transmite valores étnico-nacionales de los mexicanos en California para el mantenimiento y reproducción de su cultura e identidad. Esta construcción de la identidad a la distancia es parte de un proceso de identificación como lo apunta Roberto Cardoso de Oliveira (2007: 53):

«...Para el análisis de la identidad social en su expresión étnica, la comprensión de los mecanismos de identificación parece ser de fundamental importancia... esos mecanismos reflejan la identidad “en proceso”: tal como la asumen los individuos y los grupos en diversas situaciones concretas...

la identidad social surge como la actualización del proceso de identificación, e involucra la noción de grupo...».

MECHA es un espacio en el que se construye la identidad mexicana y chicana en un proceso de conflicto y armonía dependiendo de cada situación. Así mismo no podemos concluir que MECHA sea un agente que rechaza cualquier proceso asimilatorio. Sobre todo, porque MECHA se encuentra en una estructura de poder escolar que limita los alcances de la resistencia a la asimilación. Sin embargo, es gracias a este grupo que muchos de los estudiantes quienes no cursan materias de humanidades se involucran con una realidad de lo que es la identidad chicana.

Seguramente esta identidad no tiene el mismo contenido de unas décadas atrás. En este caso la persistencia de MECHA en la educación puede reflejar la necesidad de los estudiantes por la construcción de una categoría política con la que se identifiquen dentro de una comunidad escolar. Esto ha hecho que también se produzcan críticas internas que han provocado cambios en la dirección y metas para su sobrevivencia como grupo de pares.

Las acciones de los estudiantes en esta organización –como las conferencias a los estudiantes de preparatoria o *youth conferences*, fiestas de corte étnico-nacional–, hacen que la población de origen mexicano pueda conocer su realidad presente con raíces en la historia, la cual no les es ajena a la realidad inmediata, pero sí progresivamente desconocida y ocultada por la política asimilatoria desde el Estado a través de diferentes agentes de socialización, incluso más allá de la escuela.

9. Entre lo mexicano, lo chicano y lo mexicoamericano

En la mayoría de los casos, los mechistas de las dos secciones, comparten la nacionalidad mexicana así como ser hijos de inmigrantes trabajadores agrícolas en el Valle de San Joaquin. Para los estudiantes nacidos en México, esta identidad se sigue llevando, aunque se haya tramitado la ciudadanía. Para los estudiantes que nacieron en México, la identidad se expresa en el sentido localista como el “soy de Morelia”, “yo nací en Guanatos”, etcétera. El ser de la ciudad de México provocaba bromas, en la mayoría de los casos se les estereotipa como personas que roban carteras. Para el caso de los hijos de inmigrantes mexicanos que nacieron en EUA y para los nacidos en México, pero con una residencia desde la niñez, existe la categoría de *maxicanamericans* con la que se identifican cada vez más.

MECHA es una organización nacional con un carácter explícitamente político que se formó a partir de una denominación identitaria como chicano. Desde esta autoadscripción entran al campo de la política estudiantil de origen mexicano y latinoamericano en diferentes lugares de EUA. Para los jóvenes con los que hablé sobre esto, el término “chicano” es una categoría identitaria que pertenece al campo político específicamente. A diferencia de cuando ellos se denominan como mexicano-americanos, esta categoría es más institucional y descriptiva en trámites oficiales. Así para autores como Juan Gómez-Quiñones , (2004: 19):

«El término mexicano-estadounidense es adecuado y descriptivo en general, y alude a la identificación cultural y étnica así como al estatus de residencia y ciudadanía. *Chicano* es una abreviatura de *mexicano*; es un

término que se usa dentro del grupo con connotaciones de pertenencia. En la segunda mitad del siglo xx se usó para distinguir a las personas de padres mexicanos, nacidas al norte de la frontera. No obstante, su empleo para autodesignar a la comunidad surgió en los años sesenta, cuando los jóvenes activistas lo revistieron de connotaciones políticas. Se defendió la preferencia por este término como declaración de la autoafirmación, ya que habla de lo que es autóctono y sincrético en la experiencia histórica. Para alguno, incluía lo mexicano; para otros, era un medio para negar la identidad mexicana. En todo caso, esta designación de grupo ha experimentado reiteradas embestidas, incluso a fines del siglo xx. Dichos intentos por instituir una contra identidad, definitivamente son políticos».

Lo chicano no es una identidad con la cual se nace. Es una adquisición que aparece después de la reflexión de una persona de origen mexicano para reivindicar el orgullo por su pasado, al tiempo que se identifica con quienes comparte la etnicidad en términos de minoría, así como la condición de clase o englobando ambas en la situación de exclusión como mexicoamericano. En las relaciones entre la población de origen mexicano es diferente la identificación de los “chicanos” –como los más aculturados– y los “mexicanos” –término para denominar no solo la nacionalidad, sino también el recién arribo–.

Lo que para un mechista representa ser **mexicano** es: a) haber nacido en México, b) hablar español (de preferencia sin acento “pocho”), c) conocer la historia, d) conocer las tradiciones y mantenerlas, e) tener familia en México y ser moreno. Lo que para varios machistas quiere de-

cir **chicano**, es: a) una identidad que refiere a lo político, b) una persona que prefiere siempre ser llamado chicano que mexicanoamericano, hispano o latino, c) vive en EUA, d) sentirse entre dos países y pertenecer a los dos sin que los habitantes nativos los reconozcan como mexicanos o norteamericanos. «En México nos dicen pochos y aquí nos dicen *beaners*».⁶² Por el material que reuní en las entrevistas abiertas con los miembros de MECHA, es difícil definir qué es lo chicano. Para los mechistas más involucrados en las actividades más allá del ámbito escolar, el término chicano los identificaba como parte de una raza, La Raza de Bronce, la cual tiene un proyecto de reivindicación en tanto que grupo. El sentido de la diferencia entre lo chicano y lo mexicano, no aplica cuando la identidad chicana salta en momentos políticos. Podemos encontrar chicanos en MECHA, sin embargo, no todos los chicanos son mechistas, ni todos los mechistas son chicanos por pertenecer a esta organización.

62 Un miembro de MECHA de la sección de CSUB. Sobre qué significaba para él ser chicano. (Febrero 2007, Bakersfield, California).

CAPÍTULO III

La socialización de la tradición

En el capítulo anterior se describe el papel de MECHA en los dos centros escolares. La socialización de los grupos de pares tiene un peso importante en la construcción de la identidad dentro de este espacio escolar. En este sentido MECHA como una organización de corte étnico nacional es ahora el agente que se encarga de la elaboración de celebraciones donde se produce y transmite la cultura mexicana en California. Estas celebraciones públicas fueron espacios ganados, ahora tienen que ser repetidos a favor de un reconocimiento de la población de origen mexicano en la estructura escolar como un espacio ganado por la lucha del Movimiento Chicano.

Estos espacios de socialización a través de ceremonias reivindicativas condensan símbolos que son transmitidos a las nuevas generaciones, quienes en algún momento se verán reproduciendo estas prácticas como parte del proceso de socialización de la población estudiantil de origen mexicano. Para teóricos como Almond y Verba (1984: 36), los grupos de pares serían un agente de socialización secundaria que transmite los valores y símbolos políticos. La socialización por grupos de pares depende de varios factores como generación, género, estatus social,

etcétera. Sin embargo, la adquisición de símbolos y valores de la cultura política no está limitada en el tiempo. Es un proceso de aprendizaje a través de diferentes agentes de socialización interviniendo a veces al mismo tiempo.

«La socialización política nunca cesa realmente. A medida que nos involucramos en nuevos grupos y roles sociales, nos movemos de una parte del país a otro, nos movemos hacia arriba o hacia abajo en la escala social y económica, nos convertimos en padres, encontramos o perdemos un trabajo: todas estas experiencias comunes modifican nuestra perspectiva política».⁶³

Como se ha mencionado la socialización política es un proceso en el que se transmiten las actitudes, símbolos y valores que afectan a la estructura de poder. Hasta ahora hemos hablado de los mechistas como una identidad ya establecida. Sin embargo, la identidad política en MECHA es una construcción a través de actividades de socialización que apelan a los símbolos de unidad. La socialización por ser un proceso siempre inacabado otorga a la cultura política un sentido dinámico.

Uno de los principales representantes de la reflexión sobre la socialización política, Herbert Hyman, apoyaba la idea de que este concepto podía dar luces sobre la explicación del comportamiento político en la edad adulta influenciada desde la juventud. La socialización política

63 «Political socialization never really ceases. As we become involved in new social groups and roles, move from one part of the country to another, shift up or down the social and economic ladder, become a parent, find or lose a job: all these common experiences modify our political perspective».

que se transmite a una edad temprana, afecta el comportamiento y la valoración en torno a lo político en edades posteriores al contacto con diferentes agentes de socialización y el juicio que se tenga a partir de experiencias. Para David Easton (1968: 125) la socialización política tiene que definirse «Restrictivamente en el desarrollo de procesos en los que las personas adquieren orientaciones políticas y patrones de comportamiento». Sin embargo, esto puede ser muy general si no enmarcamos las variables que ofrecen una explicación más detallada de estos procesos.

Este mismo autor advierte en un listado de varias definiciones desde la ciencia política sobre la socialización política, la tendencia a enmarcarla en la teoría del *mantenimiento del sistema*. En tanto que sirva para su persistencia, incluso los cambios son parte de este mantenimiento. Así el planteamiento establece la permanencia y centra su estudio en la perpetuación. Esta aproximación además de poner el acento en la estabilidad y no en el conflicto, trata de explicar cómo un sistema se mantiene mediante la transmisión de una generación a otra.

Considera que tampoco existe diferencia entre otras disciplinas con la misma definición. Sin embargo sugiere la importancia de moldear la conducta para la edad adulta haciendo un aporte en cuanto al fin. La socialización política funciona para perpetuar e introducir normas y acciones para así reproducir el consenso y el orden necesario para la perpetuación del sistema. Este orden es opuesto al caos que generaría la falta de tal socialización. Tal visión funcionalista terminaría por hacer una comprobación de que la socialización es necesaria para la estabilidad y perpetuación del sistema. En tal caso una socialización fallida terminaría

por afectar al sistema y llevarlo al caos. Por eso sería necesaria la transmisión de una generación a otra.

El mantenimiento del sistema se da en dos formas diferentes: un sentido vertical en donde se cruzan las generaciones y en un sentido horizontal que ocurre dentro de las generaciones. En estas dos formas pueden existir discontinuidades entre generaciones y la heterogeneidad dentro de una misma generación. Por ello es necesario dar cuenta de las tensiones y conflictos que ocurren dentro de estas variables, que suelen expresarse en sociedades donde hay diferenciación por razas o etnias. En el caso de EUA la socialización ha sido incorporada a la política de la mezcla de culturas o del crisol étnico (*melting-pot*).

«... Este enfoque de la contribución de la socialización a la estabilidad del sistema tiene una afinidad particularmente estrecha con las suposiciones de la mezcla de culturas con las que se realizan la mayoría de las investigaciones sobre una fuente importante de diversidad, etnicidad, son llevadas a cabo en Estados Unidos. Desde el comienzo de la inmigración multiétnica, los estadounidenses han esperado que de alguna manera a lo largo de las generaciones las diferencias étnicas y lingüísticas desaparezcan lentamente. La práctica educativa y la política social han sido fuertemente coloreadas por esta expectativa. La mayoría de las presiones sociales se han movido automáticamente en la misma dirección. De hecho, los inmigrantes a los Estados Unidos han llegado preparados psicológicamente para integrarse en el ambiente cultural y lingüístico anglosajón dominante. El hecho de no hacerlo, las persistentes diferencias étnicas y la resistencia intratable a la asimilación por

parte de algunas minorías étnicas, deben explicarse por otros motivos»
(Easton, 1968: 138).⁶⁴

Este es un ejemplo de la función que se le ha encomendado a la teoría de la socialización. Para tal objetivo, la socialización tiene el problema de no contar con sujetos pasivos, lo que ha llevado a la resistencia de la socialización-asimilación por parte de los inmigrantes. El problema que apunta tal explicación es que, al no lograr una homogeneidad, el sistema se enfrenta al caos y a la no perpetuación. Este autor apunta a la debilidad de manejar la socialización con este horizonte teórico, pues hace caso omiso del cambio y los conflictos. En el caso de la población de origen mexicano la teoría ofrecería una explicación incompleta si entendemos los cambios como una desviación.

«Sin embargo, en una época en la que la mayoría de los niños del mundo crecen en una cultura ajena a sus padres y en la que el cambio puede ser la regla y la estabilidad, la excepción, una teoría de la socialización que no es lo suficientemente amplia como para abarcar tanto el cambio como

64 «...This approach to the contribution of socialization to system-stability has a particularly close affinity to the melting-pot assumptions with which most research on one major source of diversity, ethnicity, is conducted in the United States. From the beginning of multi-ethnic immigration, Americans have hoped that somehow over the generations ethnic and linguistic differences would slowly disappear. Educational practice and social policy have been strongly colored by this expectation. Most social pressures have automatically moved in the same direction. Indeed immigrants to the United States have arrived psychologically prepared to blend into the dominant Anglo-Saxon cultural and linguistic environment. The failure to do so, the lingering ethnic differences and intractable resistance to assimilation by some ethnic minorities, needs to be accounted for on other grounds».

la continuidad como fenómeno igualmente imperativo revela de inmediato sus debilidades inherentes» (Easton, 1968: 142).⁶⁵

Aunque no haya un acercamiento apropiado para explicar el cambio y la perpetuación sin hacer énfasis en el segundo, la teoría tampoco deja muchas posibilidades para explicar las consecuencias de la socialización y su transformación. También supone que los adultos tienen la capacidad de transmitir el mismo contenido de lo que llegan a entender por lo político. Sin embargo, esto mengua la capacidad de significar y actuar de las personas que puede provocar una conducta opuesta y nuevos medios para participar innovando formas y arenas en el campo político.

De nuevo el autor apunta al caso norteamericano para mostrar cómo es que la socialización desde la teoría funcionalista explicaría la existencia de movimientos sociales, puesto que «El movimiento de protesta estudiantil de los años sesenta en Europa y los Estados Unidos, por ejemplo, puede interpretarse como una fuerza desequilibrante resultado de las “deficiencias” en la socialización» (Easton 1968:143).⁶⁶ Este desequilibrio tendería a ser momentáneo, lo que impera es el mantenimiento del sistema. La inadecuación de los actores políticos lleva consigo la

65 «Yet in an age in which most children in the world are growing up in a culture alien to their parents and one in which change may be the rule and stability the exception, a theory of socialization that is not broad enough to encompass both change and continuity as equally imperative phenomena immediately reveals its inherent weaknesses».

66 «The student protest movement of the sixties in Europe and the United States, for example, may be interpreted as a disequilibrating force resulting from “inadequacies” in socialization».

inestabilidad. Sin embargo, para muchos sistemas políticos la estabilidad entendida como paz y orden podrían ser más la excepción que la norma (Easton, 1968).

El artículo nos revela el horizonte teórico de los primeros estudios de la socialización política apuntando las debilidades que entraña la teoría funcionalista. Sin embargo, nos aporta elementos para la reflexión de la socialización en relación con la situación inmigrante. La socialización de los estudiantes de origen mexicano no podría tacharse de exitosa si la opinión de los intelectuales norteamericanos es que la resistencia de los mexicanos hacia la asimilación de la cultura norteamericana ha provocado la inestabilidad y debilitamiento del sistema político (Chavez, 1991 y Hanson, 2003).

Ahora necesitaríamos establecer una definición de socialización política que dé cuenta de la construcción de identidades políticas que no solo responden al mantenimiento del sistema, sino que tienden a ampliarlo. En este sentido el capítulo anterior se centró en detallar a la escuela como una agente de socialización. Ahora MECHA se presenta como un agente de socialización al interior del grupo de los estudiantes, el cual transmite el contenido de la cultura política de la población de origen mexicano en el lugar de arribo.

Sería necesario entender los mecanismos por los cuales MECHA está resistiendo al proceso de socialización homogeneizante de la escuela. Nos interesa saber de qué forma MECHA está socializando a los nuevos miembros y a la comunidad de la que forma parte. Nos preguntaríamos ¿Qué símbolos se transmiten? ¿Cómo se transmiten y en qué espacios?

La socialización política de la escuela no solo se recibe pasivamente por los estudiantes inmigrantes, los cuales se encuentran en el proceso de asimilación por parte de la escuela. Por el contrario, los estudiantes de origen mexicano miembros de MECHA a su vez también socializan a los nuevos estudiantes reclutados e incluso también construyen identidad en celebraciones de afirmación como en las “conferencias juveniles chicanas” y el “Cinco de Mayo”. Por esto las secciones de MECHA en los dos centros escolares crean estas celebraciones como estrategias de transmisión de la cultura y apropiación de espacios de reivindicación para el mantenimiento de una cultura política socializada a través de MECHA.

La estructura escolar no impide la transmisión y recepción de valores en ocasiones contradictorios con la política asimilacionista y de aculturación por parte del Estado. Por el contrario, en ocasiones se sirve de estos grupos organizados para llegar a la población de origen mexicano. En este sentido, MECHA también aprovecha los centros escolares para transmitir los contenidos de una cultura política particular, en la cual se construye la identidad. En este sentido analizaremos el caso de las conferencias juveniles como la *socialización de las prácticas y discursos de resistencia* que James C. Scott usa para explicar cómo es que los grupos subordinados crean espacios sociales donde producen y reproducen el *discurso oculto*. En este caso tanto el espacio como el discurso transmitido, no son *ocultos* para la escuela. De hecho, los centros escolares incentivan el uso de estas prácticas apoyando a los *clubs* a que realicen dichas actividades. Sin embargo, el contenido de la socializa-

ción por parte de MECHA está encaminado a promover la reflexión de la identidad chicana que pareciera ir en contra de la política de asimilación para el mantenimiento homogéneo del sistema. Scott (2001: 164) retoma el argumento de la formación de espacios para la creación de la cultura,

«...Bourdieu no ve que el mismo proceso creador de una cultura de élite casi impenetrable por abajo también estimula la elaboración de una cultura subordinada, opaca para todos los que está por encima de ella. De hecho, justamente ese mecanismo de densa interacción social entre los mismos subordinados y de contactos muy limitados, formales, con sus superiores alimenta el crecimiento de subculturas distintivas y la divergencia de normas lingüísticas».

En este sentido las conferencias juveniles chicanas o *Chicano Youth Conferences* y la celebración del *Cinco de Mayo* son eventos en donde se elabora una cultura subordinada y se socializa a la comunidad política que refiere como sus iguales. Estos espacios de creación cultural fueron ganados a partir del Movimiento Chicano producido en las escuelas. Su constante elaboración y la función socializadora, se enmarca como una tradición para transmitir cultura. Así vemos que para Hobsbawm hay tres tipos superpuestos de tradiciones inventadas:

- a. Las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales.
- b. Las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad.

- c. Las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento (Hobsbawm, 2002).

En los dos eventos existe el mantenimiento y perpetuación del espacio social ganado para expresar su identidad y transmitirla. Según la tipología, se cumplen los tipos a) y c). Así la *comunidad artificial* chicana utiliza los espacios sociales legitimados por la estructura escolar para socializar e inculcar creencias en las nuevas generaciones. Estos espacios se han mantenido como una responsabilidad para mantener el estatus como grupo dentro de la misma estructura escolar como el tipo b) –en este sentido no solo se legitiman las relaciones de autoridad, sino que la cuestionan reafirmando una identidad en oposición a la cultura dominante.

La reproducción y repetición en el tiempo de estos eventos tienen a ser una necesidad para los estudiantes de origen mexicano quienes han ganado espacios para el mantenimiento de su cultura. Por eso:

«No sorprende entonces encontrar que las “comunidades de destino” crean una subcultura distintiva y unificada, desarrollan “sus propios códigos, mitos héroes y normas sociales”. El espacio social en el cual elaboran su discurso oculto es uniforme, cohesivo y unificado debido a las poderosas obligaciones mutuas que mantiene cualquier discurso rival a una distancia segura» (Scott, 2001: 165-6).

Quisiera dar cuenta de cómo es que MECHA al socializar el contenido de una cultura política particular está construyendo una identidad a través

de la tradición. La identidad se construye en un proceso, el cual requiere de la transmisión de tradiciones que son parte del fundamento histórico que expresa lo que Erik Hobsbawm (2002: 8) reflexiona como “invención de la tradición”. En este sentido:

«Implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado».

En los siguientes apartados, la cultura se transmite de una generación a otra en ceremonias o eventos públicos permitidos por la estructura escolar. Estas manifestaciones públicas ahora tienen un carácter de celebración tradicional. Por lo que estas reuniones colectivas sirven para transmitir los símbolos y reafirmar la unidad con la comunidad de origen mexicano. En este espacio social se expresan actitudes políticas, valores, sentimientos y lazos afectivos. Se necesitaría dar contenido a los símbolos transmitidos los cuales afectan a distintas dimensiones de la cultura política. Pretendo dar argumentos para pensar sobre el tema principal que es el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán como agente de socialización de una cultura política particular.

Lo que se presenta a continuación se enmarca en la distinción entre ritual y ceremonia. Rodrigo Díaz Cruz lo retoma para decir que una *ceremonia* no representa una ruptura ni un cambio en la relación con la estructura de poder, sino que se trata de eventos en reivindicación de la identidad. En este sentido, es que «Los grupos que están implicados

en procesos políticos, particularmente aquellos que demandan, algún cambio sea por vías de la reforma o un cambio radical, participan en y organizan en ceremonias definicionales». Turner ya había establecido la diferencia entre “rituales” –los cuales son transformatorios y demarcan transiciones sociales–, y las “ceremonias” –las cuales son confirmatorias vinculadas en focalizar estados sociales– (Díaz Cruz, 2005). Los ejemplos que analizo son dos conferencias juveniles chicanas o *Chicano Youth Conferencess* de las dos secciones de MECHA en CSUB y BCC como ceremonias de reafirmación y transmisión de la identidad política. Así como el Cinco de Mayo chicano llevado a cabo en las instalaciones de la universidad de Bakersfield y fue organizado por las dos secciones de MECHA de BCC y CSUB.

2. “Adelante Raza”, CSUB en dos tiempos

2.1 La preparación

La organización de la Conferencia Juvenil Chicana en CSUB, se preparó en las reuniones semanales. En esas ocasiones se formaban diferentes comisiones. Se designó a una persona para hablar a las secciones de MECHA de las *high schools* y a las *junior high* en la ciudad y la periferia. El directorio de contactos de MECHA varía de generación en generación, ya que pueden registrarse nuevas secciones y desaparecer otras. La vigencia de las secciones depende de que existan en el registro.

Para la Conferencia se creó otra comisión que se encargó de conseguir a los patrocinadores para que hicieran una donación en especie

dependiendo del giro del negocio. Estos patrocinadores son empresas de productos mexicanos, como tiendas, supermercados, restaurantes o comerciantes de mercados informales o *swap meets*.⁶⁷ Esta red de patrocinadores que involucra a los comerciantes locales también depende de la capacidad que los miembros de MECHA tienen para extenderla, actualizarla y mantenerla de generación en generación. Por esto el encargado de esta comisión también fomenta la integración a diferentes sectores de la población de origen mexicano. El intercambio con los comerciantes consiste en dar una carta sellada por la escuela con la que pueden deducir impuestos al Estado.

Para los eventos de cualquier organización de estudiantes se encuentra estipulado dar parte al gobierno estudiantil (*Assembly Students Inc.* –ASI–) y a la escuela para acceder a servicios como el uso de las salas y los salones, ya que es un derecho poder acceder a los recursos que el sistema escolar destina para actividades de extensión cultural. Dos estudiantes que pertenecían a MECHA también eran parte de ASI y participaban en estas asambleas como miembros del gobierno estudiantil, no como mechistas. Ellas no votaban para aprobar los eventos de MECHA. Por esta razón, la presidenta de MECHA pedía la palabra estas asambleas, solicitando apoyo de la mesa de funcionarios del gobierno estudiantil (ASI) para las fiestas que llevaban a cabo. En estas reuniones votaron –según las reglas

67 Son mercados de cote informal pero regulados por el Estado y con un espacio definido en la ciudad, donde se pueden vender diferentes mercancías entre las que se pueden encontrar desde comida hasta artículos electrónicos y ropa usada. En Bakersfield gran parte de estos comerciantes son de origen mexicano.

de Robert (*Robert's Rules*)—. Sin embargo, las dos jóvenes pertenecientes a MECHA siempre se abstuvieron en muestra de imparcialidad.

Por otra parte, la relación que se tiene con el gobierno de alumnos es clave y cuenta como una participación formal sobre el acceso a los recursos. Las actuales mechistas tienen una participación indirecta con la estructura escolar, pero intervienen en las decisiones dentro del lugar que tienen en ASI. A la vez las decisiones que toman en las asambleas son comunicadas a la sección mechista dependiendo de la relevancia.

El interés por los recursos que se distribuyen a través del gobierno estudiantil se refleja en los *clubs* y en las actividades culturales que realizan. En este sentido la participación dentro de la mesa de funcionarios de ASI es clave. La situación económica de MECHA como *club* depende del dinero que tengan ahorrado y de cómo se manejen los *clubs* en el gobierno estudiantil posicionando a miembros. Cualquier *club* puede llegar a quedar sin fondos e incluso puede quedar en deuda con la escuela.

2.2 El performance

Se presenta el proceso de la conferencia en términos de un *performance*. Aquí se desarrolla la construcción de una comunidad a través de la socialización más como la *communitas* turneriana, puesto que:

«Existe un gran cuerpo viviente y creciente de experiencia, una tradición de *communitas* que encarna la respuesta de toda nuestra mente colectiva en toda nuestra experiencia colectiva. Adquirimos esta sabiduría no por medio del pensamiento solitario abstracto sino con la participación

directa en los dramas socioculturales mediante géneros performativos»
(Turner, 2008: 121).

Para el caso de las conferencias juveniles MECHA es un transmisor de la cultura política a través de *performances* donde transforma a esta sociedad convocada en una comunidad con la cual se identifican los actores. La *communitas* en este espacio representaría el tiempo antiestructural y la relación cara a cara.

La conferencia juvenil chicana se llevó a cabo el 02 de marzo de 2007, y comenzó desde las 08:45 de la mañana cuando fueron llegando poco a poco alumnos de diferentes secciones mechistas de las *high schools* alrededor de Bakersfield. Estos acudieron al llamado de los mechistas de CSUB, quienes los recibieron en el edificio de facultades estudiantiles donde se encuentra un salón de usos múltiples, el cual acondicionaron para la conferencia.

Los primeros que llegaron pegaron los carteles de agradecimiento a los patrocinadores y a las escuelas invitadas. Acomodaron las mesas y ordenaron el lugar. Momentos antes de que llegaran los estudiantes invitados terminaron de acomodar sillas mientras otros sacaron jugo, agua y pan para ponerlos sobre las mesas junto con los vasos y platos desechables.

El salón de usos múltiples contaba con una pantalla al centro. A la izquierda viendo de frente se encontraba la bandera de EUA y a la derecha, la bandera del estado de California. Las paredes tenían entonces carteles que daban la bienvenida a las *high schools* de las ciudades de

Taft, Arvin, Shafter, Wasco, Centemyl High, Lost Hills y de Stokdale en Bakersfield. También había carteles en agradecimiento a los patrocinadores como Mercado Ranchero (un supermercado que adopta la imagen de la mexicanidad para llegar al mercado mexicano-inmigrante y restaurantes de comida mexicana), *Taco Loco*, *Los Aguacates* y *Los Hermanos*.

El cartel principal estaba de frente, al costado izquierdo de la bandera de EUA. Tenía letras rojas y fondo negro que decía “Welcome to Adelante Raza” con el símbolo de MECHA. Cuando llegaban los estudiantes invitados se registraban y pagaban cinco dólares, entonces les entregaban una bolsa con información sobre las carreras que había en esta escuela y las becas que podían solicitar. También se les regaló una camiseta negra con el símbolo de MECHA al frente y el escudo del calendario azteca con la frase Conferencia Adelante Raza Empoderando a Través de la Educación (*Adelante Raza Conference. Empowerment Trough Education*) .

El lugar se ordenaba por filas de sillas con pocos lugares vacíos. Al frente, un estrado con micrófono. Al fondo un gran pizarrón blanco donde podían proyectar las imágenes que mandaba el cañón que era controlado desde un lugar entre las sillas. Los expositores hombres vestían con camisa blanca, corbata y traje, mientras que las mujeres usaban pantalón de traje sastre y camisa. Al fondo de las sillas estaba una mesa que tenía panes de dulce partidos a la mitad, así como jugo de naranja.

En esta bienvenida había ciento cincuenta estudiantes aproximadamente. Después del discurso de introducción donde estuvieron presentes

varios administradores chicanos de la universidad, se dividieron por grupos. Así empezaron las mesas de trabajo (*workshops*).

La mayoría de los estudiantes eran de origen mexicano. Algunos nacidos en EUA, pero con padres mexicanos. Todos llevan pantalón de mezclilla y camiseta de distintos colores. En especial tanto hombres como mujeres usan camisetas y sudaderas con gorra de color negro. La mayoría se había puesto la camiseta del evento apenas la recibió. La mayoría de los hombres tiene el cabello muy corto. Unos pocos usan gorras y ropa holgada. Sus edades iban de los quince hasta los diecinueve años. Los estudiantes de más edad, portan este hecho con cierto orgullo por lo que dejan crecer su barba alrededor de la boca.

La invitación a estas conferencias anuales se hace a través de una agenda que los miembros de MECHA en esta sección pasan anualmente de funcionarios a funcionarios. El contacto se hace con el consejero de la sección de MECHA de cada *high school*.

Lo primero, formalmente, fue una bienvenida a la conferencia “Adelante Raza” de la sección de MECHA CSUB llevada a cabo por el presidente de la universidad. Todos los expositores hablaron en inglés. Después se dio el espacio a un orador (*motivational speaker*), el cual dio una charla de cómo había sido un estudiante exitoso después de entender que lo mejor para ayudar a La Raza era el estudio. El discurso era una motivación para que los estudiantes ingresaran a los siguientes niveles de educación como el *Community College*, *California State University* o *University of California*. Terminó felicitando a la sección mechista de la universidad por hacer estas conferencias pues él también había sido parte de este movimiento.

2.3 *MECHA 101 revisited by MECHA*

Al terminar esta conferencia de apertura se invitó a las mesas de trabajo. Cada expositor de las diferentes mesas de trabajo se encargaba de un grupo de estudiantes. Estos eran llevados a un edificio de clases. Había cuatro grupos. El primero de ellos se quedó en el salón de bienvenida para la mesa de trabajo titulada “Luchas por la Igualdad” (*Struggles for Equality*).

Esta mesa fue impartida por la presidenta de la sección local y un exmiembro de MECHA ya graduado de la universidad que seguía colaborando con la sección. Lo primero que hicieron los presentadores fue escoger a varios estudiantes de camiseta azul. A ellos los pusieron en las sillas del lado derecho y al fondo. Después les preguntaban a los otros alumnos ¿qué les parecía que estaban haciendo? Muchos decían que los estaban apartando, estaban separándolos porque habían vestido diferente, que los estaban alejando y que no los estaban tratando igual. Un joven dijo que se les estaba tratando de manera racista. Los demás asintieron y otros no dijeron nada. De hecho, estas eran las respuestas que esperaban los expositores para hacer reflexionar a los asistentes sobre la identidad chicana.

Así dio inició una presentación con imágenes. La primera diapositiva era de “Terminology”, dentro de la que estaban: “prejuicio, racismo, discriminación, segregación e instrucción”. Se informo cómo es que el Movimiento Chicano había tomado la experiencia de Martin Luther King Jr, como activista político, las protestas no violentas y su discurso que los influenció: *I have a dream*... como líder de los *African-American Civil Rights Movement*. También se habló de Malcom X y Rosa Parks. Se expuso la *Historia del movimiento 1955-1968*. Estos personajes

introdujeron la noción de “separados, pero iguales”. Lograron que la segregación y la discriminación fueran ilegales

Un apartado importante fue el *Chicano Movement*, donde se habló de tres líderes: César Chávez, Dolores Huerta y Rodolfo “Corky” González. César Chávez como líder laboral aparecía en una foto marchando con la bandera de la *United Farm Workers*. Se mencionó la protesta pacífica, la lucha en los campos de 1965 cuando se dio la huelga contra las agroindustrias de la uva, lo cual provocó mejores condiciones de trabajo y contratos con más retribuciones. La siguiente diapositiva fue sobre el orgullo del color con la imagen de un joven llevando una manta de: *brown is beautiful*. Otra imagen decía: “CHICANO! La Historia del Movimiento por los Derechos Civiles de los Mexico Americanos”.

Hablaron de Dolores Huerta a quien reconocieron como una mujer activista por los derechos de los trabajadores agrícolas, involucrada en la política y apuntando su involucramiento del término del Programa Bracero para acabar con el ejército de reserva de fuerza de trabajo que serían como esquirols para las huelgas en contra de las agroindustrias. Así como su participación en el programa de regularización de inmigrantes IRCA en 1986 como ejemplo de las victorias. Mencionaron que actualmente continúa organizando a trabajadores en condiciones de vulnerabilidad en el condado de Kern para mejorar las condiciones de trabajo.

El último de esta serie de héroes chicanos fue Rodolfo “Corky” González, quien era boxeador, poeta y activista político. Se mencionó la organización de la primera Conferencia Juvenil Chicana en 1968, a la cual acudieron artistas y activistas chicanos. Así como también se le

reconoció el poema de amplia circulación entre la población inmigrante: *I am Joaquín*, el cual se firmó con el seudónimo de *Alurista* por Rodolfo “Corky” Gonzáles.

Así se dio la entrada a la diapositiva de “Participación estudiantil”. Se remontaban a la conferencia de 1968, que reunió a grupos de estudiantes con la meta en común de ganar la igualdad política, educativa y social. Por lo que MECHA fue creado. Hablaron de la historia de la participación en las marchas en protesta como las del 1.º de mayo de 2006. La agenda política del Movimiento Chicano se centraba en asuntos de migración, la reja fronteriza y los Minute Men. Así como al problema de ser catalogados como terroristas, leyes laborales y permisos temporales.

Después se habló de los progresos de los chicanos como el caso del doctor Thomas Arcienega, quien fue el primer chicano presidente de la universidad e instrumentó los cursos de estudios chicanos haciendo que se incrementara la matrícula de estudiantes de origen mexicano. Otros casos mencionados fueron los de Nicole Parra, su padre Peter Parra y Dean Flores, quienes son políticos con cargos públicos de representación ciudadana. Como chicanos que son influyentes para la cultura chicana hablaron de George López (comediante), Shakira, Jennifer López, Gloria y Emilio Estefan y el reggaetón como género musical.

En el evento de “Adelante Raza” se convocó a la ayuda de los mechistas del Bakersfield *Community College* por lo que la mayoría de ellos llegaron al lugar para apoyar. El apoyo consistió en: a) colaborar en apoyo logístico. Esto es, cargar mesas, acomodar todo para el registro de

asistentes. El trabajo de otros –los que tenían tiempo en la organización del Bakersfield College– y de mismo CSUB, era b) dar exposiciones a los estudiantes.

En este evento presencié dos talleres: *MECHA 101* que ya he contado y *Braking the Cycle*. Esta última expuesta por dos integrantes de la sección MECHA en el college. El programa estaba planeado desde las ocho cuarenta y cinco de la mañana a las tres de la tarde. La vida escolar parecía no cambiar en nada. Los estudiantes con fenotipo mexicano se acercaban para saludar a los mechistas que conocían. Un miembro me dijo que algunos eran mechistas, solo que unos trimestres eran más pesados y requerían más tiempo para la escuela, restándoles tiempo para participar en las actividades de MECHA.

Mientras los estudiantes recibían sus alimentos y otros empezaban a comer, el encargado de poner la música (DJ) tocó música mexicana. Al sonar de un jarabe tapatío salió una pareja de bailarines con ropa tradicional nortea. Es decir, el hombre llevaba una chamarra de piel café con barbas, sombrero tejano, cinturón de gran hebilla y botas. La mujer llevaba zapatos negros con blusa crema, falda holgada de color café y un tocado en el cabello.

Al término de la danza, la maestra de ceremonias (MC) de la sección de MECHA de la universidad tomó el micrófono y pidió a los estudiantes invitados que se hicieran filas para dirigirse a la mesa de trabajo correspondiente. Fueron abandonando el patio mientras que dos mechistas de la universidad y otros tres del colegio recogieron la basura que había.

2.4 What's your gang homie?

Me dirigí a la mesa de trabajo llamada “Rompiendo el Cielo” (*Braking the Cycle*). El salón se llenó de cuarenta y tres estudiantes. Con una proporción semejante de hombres y mujeres. Los expositores fueron el presidente y el vicepresidente de la sección mechista del colegio. El presidente comenzó dando una charla sobre su experiencia de vida. Con el cráneo brillante gracias a su rasurado al ras y barba alrededor de la boca, su condición de no poder mover sus piernas no lo imposibilita. Para él, estudiante de psicología a sus treinta años, nacido en el estado de Texas y llegado al Valle Central en su adolescencia, la vida tenía varios caminos. Uno de los caminos que explicó fue el de la pertenencia a las pandillas.

Él entendía que pertenecer a una pandilla local, en la mayoría de los casos, era inevitable. A él le dijeron que estudiara, sin embargo, su familia trabajaba en el campo y él sabía que era mejor ganar dinero que estar en la escuela sin producir ganancias. Por esta razón trabajó en el campo cuando era adolescente. Así perteneció a una pandilla que no le dejó una buena experiencia de vida. La expectativa de ser agredido debido a su membresía a una pandilla fue una constante preocupación. Él había experimentado con drogas y alcohol hasta un accidente automovilístico que lo dejó sin función en las piernas. Lo que había entendido es que la escuela hacía libre. Sabía que no se ganaba dinero como en el campo, no obstante, se ganaba orgullo. Dijo:

«Encontré gente como yo, eran mechistas y me enseñaron el orgullo, de dónde soy y mis raíces. Las raíces no están en la calle. Las raíces son

todo lo que tú eres y esta es la forma en que puedes crecer con orgullo y la cara en alto». ⁶⁸

Su discurso era un ejemplo de alguien que había pertenecido a las pandillas y que a partir de la experiencia de saber que se terminaba muerto o en la cárcel decidió tomar el camino del estudio por el Concejo de los mechistas en el colegio. Su presentación atrapó la atención de todos los estudiantes que lo escuchaban, incluso los otros mechistas de la sección de la universidad que estaban en el salón expresaron todo su interés.

Al término de su exposición dieron lugar a una serie de preguntas por parte de los alumnos de *high school*. Le preguntaron en qué pandilla había estado, sin embargo, riéndose dijo que eso no lo diría jamás. Otra pregunta fue sobre el tiempo que había pertenecido a las pandillas a lo que contestó que desde muy pequeño. Los estudiantes tenían curiosidad de cómo es que se había alejado de las pandillas, puesto que a veces era difícil. Respondió que en efecto no era fácil, sin embargo, él pudo hacer la elección. Desde su punto de vista la organización de La Raza podía “hacer la diferencia”. Le preguntaron por qué se encontraba en silla de ruedas por lo que contó acerca del accidente en auto.

Le siguió el turno al vicepresidente de la sección mechista del colegio. De cabeza rasurada, pero con gorra blanca y bigote, vestía de pantalón un

68 «I found people like me, they were mechistas and they teached me pride, from where I am and my roots. The roots there are no in the street. The roots are all that you are and this is the way in which you can grow up with pride and face up». Diario de Campo, marzo 2007.

tanto holgado con una camiseta azul que metía dentro de su pantalón. Él comenzó su presentación con lo que estaba escrito en el pizarrón mientras un mechista de la sección local le avisó que restaba poco para que se acabara el tiempo de las mesas de trabajo. Entonces, apresuradamente habló sobre su vida. Él era nativo de Bakersfield y había estado expuesto al alcohol y a las drogas desde su niñez. Dijo que la primera vez que había tomado había sido a los nueve años cuando quedó totalmente borracho con sus amigos (o *homies* como los llamaba).

Entonces, señalando al pizarrón explicó con énfasis que en las calles existía una dinámica de cierta hostilidad. Cuando en la calle alguien pregunta ¿Quién eres? (*Who are you?*) quiere decir ¿De dónde eres? (*Where are you from?*), lo que en realidad quiere preguntar es ¿Cuál es tu pandilla? (*What is your gang, homie?*) Esto como explicaba no era una familia. En su experiencia, cuando necesitó de la lealtad de sus compañeros de pandilla, no respondieron como él esperaba. Expresó la inconsistencia en los valores de una pandilla a la que se pertenece. La vida en las calles era agresiva, aun así, es posible cambiar la dirección reconociendo las raíces y sabiendo quién y de dónde viene cada uno. Le preguntaron cómo había iniciado en las pandillas, contestó que de esta manera se dan las relaciones en la calle.

3. Mexicateahui BCC por dos organizaciones: MECHA y MAIZE

Esta Conferencia Chicana o *Chicano Youth Conference* en el Colegio fue organizada por los miembros de la sección local de MECHA y otro *club*

escolar llamado MAIZE.⁶⁹ El viernes 29 de febrero desde las ocho de la mañana los miembros con cargos oficiales de MECHA ya estaban esperando a los estudiantes de *high school* del condado de Kern a quienes habían hecho la invitación. El costo de estas conferencias es de cinco dólares, lo cual incluye el desayuno, el lunch, una bolsa con información del *college* y las becas, así como camisetas del evento. En esta bolsa también regalaban plumas y artículos de papelería con el símbolo del colegio. Fueron llegando poco a poco, pero la asistencia no había sido la esperada.

Minutos antes se alistaron las mesas, dispusieron los salones y organizaron a los elementos que se encontraban presentes. Acomodaron la mesa de recepción con una manta del colegio. En otra mesa dentro del auditorio contiguo, pusieron jugos y pan a la entrada en donde se llevó a cabo la bienvenida.

Los estudiantes llegaban a una mesa donde estaban dos miembros de la sección universitaria de MECHA quienes estaban apoyando. Ellos estaban encargados de registrar a los estudiantes con su nombre, escuela de procedencia y correo electrónico. Cuando se terminaba el proceso del registro —o *registración*, como ellos dicen en español—, les indicaban a los estudiantes invitados cual era el auditorio de bienvenida.

Cerca de setenta estudiantes llegaron en el momento de la bienvenida quienes tenían un rango entre los catorce y los dieciocho años de edad. En general predominaba el fenotipo latino. Hubo una mayoría

69 Club escolar de recién aparición que se fundó por un expresidente de MECHA, provocando una escisión por la que algunos de sus miembros dejaron MECHA en el *Community College* de Bakerfield.

poco significativa de mujeres sobre el número de hombres. La forma de vestir era diversa. Se podía ver que entre quienes hablaban más inglés había una inclinación a vestir con pantalones holgados y llevar la cabeza rapada. Al contrario de los que hablaban español y que por lo tanto pienso que tenían un menor tiempo de haber llegado, los cuales vestían con ropa clara y a la medida. La distinción se encontraba entre lo que se denomina el estilo “cholo” —es la ropa holgada, a veces con camisetas oscuras o camisas claras con cuadros delgados, con gorra y tenis blancos—. Las mujeres suelen vestirse con menos distinciones, sin embargo, la diferencia entre la calidad de la ropa hace resaltar las diferencias de clase entre ellas. Entre las diferencias resaltaban las mujeres que usaban maquillaje, o tenían una forma más conservadora de vestir. Por lo general usaban pantalón de mezclilla.

El maestro de ceremonias que dio la bienvenida a los estudiantes era el secretario de la sección de MECHA en el colegio. Vistió de camisa blanca y corbata para esta ocasión. Su edad podría ser el doble de un estudiante invitado promedio. Esto hacía que hubiera una clase de respeto que se da a quienes hablan a los estudiantes acerca de la educación y su deber como futuro de la nación y de La Raza. Es decir, se le escucha con atención y se procura no hacer ruido o comentarios en voz muy baja.

El auditorio no estaba decorado como el salón de usos múltiples de la conferencia juvenil en la universidad de la ciudad (CSUB). Tenía filas de sillas verdes que contaban con tablas para recargar los libros. Se podía ver que el auditorio tenía muebles viejos en comparación de otros

auditorios del colegio. Sin embargo, fue con lo que se contó y estas sutilezas no se comentaron entre los mechistas.

El programa de la conferencia tenía un diseño particular. En el centro de la portada el Calendario Azteca. En las cuatro esquinas había arte precolombino. Abajo una figura de un guerrero en un códice y el perfil de un rostro maya en un glifo. Sobre estos dibujos, dice textual: BC Conferencia Juvenil Mexica Tiahui 2007, Tehuatzin Tí Mexicatl “Somos Mexica” “La Gente Siempre Avanzando” (*B.C. Mexica Tiahui Youth Conference 2007, Tehuatzin Tí Mexicatl “We are Mexica” The People Always Moving Forward*). En la primera hoja había una fotografía de los ocho miembros que conocí de la sección del colegio. Esta fotografía costó la molestia de más de dos miembros de MECHA, sin embargo, el resultado fue que los más reticentes mostraron el rostro a excepción de uno que solo muestra la mitad de su cara y la cabeza con un gorro de la sudadera. La fotografía del tesorero quien no estuvo en la fotografía de grupo se encontraba abajo. Encima de la fotografía del grupo se encontraba un texto con un primer párrafo en inglés y el siguiente en español: MECHA del Colegio de Bakersfield da la bienvenida a todos los estudiantes del condado de Kern. *¡Esperamos que la conferencia les sea de buena experiencia. Disfruten este día porque ustedes son nuestro futuro!*

Cada taller tenía el nombre de una cultura prehispánica. En el programa se encontraba un apartado especial, Mesoamerican Peoples. En este había información en cuatro apartados que hablaban por separado de los olmecas, aztecas, mayas, toltecas e incas. Así fueron cinco los talleres que se dieron. El discurso de bienvenida, así como todo lo que

se habló formalmente en el ámbito público fue en inglés. Sin embargo, entre algunos estudiantes de high school había jóvenes que comentaban en español en grupos de dos o tres.

Se le dio la bienvenida a la oradora invitada, Camila Chávez, directora de la Fundación Dolores Huerta. Ella habló a los estudiantes acerca de su experiencia personal como miembro de una sección de MECHA en su colegio y de su participación en la lucha por los derechos de la población de escasos recursos que principalmente vive en zonas rurales del condado Kern como el poblado de Lamont.

Se esperaba a otro orador, quien había sido fundador de los estudios chicanos en este colegio, sin embargo, no asistió debido a que olvidaron llamarlo para confirmar su presencia. Este hecho también fue criticado por el vicepresidente de la sección local, quien además añadió que no se habían invitado a todos los estudiantes que se habían considerado. Él parecía ser el más estresado en toda la reunión. Cuando terminó la conferencia de bienvenida, se organizaron los grupos de estudiantes de las secciones mechistas de las *high schools* invitadas y fueron llevadas a los talleres que se iban a impartir.

3.1 El orgullo de la etnia mexicoamericana

El horario estaba ya retrasado provocado por la llegada a destiempo de los estudiantes y la ausencia de un orador. Entonces me dirigí al taller: *Aztec-Ethnic Pride*. Este taller que impartió la secretaria de la sección mechista del colegio trató de establecer un diálogo acerca de la identidad.

En el salón hubo un grupo de once alumnos y dos consejeras. Seis mujeres y cinco hombres de origen mexicano. Las sillas se acomodaron en círculo. Las consejeras o encargadas de los alumnos de *high school* se sentaron un poco retiradas de los demás. En el salón también estaba otro mechista del colegio quien ayudó con la presentación visual y otro hombre de unos treinta años exmiembro de la Fundación Dolores Huerta. Él también había pertenecido a la sección de MECHA en la universidad de Monterey al norte del estado y posteriormente se asumió como *Brown Beret*,⁷⁰ lo que le costó su expulsión de las filas mechistas de su sección.

Al comenzar la expositora de este taller preguntó cuántos hablaban inglés, y corrigiéndose al momento volvió a preguntar en español cuantos no hablaban inglés. Solo respondió una joven de unos dieciséis años, quien dijo que había llegado hacía unos ocho meses de Guanajuato. Dijo que no podía hablar muy bien, pero que entendía. Nadie hizo comentarios sobre el tema. La expositora le dijo que si tenía cualquier pregunta no dudara en hacerla.

La exposición inició con una lista de “términos étnicos”. El primero fue: mestizo. La expositora preguntó a los estudiantes quien sabía lo que quería decir esta palabra. Dos jóvenes levantaron la mano y una mujer respondió que era la mezcla de indio y español. El segundo término

70 Este grupo estaba uniformado y había sido creado para cuidar a la población mexicanoamericana en las huelgas evitando provocaciones. Cuando se hacían huelgas de hambre o *fasting* se encargaban de hacer guardias, así como también vigilaban que las patrullas que rondaban en la zona latina no molestaran a la población. Ahora no existe más que en algunas ciudades, sin embargo, entre la población se le cataloga como en cierto sentido radicales.

fue *mulato*, a lo que nadie levantó la mano y se bromeó si “mulato” provenía de “mula” ocasionando la risa de tres estudiantes. Con el siguiente término *hispanic*, hubo una intervención de la expositora quien dijo que se usaba para las personas que provenían de España. Lo mismo con el término latino, el cual era tan extenso, que no representaba una identidad a la que se sintieran inclinados. Por el contrario, cuando se preguntó quién se identificaba con el término de Mexican American levantaron la mano tres hombres y dos mujeres. Solo una mujer se identificó con el término de chicano.

La expositora dijo que el término chicano iba más allá de las nacionalidades, sin embargo, se compartía la experiencia de ser inmigrantes. Así, un mexicanoamericano era alguien que nacía en EUA, pero tenía un marco cultural mexicano.

Entre tanto, el hombre a mi lado que sería el orador de clausura me decía que en los ochentas había un término más que era el *xicano*. Se había establecido entre los que él consideraba más orgullosos de sus raíces. Me contó que en ese tiempo muchos se cambiaron el nombre por uno de origen náhuatl, puesto que los nombres hispanizados no representaban para ellos lo que era llamarse como los antiguos aztecas. Según él, los nombres tienen que ver más con uno mismo. A él le habían dado un nombre náhuatl un maestro de filosofía azteca. El nombre que le dieron era Ometéotl.

Las mujeres consejeras (*advisors*) de las diferentes escuelas que se encargaban de cuidar al grupo, se mostraban más interesadas en el taller que los mismos estudiantes para quienes estaba dirigido.

La pregunta de la expositora era saber cuál de los términos mencionados era con el que los alumnos de *high school* se identificaban más. Dar contenido de lo que estos términos querían decir para los estudiantes y para el resto de la sociedad en la que viven. La intención era promover el orgullo de la identidad.

La identidad con la que la mayoría de los estudiantes se habían sentido más cómodos era la de mexicanoamericanos. Sin embargo, cuando se les habló del término *Raza*, nadie quiso contestar o supo lo que era. Fue entonces cuando se les dijo que este término se había forjado dentro del Movimiento Chicano. Desafortunadamente ningún estudiante sabía sobre la historia del movimiento. Por lo tanto, no hubo quien se identificara con La Raza.

En ese momento un estudiante alzó la mano para preguntar qué quería decir MECHA. Así que la expositora explicó lo que quería decir cada letra. Cuando explicó que era un movimiento y que estaba más allá de ser un simple *club* escolar, una mujer le preguntó si era exclusivo para mexicanos. La expositora le dijo que no. Para ella, MECHA en todo caso es un *club* multicultural con metas de empoderar a los jóvenes por medio de la educación.

De aquí el tema llevó a la expositora a preguntar cuántos de los estudiantes habían sufrido algún tipo de racismo. Solo un estudiante con el color de piel oscura quien dijo que una vez lo habían molestado por ser mexicano. Sin embargo, nadie más expresó haber tenido una experiencia similar.

La exposición siguió con una breve explicación de la historia. Se mostraron imágenes de lo que para la expositora representaba la *chicanidad*

como el símbolo de MECHA; una fotografía de César Chávez sosteniendo el símbolo del sindicato de trabajadores agrícolas (UFW) en una marcha caminando junto a un niño, una señora y dos hombres más al fondo; una fotografía antigua que mostraba a mujeres protestando y el dibujo de cuatro personas alzando la mano con letras rojas que decían “chicano”.

El taller terminó por falta de tiempo cuando otro miembro de MECHA tocó la puerta para decir que el tiempo se había acabado y que el grupo de alumnos tenía que ir a otro taller. La expositora había tenido expectativas de crear más interés para que los estudiantes invitados opinaran.

3.2 Solidaridad más allá de la ciudadanía y Margaret Mead

Entré al taller que ofreció el *club* MAIZE en el salón *Toltec*, se llamó “Ex-tensión Comunitaria” (*Community Outreach*). El grupo de estudiantes que llegaron fueron doce. Todos centroamericanos y la mayoría con ropa oscura. El salón estaba decorado con pinturas de dioses aztecas arriba del pizarrón. En medio se encontraba el calendario azteca. Al lado del pizarrón había una mesa que tenía un sarape mexicano con unos tambores, unas canastas con mazorcas de maíz, un caracol y la figura del “dios de la agricultura en Mesoamerica” adornado con velas. En el pizarrón principal habían escrito antes con letras grandes “BC MAIZE WELCOME” —con un maíz dibujado. Estaban también los teléfonos de varias organizaciones de la ciudad como la Fundación Dolores Huerta, UFW, ejército de salvación, ayuda a indigentes y el contacto de MAIZE. De lado derecho se encontraba una cita: “Nunca debe dudarse que un pequeño grupo de personas puede cambiar el mundo; en realidad es lo único que poseen”

(Never doubt that a small group of people can change the world, in fact it is the only thing that has) de Margaret Mead.⁷¹ En un pizarrón del lado derecho había también dibujos de glifos prehispánicos. En la parte de atrás colocaron una manta con otro dios azteca de color púrpura.

La exposición trataba de persuadir a los estudiantes de *high school* para que cuando hicieran su servicio a la comunidad fuera más allá de lo que les pedía el requisito escolar, puesto que había muchas personas en “nuestra comunidad” que necesitaban ayuda. Se habló de la importancia de apoyar y poner atención en la necesidad que tenían las poblaciones cercanas. Citó el caso de Lamont, donde habían participado como voluntarios con la Fundación Dolores Huerta para entregar despensa a las personas afectadas por helada de los primeros días del año. Estos habían perdido su trabajo en la recolección de la naranja.

En ese momento, se apagaron las luces y una presentación con imágenes comenzó. Era una exposición de fotografías sobre la ayuda a la comunidad que hacían ellos mismos. Presentaron fotografías de un orfanato en Tijuana al que iban desde hacía dos años para regalar juguetes. Dentro este mismo tipo de acciones se encontraba la adopción de una familia para el día de navidad. Había más de dos fotografías de los miembros, en las cuales había un promedio de diez miembros que eran constantes. Además, presentaron actividades escolares como *club*. Es

71 Cuando le pregunté al presidente de este *club* de dónde había sacado la cita, me dijo: —...En realidad no era exactamente esa la cita literal, sino que Margaret Mead había dicho: «*Never though that a small group of thoughtful committed citizens can change the world. Indeed it's only thing that ever has*». —Pero... no todos somos ciudadanos *men, and we need to make the difference, never is literal* Abril 2007.

decir, habían hecho un altar para el dos de noviembre “día de muertos”; talleres de dibujos con gis en el piso en el Colegio Comunitario (BCC) así como tardes de “micrófono abierto”.⁷²

El expositor y otros tres miembros comentaron que los tambores puestos en la mesa eran símbolos del grupo, pues han estado en todos los eventos que habían tenido como MAIZE. Les preguntaron cuantos se iban a inscribir al colegio cuando terminaran. Respondieron algunos que esperaban ir a CSUB y uno que esperaba ir a San Diego a estudiar porque esa ciudad era más grande. La invitación hecha, terminó el taller sin preguntas. Había llegado la hora del almuerzo.

3.3 El discurso final de un Xicano

La conferencia de clausura estuvo a cargo de Ometéotl, quien había colaborado en la Fundación Dolores Huerta. También había sido miembro de MECHA en la Universidad de Monterey cuando estudiaba teatro en el Centro de Estudios Chicanos. Su participación en la sección mechista de su escuela, lo llevó a ser encargado de ir a cada sección de su central para hacer reuniones una vez al mes. Llevaba una boina café que lo identificaba a un grupo parte del Movimiento Chicano, los cuales se llamaban *Brown Berets*. También vestía una camiseta negra que tenía estampado en el pecho el sello de fabricación mexicana: “Hecho en México”, con la cabeza de un águila dibujada.

⁷² Micrófono abierto o *mic open* –como le llaman–, consiste en convocar a todas las personas que quieran decir algo, cantar, exponer opiniones, decir poesía, etcétera, con un micrófono dentro de una sala.

Ometéotl habló de su experiencia en MECHA en los ochenta, cuando habían cuestionado la “Ch” de la palabra chicano, argumentando que esa era la manera de escribir que introdujeron los españoles y que no era el acento con el que se decían *mexica* (con un sonido de *sh*), como se identificaban mejor. El rescate de las raíces en la que se había llevado la agenda de MECHA hizo que muchos se cambiaran su nombre a uno de origen náhuatl que recibían los que participaban en grupos de mexicaneros o concheros a quienes llamaba en español *danzantes*. En su opinión se estaba dejando de lado el tema, sin embargo, apoyaba la decisión de añadir chicana y chicano de Aztlán al nombre de MECHA.

Cuando terminó su participación alzó la mano gritando ¡*mexica tiahui!* El público respondió con un “aplauzo campesino”. Los estudiantes empezaron a regresar a sus camiones. Los miembros de MAIZE y de MECHA conversaban acerca de los talleres y del evento en general calificándolo de bueno, mientras ordenaban el auditorio. El vicepresidente continuaba diciéndome que esta vez no se había logrado lo planeado. Sin embargo, si hubieran atendido sus concejos hubieran congregado a más estudiantes. Para la consejera de la sección mechista en el colegio el evento había estado bien en general, salvo por el tiempo.

Estos eventos además de servir como un canal de socialización, también sirven para reclutar a futuros miembros. En los talleres que se ofrecieron en el *college*, también había un interés de que los alumnos de high school que entraran a este colegio pudieran estar interesados en ser miembros de MAIZE o MECHA. En realidad no se puede decir que los talleres sean un espacio para hacer un tipo de proselitismo expreso para

reclutar miembros. Sin embargo, es indudable que también existe este interés.

4. Reflexiones de las conferencias chicanas

En general en estos eventos se ofrece información de diferentes tipos. Por un lado se encuentran los oradores quienes dan una plática de su experiencia como estudiantes en la lucha social y exhortan al público a seguir estudiando, organizarse y trabajar por La Causa, pues con acciones concretas se construye el nosotros como La Raza. Los talleres pueden transmitir más y profundamente lo que “debe” (para los organizadores) ser y hacer un estudiante. Estos eventos tienen un alto contenido de socialización a través de los talleres y pláticas que se ofrecen. Es decir, se transmiten de esta manera expresa los símbolos que forman la cultura política chicana.

Los talleres que pude observar hablaron de la identidad, el trabajo comunitario y la superación. En cada uno se afirmó que la manera en que se puede salir adelante es estudiando. Se habló de cómo es que la escuela es la institución que enseña habilidades para la vida no solo en el estudio, sino también para trabajar en equipo ya que al mismo tiempo los talleres hablaban del trabajo en equipo y que las metas se logran en conjunto.

Estas conferencias en cierto sentido también son ritos de paso de los estudiantes quienes se introducen en el mundo chicano. Forman parte de las primeras experiencias de los estudiantes de nuevo ingreso quienes entran a la comunidad. La actuación de los expertos o de quienes transmiten las habilidades y los conocimientos se expresa en el ritual como

un sistema de comunicación. En este sentido el Movimiento Chicano es la base de una historia que nace también desde la población con quienes se identifican por su carácter rural. Los héroes que inspiran representan ya *símbolos de condensación*.

Esto da orden al caos del sistema social en donde la población mexicana es una minoría. En este sentido Turner (1975: 146) habla de los intelectuales quienes ordenan los símbolos y los traducen en conceptos dispuestos en taxonomías llevando la imposición del grado de ley a la costumbre:

«Los símbolos son multivocales, manipulables y ambiguos precisamente porque inicialmente están ubicados en sistemas, clasificados o dispuestos de forma regular y ordenada. Las sociedades complejas y urbanizadas han generado clases de especialistas alfabetizados, intelectuales de diversos tipos, incluidos antropólogos culturales, cuyo negocio remunerado, bajo la división del trabajo, es idear planes lógicos, ordenar conceptos en series relacionadas, establecer jerarquías taxonómicas, desnaturalizar el ritual mediante la teologización. Congelar el pensamiento en la filosofía e imponer los marcos de la ley a la costumbre».⁷³

73 «Symbols are multivocal, manipulable, and ambiguous precisely because they are initially located in systems, classified or arranged in a regular, orderly form. Complex, urbanized societies have generated classes of literate specialists, intellectuals of various kinds, including cultural anthropologists, whose paid business, under the division of labor, is to devise logical plans, order concepts into related series, establish taxonomic hierarchies, denature ritual by theologizing it, freeze thought into philosophy, and impose the grid of law on custom».

En este caso podremos pensar a los símbolos como aquellos que tienen un carácter polisémico. En los ejemplos etnográficos expuestos arriba se manifestaron polos de lo que lo chicano es ahora. Por un lado, la sección mechista en CSUB transmite la historia del Movimiento Chicano y la agenda actual. Sin embargo, enfatiza su labor como una organización con el objetivo de empoderar a la comunidad por medio de la educación. En la conferencia chicana en el colegio se transmitieron valores más actuales por contar con la presencia de actores activos en la política de Bakersfield. En las conferencias la circulación de símbolos también experimenta una constante resignificación y actualización. Ahora retomaríamos la exposición de héroes del Movimiento Chicano, las banderas como la de MECHA o la del sindicato de trabajadores agrícolas UFW, los símbolos prehispánicos. Esto es parte de la cultura que se transmite en los centros escolares como *clubs* con perfil étnico.

5. Cinco de Mayo mechista en CSUB

Entre los mexicanos de una o dos generaciones en Bakersfield, la fiesta del Cinco de Mayo se ha convertido en un rito de reafirmación étnica nacional, ahora expresamente en el dominio de lo público y legitimado por el Estado norteamericano el cual lo formaliza en diferentes espacios o estructuras de poder. El caso de la universidad es un ejemplo. El Cinco de Mayo para los mechistas quienes organizan esta celebración en CSUB es un festival de exaltación y reivindicación de lo que es “ser mexicano en California”. Es también un evento que se organiza de forma cuasi obligatoria para los mechistas de ambas secciones. Esto es exaltado por

algunos de los trabajadores de la escuela quienes son también de origen mexicano, contando maestros y personal administrativo.

5.1 Los preparativos

El evento del Cinco de Mayo se empezó a planear meses antes. En febrero apareció en la agenda y surgieron ideas que se expusieron en las juntas, como cuál sería el diseño de las camisetas, y quienes estarían en los comités. El caso fue diferente para cada sección de MECHA, ya que para los mechistas del BCC no era tan importante este evento como para sus compañeros de CSUB, quienes tenían la responsabilidad de hacerlo cada año.

Para el consejero de la sección de MECHA en la universidad, así como para otros trabajadores y profesores de origen mexicano, esta fiesta representa mucho. Algunos de los mexicanos que trabajan en la universidad lucharon hace más de veinte años para que se pudiera llevar a cabo allí la fiesta del Cinco de Mayo. Por esto, para algunos estudiantes que están en el proceso de conocer la celebración mexicana del Cinco de Mayo no tiene tanto valor significativo.

En los primeros dos meses del año, esta sección de MECHA hacía convocatorias en las juntas para reclutar voluntarios que integraran los comités para la organización. Por lo que ya algunos estaban inscritos en diferentes tareas meses después. En abril se hicieron juntas extra para hacer un recuento de los avances que llevaban.

Las últimas juntas antes de la fecha se dieron en un salón del edificio de Humanidades, donde discutieron los ajustes para los preparativos

de la fiesta del Cinco de Mayo. Como cualquier junta, la mayoría de los asistentes llegaron a tiempo, se realizaba a las doce del día los miércoles y a las cinco de la tarde los viernes. En general había mayor asistencia de mujeres que de hombres. En las juntas que se hicieron solamente para la organización de la fiesta, no se repartían las agendas, porque no eran lo prioritario. Todos los asistentes daban reportes de los avances que tenía cada comité organizador. Uno de los comités más importantes fue el de financiamiento, del cual se encargaba la presidenta. Ella habló de los gastos y de los ingresos, cualquier cifra era importante. Contaban ya con el fondo del gobierno estudiantil y de algunos patrocinadores, sin embargo, no habían considerado aún los pagos del mariachi, de la persona encargada de poner la música y del grupo de música versátil, etcétera. Cerrarían las cuentas pasado el evento. No hubo un ambiente de preocupación, pues no tenían deudas hasta ese momento, además se contó con el fondo de las anteriores ventas de tacos y burritos.

Como en cualquier junta, existe un respeto para la persona que tiene la palabra. Por otro lado nadie se reprime el comentar en voz baja con la persona de al lado e incluso reír si se hacen bromas. En ese sentido las juntas son un espacio en que la formalidad no es tan rígida como las reuniones públicas de las estructuras de poder superiores, como el gobierno de alumnos o el City Council. En espacios más cercanos a la estructura de poder formal, ya sea en escuelas o en la vida civil, las reglas son más estrictas y definitivas. Las reglas de Robert (*Robert's Rules*) en las juntas de MECHA se han tratado de seguir, sin embargo nadie ocasiona una molestia al romper de vez en cuando estas reglas de respetar el tiempo

de los demás. En general se dan tiempo de discutir y se pregunta más de una vez si se está de acuerdo en decisiones que se exponen. El promedio de integrantes que son asiduos participantes a las juntas son quince estudiantes de diferentes carreras.

Este evento consiguió la ayuda financiera de tres fuentes: El fondo que tiene MECHA, el cual es administrado por el encargado de las finanzas (*Financial Officer*), una parte del fondo que el gobierno estudiantil tiene destinado a la promoción de eventos culturales, el cual es gestionado en las juntas de este organismo (ASI), y por último, lo que se ha recaudado a través de los patrocinadores.

Como suelen hacer todos los estudiantes que hacen eventos para sus fraternidades o *clubs*, MECHA tiene siempre una comisión para conseguir dinero. Esta comisión tiene dos formas de recaudar fondos. La primera consiste en conseguir sponsors o patrocinadores.

En este caso se redactó una carta en la que se invitaba a propietarios de negocios a anunciarse en un “folleto del evento”. Se ofrecían anuncios de diferentes precios. El precio variaba entre los ciento cincuenta dólares que costaba el anuncio de una hoja carta entera, hasta los treinta y cinco dólares de un anuncio del tamaño de una tarjeta. A esta carta se le añadía un contrato en el que firmaba el miembro de MECHA que hizo trato y el patrocinador con sus datos y forma de pago.

En la portada del folleto que se mostraba a los patrocinadores, estaba Benito Juárez sosteniendo la bandera, dos escenas de la batalla de Puebla y el mapa de México con los colores de la bandera. Dentro estaba impreso el programa del evento, una historia breve del cinco de mayo

y la explicación de lo que era MECHA y El Chicanismo; todo en inglés a excepción de la historia del cinco de mayo.

Los principales patrocinadores son los restaurantes de comida mexicana, estaciones de radio, músicos y disyoqueys que ofrecen sus servicios, impresoras y servicios locales para mexicanos que van desde agencias de viajes hasta tiendas de autoservicio.

La invitación al periódico local incluía en palabras de la presidenta: «Pasar un buen rato en un ambiente seguro y apoyado por los estudiantes de la universidad» y añadió «...esta es la mejor manera de introducir a los jóvenes a la educación superior». Este es uno de los sentidos más importantes de MECHA en la sección universitaria. Uno de los objetivos del evento en la mente de las mechistas del Concejo Ejecutivo de la sección era promover la educación a nivel superior atrayendo a la comunidad mexicana al espacio universitario.

Uno de los espacios donde mejor se repartió la propaganda fue el Mercado Latino. Este lugar tiene una mayoría de comercios de corte mexicano, puesto que está diseñado para las necesidades del cliente centroamericano que habita en Bakersfield y su periferia. Las escuelas y parques eran lugares donde se podían repartir volantes (*flyers*), a diferencia de otros espacios públicos, como los centros comerciales, que son lugares donde está prohibido dar cualquier clase de propaganda que no sea de los comercios que ahí se encuentran.

Un día antes, viernes cuatro de mayo, se empezó a decorar el lugar frente al edificio de estudiantes. La mayoría de los mechistas encargados de comisión habían llegado temprano a la cita de la tarde. Se dividieron

las tareas. Unos fueron a la bodega donde guardaban las cosas para sus eventos. La bodega se rentaba con los recursos propios y significaba un gasto de unos trescientos dólares al año. Esta es de tres metros cúbicos y se renta a una compañía en un espacio que se comparte con otras bodegas y tienen una hora de acceso de la mañana a la tarde.

5.2 El día del evento

El sábado cinco de mayo desde las siete de la mañana empezaron a llegar los mechistas para seguir arreglando el lugar. Se pusieron las camisetas especiales para el evento que habían mandado a hacer con un patrocinador, familiar de una mechista. Se improvisaron unos carteles que señalaban la dirección del baño. Era importante también señalar que había un evento de otro grupo de la universidad que realizaba un maratón para los enfermos con cáncer. Este se llevaba a cabo en la pista de carreras de la universidad. Por esto se había pedido el estacionamiento gratis de parte de los dos eventos a las autoridades escolares.

En el costado de la entrada principal del edificio de alumnos se instalaron las banderas. Aquí se encontraba una explanada entre el cemento y el área del jardín. En este espacio estaba puesto un cartel en color rosa mexicano y un sarape charro que decía “5 de mayo”, otro con la leyenda de “Viva México, Benito Juárez, Libertad”. En el centro había una bandera de México que iba desde el techo hasta el piso del edificio de alumnos sobre el que estaba amarrada. Entre las banderas de los patrocinadores estaban *Televisión Azteca*, un taller mecánico y *Pepsi-Cola*. También colgaron sombreros morelenses y papel cortado en los postes

de las lámparas. Hubo unas cinco piñatas que estaban al centro y abajo del escenario. Contrataron un DJ que puso música latina en el evento. También sacaba a bailar a personas que se acercaban al escenario. Entre tanto a veces entraba el maestro de ceremonias y organizaba la rifa de piñatas.

El tesorero de la sección mechista del colegio se había propuesto como maestro de ceremonia. Llevaba un sombrero morelense con los colores de la bandera y un bigote postizo. Hablaba las palabras que sabía en español, las cuales habían sido combinadas a manera de espanglish. Sin embargo, la mayor parte del tiempo hablaba en inglés. Entre el público había familias de origen mexicano que tienen hijos en la universidad. Unos pocos acudieron gracias a la propaganda que se repartió. La mayoría de personas que fueron a este evento fueron de origen mexicano. Un asistente me dijo:

«Antes era bien diferente esta fiesta, ...unos diez años atrás venían hasta los filipinos y se hacían juegos de los mexicanos contra los filipinos nomás jugando porque por acá venían, pero ya no, ya no viene nadie en comparación de antes... Se organizaban unas exposiciones de Low Riders y todos venían con sus coches que pintaban y arreglaban para que brincaran. Pero ahora es diferente. Además, está peor porque ya me dijeron que este año es el primero en el que no se pudo vender cerveza. Eso y la pelea... siempre en los 5 de mayo hay una pelea de un mexicano o latino contra un moreno y nadie se lo pierde».⁷⁴

74 Entrevista con un asistente al Cinco de Mayo Chicano en CSUB 2007.

Los mechistas pusieron una carpa en la que vendían agua embotellada y tamales a dólar. Al rededor de este local se concentraban los mechistas para ayudar o simplemente para ver que hacía falta. En ocasiones llagaba alguien a este lugar y pedía ayuda para recoger basura o mover mesas mientras otros vendían. Las autoridades sanitarias hicieron un recorrido y habían pedido estrictamente que los vendedores e incluso todo el que entra en la carpa donde se vende comida, tenía que llevar guantes y gorro.

Entre las carpas de los patrocinadores que estaban a la periferia del jardín, se encontraba la de las “Mujeres Demócratas de Kern”. Había cuatro señoras, tres que hablaban solo inglés y una mujer que hablaba también español. Me dirigí a ellas y pregunté acerca de su participación. Me respondió la señora más grande que estaban como representantes de un grupo de mujeres demócratas quienes celebran la fiesta del Cinco de Mayo en la universidad porque respetan a los mexicanos y sus tradiciones. Después de haber sido interrogado sobre mi presencia pregunté si esto era parte de una campaña. La misma señora me respondió que no. Sin embargo, estaban trabajando para apoyar a la candidata Hillary Clinton. En su opinión el candidato Barak Obama, no tenía propuestas claras. Me dijo que ellas organizaban cenas para apoyar a los candidatos y participaban en las acciones a las que convocaba el partido. En su opinión este país sería mejor si los demócratas llegaran al poder puesto que no estaba ya de acuerdo con la guerra.

En la tarde hubo unas doscientas personas. Después de que tocó la música llegó el grupo de danza folclórica de la universidad de Bakersfield.

Con trajes tradicionales de México bailaron sones veracruzanos, oaxaqueños y el jarabe tapatío. Entre las dos parejas que bailaron estaba un afroamericano que era parte del grupo de danza folclórica. Este grupo de danza siempre tiene apariciones en los eventos de corte mexicano. Así sea en las graduaciones chicanas, en las conferencias juveniles o en cualquier evento en el que participa MECHA. Esta relación se acentúa debido a que el consejero de MECHA, es el director del Grupo de Danza Folclórica Mexicateahui. Lo que ha servido para reclutar miembros para MECHA y Mexicateahui, a veces hay integrantes del grupo de danza que se acercan a MECHA como también lo contrario. A veces el grupo de danza recibe alguna participación del fondo que tiene MECHA para los eventos de Mexicateahui.

Lo que siguió fueron los mariachis que cantaron por cerca de dos horas. Estos llegaron al escenario tocando, pero como los micrófonos no sirvieron bien, se bajaron a tocar en el pasto, cerca de las mesas, en las que había más mujeres que hombres. Además, la intervención de los mariachis hacía que los mechistas que se encontraban cerca echaran un chiflido o gritaran un “ ¡Viva México!. Algunos de los mechistas del colegio jugaban con un *haki saks*⁷⁵ o platicaban. Entre los asistentes había una gran mayoría de mujeres entre los dieciocho y los cuarenta años, hubo algunos profesores de la universidad y una minoría de hombres. Los mechistas contaban a veinte entre sus miembros que se dividían proporcionalmente entre hombres y mujeres en el espacio.

75 Pelota tejida rellena de granos de plástico que se domina con los pies.

La interacción entre los mechistas es cordial en casi todo momento, hasta que emergen diferencias que se guardan hasta explotar. La charla puede pasar de varios temas como de los grupos de rock, hasta los recuerdos de cada uno. Pregunté si recordaban cómo eran estos eventos hace unos diez o cinco años. La mayoría me dijo que en ese entonces no venían a la universidad y por eso tampoco celebraban la fiesta del Cinco de Mayo. Una mechista que llevaba una camiseta del evento, pero de un año anterior, se había encargado de dirigir años atrás esta fiesta. Me contó su experiencia.

Ella había sido presidenta de MECHA el año en que se encargó de organizar la fiesta de Cinco de Mayo. Le tocó mucha presión pues en ese entonces debían dinero a la escuela. Sin embargo, contaban con un recurso económico a través de patrocinadores, vendedores, venta de cerveza para el evento y donaciones de los profesores. Fue entonces que el consejero le sugirió tener un evento de carros *Low Rider*, que brincaran. Mi relatora pensó que, si salía bien, todos iban a estar felices y se iban a alegrar de haber invitado a los Low Riders, pero si el evento no salía bien ella era la que iba a dar la cara por endeudar a MECHA. Al final no se contrató el espectáculo de *Low Riders*. A pesar de esto, el evento fue muy bueno, con lo recaudado se pudo pagar la deuda que MECHA tenía con la escuela.

Este año la comida de todos los mechistas ese día consistió de tamales, mismos que estuvieron vendiendo en una carpa por un dólar para reunir fondos. Una vez más la diferencia del estilo de vestir entre los mechistas del colegio y de la universidad era muy notoria. Por ejemplo,

los pantalones se distinguen entre los colores oscuros de los mechistas del colegio y los claros de los de la universidad. Este detalle también podría verse como una diferencia generacional, los estudiantes de MECHA en el colegio que pasan los veinticinco tienen que vestir más formal. Sin embargo, los que estudian en la universidad menores de este rango de edad tampoco tiene el diseño a veces ajustados y oscuros con llaveros de cadena colgando del cinturón.

En una mesa los mechistas de más edad comentaban sobre la pelea de la noche, el trabajo, etcétera. Para otros mechistas más jóvenes, el tema era conseguir un trabajo. Hablando con un mechista quien salió de la universidad con un diploma en dos especialidades: psicología y sociología, me contaba que no tenía suerte en encontrar un trabajo. Para él, quien había llegado desde los trece años a Bakersfield, la escuela había terminado y se enfrentaba a ser un desempleado más. Dijo: «Yo estoy al revés de los que se quieren venir, yo quiero ir de regreso a Oaxaca porque allá de seguro que me va bien». Él estaba muy orgulloso de ser oaxaqueño. Me dijo que no dudaría en regresar o quedarse en alguna ocasión que iba si encontraba un buen trabajo.

Cuando los mariachis cantaban y hacían bailar a los asistentes con el “mariachi loco”, llegó la cadena de televisión KERO canal 23 para entrevistar a la encargada del evento y vicepresidenta de esta sección de MECHA. En la entrevista dijo que esta fiesta era para mantener la tradición y herencia cultural de lo mexicano. El objetivo es que se difundieran también los valores históricos de la cultura mexicana. No solo para los mismos mexicanos, sino para todos los que quisieran conocer la tradición

y la historia de México. Ellos se encargan de avisar a los medios de comunicación y designaron a quien daría las entrevistas. Sin embargo, aunque el discurso que dan a la prensa es el mismo en general acerca de hacer una celebración mexicana, siempre hay algo que resalta cada uno.

6. Reflexiones en torno al Cinco de Mayo

Este evento pretendía llegar a la población de origen mexicano de la ciudad y su periferia. La celebración de este evento es importante para un gran número de secciones de MECHA a nivel nacional. La construcción de la comunidad de origen mexicano en estas ciudades de arribo también depende de la creación de puentes que acerquen a la comunidad con los espacios culturales de la ciudad. La universidad como un espacio de creación y reproducción cultural es importante. Como señalábamos en el caso de las conferencias juveniles como un rito de paso en el que se adquirirían conocimientos sobre la identidad, no es diferente en el Cinco de Mayo. Para Rodríguez (2005: 141):

«Esta fiesta es también un ritual de iniciación, acerca del conocimiento de múltiples contenidos culturales y que en consecuencia, ofrece modelos para la construcción de identidades/diferencias; también se aprende la concepción particular de identidad nacional de este grupo, cuya acción pedagógica se estructura a través de un programa».

Esta fecha se instituyó como celebración en Los Ángeles, California un año después de la Batalla de Puebla en 1862. Sin embargo, adoptó un sentido más político en la década de los sesenta en el siglo xx. La historia que se

reivindica exalta la presencia del General Ignacio Zaragoza quien nació en Texas cuando todavía era parte del territorio mexicano. Representaría la lucha de los mexicanos en EUA. En este contexto la expresión de una victoria de México celebrada en EUA podría ayudar a reforzar el mantenimiento de los lazos culturales con México. El Cinco de Mayo representa uno de los eventos más importantes para la reproducción de la cultura:

«Para quienes comprenden el sentido lo vislumbran como un evento de aprendizaje cultural, el saber mexicano de su identidad, mismo que ha prevalecido sobre todo a través de lazos fraternales entre chicanos y mexicanos aunados a los constantes movimientos migratorios. El perpetrar sus tradiciones y valores alrededor del Cinco de Mayo es un efecto de resistencia cultural». (Hernández López, 2001: 96).

El mantenimiento y repetición de esta celebración le ha conferido ya las formas en las que se reproducen estos rituales. La asistencia de varios elementos de la cultura mexicana como los grupos latinos del baile folclórico son parte del ritual donde se reivindica el nosotros en oposición a los otros grupos. La circulación de símbolos como los mariachis, la comida mexicana, las canciones también contribuyen a la construcción de una identidad como mexicanos en California.

La elaboración de la celebración contó con el apoyo de profesores y personal administrativo de origen mexicano. Sin embargo, muchos de los asistentes consideraron que no había llegado mucha gente porque habían restringido la venta de alcohol. Al día siguiente se llevó a cabo la fiesta del Cinco de Mayo en el *Mercado Latino* de Bakersfield, fiesta

con artistas en vivo que promovían empresas y comerciantes, quienes aprovechan las instalaciones en el este de la ciudad para concentrar a personas de origen centroamericano. El reconocimiento de esta celebración en EUA como una *fiesta latina*, la transformó en un evento alejado del sentido que la hacía ser una conmemoración de la resistencia y la expresión de una cultura, su presencia y valor. Para Hernández López (2001: 99):

«La fiesta del Cinco de Mayo se ha transformado, el reto consiste en no perder de vista sus objetivos constitutivos como son: reproducción ideológica, aprendizaje y práctica del legado mexicano, generación de una conciencia de unión social, y retroalimentación identitaria. Por otra parte se han insertado nuevas identidades latinas que producen una simbiosis cultural sin respetar la unicidad de los grupos convirtiendo al Cinco de Mayo en una fiesta latina. “El Cinco de Mayo”, de hecho se ha convertido en una vocación hispano-americana que promueve una política de asimilación y adaptación por los latinos. Las propuestas de identidad y cultura ya no definen al chicano como un pueblo de color cuyas raíces se encuentran en los pueblos indígenas de América».

La presencia de las Damas del Partido Demócrata son elementos de la cultura de arriba quienes usan estos espacios para acercarse a la población. Sin embargo, no hacen un proselitismo explícito más allá de dar información a quien llega a preguntar. Lo que significa la presencia de partidos políticos en estos eventos afirma el interés de aprovechar estos espacios en donde se apela a una identidad étnica que últimamente ha

tomado importancia como grupo de presión en las elecciones.

El Cinco de Mayo que organiza MECHA en la universidad es ya una tradición que además de reforzar la existencia de la población de origen mexicano en la escuela, reproduce cultura. Los símbolos de referencia nacional y étnica crean un sentimiento grupal de unión más allá de ser estudiante, profesor o simplemente un invitado que comparte el origen nacional y los valores ahí exaltados. En especial el uso del español y los demás símbolos culturales de origen mexicano afectarían a la pretendida homogeneidad de la política de asimilación/aculturación. Sin embargo, pondríamos en duda que tanto esta celebración en BCC y en CSUB sigue siendo un espacio subalterno de resistencia.

7. Discusión sobre la transmisión de la cultura y los símbolos

Es importante señalar aquí la transmisión de símbolos que se condensan en héroes del movimiento. En este sentido el uso de las imágenes de los personajes protagonistas de batallas en contra de la cultura dominante adquieren el estatus de símbolos. Desde la antropología se han presentado símbolos que condensan diferentes significados para los actores que a la vez también les otorgan nuevos significados particulares. Eric Wolf (37-8) utiliza el ejemplo de la Virgen de Guadalupe para analizar un símbolo que identifique –en mayor o menor medida– a la población mexicana. Señala:

«El símbolo de Guadalupe por lo tanto une a la familia, la política y la religión; pasado colonial y presente independiente; Indios y mexicanos. Refleja las relaciones sociales sobresalientes de la vida mexicana y en-

carna la emoción que generan. Proporciona un lenguaje cultural a través del cual se pueden expresar el tenor y las emociones de estas relaciones. Esto es, en definitiva. Una forma de hablar sobre México: una “representación colectiva” de la sociedad mexicana».76

Para Wolf, la virgen encierra diferentes significados como una madre simbólica que puede tener una intersección contra el poder, así como la resignificación de la diosa Tonatzin. En este caso el consumo del símbolo no sería solo un estilo de pensar particular, pues varios estratos de la sociedad mexicana –indios y mestizos– se identifican con la Virgen como un símbolo compartido. En un trabajo posterior Wolf (2001), se critica a sí mismo por adoptar este punto de vista debido a que se insertaba directamente en el sentido de las representaciones colectivas que carecen de un carácter dinámico.

Turner (1975: 149), por otro lado, da un sentido transformativo a los símbolos,

«Los “símbolos” se distancian a través de sus “aplicaciones” de los “sistemas de símbolos” abstractos o normativos y se unen o se oponen a los símbolos tomados de otros sistemas. Los símbolos rituales, políticos, jurídicos y de “parentesco” deben considerarse no como partes esenciales constituyentes de algún complejo abstracto, atemporal, sino más

76 «The Guadalupe symbol thus links together family, politics and religion; colonial past and independent present; Indian and Mexican. It reflects the salient social relationships of Mexican life, and embodies the emotion which they generate. It provides a cultural idiom through which the tenor and emotions of these relationships can be expressed. It is, ultimately. A way of talking about Mexico: A “collective representation” of mexican society» (Wolf, 37-8).

bien como sistemas dinámicos de significantes, significados y modos cambiantes de significación en los procesos socioculturales temporales. Nuestra Señora de Guadalupe vive en escenas de acción, ya sea de devoción regular, anual, cíclica por parte de miembros de diferentes regiones, ocupaciones o asociaciones religiosas, o como un símbolo multivocal de poderes populares, seccionando los orígenes locales o de clase, en tiempos de grandes crisis sociales. Ella gana y derrama significado con cada éxito o fracaso en la lucha política. A la inversa, Hidalgo, Morelos, Guerrero, Juárez, Zapata, Villa y otros héroes de la reforma y la revolución se han transformado póstumamente en símbolos (cuyos “vehículos” o signatarios sensoriales son estatuas, pinturas, canciones, encantamientos y reliquias) por los “procesos primarios” de acción política a gran escala que los hizo históricamente “visibles” como hombres vivos».77

77 «Symbols are divorced through their “applications” from abstract or normative “symbol systems” and united or opposed to symbols taken from other systems. Ritual, political, jural, and “kinship” symbols should be considered not as constituents, essential parts, of some abstract, atemporal complex, but rather as dynamic systems of signifiers, signifieds, and changing modes of signification in temporal sociocultural processes. Our Lady of Guadalupe lives in scenes of action, whether of regular, annual, cyclical devotion by members of different regions, occupations, or religious associations, or as a multivocal symbol of popular powers, transecting class or local origins, in times of major societal crisis. She gains and sheds meaning with each success or failure in the political struggle. Conversely, Hidalgo, Morelos, Guerrero, Juarez, Zapata, Villa, and other heroes of reform and revolution have been posthumously transformed into symbols (whose sensorily perceptible “vehicles” or signants are statues, paintings, songs, incantations, and relics) by the “primary processes” of large-scale political action which made them historically “visible” as living men».

Los símbolos que se transmiten en estos eventos construyen una identidad con bases culturales en las que se retoman las luchas pasadas para dar fundamento a su identidad como chicanos quienes comparten un bagaje cultural. En la construcción del sistema simbólico adquieren significado de las representaciones. El contenido de estos símbolos se inserta en las representaciones en las que también se expresa la sociedad así misma.

Los símbolos además de tener una función cognitiva, también tienen una función oréctica puesto que «Sacan a la luz emoción y expresan y movilizan deseo» (Turner, 1999). El significado del símbolo para Turner involucra tres sentidos: a) el sentido exegético mueve a los actores a reivindicar y organizar estos eventos como manifestación de su cultura; b) el sentido operacional, que puede ser entendido como una obligación de seguir la tradición para mantener el estatus con el que cuentan dentro de la estructura escolar; c) el sentido posicional, de acuerdo con el cual estos símbolos que a la vez que son referenciales también son de condensación por su condición polisémica. Sin embargo, es claro que tomando en cuenta el contexto, los eventos analizados sirven para reproducir los contenidos de una cultura en la que se construye una identidad en oposición a la asimilación de la cultura de arribo.

La exaltación de los símbolos tendría una fuerte inclinación a la reivindicación de un lazo cultural con México no solo por ser el lugar de origen, sino porque a través de estos actos se puede identificar una emoción entre quienes comparten esos lazos. La bandera de México, aunque pueda tener diferentes connotaciones o construcciones de su significado

a través del tiempo tiende a ser un símbolo de nacionalidad que puede ser menos polisémico que otros. Sin embargo, lo que significa la bandera de México en las escuelas de California le da otro significado más profundo. Si se recuerda que la población de origen mexicano fue parte de una serie de movilizaciones por el derecho a entrar a las escuelas, la celebración del Cinco de Mayo también tiene implicaciones políticas al reforzar la presencia de la población de origen mexicano en los centros escolares.

Las ceremonias son el vehículo por el cual el contenido de los símbolos se activa por los actores concretos, en este caso los miembros de MECHA y la población de origen mexicano con quienes se tienen redes de parentesco y residencia. En la introducción hablé de que la constante organización de la fiesta, generación tras generación, había hecho que se estableciera una socialización para el mantenimiento de la celebración del Cinco de Mayo como una “tradición” de la manifestación étnica de la población de origen mexicano. El simple hecho de existir una organización activada por MECHA que asegura la puesta en escena del evento ya es un mensaje, como en la máxima de McLuhan: “el mensaje está en el medio”.

Estos eventos organizados por los estudiantes son la forma de reproducción de una cultura política de la población de origen mexicano que reivindica su bagaje cultural en los espacios públicos de la comunidad de arribo para establecer su lugar dentro de esta sociedad. La lucha por estos espacios está mediada por la estructura de poder escolar. Sin embargo, también vemos que la intención de acercar a la población de origen mexicano del Este de la ciudad es una forma de abrir los espacios

para la interacción con las personas que se identifican como mexicanos, mexicoamericanos y chicanos.

En principio, tendríamos que poner en cuestión las explicaciones funcionalistas en donde la reproducción de la cultura dominante por mantenerse estable y en orden no es aplicable a este caso. Gracias a los diferentes rituales de reivindicación identitaria, la cultura de la población de origen mexicano sigue existiendo en una dinámica de transformación expresada en diferentes semánticas que imprime cada generación que elabora las celebraciones antes descritas. Sin embargo, podríamos pensar que la estabilidad en este sistema político tiende más al caos de las manifestaciones de diferentes grupos que representan minorías y que demandan una apertura en el sistema democrático con el estatus legal no reconocido de ciudadanía cultural.

CAPÍTULO IV

Efectos de la socialización: acciones públicas como expresión de la cultura política

Hasta el momento hemos hecho un perfil de MECHA como agente de socialización política. Socialización con elementos culturales que se expresan a través de acciones o tradiciones como el Cinco de Mayo y las Conferencias Juveniles Chicanas. La función de influencia en los centros escolares a las primeras y segundas generaciones de inmigrantes mexicanos es importante. No solo se transmite una identidad compartida entre un grupo. Esta también se construye desde la pregunta de “quiénes somos” –mexicanos, mexicoamericanos, chicanos o inmigrantes con una historia común–. No nada más por los conocimientos aprehendidos por una organización o *club* en la escuela, sino, también por la participación en la dinámica de la política local.

A continuación se presentan dos casos de socialización por MECHA más allá de sus miembros y en contextos más amplios, expresando una identidad política. En el primer caso, la participación estudiantil que se genera localmente en un ayuno o *fasting*⁷⁸ a nivel estatal, es un ejemplo de la organización política generada desde las redes estudiantiles para impulsar cambios a favor de la regularización de su estatus migratorio a

78 Ayuno entendido como dejar de comer algún tiempo.

nivel Federal. El segundo caso, es parte del mismo proceso en el que se construye una identidad política. Sin embargo, esta identidad surge en resistencia a las políticas locales propuestas en el Concejo de la Ciudad en contra de los inmigrantes que no cuentan con un estatus migratorio y son estigmatizados con la categoría de *illegal aliens*.

En ninguno de los dos casos MECHA es protagonista. Es un actor del drama social que generan estas dos situaciones coyunturales. En este sentido, se analiza el papel de MECHA como agente de socialización y actor dentro de la política local. Será necesario poner en situación a los actores políticos para entender cuál es su función dentro del sistema político y cómo es que se generan los cambios y tensiones en arenas locales. Es aquí donde las acciones y socialización de MECHA no se limitan a los centros escolares.

La construcción de una identidad o lo que llamó Roberto Cardoso de Oliveira, el «Proceso de identificación» (Cardoso de Oliveira, 1992) también es una práctica y no nada más la recepción pasiva de materiales abstractos en términos simbólicos. Los símbolos a los que defino por Turner (1999)⁷⁹ como «La más pequeña unidad del ritual; es la unidad

79 Víctor Turner, además, distingue dos clases de símbolos en “La selva de los símbolos” que al mismo tiempo son “símbolos rituales”. Estos son: símbolo referencial, el cual “se forma a través de una elaboración formal con el dominio de los consciente, e impregna, con su cualidad emocional tipos de conducta y situaciones aparentemente muy alejados del sentido original del símbolo”. Por otro lado tenemos al símbolos de condensación «Definidos por Sapir como “formas sumamente condensadas de comportamiento sustitutivo para expresión directa, que permiten la fácil liberación de la tensión emocional en forma consciente o inconsciente”... “está saturado de cualidades emocionales”... Las principales propiedades empíricas de los símbolos dominantes... 1) condensación, 2) unificación de significados dispares en una única formación simbólica; polarización de sentido». (Turner, 1999: 32-3).

última de estructura específica en un contexto ritual» son los elementos que afectan a la estructura de poder creando realidades que generan acciones. Así se enmarca la construcción de la cultura política que no es exclusiva de un *club*. En este caso MECHA es un agente de socialización que no reduce la cultura política a sí misma como organización, sino que es un grupo de estudiantes que participa en el campo de lo político construyendo una identidad y transmitiendo una cultura como población de origen mexicano.

Lo que sugiere la información presentada, además de que MECHA es un agente de socialización política, es que la identidad Chiacana/Mexicoamericana que reproducen también se expresa y construye desde las acciones concretas, elaboradas por la población vulnerable desde lo cotidiano. La identificación, como parte de una cultura política, abarca categorías múltiples que afectan su construcción en tres momentos. En el primero, la identidad se manifiesta por la autoafirmación como La Raza, mexicanos, estudiantes, *tax payers*, trabajadores, etcétera. Otro momento en que se expresa por negación de otros grupos como *illegal aliens*, inmigrantes New Comers, paisas, beanners, etcétera. La síntesis de la identidad podría explicar cómo es que la población de origen mexicano negocia su lugar en el campo de lo político y el sistema legal. Estos momentos también podrían enmarcarse en una dialéctica en la que el grupo que se reconoce con una identidad propia *en sí*, se convierte a una identidad étnica *para sí* en la que se establece el proceso de reivindicación de su propia cultura. Así con esto se lucha por el reconocimiento de esta identidad frente al Estado para que le reconozca su identidad reactiva

frente a la ley, lo que podría ser un tercer momento de esta dialéctica en el sentido de ser una identidad por sí dinámica y en tensión constante (Gros, 1998).

MECHA forma parte y cumple con funciones específicas de transmisión de valores de una cultura “chicana-mexicoamericana”, la cual es a la vez la reproducción de una identidad política como grupo en el ámbito escolar. En los espacios extraescolares como los parques o el Concejo de la Ciudad se construye la arena en la que se expresan los conflictos. En estas arenas públicas las diferencias por secciones de MECHA o por *club* escolar se desactivan temporalmente en el *Drama Social*, integrando una *communitas* en el sentido turneriano, es un «Lazo que une a la gente por encima de cualquier lazo social formal» (Turner, 2008). No solo se aprende a participar en ámbitos de mayor importancia, también se acumulan y activan recursos que generan a través de las experiencias en el tiempo.

En Bakersfield la red de organizaciones en favor de los derechos de las personas con un estatus migratorio irregular hace posible que haya un flujo de información en reuniones convocadas por organizaciones más grandes acerca de problemas y acciones que los involucran. Generalmente estas personas se conocen por reunirse también en otros espacios de actividades políticas como marchas, *boicots*, etcétera. La información que circula se reproduce también en sus organizaciones locales. Algunos de los miembros de MECHA como hemos visto comparten intereses y acciones con otras organizaciones intra y extra escolares. De hecho, es el carácter participativo dentro y fuera de la estructura escolar

lo que ilustra la heterogeneidad de los miembros entre las dos secciones mechistas.

Hasta el momento sabemos que MECHA es producto y reproduce una cultura política de estudiantes de origen mexicano dentro de los centros escolares. Sin embargo, MECHA no es el único portador y medio para reproducir esta cultura política. En los eventos de servicio a la comunidad, usualmente participan estudiantes de diferentes organizaciones escolares a las que pertenecen sin hacerlo notar explícitamente. Hay actores políticos que se conocen porque acuden al mismo centro escolar, pero no por pertenecer forzosamente al mismo *club* en la escuela. Los jóvenes involucrados en la participación política a nivel local no suelen acudir forzosamente a las actividades públicas bajo la membresía o afiliación a un grupo o una organización determinada. Por esto, no es extraño un joven que se asumiera miembro de una organización como MECHA y a la vez participara en otras organizaciones emparentadas.

2. Lo que el sueño demanda

La lucha por el reconocimiento de los derechos de los indocumentados tiene la facultad de reunir a distintos sectores de la población de origen mexicano. Los miembros de una organización como MECHA pueden ser convocados según la importancia, emergencia o el impacto negativo para activar la identidad política de quienes afecta y responder a un llamado de una organización local como la *Fundación Dolores Huerta* (FDH) o el sindicato de la *United Farms Workers* (UFW), para actuar en arenas

más grandes, por ejemplo, la práctica de hacer *lobbying político*⁸⁰ en la capital del estado. Sin embargo, la participación política en diferentes escenarios y el servicio voluntario en ocasiones depende de la decisión propia, así no es necesario hacer notar el pertenecer a alguna organización. En momentos coyunturales, la sección de MECHA del Colegio Comunitario actuó como grupo al exterior de la estructura de poder escolar, integrándose a un conjunto más grande como en las marchas dentro y fuera de Bakersfield, en el Concejo de la Ciudad, etcétera.

Después de la fiesta del “Cinco de Mayo” los mechistas de CSUB no tenían otro interés inmediato que prepararse para las evaluaciones. Sin embargo, algunos mechistas del colegio continuaban ayudando como voluntarios con la FDH. Esta ayuda consistía en repartir comida a la población afectada por las heladas de principios del año 2007, las cuales hicieron que muchos recolectores de naranja en la región se quedaran sin empleo. La Fundación se encargó de gestionar la ayuda con el gobierno del Estado para que proporcionaran despensas de comida. La comida se distribuía en el estacionamiento del Hospital Sierra Vista de la ciudad Lamont, cerca de Bakersfield cada miércoles.

Desde febrero se empezó con esta ayuda y los mechistas fueron de los primeros convocados haciendo acto de presencia desde el primer día. En esa ocasión llegaron unos cinco miembros de MECHA de la sección de colegio comunitario y unos tres voluntarios más de MAIZE. Una joven es-

80 *Lobbying político* se le llama a la acción y movilización de personas que van a las oficinas de los representantes políticos en el Capitolio de Sacramento para gestionar, expresar quejas y demandas políticas cara a cara.

tudiante del colegio ya colaboraba desde hacía tiempo con la FDH. Ella y una estudiante de CSUB habían iniciado las secciones en las dos escuelas el club IDEAS. Este club surgió a raíz de la lucha para que se aprobara la propuesta de ley *Dream Act*.

En este contexto en el que los estudiantes del colegio de los tres clubs estaban trabajando como voluntarios en Lamont un miércoles en la mañana, la presidenta de IDEAS, les informó a los miembros de MECHA y MAIZE sobre la acción colectiva entre diferentes estudiantes de California quienes no tenían regularizado su estatus migratorio. Esta acción sería una caravana con estudiantes haciendo ayuno o fasting –como ella decía–. Esta huelga de estudiantes estaba organizada por la Coalition for Human Immigrant Rights of Los Angeles⁸¹ (CHIRLA). La presidenta de IDEAS se contactó con ellos y convocó a estos estudiantes de Bakersfield a participar haciendo el fasting o colaborando con la organización del evento de bienvenida.

La organización para el ayuno o fasting como acción colectiva entre estas tres organizaciones escolares, reunió a jóvenes estudiantes que compartían la necesidad de una regularización del estatus migratorio. La mayoría se identificaba con la demanda por la aprobación de la Propuesta de Ley sobre el Desarrollo, Ayuda y Educación para Menores Extranjeros (*Development, Relief and Education for Alien Minors*,

81 Organización creada en el año de 1986, la cual tenía como metas dar a conocer a los inmigrantes sus derechos. En ese año diferentes organizaciones como *Central American Resource Center* (CARECEN), *Asian Pacific American Legal Center* (APALC), *LA Center for Law & Justice*, y *Dolores Mission* se unieron para crear CHIRLA.

Dream Act).⁸² Sin embargo, también hubo estudiantes sin problemas de estatus migratorio, pero con familiares irregulares. Su participación expresamente fue en apoyo a quienes tenían la necesidad de beneficiarse con el *Dream Act*.

Para muchos otros, la participación en la organización de este evento y en el trabajo comunitario no se limitaba a un *club* escolar ni a un evento en específico, sino a una condición que imponía límites para continuar con una carrera –no solo escolar. Por ejemplo, la presidenta de IDEAS en el colegio (BCC) fue admitida por su promedio para estudiar en la Universidad de Santa Bárbara (UCSB). Sin embargo, ella no podía aprovechar esta oportunidad pues el gasto de una colegiatura era demasiado y tenía que pagar como estudiante extranjero, lo cual aumentaba el costo.

2.1 Para hacer el sueño realidad

La caravana comenzó el 02 de julio en el edificio Ronald Reagan de la ciudad de Santa Ana, el siguiente día llegarían a Pasadena donde verían al congresista Adam Schiff. Llegaría a Bakersfield el 03 de julio y se ha-

82 *Dream Act*, es una propuesta bipartidista presentada por los senadores Richard Durbin, de Illinois, y Orrin Hatch, de Utah, en el 2001. La *Dream Act* propone el beneficio para los estudiantes que entraron al país antes de los 16 años, que tienen por lo menos cinco años de vivir en el país, y que han sido aceptados en una universidad. Para obtener un “estatus condicional” por seis años, los jóvenes se deben mantener en la escuela, deberán estar alejados de problemas y cumplir dos años de servicio militar, según esta propuesta de ley. El 12 de octubre de 2001, el gobernador Gray Davis firmó el D.R.E.A.M. Act, autorizando a los estudiantes indocumentados para pagar la matrícula en el Estado de California en los colegios públicos y universidades. Antes de la AB 540, los estudiantes indocumentados que asistían a la Universidad de California, la Universidad Estatal de California y Colegios Comunitarios de California se les dejaba fuera de la matrícula.

ría un evento público “4 de julio”, día de la Independencia en EUA. Después seguirían su camino hasta San Jose, donde el 05 de julio visitarían a la congresista Zoe Lofgren. El ayuno terminó en San Francisco el día nueve de ese mismo mes, cuando hablaron con Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de los EUA. Las demandas fueron las siguientes: «Una reforma integral del estatus migratorio; la aprobación de la reunificación familiar; protecciones laborales; detener las redadas y deportaciones, así como aprobar el *Dream Act*».

El primer día en que se dieron cita formalmente las tres organizaciones escolares: MECHA, IDEAS Y MAIZE, fue el martes 19 de junio de 2007, en un salón en la biblioteca del BCC. La finalidad era planear el evento de bienvenida para los estudiantes que estarían sin comer para lograr la aprobación del *Dream Act*. El recorrido de la caravana se llevó a cabo con jóvenes estudiantes de diferentes escuelas en el estado de California, desde las Escuelas de Adultos (*Adult School*), hasta universitarios quienes hicieron un ayuno a lo largo del camino. Los estudiantes mantenían una red de contacto a nivel estatal a través de CHIRLA.

Los tres *clubs* se dieron cita a la una de la tarde cuando había alumnos que salían de clases de verano. Como todo salón de la biblioteca, se tuvo que pedir antes de la reunión. Los estudiantes que llevaron a cabo esta reunión fueron los presidentes de IDEAS Y MAIZE. El orden que se ocupó en el espacio fue el que se hace en las reuniones que he visto de MECHA. Es decir, la disposición de los lugares en los que se organizan y planean acciones en círculo. En este lugar había un pizarrón blanco al frente y unas cuantas sillas que no bastaron para que tomaran lugar algunos de

los estudiantes convocados. Frente al pizarrón estaban sentados los presidentes de las tres organizaciones con el presidente del *club* de MAIZE en medio; la presidenta de MECHA BCC a la izquierda y la presidenta de IDEAS BCC a la derecha. A la derecha de esta mesa estaban sentadas otras cuatro mujeres. Entre ellas estaban una joven miembro de MAIZE y la presidenta de IDEAS en CSUB, quien había llegado un poco tarde. También estaba una joven estudiante que se presentó como voluntaria de la FDH. Había dos hombres quienes pertenecían a MAIZE. No hubo más miembros de MECHA, solo la presidenta.

La reunión empezó por la presentación de los que estábamos ahí reunidos, empezando por la mesa que integraban los presidentes de los tres *clubs*. Después de eso se preguntó quienes no sabían lo que era el *Dream Act*. La mayoría no lo tenía claro, por lo que se explicó en qué consistía. La reunión estaba dirigida por la convocante y presidenta de IDEAS tenía la mayor información y el contacto con CHIRLA. Se transmitió la información necesaria entre los alumnos para que a la vez también pudieran hablar con más personas sobre el tema.

Como espacio de información también se comentó acerca de seis millones de cartas que había recolectado un locutor de radio en Los Ángeles para formar expectativas de una reforma migratoria que aprobara el congreso en la cual estaría incluido el *Dream Act*. El segundo punto fue presentar el proyecto del plan a seguir para que los demás lo conociéramos. La información de este punto fue la que ella misma había explicado a los convocados de manera superficial, ahora con más datos, fechas y algunas decisiones tomadas sobre hacer el ayuno. Se preguntó

a todos los reunidos quienes querían hacer el ayuno. Se aconsejó que no lo hicieran quienes tenían alguna enfermedad o deficiencia nutricional. También se advirtió acerca de los efectos y síntomas que el ayuno implicaba. Esto provocó que algunos de los estudiantes reflexionaran acerca de la decisión. Este momento fue solemne y especial. Quienes quisieron hacerlo fueron tres personas con una situación irregular de su estatus migratorio.

Un momento después, la presidenta de IDEAS BCC informó que la caravana llegaría a Bakersfield el 4 de julio, día de la independencia. Por lo que necesitarían hacer un evento cultural para informar a las personas de la ciudad. Es decir, se pensó en música, artistas y oradores. Pensaron que sería indispensable hacer el documental de La Caravana en video, sin embargo, haría falta cámaras y quien lo hiciera. Se enfocaron después a lo que podrían hacer en el evento. Algunos apoyaron la propuesta de un concierto, otros de una carrera, etcétera.

Para ordenar las opiniones se escribieron los objetivos del evento. En orden de importancia, la información a los asistentes sería el punto de mayor trascendencia; seguido por el entretenimiento; la reflexión de la demanda por la inclusión en la educación, hacer el evento familiar y difundirlo con propaganda. Algunos comentaron que los eventos en Bakersfield eran muy difíciles de hacer porque las autoridades suelen negar los permisos y porque siempre falta dinero. Sin embargo, la idea de un parque sería buena opción porque se propondría llamar la atención de las personas que circularan ahí ese día. Por esta razón también planearon la elaboración de carteles para el día del evento y lo que dirían.

Primero se pensó en invitar a una persona encargada de la música y el equipo para los oradores, a los oradores, al sindicato de la UFW y a las mujeres republicanas y demócratas. Una de las tareas más importantes fue la comisión para conseguir patrocinadores que regalaran agua y comida. Tarea que se resolvió cuando el integrante del *club* MAIZE dijo tener una lista de posibles patrocinadores que los habían ayudado antes para sus eventos en el colegio. Se redactaron las cartas para las empresas que pudieran ayudar. Las empresas eran casi las de siempre entre una cadena de supermercado regional y los restaurantes locales de comida mexicana.

En otro momento, la reunión se enfocó en la promoción del evento. Fue entonces que el presidente de MAIZE pensó en llamar y contactarse con el representante de Radio Bilingüe que había conocido en la reunión de la campaña de ciudadanía YA ES HORA!, un mes antes de esta reunión. Sin embargo, la lluvia de ideas sobre lo que se debía de anunciar se detuvo cuando empezaron a preguntarse dónde se podría llevar a cabo el evento. Algunos sugirieron el *Jastro Park* por ser el más cercano al centro de la ciudad o *Down Town*. Fue entonces que el presidente de MAIZE sacó una hoja que había impreso de Internet con el número de varias oficinas de gobierno de la ciudad y llamó al Departamento de Parques y Recreación. Por una llamada de celular al momento se enteraron de que el parque con escenario y bocinas costaría 700 dólares. Esto calmó mucho el entusiasmo y la expectativa de los organizadores, pues no había dinero para hacer el evento. Incluso le preguntaron al presidente de MAIZE para qué sería el evento y dijo que sería como un evento no lucrativo

(*rally non proffit*). La presidenta de IDEAS sugirió que se dijera que sería un evento estudiantil para que lo dieran sin muchos problemas. Incluso se volvió a llamar a esta oficina para ver si al no haber música en vivo sería más barato. Pero los resultados no fueron alentadores.

Siguió la discusión por el mejor lugar y estuvieron pensando que sería mejor hacer el evento en el Bakersfield *Community College* (BCC). Esto les facilitaría más las cosas. Sin embargo, la oficina de salud de la escuela les dijo que ese día cerrarían el plantel y no habría nadie en la escuela por ser fiesta nacional. Se investigaron los parques propuestos y encontraron varias limitantes como el precio de la renta, si se necesitaban bocinas o podían prescindir de ellas, o necesitarían ver de dónde podían solventar algunos gastos. Sin embargo, se propuso hacerlo en el Parque más cercano al BCC. Este parque también tenía que ser rentado. Por esta razón una comisión fue a pedir ayuda al supervisor de distrito, Michel Rubio pero no lo encontraron. En días posteriores, dos abogados de origen latino que trabajaban en las oficinas del gobierno del condado dieron el dinero para la renta del parque en apoyo a los estudiantes.

Los organizadores ya habían activado la participación de otros estudiantes para que los ayudaran mientras tres de ellos estaban haciendo ayuno. Esta solidaridad también involucró a especialistas políticos con experiencias semejantes. El acercamiento de estos jóvenes con la señora Dolores Huerta, dio un rumbo más firme a su acción y esperanza. En primer lugar, la señora Huerta sabía que no había que convencer a la vocera N. Pelosi —quien estaba de acuerdo no solo con apoyar el *Dream Act*, sino una reforma migratoria integral—. En cambio, se tendrían que

convencer a los senadores y representantes que no estaban de acuerdo con la propuesta de Ley. Sin embargo, ella dio su apoyo y consejo el cual sirvió a estos jóvenes como la transmisión de experiencias de una a otra generación en la que las estrategias también se vuelven a usar para fines similares a los invocados anteriormente.

La ayuda de los especialistas fue sustantiva, puesto que los estudiantes se comunicaron la información haciendo trabajo voluntario en Lamont. En solidaridad, la FDH apoyó a estos jóvenes para llevar a cabo esta acción pública. De manera que la solidaridad y apoyo de los actores políticos también se activa por el sentido de la reciprocidad en momentos específicos.

La propaganda se hizo en inglés y en español, además de que se repartió en varios lugares. Uno de ellos fue un evento del Día del Mariachi celebrado en el Museo de la ciudad de Bakersfield, donde se repartieron volantes de la huelga de hambre de los estudiantes. También se repartió propaganda en el Mercado Latino desde una semana antes del evento.

Las opiniones de los estudiantes que estaban más involucrados se convertían en la emoción de sentirse fortalecidos con la responsabilidad de organizar por ellos mismos este evento de tal importancia en la ciudad de Bakersfield. Para ellos quienes tenían experiencias diferentes siendo voluntarios con las distintas organizaciones locales –fueran escolares o no gubernamentales–, les había dado el conocimiento para esta ocasión donde ya no serían convocados, sino ellos serían los encargados de convocar y preparar el evento.

El sentimiento de esperanza fue creciendo al pasar de los días de la semana previa al 04 de julio. Al mismo tiempo, el sentimiento de enojo y crítica a los comentarios de sus profesores para quienes los indocumentados eran llamados *illegal aliens* iba en aumento. La emoción de todos los organizadores aumentaba con las noticias sobre el inicio de la caravana en la ciudad de Santa Ana. El seguimiento de las noticias era un lazo ya imprescindible.

Tiempo antes habían pedido un espacio en la televisión en *Chanel 17* y en Radio Campesina (la estación de radio de la UFW), para explicar a los radioescuchas sobre la caravana y la razón de hacer el ayuno. La red de solidaridad que habían construido localmente cuando participaron como voluntarios en la campaña de ciudadanía,⁸³ se activó cuando fueron convocados para apoyarlos.

En una reunión se preguntó quienes querían ir al radio, pero no todos podían ir tan temprano –cinco de la mañana–, la presidenta de IDEAS y el presidente de MAIZE fueron los que llegaron al primer programa del día Despierta Ya Campesino. La entrevista con una audiencia principalmente de trabajadores agrícolas tuvo la intención de convocarlos, puesto que son la población más afectada en este caso.

Estos dos estudiantes habían empezado ya su ayuno desde Bakersfield junto con los demás que se encontraban en Santa Ana cuando

83 Campaña llevada a cabo el 20 de abril de 2007, donde se trabajó con estudiantes de MECHA, IDEAS y MAIZE, además de Univisión y Hermandad Mexicana y NALEO quien lo organizó a nivel nacional. Una segunda campaña se dio en julio de ese mismo año. Estas campañas se organizan con varias semanas de anticipación reclutando a voluntarios y capacitando para el llenado del formato de los papeles para la ciudadanía.

acudieron al programa. Hablaron sobre la calidad de inmigrantes que tenían como estudiantes. Dieron información acerca de la caravana que había salido y externaron su preocupación por los estudiantes que estaban ayunando, había muchas esperanzas puestas en ellos. Dijeron que harían el sacrificio para contribuir a lograr una toma de conciencia en los congresistas y aprobaran el *Dream Act* con una reforma migratoria integral, así como la reunificación familiar, el alto a las redadas y protecciones laborales para todos los trabajadores.

Sabían que las condiciones de muchos estudiantes eran las expresadas en esta marcha y que había más personas que hubieran querido hacer la caravana en apoyo, pero no pudieron acompañarlos. Se hizo un llamado a la comunidad que compartiera este interés, o si sus hijos también padecían este problema que acudieran al evento del 04 de julio en el parque Heritage. El evento sería familiar, de las doce a las cuatro de la tarde. Contarían con la presencia de Dolores Huerta, además habría música y entretenimiento.

La participación en este medio de comunicación fue importante en el contexto en el que ya estaban ayunando los estudiantes. Más de una vez hubo comentarios acerca del sacrificio que representaba esto y que recordaba la manera en que César Chávez y Dolores Huerta hacían *fastings*.

2.2 Conferencia de prensa

Varias reuniones se daban solo para dar seguimiento a lo acordado en la primera junta y trabajar en ello. En estas reuniones se propuso hacer

una conferencia de prensa en la Campana de la Libertad.⁸⁴ Para la conferencia se dijo que podían taparse la cara si querían. Sin embargo, nadie externó comentario. Para hablar necesitaron elaborar un discurso.

Esta actividad se había preparado por sugerencia de los asesores del evento con quienes se acercaron los estudiantes para la organización. Un día antes se convocó a la prensa: periódico, radio y televisión locales. Se dieron cita en la mañana para trabajar antes de las dos de la tarde. Tuvieron tiempo para hacer unas pancartas con algunas frases que provocaran la reflexión de las personas.

También se pensó en salir ante la prensa con toga y birrete; vestirse con ropa de médico y las manos atadas para causar mayor impacto. Nadie hizo esto, lo importante fue que pensaron el tema y con eso, más de uno lo sumó al discurso que preparó para el día siguiente. Llegaron los estudiantes que organizaban el evento del ayuno en Bakersfield a la FDH a las once de la mañana. Ahí se pintaron mantas y se ensayaron los discursos. Se sugirió que no reprimieran su emoción si es que les parecía que eran repetitivos.

Los discursos se enfocaron en cuatro puntos: a) dar información del evento y las razones para llevarse a cabo, b) hablar y hacer énfasis de que ellos están “adaptados” a la vida norteamericana y aunque no hubieran nacido en EUA, tenían derecho a la educación y a una reforma migratoria integral, puesto que han vivido la mayoría de su vida y contribuido con el

84 Este lugar es un espacio político ubicado en el centro administrativo de la ciudad de Bakersfield. Es aquí donde se desarrollan las manifestaciones públicas como marchas, etcétera.

desarrollo de California, c) apelar a la Constitución donde se habla de la igualdad de derechos, d) la petición de parar las redadas y deportaciones. Se trataba de informar acerca de la necesidad de apoyar el *Dream Act*, se sugirió que se dijera que esto incluía a todos. No solo a los afectados directamente, sino también a la sociedad en general.

La guía que elaboraron para la conferencia de prensa contenía varios puntos como el de recibir a los reporteros y darles la bienvenida, presentarles a los estudiantes que hablarían y sugerir a quien dirigir las cámaras. Se propuso que las mantas estuvieran alrededor de los que iban a hablar ante las cámaras.

Se elaboraron unas mantas que decían: “Ayuno por una Reforma Integral 2 días” (*Fasting for comprehensive immigration 2 days*), “Paren las deportaciones. No más redadas. “Ningún humano es ilegal” (*Stop deportations. No more raids. No human being is illegal*), “Justicia” y “Educando la Nación” (*Educating the nation*). La ropa que llevaron los estudiantes también estuvo pensada para dar un mensaje. La presidenta de MECHA llevó una camiseta con el logotipo de MECHA. La forma de vestir de los demás no resaltaba, pero la intención de mostrar un poco de formalidad se pudo notar.

Después de haber preparado discursos, mantas y los últimos detalles, los estudiantes estaban nerviosos. Quienes hacían la huelga de hambre no estaban en las mejores condiciones y debe considerarse que a las dos de la tarde en Bakersfield en julio la temperatura ambiente es muy alta, por lo que una joven estudiante cayó desmayada antes de empezar. En la calle se desenvolvía el mismo cotidiano de personas caminando con

buena ropa, pues muchos vienen a la zona administrativa de la ciudad donde se encuentra la Corte de Justicia para diferentes asuntos oficiales.

El tiempo de la prensa es poco, se les aconsejó a los estudiantes que quisieran hablar lo hicieran de dos a tres minutos. Fueron cuatro mujeres y un hombre quienes hablaron en la conferencia de prensa. Los estudiantes que ya habían empezado el ayuno un día antes eran las presidentas del *club* IDEAS en BCC y CSUB y el presidente del *club* MAIZE, quienes hablaron de lo que hacían y por qué lo hacían. La presidenta de MECHA BCC también habló de la necesidad de apoyar a la juventud. Otra joven habló desde su condición de mujer y estudiante con escasos recursos. El énfasis de lo que hacían con el fasting se acentuaba cuando hablaban sobre su estatus legal y la esperanza por la reforma migratoria. El contenido cultural se hizo presente cuando el presidente de MAIZE terminó su discurso con un grito de “¡Sí se puede!”.⁸⁵

Después de que hablaron todos, la prensa entrevistó a cada uno por separado o en parejas. Les preguntaron detalles de lo que se esperaba en el evento del 04 de julio e información de los estudiantes que venían en la caravana. La conferencia no duró más de veinte minutos, pero cuando terminó todos lucían cansados gracias al sol y a la emoción producida por este evento.

Cuando todos se reunieron después de que la prensa se había ido, se dieron palabras de aliento mutuamente. Se criticaron y cuestionaron a

85 Este grito hace referencia a los actos chicanos de reivindicación política. Es una frase de Dolores Huerta que dijo a los jornaleros de Arizona. Incluso, el presidente Barack Obama dio las gracias en público a Dolores Huerta por haber usado su frase durante su campaña.

sí mismos la forma en que habían hablado y se había entendido. Algunos comentarios de que algo se olvidó o se quiso decir, pero no se acordaron aparecieron. A pesar de todo se dieron felicitaciones. Después de la foto de los que habían estado ahí, hicieron un “aplauzo campesino” y gritaron: “¿Se puede? ¡Sí se puede!”

El espacio en los medios de comunicación fue muy poco. En el periódico apenas era una columna, en la televisión apareció en las noticias de la noche y en el radio también fue cuestión de segundos. Un día antes del evento se había cumplido con una de las tareas más importantes, la promoción. Por la noche del 03 de julio, llegó a Bakersfield la caravana con veintíun estudiantes entre ayunadores y personas de apoyo. Los estudiantes de Bakersfield prepararon su llegada con un lugar para descansar y bañarse. Se les proporcionó un doctor y una enfermera como asistencia médica, quienes los atendieron a todos al otro día por la mañana antes del evento.

2.3 El Día de la Independencia para los estudiantes sin documentos

En el Heritage Park de la ciudad de Bakersfield, se reunieron diferentes sectores críticos al orden vigente provenientes de diferentes grupos sociales. Entre estas organizaciones se encontraban *clubs* escolares como IDEAS, MAIZE y MECHA de la sección del BCC, la Fundación Dolores Huerta, una organización (LGBT) a favor del matrimonio entre el mismo sexo y otra organización contra las políticas de guerra del presidente Bush llamada *World Can't Wait*.

La mañana de la celebración de Independencia era tranquila, incluso se podía ver a la gente en los parques de la ciudad asando carne o

simplemente sentada en las bancas como si fuera una forma ya instituida de pasar las mañanas de asueto nacional. El *Heritage Park*, no fue la excepción de la dinámica, solamente que la cantidad de personas y el fin eran distintos. Es importante mencionar que fueron aproximadamente doscientas personas las que asistieron al evento. De las cuales, la mayoría estuvo involucrada con las personas que organizaban el evento y otras más llegaron por la convocatoria, aunque la afluencia fue constante, pues en general quienes llegaban lo hicieron por el lapso de una a dos horas.

Se instalaron tres carpas principales. Una para los estudiantes que realizaban el *fasting*, otra para la comida y otra más para quien ponía la música y se hacía cargo del equipo de sonido. Bajo la sombra de un árbol se colocó una mesa más donde se repartió el agua. MECHA también instaló su mesa donde ofrecían folletos, revistas, discos, camisetas. Si el evento fue principalmente de población de origen mexicano y centro americano, no hubo banderas de otros países más que la de EUA que alguien clavó en la entrada al parque sobre la avenida.

La mayoría de las personas convocadas llegaron tarde. Los organizadores que estaban ahí empezaron a formar un círculo con algunos miembros de los tres *clubs* del colegio. El presidente del *club* MAIZE tomó el altoparlante para invitar a las personas reunidas para que formaran un círculo. Con esta acción se inició el evento formalmente donde participaron aproximadamente sesenta personas que habían asistido expresamente. Es de notar que esta práctica también se realiza en las reuniones estudiantiles para iniciar una junta formalmente. Con un manojito humeante de salvia, amarrada por un cordel rojo en la mano, hizo un saludo a

los cuatro puntos cardinales. Después, dijo su nombre agradeciendo la asistencia de los que estaban presentes. Al tiempo que habló agitó la salvia pidiendo que ese día sirviera para ayudar a que los habitantes de la ciudad reconocieran que las demandas eran legítimas y se unieran por esta Causa.

Como al inicio de las reuniones de los clubs, quien acababa de hablar pasaba el altoparlante a los demás para que dijeran su nombre y algunas palabras. En el círculo predominaban los jóvenes de diecisiete a veintinueve años. Entre los jóvenes hubo un número proporcional de hombres y mujeres. Entre las personas mayores de cincuenta años predominaban las mujeres. Se encontraba también un profesor de la universidad de origen mexicano y el reverendo de la iglesia de Lamont. Sin embargo, fuera del círculo estaban otras personas que también eran parte del evento. Unos cuantos estaban arreglando algunas cosas restantes como el sonido, las mesas. Otros estaban fuera del círculo sin hablar y algunos que pasaban caminando se tomaban su tiempo en el lugar para saber que pasaba.

La forma de vestir también incluía un “lenguaje no verbal”. Los mechistas encargados de la seguridad hicieron unas camisetas negras con el escudo de MECHA y unas manos entrelazadas. Esto no limitó al mechista que prefirió usar una camiseta con el símbolo del sindicato de trabajadores agrícolas (UFW), o que simplemente no uso algún símbolo distintivo en su vestir. Había por lo menos quince personas además de los miembros regulares de MECHA a quienes vi con estas camisetas. Una de ellas era una mujer afroamericana, quien se había puesto la camiseta de

MECHA. En ningún caso como un signo de pertenencia a MECHA, sino que la pidió para distinguirse como voluntario en la seguridad en el evento.

Algunos jóvenes con experiencia en marchas y mítines políticos llevaron tambores. Entre ellos un joven del *club* escolar MAIZE, llevó el tambor que los acompañaba en todos sus eventos.

El espíritu de las palabras enunciadas por los sesenta miembros se atendía en una tónica como «...El día de la independencia, tenemos que recordarles a los *American Citizens* que habemos muchos en este país quienes no la vivimos... tampoco vivimos la democracia», por lo que la crítica a la situación actual fue de los primeros temas que se escucharon. Otros hablaron de su expectativa y análisis de la movilización «...Estoy aquí porque nos tenemos que unir para lograr cambios en este país. Si hacemos cosas sin estar unidos somos menos efectivos, juntos podemos hacer la diferencia».

La asistencia de los habitantes de la ciudad y la periferia convocados, no fue la que se esperaba. Sin embargo, en el parque se reunieron muchas personas conocidas, las organizaciones locales también habían llegado para apoyar y dar información a las personas acerca de las demandas y críticas de cada organización. Unos jóvenes de una organización a favor de los derechos de los homosexuales estaban regalando calcomanías en apoyo al derecho de matrimonio entre personas del mismo sexo.

El altoparlante corrió de mano en mano con discursos que no tardaban más de tres minutos. En este momento las cámaras de los medios informativos locales empezaron a moverse para filmar a todos los ahí

reunidos. Para algunos el sentirse observados provocó que redujeran sus discursos o que no hablaran en español; o por lo menos no lo combinaran con el inglés. Para otros como al presidente de MAIZE, la intromisión de los medios causó molestias por sentirse invadido en una dinámica privada. En este sentido podríamos pensar que lo público también guarda un espacio privado. En otro sentido es lo que Turner llama el marco o *frame* (Turner y Turner, 1982), el cual ordena y dispone a las personas en jerarquías y marcos de acción establecidos inconscientemente. Para los especialistas y activistas con más experiencia, los medios de comunicación eran muy importantes para causar impacto en la comunidad y fue visto positivamente que en las cámaras se pudo captar a las personas haciendo un círculo.

Los breves discursos de las dos personas que no eran de origen mexicano como la afroamericana y el joven caucásico enfatizaron el engaño de las diferencias raciales. La mujer afroamericana habló acerca de su condición de inmigrante que compartía con los mexicanos. Ella era de la Guayana Inglesa, llegó cuando tenía once años y le había costado a adaptarse a la vida en EUA. A ella le habían enseñado que en EUA existía la igualdad por lo que apeló a la existencia de un ser divino que había creado al ser humano a semejanza de su creador. Por lo que las diferencias de razas era un invento con el objetivo de dividir a las personas. El joven estudiante caucásico habló de haber crecido con mexicanos, salvadoreños y haber aprendido español con ellos, por lo que, para él, son personas que han contribuido con su trabajo al Estado y debían de tener derecho a la educación como cualquiera.

Debido a que la gran mayoría de quienes estaban reunidos, eran de origen mexicano o centroamericano, la presencia de jóvenes caucásicos fue tomada con especial trato, puesto que Bakersfield como se ha dicho, es una ciudad donde la segregación hace que no haya interacción entre diferentes grupos etnoraciales. Por esta razón la televisora, la radio y el periódico entrevistaron a este joven quien era miembro del *club* MAIZE. Lo que no sucedió con la persona afroamericana.

Un grupo de diez jóvenes incluidos algunos mechistas y más personas que concurren a las marchas de la organización *World Can't Wait*, habían hecho pancartas con alusión al *fasting* y fueron con tres banderas estadounidenses a la esquina del parque donde estaba el semáforo. Cuando hacía alto los jóvenes atravesaban la calle con las pancartas que se habían hecho para la rueda de prensa e informaban a las personas que preguntaban. Sin embargo, también hubo varios casos en que los automovilistas les gritaban o accionaban el claxon.

La camioneta de los estudiantes que estaban haciendo la huelga de hambre llegó por la avenida. Eran aproximadamente veintiún estudiantes, de los cuales trece habían dejado de comer desde el 02 de julio. Venían de varias escuelas de California como UC San Diego, UC Riverside, San Bernardino *Community College*, UC Los Ángeles, UC Berkeley, Santa Ana *Community College* y Reseda *Adult School*. Entre estos estudiantes también había mechistas. Sin embargo, fue difícil tener una conversación directa con ellos.

El ayuno para estos estudiantes se percibía como un estado de vulnerabilidad y sumamente interno. Las charlas eran en tono bajo para

evitar gastar fuerzas. Los movimientos eran lentos y la mirada estaba perdida la mayoría de las veces como si siempre estuvieran pensando en lo que estaban haciendo. Entre ellos había un ambiente de simpatía y buena camaradería. Se ayudaban y defendían en muchos detalles, desde cuestiones básicas de apoyarse para caminar hasta para atender a la prensa. Los distinguía una banda blanca en el brazo como ayunadores. La delegación de Bakersfield que también hacía el *fasting*, se formó por tres jóvenes. Dos estudiantes de BCC y una joven más de CSUB. Ellos se unieron con el resto de la caravana y se conocieron hasta ese momento. El encuentro fue una mezcla de felicidad y tristeza en un ambiente de silencio. La presencia de los ayunadores llenaba el espacio de solemnidad y respeto.

Entre los ayunadores no solo había mexicanos. Un estudiante nacido en El Salvador, llevado a California desde los dos años, había obtenido el doctorado en filosofía, pero no podía trabajar por carecer de un número social. «No solo soy yo, somos muchos que tenemos capacidad de todo, de inteligencia y habilidades como los ciudadanos. También tenemos que hacer medidas como este *fasting*. No tenemos derechos como ciudadanos. No se nos escucha ¡No importamos!» Como uno de los mejores estudiantes de su escuela, es ayudante de un profesor. Sin embargo, él esperaba que la reforma pudiera firmarse ese año.

Entre otros estudiantes había también sus distinciones como un joven que llevaba una boina de los *Brown Berets*.⁸⁶ Para él esta organización

86 Grupo que se formó a partir del Movimiento Chicano quienes cuidaban a las personas de la policía cuando iban a marchar. Hacían guardia a los líderes del movimiento cuando empezaron a hacer ayunos. También son tomados como un grupo radical.

sigue vigente aún que en realidad ahora no representa más que a unas células muy locales y poco numerosas. Sin embargo, es actualmente inexistente una organización como la que representó en el pasado. Ahora portar un uniforme de los *Brown Berets* es más un símbolo de radicalidad activa y lealtad ideológica. Él era estudiante de Los Ángeles. En espanglish, me explicó que había mucha represión por parte de la policía y que el racismo era una de las razones para que no se pudiera firmar la reforma migratoria. Él formó también parte de MECHA en su escuela, pero ahora solo los apoyaba cuando podía. Fue el único que había ayunado de todas las personas de su escuela y él era ciudadano.

Se podían encontrar diferentes historias en cada uno de los estudiantes que hacían el fasting. Una joven de la delegación de Bakersfield había nacido en un pueblo de Michoacán, pero llegó a EUA a los seis meses. Ahora se encontraba estudiando para ser maestra. Mientras estaba en BCC tuvo que trabajar para pagarse una parte de la colegiatura. La otra parte se la prestaba su hermano. «No sé qué voy a hacer si el *bill* no pasa». Esta preocupación la compartía con el resto de la caravana.

Los ayunadores tomaron su lugar en la carpa instalada especialmente para ellos. En ella había un pizarrón grande que decía: “Ayuno, 62 horas” (*FAST, 62 hrs.*). En el área también se habían colocado varias banderas pequeñas de EUA en los postes, cinco sillas y dos hieleras grandes para enfriar las botellas de agua. El semblante de todos los ayunadores era de tristeza, por lo que la mayoría de las personas que entablaban conversación con ellos lo hacían en un ritmo pausado y con el cuidado de no causar disturbio. Muchos preferían no hablar y se recostaban en el pasto.

Entonces la mayoría de las personas en el lugar buscaron una sombra para sentarse. El sonido con canciones de cumbia se había parado para subir el micrófono y dar la voz a los oradores quienes dieron su discurso en inglés. El discurso del profesor de Sociología y Estudios Chicanos en CSUB, fue un llamado a la sociedad y una felicitación a los estudiantes que le estaban enseñando a todos que son una generación activa. No es más el “gigante dormido” del que hablan. Para este profesor los estudiantes «Eran la voz de mucha gente que también hubiera querido estar, sin embargo, vive bajo el miedo de ser deportado y que la familia se separe». Para él los estudiantes estaban fabricando unos «Hilos finos que logran hacer grandes cambios en la vida política del país». Se pronunció en contra de las decisiones que el gobierno tomaba construyendo “muros de vergüenza” y haciendo deportaciones. Para él, detener el movimiento de las personas era el peor error, puesto que la migración ha sido una de las principales constantes en la historia de los seres humanos. Recalcó el valor de los jóvenes ayunadores por el sacrificio en nombre de muchos que también tienen la desventaja de no tener un estatus migratorio regular.

La señora Dolores Huerta habló sobre la relevancia de la participación de los jóvenes:

«La voz que se ha escuchado siempre son los de los gobernantes y de las personas los que se hacen escuchar a través del voto. Pero, hoy la voz que se escucha es su voz. Es la voz que se tiene que escuchar porque ustedes son la voz del futuro. Sabemos que esta lucha se empezó hace tiempo con boicots, con otros *fastings*. Pero ahora son ustedes que con

su sacrificio y su silencio se escucharan en el Congreso y en la Cámara de Representantes y lo que se va a lograr es implementar medidas justas para la democracia en el país. Antes se han organizado huelgas y *fastings* que han hecho historia. Así, ¡ustedes ahora están haciendo historia! Tenemos que entonces seguir al tanto de estos jóvenes. Convoco a seguir de cerca a estos jóvenes. El ayuno no es solo hoy, van a seguir el fin de semana. Disfruten del día, y (gritando) ¡Sí se puede!

El énfasis principal fue por el reconocimiento del *fasting* como una estrategia organizada por los mismos estudiantes, la cual fue tomada como una acción de necesidad y valor. Sin embargo, también les recordó que la reforma migratoria estaba siendo rechazada por los republicanos a quienes se debía de convencer.

Después una joven de veinte años habló en breve de la razón de hacer el ayuno. La principal era la necesidad de tener una condición legal en el país puesto que muchas veces quienes llegan a EUA tan pequeños no tienen ningún conocimiento del lugar donde nacieron. La denominación como *illegal aliens*, tenía repercusiones en la realidad cuando no podían pagar las cuotas por ser extranjeros. Ese problema no solo era de los estudiantes que estaban ahí reunidos, sino de muchas personas que no pueden salir a las calles por temor de que sean detenidos por ser inmigrantes sin documentos. Muchas familias han sido separadas por los redadas y personas productivas son tratadas como criminales: «Estoy cansada de que mis padres, de que mi comunidad, de que mis compañeros que están aquí conmigo sean esclavos del miedo y de que no puedan lograr sus sueños».

La prensa televisiva filmó a cada orador. En tanto los asistentes recién llegados se incorporaban tomando lugar en el pasto. Algunos sacaban fotos y otros se acercaban a las mesas de información. El agua fue gratuita en el evento, las botellas de agua vacías se recolectaron por todos los que habían organizado el evento.

Después de los discursos sobre el pasto a falta de un escenario, una joven de CHIRLA que estaba apoyando a los estudiantes en la caravana dio las gracias a todos los asistentes y a los que lo organizaron. Recordó al público que este día era muy especial por ser 04 de julio, por eso, el evento también había sido una invitación a la reflexión de lo que eso quería decir. Apenas se apagó el micrófono la música de cumbia se empezó a escuchar mezclada con otras canciones en inglés.

Los estudiantes en *fasting* estuvieron en su carpa, sin embargo, terminada la hora de los discursos se acercaron a la señora Dolores Huerta para tomarse una foto. En este momento había unos ochenta asistentes. Muchas personas, así como los medios de comunicación abordaron a la señora Huerta. Los estudiantes de MECHA, los estudiantes que hacían el *fasting* y activistas políticos socializaban en este espacio. Algunos jóvenes jugaban y otros bailaban al ritmo de la música. Sin embargo, se podía notar la heterogeneidad de grupos que se encontraban, puesto que no todas las personas interactuaban en la misma medida.

Los grupos y organizaciones primero se reunían entre ellos y después, ya instalados, con la mayoría de sus miembros en un lugar, entonces algunos salían a conversar a donde estaban los otros grupos. De manera que se podía ordenar el parque según grupos y organizaciones.

En una parte estaban los estudiantes que ayunaban donde se encontraba el reverendo de la iglesia de Lamont. En otra parte las personas adultas donde predominaban los caucásicos. Estos eran activistas locales contra la guerra –miembros de WCW–, quienes ahora estaban apoyando a estos estudiantes convocados por MECHA. La organización en pro de los derechos de los homosexuales eran muy pocos y se encontraban caminando y regalando calcomanías. En otro lugar estaba la mesa de la Fundación Dolores Huerta. En la periferia estaban los miembros de MECHA encargados de la seguridad, lo que les sirvió para estar socializando en cualquier grupo y organización. Hubo también personas que estaban buscando conversación e información de las críticas, organizaciones y acciones políticas de los estudiantes que estaban haciendo el *fasting*. Entre todos hubo interacción, sin embargo, no todos los miembros salen a entablar relaciones con los demás. Además, la solemnidad que el evento significaba para estos estudiantes producía un sentimiento de solidaridad y respeto entre los presentes.

Los símbolos de crítica se mostraban en camisetas con imágenes de niños caminando hacia la escuela y un aviso de ¡Peligro! Otra camiseta con un diseño del desplegado de ¡Se busca! Con la cara del presidente G. W. Bush. También se podían ver otras camisetas con el rostro del Ché Guevara y banderas de EUA con un “símbolo de amor y paz”. Como se dijo, nadie mostró una bandera distinta a la de EUA. Otros símbolos más directos fueron los carteles que estuvieron en la conferencia de prensa y que también se mostraron en el evento del 04 de julio, con textos de “Alto a las deportaciones”, “Educando a la nación”, “Ningún ser humano es ilegal”, etcétera.

Una vez acabado el evento todas las personas incluso quienes realizaban el *fasting* empezaron recoger la basura que había quedado en el lugar. Entre todos caminaban para recoger las mesas y guardar el equipo de audio, el presidente de MAIZE volvió a invitar a todos para que se hiciera el círculo para dar las gracias y cerrar el evento. Poco a poco todos llegaron a sentarse cerca de los otros indistintamente.

Los primeros fueron jóvenes, las personas mayores se integraron también. Entonces el presidente de MAIZE, prendió otras ramas de salvia amarrada de un lazo rojo y dio las gracias a todos por “creer”, se organizó con mucha rapidez y se habían puesto muchas esperanzas. Cuando pasaba el ramo de salvia se daba la palabra a la siguiente persona. Las treinta personas en el círculo expresaron apoyo y fuerzas para el *fasting* y el viaje. Un padre empezó a dar una oración y al terminar se propuso un “aplausos campesinos” y el grito de ¡Sí se puede!

Terminó el evento y los asistentes abandonaron el lugar. Hubo mechistas que, aunque quisieron acompañar a quienes ayunaban, no pudieron. Las dos camionetas que había proporcionado CHIRLA estaban llenas de los estudiantes que hacían el *fasting*. La caravana partió y a unos días la delegación de Bakersfield regresó con más experiencia que ánimo de que las cosas pudieran cambiar a favor.

2.4 Aportes para la discusión

Con el *fasting*, los estudiantes demostraron que su participación en el campo político activa diferentes sectores de la sociedad a nivel local y Estatal. Como varios analistas sobre movimientos y protestas estudiantiles

plantean, el conocimiento, crítica y experiencia que se adquieren en la escuela como un conjunto de habilidades sirven para manejarse más eficientemente en el futuro en distintas arenas políticas. También se ha demostrado empíricamente por estos intelectuales que las personas con más grados escolares son quienes más participan en las actividades políticas a través de instituciones públicas o en protestas (McVeigh y Smith, 1999; Biddix, Somers y Polman, 2009).

Estos autores enfatizan la importancia de la activación de una amplia red entre estudiantes y diferentes organizaciones de corte político. En algunos casos el uso de los medios de información resulta ser una herramienta más eficaz para hacer pública una demanda y activar estas redes. Para el caso de los estudiantes sin documentos en Bakersfield, el uso de los medios de información masivos fue un recurso que no se reflejó en el poder de convocatoria. Sin embargo, sí fue un desafío simbólico dirigido a cuestionar al Estado a través de la demanda por derechos básicos de un gran sector de la sociedad a quienes se les niega su existencia como sujeto de derechos.

A diferencia de estos autores, la estrategia de hacer el fasting para lograr una reforma en el sistema político, no es posible de ser analizada por las teorías del “actor racional”. En primer lugar, aun cuando los estudiantes estaban haciendo el fasting había un gran porcentaje de probabilidades de que no lograran convencer a los congresistas republicanos. Además, en este caso, si los recursos que se ponen son las vidas de los estudiantes sin documentos, no se cumple la tendencia hacia la maximización de bienes con recursos limitados, sino la maximización de

la vulnerabilidad al reconocerse públicamente como indocumentados⁸⁷ con el decremento de los recursos ya escasos como es la salud para esta población que por lo general no cuenta con un seguro médico. La participación política de la población “sin documentos” de origen mexicano que residen permanentemente en EUA, es poco medible por la cuasi nula visibilidad pública que caracteriza a estos grupos excluidos de un estatus jurídico como sujeto de derechos.

Así como el *fasting* no es un hecho que se pueda explicar en sí mismo y es parte de un movimiento social protagonizado por la población sin documentos de origen mexicano, propongo la discusión de su análisis a partir de las “acciones colectivas” propias de los “movimientos sociales”.

Existen diferentes acercamientos al estudio de los movimientos sociales. Por un lado, están los que privilegian la estructura como el marxismo, el estructuralismo y el funcional-estructuralismo. Por otro lado, están los intelectuales que han contribuido con una visión de la acción como Melucci (2002), Este propone dar cuenta de los distintos niveles en la construcción de los movimientos sociales –individual, grupal y social. El actor no está determinado ni es predecible pero sí cuenta con paradigmas culturales que limitan su campo de posibilidades.

87 El estatus es una información que no se expresa y se mantiene en privado, pues a veces sirve como medio de chantajes, las leyes permiten que una persona pueda denunciar a otra persona sobre su estatus de indocumentado para se deportado. De esta manera las leyes promueven la división de la población de origen mexicano, entre quienes tienen un estatus regular y quienes no cuentan con documentos que demuestren su existencia jurídica.

Para Melucci (2002) los movimientos denotan una transformación de la lógica y de los procesos que guían a las sociedades complejas. En este sentido los movimientos sociales contemporáneos son profetas del presente; obligan a los poderes a mostrarse dándoles una forma y rostro. Son portadores de una crítica en común con un conjunto amplio de la sociedad. Actualmente estos movimientos toman la forma de redes de solidaridad de contenidos culturales. Son sistemas de acción con redes complejas entre los distintos niveles. Su identidad es el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores.

En el caso del 04 de julio se mostraron los antagonistas. Por un lado, los estudiantes que demandaron su inclusión en la sociedad de *jure* a la que pertenecen de facto usando estrategias culturales –como el *fasting*–. Por otro lado, los congresistas republicanos quienes no querían firmar y promover esta ley. En los casos menos rígidos, algunos congresistas hablaron de querer impulsar la reforma migratoria, pero solo si se reforzaba y aseguraba la frontera con México.

La identidad política que se expresó fue resultado del ayuno como una acción colectiva. Para Melucci (2002: 44):

«Esta construcción social de lo “colectivo” está continuamente trabajando cuando se da una forma de acción colectiva; un fracaso o una ruptura de ese proceso hace imposible la acción. Me refiero al desenvolvimiento del proceso de construcción y negociación del significado de la acción colectiva, como identidad colectiva. El término “identidad” no da cuenta del aspecto dinámico de este proceso, pero señala la necesidad de un

grado de identificación, que es precondition para cualquier cálculo de ganancia y pérdida. Sin la capacidad de identificación, la injusticia no se podrá percibir como tal, o no se podrían calcular los intercambios en la arena política».

Sin embargo, tendríamos que matizar al respecto como el autor advierte, no hay el mismo grado de integración ni de participación entre los actores individuales. Entre los grupos no hay una tal identificación colectiva, pero si hay una relación de solidaridad. Por ejemplo, podríamos incluso cuestionar si la presencia de la organización contra la guerra fue solo en apoyo al ayuno, o además sirve para la construcción redes de solidaridad entre los grupos de activistas en Bakersfield. Lo que se lleva a un nivel más social es la participación en el evento que significa el reconocimiento como una comunidad de crítica y apoyo mutuo, más parecido a lo que es para Turner lo político como un proceso en el que se determinan e instrumentan metas públicas.

La construcción de la *identidad colectiva* es más un proceso de identificación producido por la “acción colectiva”. Ya en sí misma es un mensaje que se transmite al resto de la sociedad donde los objetivos que se persiguen también contribuyen a la autodenominación como actores políticos. En este sentido con lo presentado por Melucci, el ayuno entre los estudiantes sin documentos como acción colectiva involucró a los tres niveles mencionados. A nivel individual se tomó la decisión de llevar a cabo el ayuno o de participar de alguna otra forma. La participación fue mediada por grupos y organizaciones como CHIRLA, MECHA, IDEAS,

etcétera. A nivel social se develó la negación por parte de la estructura de poder federal hacia el reconocimiento de los derechos de los estudiantes demandando la necesidad de reformar la ley apelando a la solidaridad como «La capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y ser reconocidos como parte de una unidad social» (Melucci, 2002: 44).

MECHA involucra a los tres niveles mencionados líneas arriba. En el individuo crea valores y sentimientos que se expresan en las críticas, conocimientos y esperanzas compartidas con los demás. La membresía a MECHA puede ser para algunos solo un *club* para conocer personas, para otros, es un espacio para socializar, en donde se organizan eventos que tienen que ver con la cultura mexicana. Para otros más, ser miembro implica aprender a ser líder y ayudar a La Raza. Los lazos de reciprocidad que se establecen con el grupo de pares con quienes se identifica nacional y racialmente se afirman cuando hay un trato especial por ser mexicano.

MECHA como grupo ha llevado la socialización de cinco décadas de generaciones en los centros escolares de nivel superior. Esta socialización hace participar a los estudiantes de origen mexicano en los canales que el Estado crea para la participación de los ciudadanos como en el Concejo de la Ciudad y a la vez retoma de experiencias otras estrategias como el ayuno. Como un conjunto de secciones de MECHA crean una línea de acción para intervenir en la estructura de poder Federal, haciendo escuchar su voz en los asuntos relacionados a la Reforma Migratoria.

En lo social MECHA lleva a cabo acciones políticas con diferentes organizaciones a favor de los derechos de los inmigrantes de origen

mexicano en California. En este sentido, las acciones en apoyo a otras organizaciones han contribuido a la expansión y construcción de redes sociales en distintos niveles. Al interior, MECHA tiene secciones en casi todo EUA.⁸⁸ Sin embargo, a su vez cada sección tiene vínculos con las organizaciones y líderes locales que trabajan a favor de los inmigrantes y de la población en desventaja.

El 04 de julio fue un desafío simbólico en el que se cuestionaron los mitos de la construcción del Estado-nación sobre la Independencia. En este sentido los “movimientos” ya no operan como “personajes” sino como “signos”, «Que desequilibran los códigos culturales y revelan su irracionalidad y parcialidad» (Melucci, 2002: 164). El ayuno reveló la necesidad de una Reforma Migratoria o la Regularización del estatus legal para los estudiantes que no podrán trabajar con los títulos escolares por no ser residentes legales.

La participación política nunca involucró a los mismos actores de la misma forma. Al asociar un movimiento «Como un “personaje”, el análisis ignora que la unidad es más un resultado que un punto de partida... en lugar de considerarlo como un sistema de relaciones sociales» (Melucci, 2002: 42). En este sentido, la identidad asumida y apelada como estudiantes sin documentos, se fue construyendo con quienes se vieron involucrados en el desarrollo del ayuno como manifestación política y acción colectiva. Por ello el sistema de relaciones no es dado, sino que es un proceso en el que se construye un lugar dentro de la comunidad de arriba.

88 *Ver Supra*. Mapa de las diez regiones de MECHA a nivel nacional. (Capítulo II).

MECHA contribuye en la reproducción cultural de la identidad entre sus miembros. La socialización política en este sentido contribuye a la construcción de una identidad política en tensión como población de origen mexicano frente a la estructura de poder que los oculta y negando su reconocimiento como sujeto de derechos. Se trata de afectar en la estructura de poder Legal Federal desde la condición de estudiantes en situación vulnerable por no ser reconocidos como sujetos de derecho. Esto como respuesta a la negación del reconocimiento jurídico-legal de la categoría *illegal aliens* como son llamados por el Estado. MECHA se sitúa como una organización con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población vulnerable y en especial inmigrantes, con quienes comparten esta condición por medio de la educación y el servicio comunitario. Por esta razón, el ayuno se planeó dentro del servicio comunitario, y la participación en el ayuno fue a favor de los estudiantes sin documentos.

El análisis de los movimientos sociales también cuestiona los paradigmas de quienes suelen centrar las explicaciones en términos de ciudadanía en abstracto. En el caso de los inmigrantes que no tienen un estatus migratorio en el marco jurídico-legal de la nación de arribo, las condiciones son diferentes. En este sentido, la reflexión sobre los movimientos sociales de los inmigrantes indocumentados representa otra realidad.

«...Según los trabajos sobre nuevos movimientos sociales, los movimientos contemporáneos se caracterizan por demandar la ampliación del repertorio de derechos sociales, económicos, medioambientales, al tener

asegurados los derechos básicos del ciudadano. Sin embargo, al reclamar el derecho a la existencia jurídica y el pleno acceso a los derechos básicos de los que un ciudadano goza en cualquier régimen democrático las luchas migrantes no demandan ampliación del repertorio de derechos, sino la universalización de tales derechos para todo ser humano que habite en ese régimen» (Varela Huerta, 2008: 321).

La participación en el campo político no pretende una transformación de las estructuras de poder, sino afectarlas de forma tal que se logre el reconocimiento como sujetos de derecho legal. La identidad por negación que cataloga a los estudiantes como *illegal aliens*, es una razón para llevar a cabo el ayuno en busca de la reformulación de los marcos jurídicos que los puedan reconocer como sujetos con igualdad de derechos de la sociedad que forman parte contribuyendo con su fuerza de trabajo. Los estudiantes sin documentos siguen construyendo lazos de pertenencia a este lugar, como generando alianzas, tejiendo redes y analizando sus experiencias para la producción de nuevas estrategias para afectar a la estructura de poder que los mantiene invisibles y negados como sujetos de derecho.

Lograr esto es fundamental para el proceso de la socialización que MECHA lleva a cabo porque transmite los conocimientos, al tiempo que activa y amplía sus redes de solidaridad entre la comunidad que trabaja a favor de los derechos de los estudiantes sin documentos. Aquí también se expande su influencia en la sociedad de la que forma parte. Se materializa la capacidad de respuesta que MECHA formula desde su constitución como

parte del objetivo más importante. Lograr la superación de La Raza a través de los logros académicos.

3.Tensiones entre inmigrantes y viejos asentados en el Concejo de la Ciudad

Han existido varias tensiones entre la población nativista (*oldtimer*) y la de recién asentamiento (*newcomer*) en las zonas rurales de California. Esto sucede donde han llegado grandes oleadas de inmigración como en las ciudades del Valle de San Joaquín. La gran transformación de estas ciudades se ha dado en gran parte por la economía agrícola industrial de la región las cuales requieren mano de obra inmigrante (*Ver Supra. Cap. 1*).

Los conflictos en estas poblaciones no nada más son entre nativistas caucásicos y población de origen mexicano. Para el caso de algunas ciudades, los newcomers llegaron a desplazar a la población caucásica. Este fenómeno, llamado white flight, ha sido también visto como un efecto del reacomodo de la población en estas comunidades. Sin embargo, aunque desplazaron geográficamente y poco a poco demográficamente a la población oldtimer, estos siguieron teniendo el control de las decisiones políticas y económicas locales. Para Hernández (2005: 27):

«Los *oldtimers* controlan las posiciones de poder y asumen sus intereses como los intereses de la comunidad. Los *newcomers*, comúnmente en posición desfavorable, claman por respeto y garantías que los *oldtimers* dan por sentadas».

Sin embargo, hay que hacer notar la forma en que la categorización opuesta entre el *newcomer* y el *oldtimer* es generacional y no solo étnico-racial, porque la “mexicanización” de las comunidades del Valle Central ha hecho que los antiguos newcomers sean ahora *oldtimers*. Estos recientes *oldtimers*, tienen las mismas actitudes despectivas con la población inmigrante *newcomer* con quienes pueden compartir el origen mexicano en algunos casos.

Una de las arenas donde la población nativa caucásica se enfrentó a la población inmigrante, fue el Concejo de Ciudad. Este guarda un orden dentro de un ámbito legal y está investido con reglas que llevan a la resolución de los conflictos que surgen entre las propuestas de los concejales de la ciudad y la participación de los ciudadanos. Esta arena es una institución que sirve expresamente para la elaboración de acuerdos. La confrontación de poderes se expresa en los discursos y en las posiciones de cada persona involucrada. La forma en que se manifiesta el conflicto en el ámbito legal, también forma parte de las acciones tomadas por otras ciudades. Como señala Haley, «Iniciativas “Solo Inglés” que exigen el uso oficial del inglés han aparecido en las papeletas de voto» (English Only, initiatives mandating official use of English have appeared on ballots) (Haley, 1997: 26). Por lo que el siguiente caso es un ejemplo de la tensión entre la población de origen mexicano sin un estatus migratorio regulado por el Estado y las políticas en contra de esta población propuestas desde un locus social particular.

En el mapa de los siete distritos de la Ciudad de Bakersfield se puede dar cuenta cómo es que los concejales que integran el *City Council* o

Concejo de la Ciudad, también son puestos según el origen racial de los habitantes dependiendo de qué distrito representan. El Concejal del Cuarto Distrito corresponde a la parte de la ciudad donde los relatores han dicho que se encuentra la población intolerante a los mexicanos. Como se mencionó antes (Supra. Cap. 1), esta es la zona petrolera que acaparó a la población caucásica de escasos recursos. Dentro de esta población hay quienes no están de acuerdo con que haya *inmigrantes* ilegales en EUA. Sin embargo, la resolución tomada por el representante en el Concejo de este Distrito no elaboró la propuesta como una demanda directa de la ciudadanía a la que representaba.

En la segunda semana de julio de 2009, David Couch⁸⁹ concejal del Cuarto Distrito de la ciudad de Bakersfield acudió a una entrevista de radio donde propuso lanzar una propuesta de ley con tres puntos:

1. Declarar que el inglés es la lengua oficial de Bakersfield.
2. Declarar que Bakersfield no es y no será una “ciudad santuario” para los inmigrantes ilegales.
3. Mandar al personal de la ciudad a buscar los servicios de la ciudad que se pueden cortar a los inmigrantes ilegales.

En los medios de comunicación aclaró que esta era una medida simbólica para conseguir la atención de los gobiernos a nivel estatal y federal.

89 David Couch es también miembro de la Comisión de Recursos Hidráulicos y de la Comisión de Litigación y Legislación. Además es miembro del Concejo del Condado Kern, de la *Agency Formation Commission* (LAFCO), de la *Southern California Water Committee*, *Valley Water Alliance*, *Youth for Christ*, *Mendiburu Magic Foundation* y del *Advisory Board*.

Añadió que tenía conocimiento de que muchos de los servicios públicos eran proporcionados por el condado y no estaría en manos del Concejo de la Ciudad estas disposiciones. Prácticamente sería reforzar a la ciudad en los puntos clave, en cuanto a la lengua la misma Constitución marca que en el estado de California el inglés es el idioma oficial. En relación a no permitir que Bakersfield llegara a ser una ciudad santuario, explicó que era responsabilidad de cualquier funcionario hacer cumplir las disposiciones oficiales en cuanto al tema migratorio. Sabía que la respuesta a estas resoluciones no sería tomadas con agrado por la comunidad afectada, sin embargo esta acción sería un aviso al gobierno sobre la importancia que el tema de los inmigrantes representan (*The Bakersfield Californian*. 17 de julio de 2007).

Recordando el análisis situacional y evocando al método de Gluckman quien nos presenta el caso de la inauguración de un puente en Zululandia. Las relaciones entre blancos y negros se permeaban por la dominación colonial que los primeros imponían a los segundos. Los grupos no eran homogéneos, había quienes simpatizaban con las formas occidentales y otros quienes rechazaban esta cultura. Esto se expresaba en términos de quienes se volvían al cristianismo y dejaban la religión pagana. Este caso de heterogeneidad entre los grupos de negros colonizados no representaba una ruptura del entramado social.

Las sociedades se organizan en tiempos de cohesión y de conflicto. Entre negros y blancos en el caso de Gluckman (1958). En este proceso entre mexicanos –catalogados como inmigrantes de recién asentamiento–, y estadounidenses o mexicoamericanos llamados *oldtimers*.

Algunos ciudadanos de origen mexicano también pueden expresarse en contra de los inmigrantes de recién establecimiento argumentando que no los rechazan por ser mexicanos, sino por llegar a EUA y vivir bajo el estatus de ilegal. La unidad y la fisión de la sociedad se expresa a través de la interacción étnica y la segregación racial.

Una vez más se convocó la participación de la comunidad latina desde diferentes organizaciones a favor de los derechos de la población inmigrante que no cuenta con un estatus migratorio regular. Se enviaron avisos de la reunión del Concejo de la Ciudad donde se discutirían las propuestas por correo electrónico. La Fundación Dolores Huerta mandó un comunicado de apoyo informando de la situación. El mismo mensaje electrónico fue reenviado a diferentes organizaciones y *clubs* escolares.

3.1 El Concejo de la Ciudad

La forma de gobierno en Bakersfield es a través de un Concejo de la Ciudad (*City Council*), la cual fue adoptada en una carta firmada en 1915. El Concejo de la Ciudad o Ayuntamiento está constituido por siete concejales que son elegidos sin “bases partidarias”, en periodos de cuatro años. Además de ellos hay un Alcalde o *Mayor*.⁹⁰ Las juntas del Concejo son cada miércoles a las cinco y quince de la tarde. El Concejo es la instancia del poder legislativo y se encarga de diferentes asuntos como la seguridad pública (policía y bomberos), servicios públicos (agua y luz), transporte e infraestructura de comunicaciones, salud, desarrollo comunitario y cultura.

90 Antes de 1957, el alcalde era designado por los miembros del Concejo de la Ciudad. Ahora es también elegido por los ciudadanos.

La sala en la que se llevan a cabo las sesiones del Concejo de la Ciudad se encuentra en el centro o Down Town de la ciudad. En la entrada se encuentran las fotografías de quienes integran actualmente el Concejo de la Ciudad y algunos reconocimientos entregados a la ciudad, como el directorio y el horario de las reuniones. En la parte superior está escrita una frase del fundador de la ciudad, el coronel Thomas Baker: *This is God's country someday it will be filled with happy homes... the place is rich in future possibilities.*⁹¹

La sala de sesiones tiene lugar para unas ciento cincuenta personas dispuestas en tres filas, de las cuales, la fila central es la que contiene la mayoría de los asientos. De frente hay una pantalla en la que se muestra la agenda o los avisos que quiere hacer el Concejo de la Ciudad al público. A los lados de la pantalla se encuentran las banderas de California a la derecha y la de EUA a la izquierda. Al centro, en un lugar arriba de los demás, están los asientos de los integrantes del Concejo con sus nombres y cargo en placas de frente al público. A la derecha está el espacio destinado a la prensa. En el centro se encuentra la secretaria del Concejo y al frente una mesa donde se encuentra un cañón para mostrar imágenes con una computadora al lado. Aquí también se encuentra el podio que usan las personas para hablar al Concejo.

El espacio al frente está destinado para los asistentes. Por lo general en estas reuniones los ciudadanos no son asiduos asistentes. Sin embargo, también cuentan con traductores en español por si algún ciudadano no

91 “Este país de Dios algún día estará lleno de casas felices... este lugar es rico en posibilidades futuras” (Traducción propia).

puede expresarse en inglés. Estas personas que sirven de traductores no tienen un cargo especialmente con esta función, sin embargo muchas veces los traductores trabajan en el Concejo de la Ciudad y también comparten el origen latinoamericano.

3.2 La sesión del Concejo de la Ciudad como arena política

El miércoles 18 de julio de 2007, se reunieron alrededor de unas noventa personas de la ciudad en el edificio del Concejo de la Ciudad de Bakersfield, para tratar el asunto relacionado con las resoluciones que había propuesto el concejal David Couch.

Entre los asistentes había políticos con experiencias importantes como Dolores Huerta y Pete Parra, así como algunos profesores de CSUB. La mayoría de las personas tenían un rango de edad de los treinta años en adelante. Sin embargo, entre la proporción de jóvenes se encontraban seis miembros de MECHA de la sección BCC. Estas distinciones de pertenencia a distintas agrupaciones no se expresaron de ninguna forma. Es decir, los miembros de MECHA pudieron asistir a este evento en tanto que grupo, pero no portaban alguna señal de distinción como miembros de MECHA. Sin embargo, para la comunidad ellos tienen un lugar no solo por la organización a la que pertenecen, sino también por la participación en diferentes arenas donde se encuentran con otros activistas de la comunidad.

En general había una mayoría de quienes se encontraban en la actividad política de la ciudad en tanto trabajo de defensa y lucha por el reconocimiento por los derechos de los inmigrantes. Sin embargo, también hubo una vasta proporción de personas caucásicas –que, aunque

pueden ser también inmigrantes, la temporalidad de su establecimiento les ha formado una diferencia entre ellos y los nuevos residentes—, por lo que representan a los oldtimers. No obstante, la diferencia étnico-racial que se expresó en este espacio no asistió la población de origen afroamericano. La ausencia de los trabajadores indocumentados en este espacio de gobierno en el que se legisla en su contra era más que entendible, existe siempre el temor de que las autoridades pidan documentos de estatus migratorio.

Como en todos los eventos públicos, la vestimenta es un instrumento del lenguaje no verbal. Se podían ver camisetas con banderas de EUA con el tío Sam, como algunas otras con textos de “Alto a la violencia” (*Stop the violence*). Los carteles que se habían elaborado llevaban frases como “No temas a la diversidad cultural” (*Do not fear of cultural diversity*) y “Di no al genocidio lingüístico” (*Say no to the linguistic genocide*). Estos anuncios se mostraban a las cámaras cuando se entrevistaron a los asistentes. Los opositores a la propuesta intentaban robar la atención de las cámaras para mostrar sus carteles al tiempo que se entrevistaba a quienes apoyaban la resolución antinmigrante.

Los medios de comunicación locales tomaron algunas palabras de las personas que estaban esperando entrar. La reunión del Concejo tuvo un retraso, por lo que se permitió el ingreso a la sala después de unos minutos. En la entrada se encontraban dos guardias en las puertas. El programa y la agenda se ofrecían a los asistentes, también unas papeletas para las personas que quisieran hablar. En estas papeletas se tenía que escribir el nombre completo, la dirección, teléfono y el asunto a tratar. Se

especificaba que se podría hablar de tres minutos a quince como máximo, aunque se limitaría según el número de quienes también quisieran tomar la palabra.

En este caso, el Concejo de la Ciudad como arena política, funciona como un espacio donde se otorga legitimidad a las decisiones de la administración urbana a través de acciones ritualizadas en los marcos de la estructura de poder de la ciudad. Las reuniones cuentan con una serie de elementos y normas que establecen el orden del marco de lo legal como parte del Estado. De esta manera una propuesta de ley se discute y se acepta o se rechaza por los ciudadanos participantes que siguen un conjunto de reglas establecidas en las *Robert's rules*. De esta forma se establece un orden y patrón de conductas que se adoptan en estas reuniones.

El orden de los asistentes se estableció según la posición que tenían con respecto a las resoluciones. En los asientos de los costados había personas de origen caucásico que llevaban banderas de EUA, quienes estaban a favor de las propuestas. En los lugares del centro –de mayor número, se ubicaron quienes estaban en contra de las resoluciones antinmigrantes. Algunas personas en contra y a favor también estaban mezcladas, sin embargo, eran la minoría. La diferencia de grupos se mostró no nada más por el color de la piel y el uso de banderas, sino también por las expresiones de acuerdo y desacuerdo –como los aplausos– que hacían en señal de apoyo o rechazo a quienes hablaron públicamente.

Mientras empezaba la reunión, las personas de un mismo grupo compartían opiniones. La interacción entre los grupos con posiciones encontradas era nula. No hubo ningún enfrentamiento en términos de

discusión entre los asistentes. Una vez que los miembros del Concejo tomaron sus lugares, se anunció el comienzo de la reunión, por lo que se pidió a los asistentes que se pusieran de pie.

Para empezar la reunión el alcalde golpeó con el martillo en el podio varias veces. Una vez que todos callaron y dieron su atención a la secretaria de la Ciudad, se dio la bienvenida. Una vez hecho esto, se pasó lista de los miembros del Concejo de la Ciudad, a los siete concejales y al alcalde. Lo siguiente fue el juramento a la bandera con los asistentes de pie, viendo a la bandera y con la mano en el pecho. Una vez concluido este momento, se empiezan los asuntos de la agenda.

El alcalde Hall dijo que las personas tendrían poco tiempo para hablar, entonces, el máximo que se otorgaría por persona serían tres minutos. Se le concedió un tiempo para hablar al concejal David Couch, puesto que la mayoría de las personas que querían ser escuchadas, estaban ahí en relación con las resoluciones por él impulsadas. Entonces explicó que la medida estaba enfocada a ser una llamada para la colaboración de los diferentes niveles de gobierno en la cuestión sobre migración. Sería difícil decidir qué tipos de servicios no se podrían dejar de administrar a quienes no son ciudadanos. Por ejemplo, la basura tendría que ser para todos y sería impráctico negar esto. Por lo tanto, tendrían que intentar buscar qué servicios podrán ser cortados. Mencionó que estaba de acuerdo con la posibilidad de una amnistía si es que se aseguran las fronteras en primer lugar. Mencionó el gran número de personas ilegales y dijo «Tenemos que reconocer el problema de tener gente ilegal». La idea

de la ciudad santuario no sería una cuestión importante. Lo primero era “reconocer y actuar”.

Terminado su discurso el Alcalde llamó a una persona por adelantado para ahorrar tiempo. Alrededor de unas cuarenta personas se disponían a hablar. Una de las primeras en hablar fue Dolores Huerta, quien primero dio sus razones por escrito al Concejo de la Ciudad y se dispuso a hablar. Se enfocó en el impacto negativo que tendría la aprobación de la resolución propuesta. Sin embargo, algunas de las personas a favor de la propuesta empezaron a gritar; *Time!* cuando se terminó el tiempo establecido para hablar.

La presidenta del *club* de MECHA habló acerca de ser la voz de muchas personas que no tenían un estatus como ciudadanos. Dijo que ella había nacido en México y había sido naturalizada dos años antes, lo que le hacía entender a las personas que vivían trabajando en esta sociedad sin reconocimiento legal de sus derechos. Hizo patente que para ella las resoluciones del concejal Couch no llevarían al cambio de la sociedad de manera positiva.

Otro miembro de MECHA que pidió la palabra se levantó de su lugar, dio su nombre y declaró estar en desacuerdo con lo propuesto por el concejal del Cuarto Distrito, por lo que no tomó más de un minuto su intervención. El resto de los mechistas en el lugar se reservaron su derecho a hablar. También estaban presentes algunos de los estudiantes que acababan de participar en el *fasting* para la aprobación del *Dream Act*. Sin embargo, ellos también se reservaron su derecho a la palabra.

Hubo una mujer de origen *chumash*⁹² para quien esta resolución además de racista era una medida de división de las personas. Para ella no existía una comunidad en la ciudad, porque no había mucha interacción o colaboración entre los grupos raciales. La Raza era lo que importaba más que el estatus de inmigrante en la vida diaria.

De las personas que hablaron que estuvieron a favor de las propuestas, la mayoría fueron caucásicos y sus discursos tenían la tónica en defensa y apoyo al concejal. Una señora que se identificó como ciudadana habló sobre el crecimiento de la población inmigrante que tenía bajos recursos y que muchas veces viven en hacinamiento. Mencionó que la ciudad no tenía muchos recursos tampoco para hacer frente a las necesidades de los ciudadanos. Le parecía buena idea recortar los servicios que la ciudad estaba ofreciendo a la población que no se contemplaba. La falta de recursos también se reflejaba en el presupuesto cada vez más escasos que tenían las escuelas, por ejemplo.

Otro señor también a favor de la propuesta, argumentó que no era una medida drástica, sino necesaria pues el problema no era local, sino que atendía a la problemática nacional. Dijo que conocía a mexicanos y que incluso tenía amigos que eran personas trabajadoras y de fe, pero había otra clase de mexicanos que no hacían bien a la sociedad. Algunos de sus comentarios apelaban también al nacionalismo. Para él «Los mexicanos no son el problema, son los inmigrantes ilegales los que tienen que dejar de llegar a Bakersfield».

92 Grupo de origen precolonial que habita esta región ahora en “reservas”.

Los profesores de CSUB de origen mexicano hicieron una reflexión en relación con la economía local. Dijeron que era mejor entonces que los concejales reflexionaran porque eran los mismos empresarios que daban dinero para las campañas electorales quienes contratan a los inmigrantes indocumentados. Otro profesor dijo que la mano de obra mexicana había sido el principal agente para el auge de la economía en el estado de California y que medidas como esta eran manifestaciones racistas que conducían a un retroceso social.

Entre los breves discursos, se apeló a no establecer políticas racistas, porque se impulsarían las tensiones entre los grupos sociales. En este sentido *newcomers* contra *oldtimers*, inmigrantes contra nativos, *beavers* contra *rednecks* o *wetbaks* contra *whitetrash*. La relación de oposición y tensión entre el grupo a favor y el otro en contra, se expresó dentro del marco de las normas que imponía esta arena y se trató que estas reglas no fueran sustantivamente violentadas. Esto se observó cuando el grupo de caucásicos, quería interrumpir o callar a las personas en contra de la resolución, quienes sobrepasaban el tiempo asignado para hablar al Congreso cuando gritaban: *Time!*

El vicecalde se opuso a la resolución. Sin embargo, aunque todos los concejales hablaron, no hicieron las votaciones para la resolución esa tarde, por lo que los discursos tuvieron un contenido de ambigüedad. El más destacado de los discursos fue el que dio la concejal por el Primer Distrito, Irma Carson quien se posicionó en contra de la resolución propuesta. Ella habló acerca de la historia de los trabajadores inmigrantes en la región y no solo en Bakersfield. Apeló a la historia que chicanos

y afroamericanos compartieron como una población explotada y sin derechos. Por esta razón no podía dejar de reconocer el trabajo de los inmigrantes. Mencionó la gran labor de las escuelas de adultos, las cuales hacían una importante labor ofreciendo programas de ciudadanía a las personas que lo requerían. Por esto y porque la resolución contaba con muchas fallas de instrumentación estaba en contra de las resoluciones propuestas.

El concejal del Séptimo Distrito, Zack Scrivner dijo que estaba a favor de la reforma migratoria aunque estas resoluciones parecieran estar en contra de los inmigrantes. Sin embargo, para él, el problema no eran las personas en específico, sino el fenómeno de la “ilegalidad”. El tema era más importante que las determinaciones tomadas en una ciudad. Sin embargo, dijo que no daría una postura hasta tener en sus manos toda la información del caso para así emitir un mejor juicio.

La concejal del Sexto Distrito, Jacquie Sullivan inició con la declaración de ser políticamente conservadora. Dijo que la parte que apoyaba y quienes rechazaban las resoluciones necesitarían más tiempo para pensar sobre el tema. Explicó haber estado hablando a favor de las dos partes. Comentó que también había hecho viajes a México y que los mexicanos no eran el problema, sino que en EUA el incremento de la población se había convertido en el problema pues el número de inmigrantes que seguían llegando de manera ilegal iba en aumento. Una persona gritó: *...and vote?* Al final ratificó su falta de una postura concreta hasta tener más información y tuvieran que votar.

El último discurso lo dio el alcalde, este se encaminó a favor de la unidad de la ciudad. Dijo que reconocía la diversidad cultural en

Bakersfield, por lo que estas diferencias no tenían por qué dividir a las personas. Los asistentes se mostraron descontentos por no haber llegado a un acuerdo sobre las resoluciones. Las votaciones para los resolutivos se harían en la reunión del quince de agosto. Se declaró por terminada la sesión y los noticieros hicieron su aparición tomando testimonios de las personas que abandonaban la sala.

Al otro día se empezó una campaña para trabajar en contra de esta propuesta desde la Fundación Dolores Huerta. Se convocó a los estudiantes del Colegio Comunitario de Bakersfield por medio de la red constituida y afirmada poco tiempo atrás. Estos eran los *clubs* de MECHA IDEAS y MAIZE, a quienes se les conocía por nombre y apellido. La ayuda que se les pidió fue voluntaria. En la reunión a la que se convocó estuvieron la mayoría de los estudiantes que habían participado en la organización del evento del 04 de julio y quienes habían hecho el fasting para apoyar el *Dream Act*.

Entre los asistentes se pensaron las acciones que llevarían a cabo para rechazar la resolución del concejal Couch. Se repartieron las actividades por grupos, por lo que se encomendó a cada uno contactarse con alguien en especial de la lista de contactos para dividirse las tareas. La lista de representantes de organizaciones, personas involucradas con el movimiento por los derechos de los inmigrantes, abogados, miembros del Concejo de la Ciudad y representantes de la iglesia fue actualizada cuando todos empezaron a hacer llamadas pidiendo apoyo para rechazar la propuesta del concejal Couch.

Esto no fue todo, se juntaron firmas de la comunidad repartiendo cartas con información de la propuesta y haciendo “comités de información”

integrados por los estudiantes entre los que se encontraban mechistas así como de los *clubs* escolares como IDEAS y MAIZE. Estos comités que en realidad eran grupos de amigos, juntaban cartas para enviar al Concejo de la Ciudad las cuales se tenían que firmar, poner el nombre y la dirección. El Mercado Latino fue uno de los principales lugares para dar información y mucha gente firmó.

Las razones expuestas por los estudiantes habían sido discutidas ampliamente en la FDH cuando se prepararon las acciones con los voluntarios. Se explicó que estas resoluciones estaban dirigidas de forma negativa a la comunidad latina. Impulsarían la proliferación de las diferencias raciales que activan a grupos como los *Minute Men* y el KKK. Pondrían en una peor desventaja a las personas que no hablan inglés, serían objeto de estafas y fraudes. Se atentaría una vez más al tratado de Guadalupe Hidalgo en el cual se establecía el uso del español como idioma legítimo en California. Negar los servicios de policía, de bomberos, educación, salud, etcétera. significaba atentar contra los Derechos Humanos. Los policías no tendrían por qué hacer el trabajo de las autoridades de inmigración al pedir documentos si su deber era proteger a la población. La última razón era que no se quería volver a los días en los que, en esta ciudad, libros como “Las uvas de la ira” eran quemados y prohibidos en el condado.

Las reuniones del Concejo de la Ciudad emitieron un resolutive en agosto en el que no se aceptaban las resoluciones del concejal Couch, sin embargo se reforzarían las medidas necesarias para ajustar las leyes en cuanto a los inmigrantes. No se dio importancia a la posibilidad para

hacer de Bakersfield una ciudad Santuario, puesto que esto era una medida establecida por los gobiernos elegidos generalmente en campaña y dependía de cada ciudad. En cuanto al inglés como lengua oficial, se vería la manera de reforzar su aprendizaje a los inmigrantes que fueran ciudadanos.

El Concejo de la Ciudad aprobó una resolución alternativa propuesta por la concejal Sue Benham del Segundo Distrito y modificado por el concejal Zack Scrivner del Quinto Distrito, declarando que la ciudad de Bakersfield pedía al gobierno de los EUA: a) promulgar una reforma que haga cumplir objetivamente las actuales leyes relativas a la inmigración, b) hacer cumplir leyes federales de inmigración para verdaderamente asegurar las fronteras, puertos y aeropuertos, c) reembolsar a los gobiernos locales los gastos efectuados como consecuencia de la incapacidad del gobierno federal para controlar la inmigración ilegal. Esta resolución fue votada a favor por seis concejales, entre los que se encontraba el concejal Couch. La concejal por el Primer Distrito, votó en contra.

3.3 Análisis de la sesión del Concejo de la Ciudad

El análisis del drama en el Concejo de la Ciudad se establece en la tensión entre dos grupos que representan una disputa. Por un lado, están las características de la población residente en Oildale, la cual es conocida por los mexicanos como una parte peligrosa para ellos, pues en este lugar se encuentran activas organizaciones racistas como el KKK. Por otro lado, los inmigrantes a los que afectaría serían directamente la población de origen mexicano quienes llegan sin un estatus migratorio regular.

El contenido de la identidad en oposición –*oldtimers versus newcomers*–, también se construye en cada grupo cuando se expresan las características de similitud fenotípica y el tiempo de residencia. Sin embargo, esto depende porque pueden existir un conjunto de mexicanos quienes ingresan al ejército y al socializarse en esta institución con valores más rígidos piensan que no está bien que haya inmigrantes ilegales, existe la opción que ellos han tomado para ciudadanizarse a cambio de ingresar al ejército.

Existen casos en que la población mexicana con más de diez años de establecimiento, tienen una actitud negativa hacia los recién inmigrados sin documentos. Esto sucede con mayor énfasis con el caso de las nuevas migraciones de mixtecos del estado de Oaxaca a la zona del Valle Central. Estas personas son llamadas “oaxaquitas” por otros mexicanos quienes se distinguen de lo indígena asumiéndose como mestizos.

Si la reunión del Concejo de la Ciudad no pudo resolver el conflicto, para los jóvenes que asistieron por primera vez, significó la experiencia de participar en una reunión tan formal como el Concejo de la Ciudad. Fue una arena de participación que no les era ajena, el conjunto de reglas (*Robert's Rules*), había sido transmitido previamente al interior de sus organizaciones.

Para explicar el conflicto en el *City Council* utilizaré la teoría procesualista, pues explica la dinámica social en términos de persistencia y cambio. Se distinguen dos unidades de análisis, que no se ubicaban en los grupos o en las regiones, sino más bien en las acciones. A saber, las situaciones armónicas (*social enterprises*) y las desarmónicas (social

dramas), como señala Turner (1974). Estas unidades nos permiten estudiar el hecho político en una dimensión más dinámica que la que nos puede proporcionar el análisis del sistema o estructura, cuyo carácter rígido nos impide ver cambios. Esto nos ayuda a vislumbrar las transformaciones y la dialéctica de los *social enterprises* y los *social dramas*, y se desarrolla en un espacio público que para Turner es llamado campo. Empleando este esquema, Roberto Varela (1984: 21) lo define como:

«La totalidad de relaciones (respecto a valores, significados y recursos) entre actores orientados (1. En competencia por premios y/o recursos escasos, 2. Con un interés participado en salvaguardar una distribución particular de recursos y 3. Con la voluntad de mantener o derruir un orden normativo particular) hacia los mismos premios o valores (no solo sobre derechos sino también símbolos de victoria o superioridad, como títulos, cargos y rango)».

Los actores de los que se habla pueden estar participando al mismo tiempo en diferentes campos, lo que permitiría determinar, junto con el desarrollo de la acción, a la expansión o contracción del campo a investigar. De esta manera el conflicto se enmarca en el campo político formal. El conflicto puede revelar el tejido de alianzas, choques y relaciones antagónicas que abarcan una mayor parte de la “actividad política”. De aquí que “el enfrentamiento de los actores políticos constituye una arena política dentro de un campo político”.

Para Turner, la reunión en el Concejo de la Ciudad sería una arena política, la cual «Es un marco –institucionalizado o no– que manifiestamente

funciona como un escenario para una interacción antagónica dirigida a llegar a una decisión públicamente reconocida» (Varela, 1984). Es una parte de un proceso disyuntivo donde se trata de llegar a un arreglo.

Además se destacan tres elementos en esta analogía que son:

1. Se trata de un antagonismo –simbólico o factual– que puede tomar formas diversas según las expresiones culturales.
2. Se da en un marco explícito.
3. Se pretende llegar a una decisión pública ya sea mediante la persuasión, la amenaza o la fuerza.

Para el caso del conflicto en el *City Council*, el antagonismo entre los *new comers* y los *old timers*, representa el primer elemento. Su aspecto cultural tiene repercusiones en la forma en que se estableció el conflicto y la forma en que la comunidad a favor de los derechos de los inmigrantes respondió. El segundo elemento serviría para situar la reunión en el *City Council* como “el escenario de la interacción antagónica”. De manera que en el tercer punto la decisión pública quedó a la expectativa.

En este sentido el drama social es parte de los procesos políticos de la sociedad. Contiene cuatro fases.

- Rompimiento de una relación socialmente normada: surgimiento de una arena política.
- Crisis creciente en todo el campo político que tiende a polarizarse en torno a los dos grupos antagónicos de la arena.

- Acción de reajuste (*redressive action*) desde el arbitraje personal e informal hasta la maquinaria formal y judicial, y el ritual público para limitar o solucionar la crisis.
- Restauración de la paz: reintegración de las partes al orden social disturbado ratificación de un cisma definitivo (Varela, 1984).

En este caso, la relación socialmente normada en la que los inmigrantes vivían una situación relativamente estable fue interrumpida por la propuesta del concejal del Cuarto Distrito de la Ciudad de Bakersfield, el cual produjo una “brecha” asumida como un rompimiento público de la armonía, expresando que este concejal «Se ve a sí mismo como un representante, no como un actor solitario» (Turner, 2002). En la segunda fase, la crisis producida por este actor se extiende a otros miembros de la sociedad y los polos se radicalizan.

Ahora, podríamos una vez más explicar a la participación en la reunión del Concejo de la Ciudad como una acción de reajuste, la cual se expresa en un marco específico de reglas y normas como el uso de las *Robert's rules*. Esta fase se expresa por medio del ritual como un medio para recomponer la sociedad como una secuencia estereotipada de actividades en un espacio específico, con el fin de influenciar a las entidades o fuerzas. De tal manera que un ritual es una acción de reajuste social.

La cuarta fase de los dramas sociales no siempre es una perpetuación de la paz. Sin embargo, sí existe un reajuste que va a situar a los actores del drama dentro de una posición diferente. Aunque no se haya

registrado el seguimiento completo de este drama,⁹³ podemos plantearlo en términos de lo que Augé (1998: 92-6) ha llamado el “dispositivo ritual extendido”, el cual:

«Permite explicar efectos más o menos lejanos (y más o menos separados) de un acto ritual separados) de un acto ritual registrado en su espacio propio y en su momento específico... Se aplica pues al espacio-tiempo del rito y su carácter “performativo”... apunta sino a cambiar el estado de las fuerzas sociales, por lo menos a hacer evolucionar los sentimientos, las apreciaciones, el estado de espíritu de algunos, tiende a persuadir efectivamente y a convencer intelectualmente, en suma, tiende a mover los que, en términos estadísticos se llama el estado de la opinión».

Además de tener un carácter público, nos sirve para no hacer de esta manifestación del conflicto entre gobierno e inmigrantes sin documentos un hecho acabado y finito. La tensión en la relación entre estos dos polos nos hace reflexionar a la vez en la política como un proceso en el que se construyen también las identidades. Es gracias a esta dimensión diacrónica de los dramas sociales que se pueden observar los cambios que sufre el campo político.

93 Debido a la conclusión del trabajo de campo.

Conclusiones

El contexto económico de la inmigración de mexicanos a la región agrícola de California se da en un sistema agrícola binacional. Este sistema se encuentra en relación de dependencia entre la región expulsora de mano de obra en México y la región receptora en California como el Valle de San Joaquín. Por esto se ha descrito el valle como una región donde el impacto de la industria agrícola, transformó la vida de los pequeños rancheros, provocando su expulsión. A partir de ahí y como parte de la proyección del mercado agrícola en expansión, Bakersfield también se benefició con la extracción de petróleo que aún hoy sigue dando trabajo a un sector de la población.

Las condiciones de vulnerabilidad de los trabajadores agrícolas que inmigraron fueron orillando a una respuesta como en el caso del movimiento sindicalista en el valle. Estas manifestaciones políticas a través de huelgas y *boicots* también fueron parte de la transformación de las comunidades de arribo dando paso a la participación política a través de la organización de los trabajadores agrícolas. La inmigración de mexicanos también se sitúa en este contexto, es parte del proceso en el cual las grandes corporaciones han tratado de sacar provecho del plusvalor que

no se le paga al trabajador. Esto ocurre porque no puede reclamar derechos puesto que no es un sujeto de derechos reconocido jurídicamente por no contar con documentos que lo identifiquen.

La industria agrícola aglutinó a un gran número de población de origen mexicano, los cuales son requeridos para ser la mano de obra barata. Las transformaciones no nada más van de manera unilineal de la estructura económica hacia las localidades. Las condiciones políticas también han influido en la dinámica social de esta región. Sin embargo, aún sin reconocer la intervención política es un hecho que la economía depende de esta fuerza de trabajo y se refleja en el campo haciendo —en palabras de Juan Vicente Palerm—, que la agricultura en California no se esté “mecanizando”, sino más bien “mexicanizando” desde hace tiempo.

Los estudiantes de origen mexicano presentados en esta investigación, continúan participando políticamente y aprendiendo constantemente de las experiencias en este campo. Cada manifestación para reivindicar su cultura es una puesta en escena para transmitir el mensaje de su existencia. Su participación en diferentes arenas políticas son expresiones que como sujetos activos, contribuyen en la construcción de comunidades rurales en California. La socialización de MECHA ha influenciado en la formación de una cultura política y su constitución como actores políticos en la sociedad de la que forman parte.

La población de origen mexicano a través de MECHA, construye una identidad propia en la socialización. Se entiende que la autoafirmación de una cultura diferente al lugar de arribo, se enfrenta a la identidad impuesta desde la estructura de poder que ordena a las personas según

el origen racial. La afirmación de la identidad se construye también por la manipulación de los símbolos a los cuales se le otorgan nuevos significados por parte de los actores. Los estudiantes de MECHA como actores de este proceso reproducen, reinventan y se apropian de símbolos⁹⁴ y estrategias de acción para intervenir en la vida política local como lo han venido haciendo los estudiantes que también han pertenecido a MECHA desde su fundación.

Las estrategias en respuesta llevadas a cabo por los estudiantes de MECHA son acciones que se generaron con el tiempo y en un contexto particular. Las manifestaciones políticas que se produjeron dentro de lo que se llamó el Movimiento Chicano, también son transmitidas en el proceso de socialización. Actualmente, las estrategias usadas por los estudiantes de MECHA, también han sido retomadas por otros grupos quienes quieren manifestarse políticamente. Estas formas de intervenir en la estructura de poder local son transmitidas de una generación a otra por MECHA.

Para las secciones de educación superior de MECHA en Bakersfield, se socializa un contenido cultural mexicano y con esto, la identidad; La Raza. La cual también se construye en oposición a la sociedad receptora como respuesta a la segregación racial. Esta organización transmite el contenido de las demandas y las formas de participación para expresar sus necesidades y denuncias. Como *club* escolar sigue

94 Entre algunos símbolos de la identidad política figuran Dolores Huerta como líder político local, el *campesino clap*, la frase “¡sí se puede!”, marchas, *walkouts*, ayunos y huelgas de hambre, *boicots*, el sindicato de la UFW, banderas de México y de la UFW, servicio comunitario, Teatro Campesino, fiestas y eventos mexicanos como el Cinco de Mayo, etcétera.

afectando la dinámica de las escuelas en las generaciones que han seguido después de su fundación. La gran mayoría de la población estudiantil de origen mexicano ha pertenecido en algún momento a MECHA o sabe que existe.

La pertenencia a MECHA es diferente para cada miembro. La participación en las actividades no involucra a todos de una manera homogénea. Por la carga académica que suelen tener los alumnos de educación superior, y debido a que “la educación es primero” –como una máxima de MECHA–, los estudiantes saben que no por contribuir menos con las actividades dejan de ser mechistas.

En la introducción, mi hipótesis apuntaba que MECHA funcionaba como un *club* escolar que transmitía, a través de un proceso de socialización, los elementos de una cultura política particular. Esto es correcto, pero insuficiente el contenido y las formas de la socialización, la participación política y su impacto trascienden el ámbito escolar. Esta cultura política de la población de origen mexicano –o subcultura (Scott, 2000) y (Segovia, 1975)–, se reproduce no solo en MECHA como organización, sino en el conjunto de esta población y otros sectores de la sociedad con quienes comparten la condición de vulnerabilidad. Tal como lo afirma Segovia (1975: 2):

«... Las subculturas políticas pueden existir dentro de una cultura política nacional, que las engloba y articula. De producirse estas subculturas en un sistema político autoritario, los grados de libertad concedidos a las subculturas serán menores que los concedidos por un sistema democrático, pero mayores que los otorgados por los sistemas totalitarios».

Podríamos sugerir que las subculturas son respuestas de los actores políticos con un contenido de identidad cultural quienes son parte de la misma cultura política a nivel regional-nacional en los EUA. Sin embargo, la forma y el contenido que se expresan en la participación política por parte de los estudiantes de origen mexicano, es una respuesta como cultura política que comparte con la sociedad de arribo. De manera que estas expresiones no son subculturas en un sentido peyorativo, son movimientos culturales que se definen como sujetos de derecho público en la sociedad a la que contribuyen con su fuerza de trabajo. Demandan ser parte de la sociedad en términos jurídicos apelando al principio de igualdad y horizontalidad por el que se distinguen los gobiernos “democráticos”. En este sentido, la cultura política de la población de origen mexicano en EUA forma parte de un conjunto mayor que la contiene. Se inserta en la cultura política estadounidense, pues los límites se disponen en cuanto a la libertad de asociación.

Como se argumentó, la capacidad de asociación va a distinguir las estructuras de poder estatales al tener una cultura política diferente a la de otros Estados-nación. Para Alexis de Toqueville, esta libertad es el punto de partida para marcar la diferencia entre gobiernos democráticos o autoritarios. En EUA la socialización ha sido uno de los factores clave para entender el sistema político democrático. Para este autor, el principal problema de la democracia en América es que la igualdad que produce atenta contra la libertad. La democracia se emparenta más con la tiranía como la imposición de una voluntad colectiva. Sin embargo, se pretende rescatar la libertad con una serie de condiciones como el

federalismo, la libertad de prensa, las elecciones directas de representantes, la tolerancia religiosa, las judicaturas independientes y la proliferación de asociaciones voluntarias para que los excluidos hagan valer sus derechos individuales. En sus palabras,

«Una asociación consiste solamente en la adhesión pública que da cierto número de individuos a tales o cuales doctrinas, y en el compromiso que contraen de contribuir de cierta manera a hacerlas prevalecer... Cuando una opinión es representada por una asociación, esta obligada a tomar una forma más clara y precisa. Cuenta con sus partidarios y los compromete para su causa» (de Tóqueville, 2005: 206-7).

Esta capacidad y derecho de asociación entre los integrantes de un estado puede modificar el grado de despotismo de los partidos y del gobernante. En algunos casos la capacidad de asociación puede ser contraproducente para los gobiernos. Sin embargo, en el caso de EUA sirve como contrapeso para los gobiernos despóticos. Aunque deja abierta la cuestión sobre la pérdida de la libertad una vez alcanzada la igualdad, dando paso al individualismo sociológico.

La libertad de asociarse es también un peligro en contra del mantenimiento del orden por el Estado. Es decir, para de Tóqueville, EUA permite la libertad de asociarse porque argumenta que no existen diferencias sustanciales entre la población que atenten contra el mantenimiento del Estado, sino que sirve como contrapeso de un sistema democrático que acepta las críticas de las minorías.

Para el caso de la población de origen mexicano, la libertad de asociarse fue aprovechada en los centros escolares para impulsar el ingreso de jóvenes a la educación a través de organizaciones como MECHA. Esta asociación creó grupos de pares que sirvieron como los agentes de socialización de los propios estudiantes de origen mexicano para el mantenimiento de su identidad. Actualmente, los miembros de MECHA en las dos secciones de educación superior, continúan produciendo manifestaciones culturales que a la vez reconstruyen el significado de lo que es “México y el ser mexicano” en el Valle Central de California. En estos eventos que involucran a una comunidad, es cuando se transmite el contenido de la identidad chicana y se reconoce un pasado común.

Los factores materiales en cuanto a la situación económica de las familias de los estudiantes de origen mexicano los colocan en desventaja, en comparación con el resto de la sociedad. Como se argumentó, estas condiciones económicas tanto del lugar de origen y la comunidad de arribo, limitan –más no agotan– el marco de oportunidades de un inmigrante de origen mexicano como actor en el campo político. Esto se incrementa por falta de los derechos básicos al no ser reconocido jurídicamente. La carencia de un número de seguro social es la situación más concreta dentro del marco legal en el que se materializa la no-ciudadanía. Los inmigrantes que ahora cuentan con la ciudadanía estadounidense saben que no dejarán de ser llamados “mexicanos” por la sociedad norteamericana. Sin importar que con el tiempo se agregue el sufijo “americanos” y lleguen a ser reconocidos como méxico-americanos en las clasificaciones del censo en EUA.

Entre la población de origen mexicano las relaciones de poder dependen más del estatus entre “mexicanos inmigrantes sin papeles”, “mexicanos residentes legales” y “mexicoamericanos ciudadanos”. En este nivel existen relaciones asimétricas, porque un mexicanoamericano tiene más oportunidades de tener mejores condiciones materiales de vida, que las de quienes llevan poco tiempo de haber llegado. Esta diferencia también se expresa en otros aspectos que van desde el dominio del idioma inglés, hasta la red de solidaridad construida en la interacción con la comunidad de arribo.

Como un grupo heterogéneo, dentro de la población de origen mexicano existen casos como los que Gluckman (1958), describió en Zululandia, donde se expresaban diferencias entre los negros nativos. Esto es, un grupo de quienes estaban más inclinados a adoptar patrones culturales de los colonizadores blancos y otro grupo que se resistía a la apropiación de elementos extraños a su cultura. Para el presente caso, los estudiantes de origen mexicano se insertan en la cultura de arribo tomando algunos elementos en situaciones distintas dependiendo con quienes y en qué lugar se desenvuelvan. Sin embargo, por lo expuesto, los estudiantes de origen mexicano en los *clubs* escolares mencionados están más relacionados y envueltos en actividades para el mantenimiento y la reproducción de la cultura mexicana en California. Esto hacen dentro de un marco político legal de la cultura norteamericana dominante a la que pertenecen y en la que luchan por ser reconocidos como sujetos de derecho dentro de una ciudadanía inclusiva.

Los centros educativos son uno de los agentes del Estado más importantes para socializar a los futuros ciudadanos. La educación como institución parte del Estado fue expresamente diseñada para construir valores, dar información acerca de las libertades, restricciones y canales de participación política que tiene cada sujeto. De este modo transmite las opciones y los límites en los que se desenvuelven los sujetos una vez socializados. Como afirma el mismo de Tóqueville:

«El habitante de Estados Unidos aprende desde su nacimiento que hay que apoyarse sobre sí mismo para luchar contra los males y las molestias de la vida; no arroja sobre la autoridad social sino una mirada desconfiada e inquieta, y no hace un llamamiento a su poder más que cuando no puede evitarlo. Esto comienza a sentirse desde la escuela, donde los niños se someten, hasta en sus juegos, a reglas que han establecido y castiga entre sí los delitos por ellos mismos definidos» (de Toqueville, 2005: 206).

Sin embargo, las escuelas también son espacios usados por los estudiantes de origen mexicano para crear grupos de pares que los identifican culturalmente. En esta investigación se argumenta que MECHA en los dos centros escolares, reproduce una cultura de origen mexicano en un nuevo contexto nacional y la inculca a varias generaciones. MECHA es un agente de socialización dentro de la estructura escolar.

La presente tesis se planteó en dos partes. En los primeros dos capítulos se expuso el contexto económico y regional binacional, así como los estudiantes de origen mexicano en MECHA. Se presentó a los actores y

el escenario donde se desarrollaría el drama de los siguientes dos capítulos. En la segunda parte la identidad se expresa en un proceso dialéctico. En primer lugar, se construye la identidad positivamente como población que comparte un bagaje cultural de origen mexicano; el *en sí*. En el siguiente capítulo se construye una identidad por negación como *illegal aliens* que en este sentido representaría al “para sí”. El tercer momento se expresa en la respuesta que tiene la población de origen mexicano dependiendo del estatus legal con el que cuentan y la afectación en la estructura de poder de acuerdo a los símbolos y signos que se activan en la identidad política. El “en sí” y “para sí” se representa en la tensión que se manifiesta entre la población de origen mexicano y el resto de la sociedad en la que construyen comunidad.

Para el análisis de la socialización utilizo el modelo teórico de la escuela procesualista. En especial nos centramos en Víctor Turner, porque la forma de transmitir valores, signos y símbolos se da en lo que el autor distingue como ritos y ceremonias. Por esta razón, la segunda parte de la tesis se encuentra dividida en dos capítulos con argumentación etnográfica, donde se construye la cultura política para la población de origen mexicano en California a través de la socialización de *facto*. Es decir, se analiza el orden y el significado que los actores confieren a los símbolos creados o adquiridos en situación.

El análisis simbólico aún representa una gran veta de estudio debido a su constante cambio. No he querido mostrar una discrepancia por la diferencia entre lo dicho por Víctor Turner y Eric Wolf, más bien hacer patente una complementariedad, si para Turner existe una ambigüedad

en el símbolo, para Wolf también tiene una constante reelaboración. En el último párrafo del capítulo que Eric Wolf escribió sobre los aztecas en su libro “Figurar el Poder” (2001: 253), menciona la vigencia de los símbolos, así como su multiplicidad de significados que varían en tiempo y espacio:

«Hoy en día, en las comunidades de los inmigrantes mexicanos que viven en los Estados Unidos, los emblemas tenochcas decoran las paredes de los centros de reunión y los actores que personifican a los tenochcas aparecen en festivales y en reuniones populares subrayando y exhibiendo la identidad cultural de los mexicanos en un medio extraño y, con frecuencia, hostil. Los elementos y los temas, que emanan de lo que durante mucho tiempo se consideró una cultura muerta, señalan una presencia viva en nuevas circunstancias».

En este sentido, conviene recordar que el proceso de investigación fue aclarando y ordenando el conjunto de experiencias de contenido y forma en el campo político en diferentes arenas. La Campana de la Libertad de la ciudad, cobra un sentido más profundo cuando se le analiza en el contexto en el cual es tomado como un lugar símbolo de libertad y justicia. Los lugares –desde la escuela, hasta el Concejo de la Ciudad–, también cobran otros significados a la luz de lo expuesto como los espacios en donde la cultura política se expresa.

Como grupo de pares, MECHA socializa políticamente a través de la transmisión de los contenidos en las cuatro dimensiones de la Cultura Política. Aquí recordaremos las cuatro dimensiones que la integran. En

primer lugar, la dimensión cognoscitiva, transmite información acerca de los acontecimientos y opiniones que servirán al actor para conducirse en cuanto a lo político. Las reuniones semanales son el espacio en el que los jóvenes se transmitían lo que sabían por diferentes medios. Esto era discutido al interior de las secciones, lo que daba paso a la siguiente dimensión.

Lo valorativo se construye por las críticas, juicios y aceptación o rechazo en lo que se refiere a lo que la política afecta en la vida concreta de cada actor y como grupo social. Para dar paso a la valoración de un hecho o información, se comparaba con lo que otros mechistas y otros actores –organizaciones y líderes– conocían acerca de hechos concretos e históricos que influyeron para la evaluación de prácticas, propuestas y reacciones políticas.

En cuanto a la dimensión afectiva, se activa la solidaridad al interior de la población de origen mexicano dentro de ellos mismos o en apoyo a líderes que los representan en tanto que grupo que comparte la condición de vulnerabilidad, diferencias étnico-raciales, críticas al orden vigente, etcétera. La dimensión utópica activa las expectativas que como grupo han construido dentro de un estado diferente. Esto es, lograr mejores condiciones de vida a través de la educación. En este proceso dialéctico de la identidad tendríamos que dar mayor atención a los elementos y a las relaciones que la identidad chicana transforma en la sociedad y es transformada por esta, así como su expresión política como parte de la construcción de comunidades de origen mexicano en California.

Es importante tomar en cuenta que la cultura política estadounidense y en este caso californiana, subsume a la cultura política de la

población de origen mexicano en sus diferentes niveles asimétricos de poder –sin documentos, residentes y ciudadanos–. No fue la intención hacer una descripción de todo el sistema político en California, más bien, el sistema político en el que se desenvuelven los estudiantes de MECHA, siendo los centros escolares de educación superior uno de los principales espacios en donde se organizan, aprenden los contenidos de la cultura política y actúan para afectar a diferentes estructuras de poder. Esto se expresa desde lo local hasta el nivel federal.

Por tal motivo, se expliqué y analicé cómo es que un joven de origen mexicano de primera y segunda generación adquiere elementos para actuar en el campo político. Esto se da a través de un grupo de pares como es MECHA, construido con el tiempo y en espacios definidos que encauzan críticas y metas para transformar el sistema político que no los reconoce como parte de la sociedad. La mayoría de los elementos que se adquieren en la socialización se establecen en la sociedad de arriba, por lo que sería incorrecto proponer que existe una “cultura política mexicana en EUA”. Más bien, existe una cultura política estadounidense en donde participan actores con un bagaje cultural diferente al hegemónico y este ha tenido que abrir el campo de interlocución aceptando y reconociendo a las minorías como sujetos de derecho público, capaces de transformar las condiciones en las que viven, en este caso desde una organización escolar.

Esta investigación develó el papel de los actores en la socialización y la cultura política, explorada de manera implícita. En el proceso argumentativo se construyó la dialéctica de la identidad que se expresa

como parte de la cultura política y su transformación a la luz de las políticas migratorias de EUA. El proceso en que los estudiantes de origen mexicano afirman su cultura dentro de la institución escolar, la cual niega su cultura –en pro de su asimilación– alcanzó su más grande tensión en el Movimiento Chicano. Ahora el mantener espacios públicos, en donde se expresa su existencia como parte de la comunidad cívica es una necesidad frente al Estado que los niega y los ordena como *immigrants* y no como sujetos de derecho.

Como etnografía, no solo es el análisis de una descripción de objetividad relativa –o franca subjetividad como un estudiante de posgrado mexicano con tez morena y que responde a un particular *locus* social de enunciación. Es una explicación del proceso que viven los estudiantes de MECHA en el que se mantienen, rechazan, adquieren, resignifican, comparten y transmiten los elementos de la cultura de origen y la cultura de arriba para afirmar una identidad que los involucra con sus orígenes mexicanos.

Esto es importante, ya que la estructura de poder nacional en EUA determina la socialización por la que se construye la cultura política, pero no totalmente. Existen espacios como la escuela que son utilizados también por los estudiantes de origen mexicano para expresar su cultura. Esta cultura no es promovida por el país de arriba, sin embargo, los actores buscan espacios de reproducción en las instituciones que funcionan como agentes de socialización como en el presente caso, los *clubs* estudiantiles en los centros escolares de educación superior.

Se entenderá que la aculturación, asimilación y la política del *metling pot*, ha sido más una promesa que un concepto de análisis de la

realidad para la población de origen mexicano. En este caso se argumentó cómo un grupo de estudiantes de origen mexicano se encuentran en el proceso de adquisición de conocimientos y habilidades que no los hace asimilarse, sino que los ayuda para mantener su identidad cultural en una estructura de poder nacional estadounidense. Razón por la cual, es más una adaptación de su cultura en un nuevo contexto, que la asimilación a la cultura norteamericana que los condena a ser identificados como *hispanics* o en el mejor de los casos como *latins*. Ambas categorías, no se han construido desde los actores que así son llamados, sino que estas categorías forman estereotipos y dan orden racial desde la estructura de poder estatal como negación de sus identidades reivindicadas como mexicanos, mixtecos, etcétera.

La cultura política que se construye en el proceso de socialización fue mejor entendida en el contexto de múltiples factores que le imprimen una condición particular como población inmigrante con diferentes niveles de estatus legal. Desde el ciudadano mexicanoamericano hasta el negado e invisible mexicano indocumentado. En cada uno hay diferentes condiciones de existencia y reconocimiento jurídico. La forma de articular las demandas y organizar acciones, no es exclusiva de esta población. Sin embargo, el contenido, la persistencia y la transformación de estos canales solo es posible de entender, si se atienden las condiciones materiales-económicas y formales-políticas de los actores que son parte de comunidades en la zona agroindustrial en California.

La contribución a la socialización política apunta hacia la visión crítica que no supone el efecto totalizador de la socialización, sino que

muestra cómo se construye, a través de la aparición de otros actores y arenas políticas más allá de la estructura de poder escolar. Si la socialización era la forma en que los elementos de la cultura política se transmitían, no nada más depende de las instituciones que funcionan como agentes de socialización política como transmisores y los actores que reciben esto como receptores pasivos. En el caso que se presenta hay una interacción en el que la institución escolar también es transformada por los actores a socializar. La estructura de poder deja de verse como un ente rígido y tanto la institución como los estudiantes adquieren movimiento en el cual se afectan mutuamente.

No siempre la socialización concreta su objetivo encaminado al mantenimiento del sistema político. También hay una capacidad de respuesta de los actores que muchas veces aparecen en los polos radicales de los que por un lado se resisten a la transformación cultural influidos por la cultura dominante del país de arriba y por otro lado, quienes los consideran asimilados y sin lazos a la cultura de origen. En el presente caso hay elementos que nos obligan a matizar este fenómeno. Se muestra cómo es que los inmigrantes transforman las comunidades de arriba dentro de una estructura de poder nacional estadounidense que los empuja a cambiar y usar selectivamente elementos de la cultura de arriba.

Bibliografía

- AGUAYO Quezada, Sergio. 2005. *Almanaque México* Estados Unidos. FCE, México.
- ALMOND, Gabriel A. y Powell G. Bingham. 1984. *Comparative politics today: A world view*. 3rd edition. United States. Little, Brown.
- ARTEAGA, Luis. 2000. Are Latinos Pro-Democrat or Anti-Republican? An examination of party registration and allegiance in the 2000 elections and beyond. Latino Issues Forum, Associate Director, October 2000.
- ARANGO, Joaquín. 2003. La explicación teórica de las migraciones. Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*. Núm. 1, México.
- AUGÉ, Marc. 1994. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Gedisa, España.
- AYORA Díaz, Steffan Igor. 1995. Globalización y región: reflexiones sobre un concepto desde la Antropología. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. Núm. 1: 9-40.
- BALDERRAMA, Francisco y Raymond Rodríguez. 2006. *Decade of betrayal: mexican repatriation in the 1930*. United States. University of New Mexico Press.

- BARRERA, Mario. 1984. Chicano class structure. *Chicano Studies. A multidisciplinary approach. United States. Columbia University*. Edited by Eugene E Garcia, Francisco A. Lomeli y Isidro D. Ortiz *Teachers College*.
- BERGER Peter L. y Thomas Lukmann. 2003. *La construcción social de la realidad*. Argentina. Amorrortu Editores.
- BIDDIX, J. Patrick, Patricia A. Somers & Joseph L. Polman. 2009. *Protest Reconsidered: Identifying Democratic and Civic Engagement Learning Outcomes*. En # Springer Science + Business Media, LLC 2009.
- CALIFORNIA Farmland Report 2000-2002. State of California. United States.
- CARDOSO de Oliveira, Roberto. 2003. *Etnicidad y estructura social*. México. CIESAS, UAM y UIA.
- CASTELLS, Manuel. (1996) 2000. *La era de la información* (vol. 1). *La sociedad red*. México. Siglo XXI.
- CHÁVEZ, Linda. 1991. *Out of the barrio. Towards a new politics of a hispanic assimilation*. United States. Basic Books.
- CRUZ Aguilar, Alfonso. 2006. Relaciones entre escuela y comunidad: ¿Una contribución a la formación ciudadana? El caso de una comunidad agrícola habitada por inmigrantes mexicanos en California rural. Tesis de maestría, CIESAS-DF.
- DÍAZ Cruz, Rodrigo. 2005. El persuasivo espectáculo de poder. Rituales políticos y ritualización de la política. En Pablo Castro Domingo (Coord.) *Cultura política, participación y relaciones de poder*. México. El Colegio Mexiquense y UAM-I.
- DÍAZ Juárez, D. 2005. Lucha por el poder político en McFarland. Una manifestación de los procesos de mexicanización en el Valle de San Joaquín. Tesis de maestría. CIESAS-DF.

El Plan Espiritual de Aztlán.

El Plan de Santa Bárbara. 1969. *A chicano plan for higher education. Analyses and positions by the chicano coordinating council on higher education.* United States. La Causa Publications, Oakland.

EASTON, David. 1968. The theoretical relevance of political socialization. *Canadian Journal of Political Science / Revue canadienne de science politique.* Vol. 1, No. 2. (June): 125-146.

ERIKSEN, Thomas H. 1997. Ethnicity, race and nation. *The Ethnicity Reader: Nationalism, Multiculturalism and Migration.* Edited by Montserrat Guibernau y John Rex. Pp. 33-42. United Kingdom. Polity Press.

FORBES, Jack D. 1973. *Aztecas del Norte. The Chicanos of Aztlán.* United States. University of California at Davis.

FLORES Macías, Juan y Carolyn Webb de Macías. 1976. *Historia de la educación.* En David Maciel y Patricia Bueno (Comp.) *Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano.* México. SepSetentas.

GELLNER, Ernst. (1987) 2003. *Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales.* España. Gedisa.

GEERTZ, Clifford. 1991. *La interpretación de las culturas.* México. Gedisa.

GIMÉNEZ, Martha E., Fred A. López III & Carlos Muñoz Jr. 1992. Latin American perspectives, Vol. 19, No. 4. *The Politics of Ethnic Construction: Hispanic, Chicano, Latino...?* United States. (Autumn): 3-6.

GLUCMAN, Max. (1940) 1958. Analysis of a social situation in modern Zululand. *Rhodes-Livingstone Papers* No. 28. United States. Manchester University Press.

- GOLUBOV, Nattie. 2006 *La educación superior en Estados Unidos. Claves para una lectura*. Cuadernos de América del Norte. México. CISAN, UNAM.
- GÓMEZ-QUIÑONES, Juan. 2004. *Política Chicana: realidad y promesa, 1940-1990*. México. Siglo XXI.
- _____ y David Maciel. 1999. *Polvos de aquellos lodos. Práctica política y respuesta cultural en la internalización del trabajo mexicano, 1890-1997*. En *Cultura al otro lado de la frontera*. David Maciel y María Herrera-Sobek (Coords.) México. Siglo XXI.
- GONZÁLES, Raymond J. 2006. *A lifetime of dissent. Passionate and powerful articles on the critical issues of our times*. United States. Xlibris Corporation.
- GREGORY, J. 1991. *American Exodus: The dust bowl migration and okie culture in California*. United States. Oxford University Press.
- GROS, Christian. 1998. Identidades indias, identidades nuevas. Algunas reflexiones a partir del caso colombiano. En Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología* vol. 60, núm. 4: 181-207.
- HANSON, Victor D. 2003. *Mexifornia. A state of becoming*. United States. Encounter books.
- HAGGET, Peter. 1983. *Geography a Modern Synthesis*. United States. Haper and Collin Publishers.
- HASLAM, G. 1996. *Oildale, en Highway 99. A literary journeys through California's Great Central Valley*. United States. California Council for the Humanities. Edited by Stan Yogi.
- HERNÁNDEZ López, Cinthya Yamile. 2001. *La identidad cultural chicana en los Estados Unidos: El caso de la celebración del Cinco de Mayo*. Tesis de licenciatura. UNAM.

- HERNÁNDEZ Romero, A. 2005. Inicio de trayectorias laborales en los espacios de la migración. Incorporación al mercado de trabajo para jóvenes migrantes en la agricultura de California. Tesis de maestría. CIESAS-DF.
- HOBBSAWM, Eric y Terence Ranger (Eds.) 2002. *La invención de la tradición*. España. Crítica.
- KROTZ, Esteban. 1985. Hacia la cuarta dimensión de la cultura política, en Iztapalapa. *Revista UAM-Iztapalapa*. Año 6, núm. 12-13. (Enero-diciembre).
- MC VEIGH, Rory y Christian Smith. 1999. Who protests in America: an analysis of three political alternatives: inaction, institutionalized politics, or protest. *Sociological Forum*, Vol. 14, No. 4 (December): 685-702. Springer.
- MORA-Ninci, Carlos. 1999. *The Chicano/a Student Movement in Southern California in the 1990s*. Disertación para obtener el grado de doctorado por la University of California. Los Ángeles (UCLA). Estados Unidos. (UMI #9952501).
- MOORE, Joan, Diego Vigil y Robert Garcia. 1983. Residence and territoriality in Chicano Gangs. *Social Problems*. Vol. 31, No. 2. (December): 182-194.
- MUNOZ Jr., Carlos. 1989. *Youth, identity power, the chicano movement*. London. Verso.
- PORTES, A. y Jorsh DeWind Coord. 2006. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México. INM, UAZ y Porrúa.
- PORTES, A. Toward. 1978. A Structural Analysis of Illegal (Undocumented) Immigration. *International Migration Review*. Vol. 12, No. 4. Special Issue: Illegal Mexican Immigrants to the United States. (Winter): 469-484. Published by: The Center for Migration Studies of New York, Inc.

- PALERM, Juan Vicente. 2000a. Los nuevos californianos rurales. *Revista Mensual de Política y Cultura Memoria*. Núm. 141. (Noviembre).
- _____ 2000b. *Las nuevas comunidades mexicanas en los espacios rurales de Estados Unidos, a propósito de una reflexión acerca del quehacer antropológico*. En García Acosta (edit.) *La diversidad intelectual, Ángel Palerm in memoriam*. México. CIESAS,
- ROBINSON, William I. 2008. *Latin America and global capitalism. A critical globalization perspective*. The John Jopkins University Press. United States.
- RODRÍGUEZ, María Ángela. 2005. *Tradición, identidad, mito y metáfora*. Mexicanos y chicanos en California. México. CIESAS y Porrúa.
- RUMBAUT, Rubén G. 2006. *Edades, etapas de la vida y cohortes generacionales: Un análisis de las dos primeras generaciones de inmigrantes en Estados Unidos*. En Alejandro Portes y Jorsh DeWind Coordinadores. *Repensando las migraciones*. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. México. INM, UAZ y Porrúa.
- RUSSELL Niblett, M. 2004. *Bakersfield and Modesto: A Comparison of Two Cities in California's San Joaquin Valley*. *Geography* 108E. (Fall, December): 25. Research Paper.
- SCHMITH, R., E. Barbosa-Carter, y R. Torres. 2000. Latina/o identities: social diversity and U.S. politics. *Political Science and Politic.*, Vol. 33, No. 3 (September): 563-567.
- SMITH, Anthony D. 1997. *The politics of culture: ethnicity and nationalism*
- SMITH, Carol A. 1976. Analyzing Regional Social Systems. *Regional Analysis: Social Systems*, volume II. Edited by Carol A. Smith. Pp. 3-20. Academic Press, New York.

- SCOTT, James C. 2000. *Los dominados y el arte de la Resistencia*. México. Era.
- SEGURA, Denise. 2001. Challenging the Chicano text: Toward a more inclusive contemporary causa. *Signs*. Vol. 26, No. 2. (Winter): 541-550.
- TREJO Sánchez, José Antonio. 2005. *Identidades y cultura política desde lo juvenil: Una exploración etnográfica*. Cultura política, participación y relaciones de poder. Pablo Castro Domingo (Coord.). México. El Colegio Mexiquense, CONACYT y UAM-I.
- TOQUEVILLE, Alexis de. (1835) 2005. *La democracia en América*. México. FCE.
- TURNER, Víctor, Ingrid Geist (Comp.). 2008. *Antropología del ritual*. México. INAH.
- _____ 2002. *La selva de los símbolos*. México. Siglo XXI.
- _____ y Edith Turner. 1982. Performing Ethnography. *The Drama Review: TDR*, Vol. 26, No. 2, Intercultural Performance. (Summer): 33-50.
- _____ 1975. Symbolic Studies. *Annual Review of Anthropology*, Vol. 4: 145-161.
- _____ 1974. Dramas, Fields and Metaphors. Symbolic Action in Human Society. *Ithaca y Londres*. Cornell University Press.
- VALLE, María Eva. 1996. MECHA and the transformation of Chicano Student Activism: Generational Change, Conflict, and Continuity. Disertación para obtener el grado de doctorado por la University of California, San Diego (UCSD), Estados Unidos. (UMI #9636969).
- VARELA, Roberto. 2005. *Cultura y poder: Una visión antropológica para el análisis de la cultura política*. España. Anthropos, UAM-I.

- _____ 1996. *Cultura Política*. En Héctor Tejéa (Coord.) Antropología Política. México. INAH, Plaza y Valdés.
- _____ 1984. *Expansión de sistemas y relaciones de poder*. México. UAM-I.
- VÉLEZ-Ibáñez, Carlos. 1999. *Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*. México. Porrúa, CIESAS.
- WALLERSTEIN, Emmanuel. 1989. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México. Siglo XXI.
- WEBER, Max. 1997. What is an Ethnic Group? *En The Ethnicity Reader: Nationalism, Multiculturalism and Migration*. Edited by Montserrat Guibernau y John Rex. Pp. 15-26. United Kingdom. Polity Press.
- WINOCUR, Rosalía (Coord.). 2002. *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*. México. IFE, FLACSO y Miguel Ángel Porrúa.
- WOLF, Eric. 1958. The Virgin of Guadalupe: A mexican national symbol. *The journal of American Folklore*. Vol. 71, No. 279 (January - march): 34-39
Published by: American Folklore Society.
- _____ (1982) 1987. *Europa y la gente sin historia*. México. FCE.
- _____ 2001. *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. México. CIESAS.

Páginas web:

www.calvoter.org

www.census.gov

www.ife.gob

www.inegi.gob.mx

www.jstor.org

www.lif.org

www.nationaltlas.gov

www.nationalmecha.org

www.thegreenpapers.com



Carretera Guanajuato-Puentecillas Km. 2+767
Puentecillas, Guanajuato, C.P. 36263

**Movimiento Estudiantil Chicano de
Aztlán (MEChA), expresión y cultura**

Socialización y cultura política entre estudiantes
de origen mexicano en Bakersfield, California

se imprimió en marzo de 2019
en los talleres gráficos de

----- S.A. de C.V.
Calle, número, Fraccionamiento o Colonia, C.P.
Municipio, Estado, México

Tiraje: ---- ejemplares.

Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA), Expresión y Cultura.

Socialización y cultura política entre estudiantes de origen mexicano en Bakersfield, California.

Rubén Ramírez Arellano

La investigación tiene como objetivo principal mostrar de qué manera los estudiantes inmigrantes de origen mexicano en el Valle Central de California se socializan políticamente en los centros de educación superior dentro de la cultura política norteamericana. En particular ¿qué y a quiénes involucra la socialización política en el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)?, ¿cuál es el contenido de la socialización?, ¿cómo y en qué espacios se expresa la socialización como reproducción de la cultura política norteamericana y qué respuesta genera en MEChA como agente de socialización entre estudiantes de origen mexicano?

La creación del MEChA data de 1969, año en que en la Universidad de Santa Barbara (UCSB) se firmó El Plan de Santa Bárbara (PDSB), en el cual se manifiesta la necesidad de impulsar la educación superior entre la población principalmente de origen mexicano quienes se identificaban como chicanos, por lo cual fue importante crear departamentos de estudios chicanos en los centros escolares. En este contexto, el MEChA es una organización escolar que trabajó en apoyo de lo que llamaron La Causa, término que expresó las acciones en favor de la población inmigrante de condición vulnerable.

El MEChA ha contribuido con el proceso de recreación de la cultura mexicana allende las fronteras del estado-nación, manteniendo creativamente el sentido de la identidad para hacer frente a la política de "asimilación" de la cultura hegemónica, promovida desde el gobierno norteamericano. Podemos encontrar chicanos en MEChA, sin embargo, no todos los chicanos son mechistas, ni todos los mechistas son chicanos por pertenecer a la organización escolar en particular o al movimiento chicano en general.

El proceso en el que alguien se identificó como mechista dependió de una temporada escolar en donde se convivía con personas de diferentes orígenes étnico-raciales y se consideró diferente. Por lo que se sintieron identificados con quienes compartían características de fenotipo racial, nacionalidad y clase.



Organización certificada conforme a la NMX-R-025-SCFI-2015- Igualdad Laboral y No Discriminación. Núm. de registro: RPrIL- 071, vigente del 26 de enero de 2017 al 26 de enero de 2021.